



Universitat d'Alacant  
Universidad de Alicante

INICIOS Y EJERCICIO DEL CONTROL  
TERRITORIAL EN EL DEPARTAMENTO  
DEL VALLE DEL CAUCA (COLOMBIA)

César Arturo Castillo Parra



Tesis

**Doctorales**

[www.eltallerdigital.com](http://www.eltallerdigital.com)

UNIVERSIDAD de ALICANTE



**UNIVERSIDAD DE ALICANTE**

**TESIS DOCTORAL**

**INICIOS Y EJERCICIO DEL CONTROL  
TERRITORIAL  
EN EL DEPARTAMENTO  
DEL VALLE DEL CAUCA (COLOMBIA)**

**AUTOR: CÉSAR ARTURO CASTILLO PARRA**

**DIRECTOR: JOSÉ ANTONIO SEGRELLES SERRANO  
DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA HUMANA.  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS.**

**DOCTORADO EN DESARROLLO LOCAL E INNOVACIÓN  
TERRITORIAL**

**ALICANTE 2013**

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
CAPITULO I: LA METODOLOGÍA Y LAS FUENTES	11
1. LA METODOLOGÍA	11
1.1 El marco teórico-conceptual	21
1.2 Los problemas planteados	43
1.3 Identificación de los objetivos	45
1.4 Las hipótesis	48
2. LAS FUENTES	49
CAPITULO II: LA OCUPACIÓN DEL TERRITORIO	55
1. Antecedentes históricos	60
2. La creación del departamento	78
3. Consolidación del sector dominante	89
4. Las clases populares	101
5. Expansión agrícola e industrial.	110
CAPITULO III: LA VIOLENCIA SIMBÓLICA Y EL CONTROL POLÍTICO	130
1. Los conceptos de la dominación	123

2. El espacio urbano	138
3. El individualismo	150
4. Otros vehículos del discurso	158
5. La primera crisis	172
CAPITULO IV: RECONSTRUYENDO LA HEGEMONÍA	198
1. El Frente Nacional	199
2. La transformación del territorio.	205
3. El segundo período de industrialización	221
4. Los agentes hegemónicos	233
5. Nuevas formas del control social	258
6. La segunda crisis social y política	298
CAPITULO V: DEL SIGLO XX AL SIGLO XXI	322
1. La prolongación de la crisis	323
2. El ordenamiento del territorio	354
3. Por la diversidad del paisaje	374
4. Las perspectivas futuras	384
CONCLUSIONES	402
BIBLIOGRAFÍA	408

## INTRODUCCIÓN

El departamento del Valle del Cauca es una de las 32 divisiones político-administrativas que comprenden la república de Colombia. Fue creado en el año de 1910 tras la fragmentación del antiguo Estado Soberano de Cauca en el costado sur occidental del país. Posee una extensión de 22.140 Km<sup>2</sup>, una franja litoral sobre el mar pacífico y límites con los departamentos del Chocó, Risaralda, Quindío, Tolima y Cauca. Por estar enclavado en medio de la cadena montañosa de los Andes cuenta una topografía tan diversa, que le permite tener tierras en los distintos pisos térmicos: en las zonas de paramo, de clima frío, templado y cálido. Estas características geográficas le permitieron alcanzar un rápido crecimiento en su desarrollo económico y social a lo largo del siglo XX, tanto que hoy el departamento ocupa el tercer lugar en el contexto nacional. Su población total ya supera los 4.474,369 habitantes de los cuales, la mayor parte, se concentra en las principales ciudades, tales como: Palmira, Buga, Tuluá, Cartago y Cali, siendo esta última la de mayor tamaño por ser la capital.

No obstante el desarrollo industrial, la aplicación de nuevas tecnologías en la producción agropecuaria, el aumento en las exportaciones y la creación de nuevas estructuras políticas y administrativas, el departamento, como el país en general, no salen de la crisis permanente. La historia de lo que sucede en este espacio geográfico parece simplemente funcionar como un círculo vicioso donde se reproducen sin cesar la dependencia, la violencia, la corrupción, la miseria e incluso los mismos *desastres*

*naturales*. De ahí la importancia de analizar, de una manera crítica, la evolución del territorio y el accionar de sus agentes sociales.

Los estudios que se han realizado, sobre la historia del departamento del Valle del Cauca han recogido temas muy variados, que abarcan lo político, lo económico y lo social, pero esos trabajos no siempre han sido emprendidos por historiadores de formación porque nuestro pasado también le ha interesado a los sociólogos, arquitectos, antropólogos y a una amplia variedad de personas que movidas por distintas preocupaciones han tratado de mostrarnos aquellos aspectos que le han llamado la atención. De esos documentos hay que decir, sin embargo, que la mayoría han sido elaborados por historiógrafos, es decir por personas interesadas en proyectar el discurso oficial y hacer una exaltación de la memoria de ciertos héroes o retratar una historia feliz sobre el desenvolvimiento de nuestra sociedad<sup>1</sup>. Algunos académicos, por su parte, han preferido centrarse en aspectos propios del desarrollo disciplinar y eventualmente a tratar los temas que tienen que ver con un tiempo más remoto: la colonia y el siglo XIX, dejando el pasado reciente a los antropólogos, a los encargados de los estudios socioeconómicos y a los politólogos.

La propuesta es, entonces, examinar nuestro pasado tratando de combinar la perspectiva histórica con la geográfica para hacer un examen del proceso de ocupación y transformación del territorio que comprende el actual departamento del Valle del Cauca. De paso se intentará poner en práctica, eso que algunos denominan, los estudios transdisciplinares en un periodo histórico no tan lejano, para acceder a lo

---

<sup>1</sup> Caso claro el texto de PAREDES CRUZ, Joaquín. *El Valle del Cauca su realidad económica y cultural* 2ª ed. edi de autor Cali, 1986. Donde aparecen referenciado los vallecaucanos ilustres.

complejo y dejar planteados algunos hechos que pueden resultar significativos para quienes estén interesados en comprender también, parte de nuestro tiempo presente. Se trata de escudriñar cómo se fueron estructurando las unidades del poder político en los primeros años de creación del departamento, sus posteriores momentos de crisis y las manifestaciones socio-espaciales que vienen surgiendo, como consecuencia de la implantación del modelo de desarrollo capitalista.

En efecto, los cambios registrados en el Valle del Cauca a lo largo del siglo XX fueron sustanciales, pues en virtud de la penetración del paradigma de desarrollo norteamericano, fue evolucionando de una región con escaso desarrollo económico, y una agricultura de muy pequeña escala u hortícola, a un estado de industrialización basado en el monocultivo de la caña de azúcar. Pero además dejó de ser regida por unos cuantos terratenientes sin un órgano de dirección político administrativo propio, a ser controlada por una burguesía agro industrial que creó los órganos de poder, a partir de los cuales ha logrado moldear el espacio social y geográfico, así como conservar las condiciones objetivas, que le permiten perpetuar sus posiciones de privilegio. La creciente concentración de las mejores tierras de la llanura en manos de unos cuantos industriales del azúcar ha propiciado una serie de transformaciones que afectan tanto el entorno geográfico como las condiciones socioeconómicas de sus pobladores. Esto sucede porque la expansión del monocultivo; tiene un impacto significativo sobre las condiciones medio ambientales; afecta el paisaje de forma notoria; y se ha constituido en un factor que promueve el desplazamiento del campesinado y la marginalidad, al tiempo que impulsa, indirectamente, tanto la expansión urbana, como formas ilegales de resistencia social y de gestión económica.

Si bien es cierto que en el desarrollo histórico y en la configuración de la realidad actual, el conjunto de sus habitantes ha tomado parte, no todos los actores sociales han desempeñado iguales roles, ni a todos les concierne el mismo nivel de responsabilidad frente a lo que es hoy éste territorio. Los sectores dominantes fueron los que, tras la creación del departamento estructuraron los órganos de gobierno regional y capturaron, desde un principio, los cargos de responsabilidad político-administrativas que les han permitido trazar y concretar sus aspiraciones sobre el uso de espacio geográfico.

Los resultados de la investigación se presentan en una estructura de cinco capítulos, siguiendo en lo posible un orden cronológico. El primero tiene un carácter introductorio porque en él se presentan las características esenciales de nuestro objeto de estudio. Se abordan los elementos metodológicos, pues al intentar integrar a la perspectiva histórica los métodos y formas de análisis del geógrafo, surgen problemas de carácter teórico y conceptual que hay necesidad de aclarar desde un principio. Sobre esa base se trazan los objetivos, se presentan las hipótesis y se precisan algunos elementos críticos sobre las fuentes empleadas, debido a que ya no es pertinente seguir la corriente oficial de la historia porque el propósito del investigador es, atender en lo posible la insinuación de Bourdieu, cuando dice:

“Quizá la investigación sea el arte de crearse dificultades fecundas- y de creárselas a los demás- Allí donde había cosas simples se hace aparecer problemas” y agrega: “...lo propio del intelectual no es “saber lo que hay que pensar” sobre todo lo que la moda y sus agentes designan como digno de ser pensado, sino intentar descubrir todo lo que la historia y la lógica del campo



intelectual le imponen pensar, en determinado momento, con la ilusión de la libertad”<sup>2</sup>.

En el segundo capítulo se hace inicialmente un recorrido por lo que ha sido la historia de la ocupación del espacio geográfico vallecaucano, para luego señalar cómo tras la creación de la nueva jurisdicción político-administrativa se inicia el proceso de construcción del territorio, pero respondiendo a los ideales e intereses de los tradicionales terratenientes y de los comerciantes. Posteriormente se indica cómo con el proceso de implantación del modelo capitalista de producción, y la consecuente pauperización de los artesanos y del campesinado, surge la nueva clase social del proletariado con sus peculiares formas de organización y resistencia.

El capítulo tercero se concentra en el ejercicio de la violencia simbólica porque ha sido otra de las estrategias que ha utilizado el sector dominante para conservar el poder político y económico que le permiten continuar modelando el territorio. Se presentan como ejemplos de ello la intervención sobre el espacio urbano, la imposición de la teoría liberal y el individualismo. El apartado termina con el asesinato de Jorge Eliecer Gaitan, y el consecuente estallido generalizado de la violencia de los años cincuentas, máxima expresión de la primera crisis de hegemonía.

En el cuarto capítulo se deja en claro que con la creación del pacto bipartidista del denominado *Frente Nacional*, transitoriamente la oligarquía consiguió restablecer su control social, pero pronto se vio el fracaso de los ideales de paz, porque la

---

<sup>2</sup> BOURDIEU, Pierre. *Cuestiones de Sociología*. Istmo. Madrid, 2003. Págs. 59 y 71.

exclusión y el clientelismo destrozaron las aspiraciones de una sana convivencia. La transformación del territorio durante los años cincuentas y venideros prosiguió con la creación de la Corporación Autónoma del Valle del Cauca (CVC), un organismo a través del cual la oligarquía logrará canalizar los recursos del Estado para obras de electrificación y adecuación de las tierras de la planicie, necesarias en la explotación industrial. Pero a pesar de la llegada de un buen número de trasnacionales, y la creación de nuevos mecanismos de aplicación de la violencia simbólica, se fue gestando el segundo período de crisis de hegemonía con la aparición de los movimientos insurreccionales y el impacto del terrorismo del narcotráfico en la década de los ochentas.

El capítulo final busca dejar planteado que la constituyente de 1991, aunque tenía algunos elementos democratizadores para permitir la reincorporación del movimiento insurgente del M19 a la vida civil, en últimas no significó la superación de la segunda crisis política, pues la violencia continuó porque la oligarquía, no realizó cambios significativos en la estructura inequitativa de la sociedad y porque en unos cuantos años logró desmontar los elementos progresivos de la nueva constitución, para profundizar el presidencialismo y el modelo neoliberal. La apertura económica lo que hizo fue agravar la crisis económica y social que aún hoy vivimos con el paradigma dominante de la globalización. En ese apartado también se hacen algunas consideraciones sobre los planes de ordenamiento territorial, el uso y diseño del paisaje del Valle y se evalúan algunas ideas que han venido circulando en la perspectiva de mejorar, el desarrollo futuro.

Por último, en las conclusiones se hará una evaluación, a partir de los argumentos centrales del proceso histórico, sobre la certeza o no de las hipótesis planteadas. Se resaltarán los principales elementos de la realidad dialéctica que deben ser tenidos en cuenta en posteriores estudios, para una certera interpretación de los hechos.



Universitat d'Alacant  
Universidad de Alicante

# CAPITULO I

## LA METODOLOGÍA Y LAS FUENTES

### 1. LA METODOLOGÍA

Para comprender de una forma certera cómo los vallecaucanos han venido modelando el territorio en el curso del tiempo, no basta con atenerse a los documentos escritos por los publicistas del establecimiento, sino que es preciso apelar a las ciencias porque ellas, siempre van tras conocimientos nuevos, más precisos y comprensivos. El vertiginoso éxito alcanzado por ellas en las últimas centurias se debe a que procuran adelantar sus pesquisas siguiendo el método científico y que consiste en una serie de pasos (reglas, normas, procedimientos,) diseñados específicamente para tratar de dar respuestas rigurosas a los distintos interrogantes que los hombres tienen frente al orden de la naturaleza<sup>3</sup>.

Pero, aunque generalmente se habla del método científico como una entidad en singular, en realidad los estudiosos aplican una gran variedad de métodos para poder desglosar analíticamente la multiplicidad de aspectos que contiene la realidad<sup>4</sup>. Así tenemos por ejemplo; el método Inductivo que busca ir de lo particular o individual a lo general o universal; el método Deductivo que parte de lo general para llegar a lo

---

<sup>3</sup> Véase por ejemplo: GARCÍA NIETO, María del Pilar. Ortiz Uribe, Frida Gisela. *Metodología de la investigación: el proceso y sus técnicas*. Limusa México, 2006. Pág. 55.

<sup>4</sup> SCRIBANO, Adrián. *Introducción al proceso de investigación en ciencias sociales*. Brujas. Argentina, 2006

particular; el método Analítico que consiste en la observación detallada de las partes de un hecho particular a fin de encontrar las causas, su naturaleza y los efectos; y el método Dialectico que intenta comprender los fenómenos como procesos siempre cambiantes por la unidad intrínseca de elementos contradictorios.

En este estudio se aplicará el método dialéctico, pero específicamente el desarrollado por los clásicos del marxismo porque su basamento materialista permite, la integración de los otros procedimientos de análisis en el estudio de acontecimientos que se suceden con el paso del tiempo. Para mayor claridad veamos lo que dice F Konstantinov

“La dialéctica considera las cosas, sus propiedades y relaciones, así como su reflejo mental (los conceptos), en conexión mutua, en movimiento: en su surgimiento, desarrollo contradictorio y desaparición.” Y más adelante agrega: “La dialéctica materialista, que arranca de la concepción materialista de la naturaleza del pensamiento y de la ley de la unidad y la lucha de los contrarios, vincula los procedimientos y métodos de la cognición científica al proceso de reflejo de la realidad en la conciencia del hombre y entre sí. El análisis y la síntesis, la abstracción y la concretación, la inducción y la deducción, etc., son contrarios. Pero, como tales, se encuentran en irrompible unidad dialéctica. Esta unidad se manifiesta en que el funcionamiento, en la práctica de la cognición científica, de cualquiera de los métodos y procedimientos señalados puede ser comprendido únicamente en conexión con el empleo de otros métodos.”<sup>5</sup>

Ahora bien, cuando el científico desea brindar una explicación precisa sobre los acontecimientos desplegados por los seres humanos del pasado, entramos

---

<sup>5</sup> AA. VV. *Fundamentos de filosofía marxista leninista*. Progreso. Moscú 1977. Tomo I. Págs. 22 y 281.

puntualmente en los terrenos de la disciplina histórica, que para Marc Bloch “... significa nada menos que conocer los cimientos de nuestra vida actual, saber de dónde venimos, quiénes somos y aumentar las probabilidades de saber a dónde vamos”<sup>6</sup>. En ésta disciplina, en consecuencia, el método consiste en aproximarse a las fuentes de información para tratar de interpretarlos y reconstruir y/o explicar aquel aspecto del pasado (o incluso del presente) que le interesa al historiador, e intenta hacerlo con exactitud, sin desconocer que la historia es escrita desde la subjetividad de un ser que está condicionado por la época que le toca vivir y por toda la carga de experiencias y expectativas que tiene. A ese respecto Fontana escribe:

“Los estilos han cambiado, como lo han hecho los mitos, pero la historia sigue asociada a las concepciones sociales y a los prejuicios de los historiadores y de su público, aunque unos y otros tiendan a creer, como lo hacían los hombres del pasado, que sus mitos y sus prejuicios son verdades indiscutibles”<sup>7</sup>.

La concepción dominante aún hoy considera al historiador como un anticuario, es decir como aquel individuo a quien sólo le interesan los asuntos de un pasado remoto y ello se debe en buena medida a la posición doctrinaria de muchos académicos que piensan que tomando distancia de los hechos lograrán mayor objetividad. Sin embargo la impronta del presente es ineludible, como afirma Giuseppe Galazo:

“Las preguntas que se plantea el historiador deben tener, en resumen, un sentido histórico. Su venero está en los intereses, en las pasiones, en las ideas

---

<sup>6</sup> TUÑÓN DE LARA, Manuel: *Por qué la historia*. Salvat. Barcelona. 1981. Pág. 5.

<sup>7</sup> FONTANA, Joseph: *La Historia de los Hombres*. Critica. Barcelona 2001. Pág. 1.

del tiempo presente y en la necesidad inmediata e incoercible del presente de aclararse a sí mismo las raíces y las razones de su ser y de su obrar. Por eso ha sido eficazmente dicho (sobre todo por Croce) que toda historia es historia contemporánea: es decir, que toda historia es una implícita autobiografía del presente, a partir del cual nos movemos hacia el pasado de esa historia específica.”<sup>8</sup>

Pero, aunque se diga que la historia es una “interpretación interesada” del pasado no significa que debemos dejarnos arrastrar por el relativismo o la desesperanza porque,

“Insertar al sujeto de la ciencia en la historia y en la sociedad no es condenarse al relativismo; es plantear las condiciones de su conocimiento crítico de los límites del conocimiento que es la condición del verdadero conocimiento”<sup>9</sup>

Además lo subjetivo también puede ser un valor positivo, por su capacidad de introducirle dinamismo a la investigación, por ejemplo cuando el historiador plantea nuevos enfoques a un viejo tema o cuando logra integrar de manera inteligente y personal los aportes de otras disciplinas científicas. Los gustos, los intereses personales y las vivencias particulares de los hombres de ciencia son factores que le permiten superar la mentalidad del anticuario. Por esto es que Chesneaux a dicho que la historia puede ser “ciencia del pasado”; pero si deja de encerrarse en el pasado, porque es en el análisis de nuestra sociedad viva en el que deben hallarse aislados los

---

<sup>8</sup> GALAZO, Giuseppe *Nada Mas que Historia*, teoría y metodología. Ariel. Barcelona 2001.

<sup>9</sup> BOURDIEU, Pierre. *Cuestiones de sociología*. Istmo. Madrid, 2003. Pág. 73

principios de conjunto del análisis de las sociedades humanas, comprendidas las del pasado<sup>10</sup>.

Al tratar de comprender los elementos que definen el estatuto científico de la historia, como ciencia moderna, es necesario recordar que ella también debe estar en capacidad de sostener un diálogo con las otras disciplinas, para contrastar críticamente sus planteamientos y hallazgos. La historia no ha sido ajena a este proceso, cada vez se va dando cuenta de lo esencial que le resulta conocer los últimos descubrimientos de las otras ciencias, por la creciente complejidad de las sociedades y porque desde el interior del ejercicio investigativo que despliega, es imposible abarcarlo todo con un solo punto de vista. Las perspectivas del economista, del antropólogo y del psicólogo social son tan distintas y enriquecedoras, que por eso cada día resulta más útil examinar lo que hacen. La sociología, por ejemplo, es un complemento valioso para la historia porque,

“...estudia las organizaciones y estructuras sociales dentro de las cuales se manifiesta la conducta humana; la naturaleza de los grupos e instituciones sociales; los procesos de interacción social; las formas de comunicación existentes entre los individuos y los grupos; en fin, las relaciones humanas”<sup>11</sup>.

El propósito de la investigación científica ha sido siempre brindarnos una imagen, lo más coherentemente posible del universo y si bien en esa tarea se han presentado avances, retrocesos o falencias, puede considerarse que las ciencias

---

<sup>10</sup> CHESNEAUX, Jean: *Hacemos Tabla Rasa del Pasado*. Siglo XXI. México 1997.

<sup>11</sup> TORRES RIVERA, Lina M.: *Ciencias Sociales*. Thomson Learning. 2ª edi. México, 2001 Pág. 188.



sociales, y entre ellas la historia en particular, han ayudado al mejoramiento de las condiciones de vida las personas, porque proporciona nociones sobre lo que ha sido el desenvolvimiento de la especie humana, al tiempo que aleja cierta dosis de oscurantismo que viene del pasado e incluso propicia nuevas formas de pensamiento y acción.

“En efecto, los hombres necesitan a menudo una visión general de su mundo, de su destino, de la estructura y dinámica de la sociedad en la que viven: en el mundo moderno, considerablemente secularizado, la teoría social en sus varias vertientes, y en especial en la sociológica, satisface tal necesidad. En civilizaciones anteriores o distintas a la nuestra las visiones generales de esa índole solían provenir de los mitos, las leyendas y las ideologías”<sup>12</sup>.

Sin embargo, valga la advertencia, las ciencias sociales no están para hacer de profetas, ellas tan sólo pueden dar cuenta de los conocimientos adquiridos, hasta un momento dado, para mostrar las constantes y lo hipotéticamente cognoscible, pero advirtiendo las limitaciones que se tienen frente a la realidad futura.

Un requisito básico para la existencia y cabal desarrollo de los seres humanos ha sido desde siempre el conocimiento y comprensión de los procesos naturales o sociales que se cumplen en el área donde adelantan sus actividades cotidianas. Tales nociones son las que le han permitido encontrar sus alimentos, llevar a cabo las actividades de caza o pesca, cuando era recolector, y en las fases más adelantadas de la historia, le ayudaron a establecer el lugar de habitación, planificar la agricultura, la actividad industrial y el comercio. Pero, al hombre moderno cada vez le resulta muy

---

<sup>12</sup> GINER, Salvador: *Sociología*. 6ª edi. Península. Barcelona, 2001. Págs. 23-24.

difícil tener una visión de conjunto de la dinámica de interacciones que sostiene con el entorno, a pesar del desarrollo de las distintas ciencias, por la tendencia a darle demasiada importancia a los conocimientos especializados, que parcelan el universo de las explicaciones. A efectos de remediar en algo esta tendencia, en las últimas décadas se viene hablando de la necesidad de construir los mecanismos que permitan la reintegración de los distintos campos del saber y por es por ello que se habla de facilitar la interdisciplinariedad y de lograr cuerpos de saber transdisciplinarios.

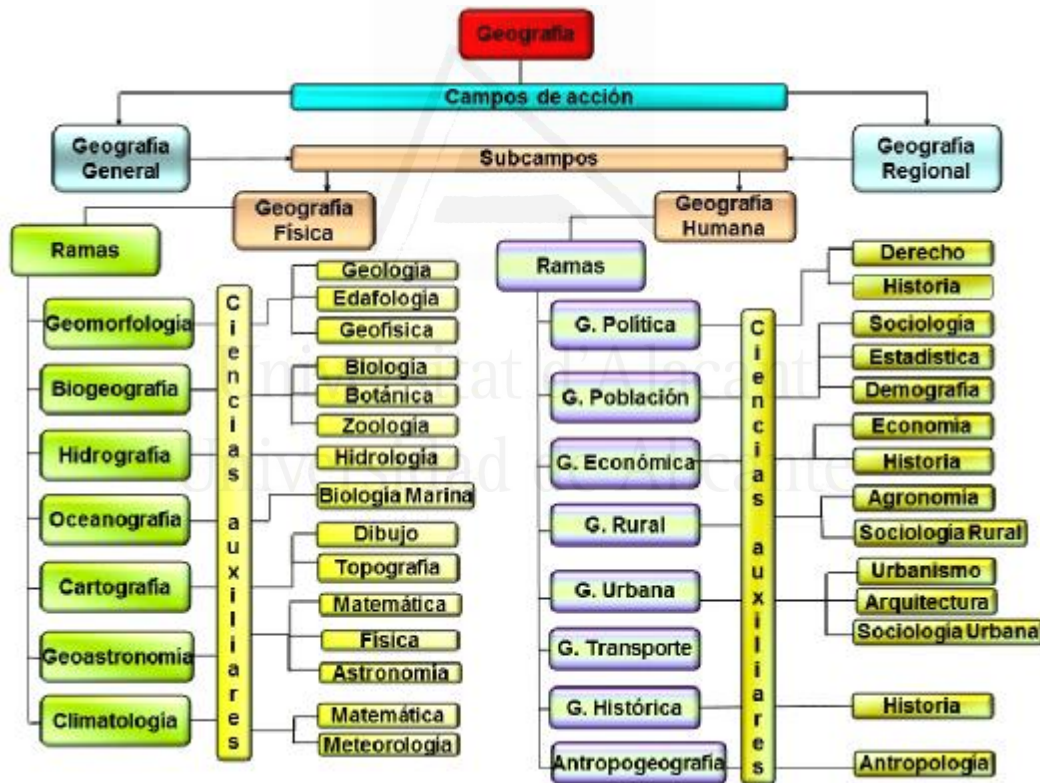


Figura 1.1. Tomada de: [geogeneral-unesr-bna.blogspot.com](http://geogeneral-unesr-bna.blogspot.com)

En el estudio de los procesos sociales los historiadores, tradicionalmente no le han prestado mucha atención a las cuestiones relativas al espacio y, en consecuencia, han dejado que los hechos parezcan suceder sobre el inerte telón de fondo del entorno natural. No obstante, desde hace tiempo ya, se han producido algunas aproximaciones enriquecedoras, como las planteadas entre la geografía y la historia, para lograr una mejor comprensión del pasado, tanto que algunos hablan de geografía histórica y otros de geohistoria<sup>13</sup>. Empero la creciente proliferación de sub especialidades, como se aprecia en la figura 1.1, al tiempo que prometen ayudar en el esclarecimiento de los hechos, limitan las posibilidades de un dialogo constructivo, por la dispersión de la información, y debido a los lenguajes específicos que se manejan en cada una de ellas.

La geografía, aunque ha conquistado grandes avances en las últimas décadas y se muestra, ante los ojos del historiador, como una aliada excelente en el análisis de los asuntos relativos a los entornos naturales y sociales, presenta un doble inconveniente: en primer lugar porque entre los propios estudiosos de esa disciplina no hay un consenso sobre su objeto concreto de estudio; para unos la geografía ha sido la ciencia de los lugares, para otros es la que se ocupa de los paisajes, los hay que plantean que su objeto son las regiones y últimamente se habla de concentrar sus esfuerzos en el estudio del espacio geográfico. Tanta ha sido la disparidad de criterios que por ello se habla de geografías críticas, neopositivistas, histórico-hermenéuticas,

---

<sup>13</sup> ORELLA UNZUÉ, José Luis: GEOHISTORIA en Rev Lurralde N 18. 1995. Págs. 7-20 Universidad de Deusto. También disponible en:  
<http://www.ingeba.org/lurralde/lurranet/lur18/orella18/18orella.htm>.

y de un enfoque ecléctico actual<sup>14</sup>, al tiempo que otros autores incluso ponen en duda la autenticidad de su estatuto científico<sup>15</sup>. En segundo lugar se produce una confusión cuando constatamos cómo los procesos que se cumplen en un área determinada pueden ser tratados desde la perspectiva de varias sub especialidades: geografía física, política, económica, cultural, regional, urbana etc.

A pesar de las dificultades que pueden surgir en el dialogo interdisciplinar, podemos destacar los aportes que ha realizado la geografía al definir sus conceptos, porque a partir de ellos el historiador puede determinar el aspecto preciso que desea conocer del pasado. En efecto el desarrollo de la geografía en los últimos tiempos ha sido muy relevante, tanto que por eso se dice:

“...la geografía ya no limita su apoyo a la historia, sino que su capital disciplinario es tan utilizado por numerosas actividades académicas y prácticas que ya se le considera casi del dominio público, igual a como ocurre con la estadística y otras auxiliares. ¿Quién no aplica hoy la cartografía cuando quiere hacer comprensible un mensaje que implique espacio y los correspondientes atributos locacionales?”<sup>16</sup>.

Pero lo más importante es que si bien la geografía aporta sus conocimientos a otras disciplinas, ella también se nutre de aquello que las demás alcanzan:

---

<sup>14</sup> Véase: PILLET CAPERÓN, Felix. *La geografía y las distintas acepciones del espacio geográfico. Investigaciones Geográficas*, nº 34 (2004) 141-154

<sup>15</sup> Véase: ORTEGA VALCÁRCEL, José *Los horizontes de la Geografía*. Ariel. Barcelona.2000. “Todo ello conduce a prever que lo que llamamos geografía seguirá siendo un variado y disperso conjunto de disciplinas, más unidas en la tradición del discurso que en su fundamento teórico y en su práctica real. En los momentos presentes, el mantenimiento de este discurso unitario sólo se justifica en la fuerza de la inercia intelectual, es decir, en la rutina.”. Pág. 497.

<sup>16</sup> RUCINQUE, Héctor F y VELÁSQUEZ, Ayra Luz “Geografía e historia: ¿Reactivación de antiguas relaciones interdisciplinarias? *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*. 2(2): 127-148, 2007.

“... la geografía, en tanto que es una disciplina extensa e integracionista, necesita recurrir a muchas disciplinas para llevar a cabo su labor científica. Históricamente ha estado relacionada con la geología, la biología y la meteorología en el ámbito de las ciencias naturales y con la economía, la sociología la antropología en las ciencias sociales”<sup>17</sup>.

Gracias a la geografía, los científicos sociales por ejemplo cada día comprenden mejor que los hechos históricos no acontecen en un espacio abstracto y han empezado a dejar de considerar el entorno como un telón de fondo sobre el cual actúan los hombres o como si fuese una simple escenografía ajena a la conciencia de los actores. En el relato histórico ya no es suficiente fijar las coordenadas y describir el paisaje, ahora tenemos que analizarlo más concienzudamente para desentrañar la relación dialéctica que sostienen los grupos humanos con él. Por su parte los geógrafos en las últimas décadas han superado con la ayuda de los historiadores y otras ciencias sociales, la vieja concepción determinista para estructurar una noción de gran amplitud como es la del espacio social. Un paso importante en ésta dirección lo dio Lucien Febvre cuando señaló que el hombre presenta necesidades y de acuerdo a ellas aprovecha las ventajas que el medio le ofrece.

“Nunca se repetirá bastante que la Geografía no tiene por objeto investigar las influencias: las de la Naturaleza sobre el Hombre, como se dice, o del Suelo sobre la Historia. Ensueños. Estas palabras con mayúscula no tienen nada que ver con un estudio serio. Y la influencia no es una palabra del lenguaje científico, sino del lenguaje astrológico”<sup>18</sup>.

---

<sup>17</sup> SEVERINO, Carlos, *Geografía: “Para entender la organización territorial de la sociedad”*. En Torres, Lina: *Ciencias Sociales*. Thomson. Mexico 2001. Pag 388

<sup>18</sup> FEBVRE, Lucien Paul Victor. *La Tierra y la evolución humana: introducción geográfica a la historia*. 2ed.. Uteha, 1955. México. P.344

Precisamente por eso se debe hablar de relaciones hombre-entorno y no se puede olvidar que la vida de los seres humanos siempre sucede en el marco de un sistema espacial. Dicho así parece sencillo, pero las cosas son complicadas porque cuando el historiador trata de utilizar las herramientas conceptuales del geógrafo, para interpretar lo espacial se encuentra con que, ni siquiera entre ellos existe un consenso ni en su significado ni en sus alcances de aplicación, como lo demuestra la abundante bibliografía existente. Además por tener los conceptos espaciales, (tales como los de lugar, paisaje y región) un vínculo muy estrecho con el lenguaje cotidiano, se presentan todo tipo de imprecisiones, pues perdura la convicción de que existen los términos sinónimos. Eso es algo que sin duda obstaculiza en desarrollo de las ciencias.

### **1.1. El marco teórico conceptual**

Los conceptos que tienen que ver con el espacio, en términos generales, cada persona los va asimilando en un proceso lento de aprendizaje que se inicia en los primeros años de la infancia. Lo primero que hacen los seres humanos es habituarse a reconocer de forma intuitiva la diferencia de las escalas y a construir una cartografía mental de los lugares más íntimos como la habitación y el hogar, luego, y siempre con la ayuda del sistema escolar, se va lentamente reconociendo y apropiando de forma conciente del vecindario, posteriormente de lo urbano, lo regional y cuando ya prácticamente se asimilan los roles sociales o políticos de la ciudadanía, el individuo

ya está preparado para asumir el concepto de territorio y la nacionalidad. Algo similar sucede cuando las personas se desplazan, por un periodo prolongado de tiempo, hacia otro referente geográfico, porque se vuelve a iniciar el proceso de la construcción de la cartografía mental<sup>19</sup> y el de la apropiación afectiva de los lugares.

Por otra parte, es posible afirmar que los conceptos arriba señalados, cada ser los va integrando en su cerebro a partir de momentos precisos de la percepción o de la experiencia. Cada vez que el ser humano se ubica en un punto cualquiera de la superficie de la tierra, reinicia su peculiar forma de asimilación de la realidad y le da vida a los conceptos. Esto opera desde tres dimensiones esenciales y que están íntimamente relacionadas, así;

1. Desde la dimensión física se activan los sensores que tienen relación con el reconocimiento de aspectos tales como la temperatura, los aromas, la luz, los colores y las formas. Se habla entonces del reconocimiento del área, las escalas, las coordenadas, el entorno y eventualmente del paisaje.
2. Desde la dimensión psicológica, es decir se tienen en cuenta los factores instintivos, los recuerdos, las fobias, y los aspectos afectivos. Los conceptos a utilizar son los de lugar, topofilia y patria.
3. Por último estaría la dimensión analítica, que permite discernir lo que se ve o entiende desde el conocimiento racional y científico. En este

---

<sup>19</sup> Hacemos referencia a la Cartografía mental para diferenciar la idea de los Mapas mentales que trabajaran los hermanos Busan porque ellos hacen referencia es a la representación grafica de las ideas y los conceptos de un discurso dado. Véase: BUZAN, Tony. *El libro de los mapas mentales. Cómo utilizar al máximo las capacidades de la mente*. Urano, Barcelona, 1996. Tit. Orig: The Mind Map Book, BBC Worldwide Publishing.

tercer grupo se incluyen la mayoría de las unidades de análisis geográficas como son: espacio, región, territorio y paisaje.

La geografía, como toda ciencia moderna, no puede pretender simplemente dar cuenta de los procesos o trazar descripciones concienzudas sobre nuestro mundo, porque su tarea es encontrar explicaciones sobre la distribución espacial de los fenómenos. Al interior de sus distintas subespecialidades se ha visto obligada a dar un valor preciso y utilidad explicativa a los conceptos con los cuales trabaja. Siguiendo el orden de cada una de las dimensiones arriba enumeradas se puede indicar, a título de ejemplo, que es la cartografía la que se ha concentrado en manejar nociones como el área, las coordenadas y las escalas; las nociones de lugar y topofilia son de importante consideración en la geografía humana y en la geografía cultural; y es al interior de la geografía política donde se hace un especial énfasis en el estudio del territorio.

A efectos de prevenir en algo la tendencia de los historiadores por construir sus relatos prestándole poca atención a los elementos del entorno geográfico y sobre todo a los conceptos espaciales, se presentan a continuación el sentido de algunas de esas palabras para trazar su especificidad y evitar las confusiones. No sobra aclarar que son conceptos que los especialistas continúan reelaborando y precisando de acuerdo con sus necesidades.

## EL LUGAR

Lo primero que experimentan los hombres, en su proceso de formación es el lugar, que para los geógrafos es ante todo el conjunto elementos perceptuales que se



forman en el cerebro de un individuo a partir de su experiencia con una unidad espacial dada. Es pues una entidad cargada de valor simbólico y que por tanto tiene la propiedad de dotar de sentido a la existencia a los seres humanos.

“Por otra parte, no debemos olvidar que para trabajar con la idea de lugar es preciso dar entrada a las peculiaridades de un espacio que se podría llamar existencial, en vez de utilizar un espacio geométrico. Pues el lugar no es un término abstracto como el medio ambiente, es específico, personal y concreto. El lugar es, en efecto, una concretización del medio ambiente. La gente no experimenta espacios abiertos, sino lugares que puede sentir, imaginar, odiar, referenciar, disfrutar o evitar. El espacio abstracto es infinito, pero los lugares, en cambio, son inmediatos, concretos, particulares, limitados, finitos.”<sup>20</sup>

Similar descripción nos hace Héctor Rucínque cuando escribe que:

“... el lugar es concebido como un área limitada, como una porción concreta del espacio con una gran carga simbólica y afectiva. Los lugares dan carácter al espacio y encarnan las experiencias y las aspiraciones de los individuos, ya sea individual o colectivamente. El espacio tiene un carácter más abstracto e indiferenciado que se convierte en lugar a medida que le vamos otorgando significados y valores”<sup>21</sup>.

Mientras algunos estudiosos ven el lugar como una unidad espacial de reducidas dimensiones, otros autores piensan que puede aplicarse el concepto, incluso al planeta mismo, pero por esa vía, el lugar podría llegar a ser cualquier área y así el concepto perdería su sentido.

---

<sup>20</sup> SOTELO, Jose Antonio. *Estudiar la región*. Fundación Infodal. Madrid, 2001. Pág. 134

<sup>21</sup> RUCINQUE, Héctor F y VELÁSQUEZ, Ayra Luz “Geografía e historia: ¿Reactivación de antiguas relaciones interdisciplinarias? *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*. 2(2): 127-148, 2007. Disponible también en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1318196>

Sin caer en determinismos extremos, es necesario reconocer que existen unos condicionamientos que impone el espacio natural a los seres humanos y le imprimen aspectos psicológicos importantes, pero los hombres al transformar los lugares y los espacios también inciden positiva o negativamente en el comportamiento de individuos y de amplios conjuntos sociales. Se sabe que el buen diseño de una plaza o la reforestación adecuada de una ciudad son hechos que atraen a las personas porque causan sensaciones agradables; a ese fenómeno Yi Fu Tuan<sup>22</sup> le denominó topofilia, pero cuando el manejo de los espacios lo que provoca es una repulsa instintiva se le podría decir topofobia o simplemente que se trata de “espacio alienado”. Un ejemplo de topofilia, en una escala pequeña, sería lo que proyectan los padres sobre sus hijos cuando remodelan su casa, porque por esta vía están acondicionándolos al significado de los espacios que ellos tienen y a su manera particular de entender el mundo. Es pues, el diseño del lugar-hogar, otra de las maneras que tienen las personas de construir, eso que Pierre Bourdieu denominó el *hábitus*<sup>23</sup>. Un espacio alienado puede ser una plaza de mercado, como se abordará más adelante.

---

<sup>22</sup> TUAN, Yi-fu. *Topophilia*. Prentice Hall, Estados Unidos 1974. “The Word “topophilia” is a neologism, useful in that it can be defined broadly to include all of the human being’s affective ties with the material environment. These differ greatly in intensity, subtlety, and mode of expression. The response to environment may be primarily aesthetic: it may then vary from the fleeting pleasure on gets from a view to the equally fleeting but far more intense sense of beauty that is suddenly revealed. The response may be tactile, a delight in the feel of air, water, earth. More permanent and less easy to express are feelings that one has toward a place because it is home, the locus of memories, and the means of gaining a livelihood.” Pág. 93 Y agrega luego: “Topophilia takes many forms and varies greatly in emotional range and intensity. It is a start to describe what they are: fleeting visual pleasure; the sensual delight of physical contact; the fondness for place because it is familiar, because it is home and incarnates the past, because it evokes pride of ownership or of creation: joy in things because of animal health and vitality.” Pág. 247.

<sup>23</sup> Esta palabra, se aproxima solo un poco a la convencional hábito o costumbre, porque es en realidad un concepto clave en la teoría de Bourdieu que hace referencia a la fusión entre estructuras internas de pensamiento y condiciones externas de la existencia del individuo que le permiten actuar, percibir,

Otros elementos que ayudan a definir el lugar, más que su delimitación espacial, son los valores comunes, modos de vida o costumbres que comparten los individuos de ese espacio y la existencia de cierta autonomía económica o de especialización que la diferencian de un contexto más amplio, como puede ser, una estructura regional.

## EL PAISAJE

Este es otro de los elementos del espacio que desde muy temprana edad empezamos a asimilar como parte del universo que aparece como externo al hogar. Digamos que él se cuele por las ventanas y es lo primero que vemos al traspasar la puerta de la casa. Podemos reconocerlo bajo su dimensión urbana, cuando nos referimos a los espacios de las ciudades con sus calles, plazas y edificios, pero también lo encontramos en los espacios rurales donde se confunden el aquí con el horizonte de montañas y cielos abiertos. Otras formas del paisaje no tan reconocidas o valoradas son las que muestran las representaciones catalogadas como fantásticas, abstractas o imaginarias y con las cuales trabajan, entre otras manifestaciones, el cine y la pintura contemporánea.

Con el concepto de paisaje se viene trabajando desde hace siglos, destacándose el interés que mostraron hacia él los románticos, a través de sus composiciones literarias, musicales y pictóricas. A la geografía fue ingresando el término cuando dejó de verse a la naturaleza como el resultado de la voluntad divina,

---

sentir y pensar de una cierta manera. Véase por ejemplo: BOURDIEU, Pierre. *La Distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Taurus, Madrid, 1988.

para tratar de entender la diversidad de la formas existentes sobre la corteza terrestre y esto se dio precisamente con la pintura, cuando Alexander Von Humboldt concibió el cuadro como un modelo simbólico para el conocimiento de la naturaleza en su totalidad<sup>24</sup>. A partir de entonces la utilización del paisaje como objeto de estudio científico ha sido enorme, llegando incluso en un momento dado a constituirse en una sub disciplina de la geografía. Sin embargo, a pesar de la relevancia conquistada, todavía no hay un consenso en su definición, porque cada autor destaca el aspecto que le parece importante y señala los alcances que a su parecer tiene para la geografía<sup>25</sup>.

Muchos autores, coinciden en afirmar que el estudio de esta noción parte de la preocupación que tuvieron los pintores modernos por representar y/o estudiar las escenas campestres. Y es debido a su punto de partida que al tratar de definirlo se hace un énfasis especial a la dimensión visual y en el estudio de las formas, aunque Valcarcel descubre en los inicios del *landschaft* también una tendencia etnográfica donde se mezclan lo físico con lo sociopolítico,

“El paisaje responde a una percepción. Se identifica con la apariencia, con el aspecto. Es la imagen que presenta el espacio en un área determinada que, como tal, permite distinguirla, individualizarla. El paisaje otorga personalidad al espacio, le hace distinto. Se concibe como una totalidad que resulta de la combinatoria de múltiples elementos, físico y humanos, y de una trayectoria histórica determinada”<sup>26</sup>.

---

<sup>24</sup> CASTRILLÓN, Alberto: “Fitogeografía, paisaje y territorialidad al comienzo del siglo XIX” *Boletín Cultural y Bibliográfico*. Número 46. Volumen XXXIV - 1997 - editado en 1998. Disponible también en <http://www.lablaa.org/blaavirtual/publicacionesbanrep/boletin/boleti1/bol46/fitogeog.htm>

<sup>25</sup> Así lo vemos para el caso de la lengua francesa en la síntesis que nos plantea sobre este concepto GRANIER, Gerard. “Comment définir la notion de paysage? la réponse des dictionnaires de géographie” En *Rev Trames* Numero 11 de 2004. Págs. 151-160.

<sup>26</sup> ORTEGA VALCÁRCEL, José *Los Horizontes de la Geografía*. Ariel. Barcelona.2000. Pág. 351.

En consecuencia, señala este autor, que al paisaje se le puede describir desde una preocupación *estética*<sup>27</sup> o bajo cierta empatía artística, pero no analizar científicamente. No obstante las limitaciones que pueda tener el concepto, otros estudiosos consideran que el paisaje si puede ser analizado con unos criterios objetivos para lograr proximidad explicativa en una relación transdisciplinaria. Incluso hay quienes han querido integrarlos en la Geoecología y como parte de las teorías de sistemas<sup>28</sup>.

Como ya se ha insinuado, una particularidad de la noción de paisaje es que hace referencia a un espacio objetivo y a una dimensión histórica social, porque es el hombre el que lo percibe, lo evalúa (como un bien público) y lo transforma en el paso del tiempo. Por eso, una buena aproximación al sentido del concepto de paisaje es el siguiente:

“Les paysages constituent l’environnement spatial du vécu et du ressenti de l’homme et permettent à l’individu comme à la société de satisfaire leurs besoins aussi bien physiques que psychiques. En tant que ressource, les paysages ont de multiples fonctions. Ils sont le cadre de vie de l’homme, des animaux et des plantes, un espace varié pour la détente et la création de l’identité et l’expression spatiale du patrimoine culturel. Ils fournissent en outre une prestation de création de valeur. Ils sont des structures dynamiques et se développent à partir de facteurs naturels comme les roches, le sol, l’eau,

---

<sup>27</sup> Este es un concepto que evitaremos en este estudio por hacer referencia a la doctrina del buen gusto.

<sup>28</sup> A este respecto puede consultarse: Moreno Sanz, Fernando y García-Abad Alonso, Javier. *Cartografía de la calidad visual del paisaje: reflexiones teóricas y ejemplo de aplicación*. En Serie Geográfica, 1996, vol. 6, pp. 115-129. Véase también: L. A. Fry, Gary “Multifunctional landscapes-towards transdisciplinary research” en *Landscape and Urban Planning*. Volume 57, Issues 3-4, 15 December 2001, Pages 159-168.

l'air, la lumière, la faune et la flore et de leur interaction avec l'utilisation et l'aménagement par l'homme.”<sup>29</sup>

El hombre dispone del paisaje rural y urbano<sup>30</sup> para ajustarlo a sus necesidades e intereses, empero, lo hace en el marco de la dinámica de los conflictos que cada sociedad desarrolla a su interior, es decir que evoluciona también según las circunstancias políticas. Lo que se ve en un paisaje es, entonces, no sólo un conjunto de elementos naturales sino también el resultado de las fuerzas que construyen la hegemonía social en un momento determinado. Pero más interesante aun es saber que la evaluación que los individuos hacen del paisaje está condicionada por el lugar que persona ocupa en el espacio social, por el “habitus” y por la interiorización que se tiene de las relaciones de poder. Es pues el paisaje un producto cultural (entendiendo la cultura desde la perspectiva Gramsciana del término), tal y como lo plantea con acierto Don Mitchell:

“Landscape, and landscapes representations, are thus incorporations of power. But sometimes, landscapes are made precisely to intervene in relations of power themselves. They are made to actively represent who has power, certainly, but also to reinforce that power by creating a constant and unrelenting symbol of it.”<sup>31</sup>

---

<sup>29</sup> *La notion de « paysage » selon l'OFEV*. Office fédéral de l'environnement OFEV Division Nature et paysage. Confederation Suisse <http://www.bafu.admin.ch>

<sup>30</sup> En la idea de ampliar el concepto del paisaje, es importante incluir lo que vemos y vivimos de nuestros entornos urbanos. Véase por ejemplo MICHEL Xavier. “Genese et circulation de la notion entre urbanisme, géographie et paysagisme”. En <http://strates.revues.org/signaler.html?id=5403>

<sup>31</sup> MITCHELL, Don. *Cultural geography*. Blackwell. United Kingdom, 2000. Pág. 109



Figura 1.2. Los estudiantes de geografía de la Universidad del Valle, evalúan el paisaje. Foto del autor.

Las representaciones de paisajes que nos han legado desde campos como el literario, el pictórico o el fotográfico han sido herramientas útiles que los hombres de ciencia han utilizado para conocer los entornos espaciales y temporales, pero, como cada día los estudiosos de la semiología y de las imágenes lo han señalado, todo documento debe ser tomado con precaución porque no son un reflejo fiel de la realidad, son una porción de ella, obedecen a un punto de vista y en ocasiones son construcciones interesadas. Si tomamos por caso al cine se puede afirmar lo mismo, debido a que en muchos casos se le utiliza para proyectar visiones estereotipadas de ámbitos sociales o espaciales, pues no dudan muchos realizadores en construir suplantaciones de los paisajes naturales, con tal de conseguir sus objetivos artísticos,

económicos y políticos. Para quienes han estudiado el tema, el cine juega con el paisaje porque sirve en el andamiaje de la construcción de poder<sup>32</sup>.

## LA REGIÓN

Tradicionalmente se reconoce como región a una dimensión del espacio donde los investigadores sociales encuentran que se dan una serie de fenómenos y características que lo diferencian de un conjunto territorial mayor. Por lo general se busca analizar de esa unidad espacial la funcionalidad, sus estructuras, sus procesos y las formas resultantes. El problema es que frente a la realidad, los investigadores pueden escoger escalas de análisis distintas, procesos sociales o económicos diversos que hacen imposible hallar consensos frente a los criterios válidos que deben tenerse en cuenta a la hora de fijar la delimitación de cada región, subregión o distrito (véanse las figuras 1.3, 1.4 y 1.5) . Ocasionalmente a las divisiones político-administrativas, se las concibe como si fuesen sinónimos de las regiones, lo cual es un error porque desvirtúan el valor real de los conceptos. Hay que tener muy en claro que los departamentos son unidades de poder territorial.

“Los geógrafos critican fácilmente las divisiones trazadas por las administraciones allí donde se ejerce el poder: los límites fijados no toman en cuenta áreas homogéneas o cuencas con carácter de polos, creadas por la

---

<sup>32</sup> Véase a manera de ejemplo, GAMIR, Agustín. VALDÉS, Carlos Manuel. “Cine y geografía: espacio geográfico, paisaje y territorio en las producciones cinematográficas”. *Boletín de la A.G.E. Numero 45 2007 páginas 157-190*. “Desde sus inicios la industria cinematográfica aparece muy vinculada al concepto de territorio, ya se materialice éste en la forma de imperios, nacionalismos regionales o, de una manera más clara, en la del Estado-nación. En este sentido, al cine se le encomiendan tres tareas básicas, sin que pueda establecerse claramente las fronteras entre cada una de ellas: entretener, informar y formar una conciencia nacional, sea al servicio de los estados o del imperio”. Pág. 181



naturaleza o hechas por las actividades económicas. Su trazado parece arbitrario, lo que hace decir que la práctica administrativa es irracional. Pero no es así: la finalidad de las delimitaciones no es científica, es permitir el control de la gente; lo que importa es elegir una buena dimensión. Ésta depende de lo que se quiere obtener de las poblaciones...”<sup>33</sup>

Para efectos de análisis económicos, por lo tanto, un espacio puede ser tomado como unidad regional cerrada y, sin embargo, su área no coincidir cuando se quiere hacer una aproximación desde la perspectiva ecológica. No obstante el factor de imprecisión que posee el concepto,

“...existe acuerdo amplio en que la región es una porción o unidad de un todo mayor, es una parte menor de un territorio mayor. Otra premisa consensual es la imposibilidad de lograr una definición general de región válida para todos los propósitos y todos los tiempos. La región geográfica es un concepto diferente al de región natural, delimitada por algún carácter natural, fundamentalmente asociado a alguna forma de relieve; la región geográfica es un espacio singular y único en cuanto supone una asociación particular de elementos físicos y humanos, que ha sido modelado históricamente y que se concreta en un paisaje determinado.”<sup>34</sup>

Entre los factores que han influido en el surgimiento y avance reciente de la geografía regional están la naturaleza desigual que presenta el desarrollo capitalista y por otro lado la creciente necesidad de planificar las actividades a cumplir en una porción del espacio. De ahí la importancia que cada día van adquiriendo los Planes de

---

<sup>33</sup> CLAVAL, Paul. *Espacio y poder*. Fondo de Cultura Económica. México 1982. Pág. 28.

<sup>34</sup> MANDUCA CARLOMAGNO, Raquel. *Sobre la teoría y el método en geografía regional*. Fondo Editorial de la Universidad Central de Venezuela. Caracas 2004. Pág. 56.

Ordenamiento Territorial y la tendencia empirista que existe en el trabajo de muchos geógrafos.

Cuando se ha escogido un criterio o fenómeno a estudiar al interior de una región dada, es posible subdividir esa unidad (antes de llegar a los ámbitos locales de análisis) para plantear el uso del concepto de subregión porque, miradas las cosas en las escalas menores de la región, tampoco se da una distribución homogénea de los procesos, por las tendencias a la especialización y por la concentración que se presenta en determinados puntos nodales de algunas de las actividades socioeconómicas. Sin embargo vale la pena traer a colación la siguiente advertencia:

“La subregión no puede ser considerada como una unidad espacial autónoma; dentro de ella y entre diversas subregiones se establecen fuertes relaciones de interdependencia tecnológica, cultural, económica, comercial, política, administrativa, educativa, etc., pero, sobre todo, ellas constituyen parte subordinada a la dinámica regional y del país.”<sup>35</sup>

Entonces, las regiones pueden ser entendidas como unidades donde se expresan dinámicas internas con características de diferenciación propias y en especial se utiliza cuando se tratan los desenvolvimientos económicos. Es un concepto muy empleado cuando se estructuran las estrategias de desarrollo de un Estado Nacional porque sirven para definir su territorialidad<sup>36</sup> y en dicho sentido es que se tienden a confundir con las divisiones político administrativas de un país,

---

<sup>35</sup> MANDUCA CARLOMAGNO, Raquel. *Sobre la teoría y el método en geografía regional*. Fondo Editorial de la Universidad Central de Venezuela. Caracas 2004. Pág. 67.

<sup>36</sup> Véase: MONTAÑEZ, Gustavo y DELGADO, Ovidio. “Espacio, territorio y Región. Conceptos básicos para un proyecto nacional”. *Revista Cuadernos de Geografía*. Vol. 7, No. 2 1998. Págs. 120 - 134

como sucede con el caso del Valle del Cauca. Pero en este estudio evitaremos este concepto porque no es una buena herramienta para explicar las estrategias políticas de control social, sobre un espacio determinado.

### DISTRITOS ADMINISTRATIVOS

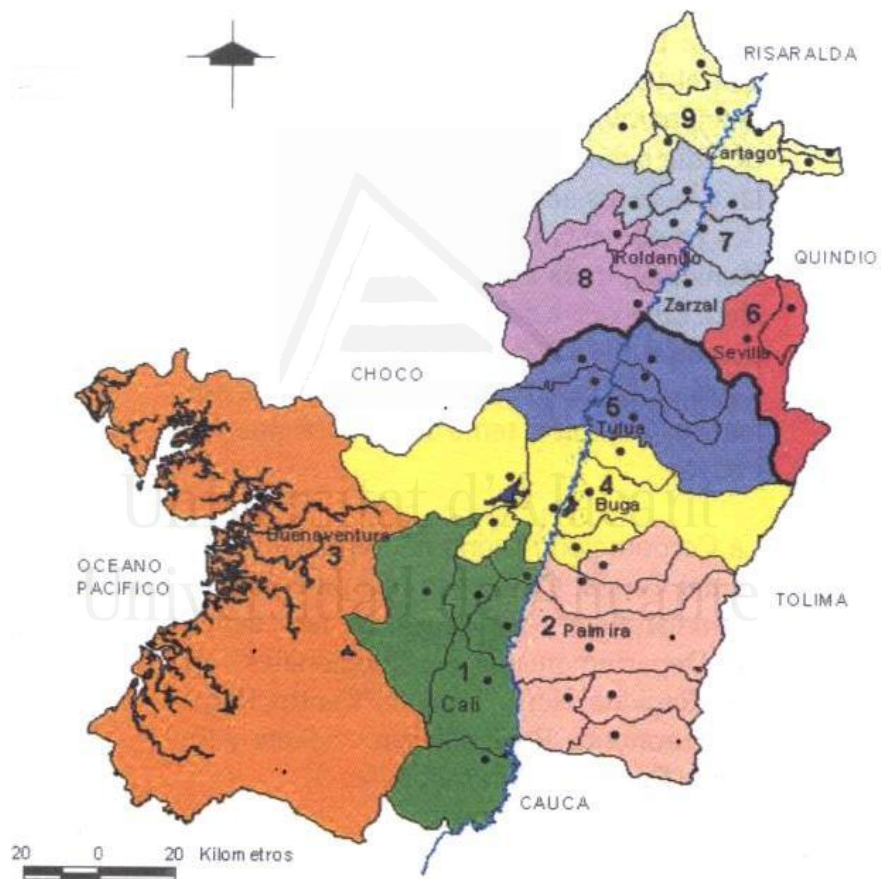


Figura 1.3. Tomada de El Valle del Cauca, hacia la construcción de un modelo de ordenamiento territorial

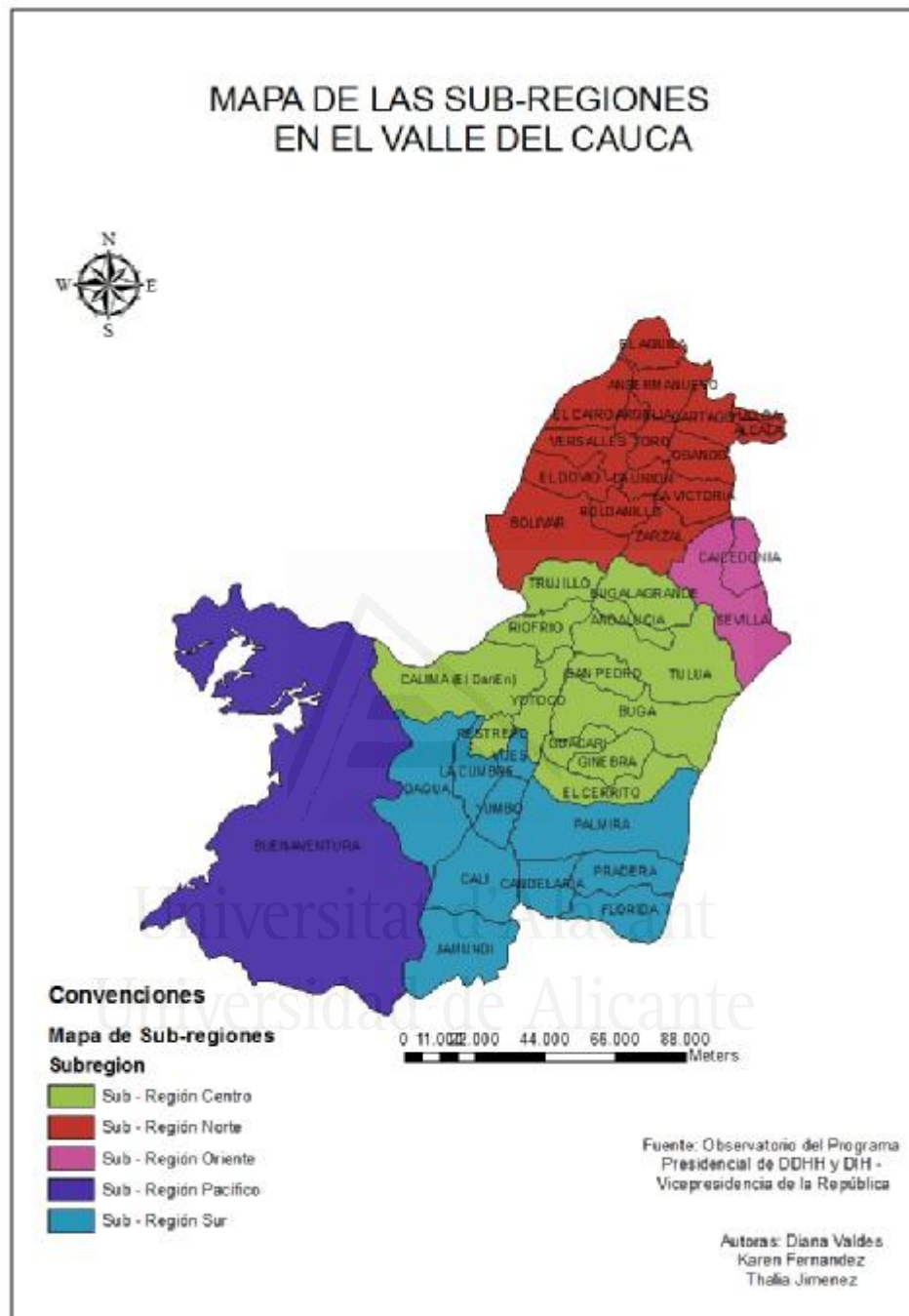


Figura 1.4 Tomada de <http://aguadulce-fantasia.blogspot.com>

Entonces, las regiones pueden ser entendidas como unidades donde se expresan dinámicas internas con características de diferenciación propias y en especial se utiliza cuando se tratan los desenvolvimientos económicos. Es un concepto muy empleado cuando se estructuran las estrategias de desarrollo de un Estado Nacional porque sirven para definir su territorialidad<sup>37</sup> y en dicho sentido es que se tienden a confundir con las divisiones político administrativas de un país, como sucede con el caso del Valle del Cauca. Pero en este estudio evitaremos este concepto porque no es una buena herramienta para explicar las estrategias políticas de control social, sobre un espacio determinado.

## EL ESPACIO

Como se ha señalado los geógrafos, con el paso del tiempo, vienen pensando y revalorando los conceptos con los cuales trabajan, para ajustarse a los nuevos hallazgos y nuevas teoría. Así por ejemplo la teoría de la relatividad y las corrientes filosóficas de principios de siglo pasado, los obligaron a explorar la noción del espacio, que por el fuerte influjo de las ciencias físicas, había sido tomado como algo real, concreto y, si se quiere, absoluto. Aunque hombres como George Simmel<sup>38</sup> en los primeros años del siglo XX empezaron a plantear que las formas sociales son espaciales, no sería sino a partir de la segunda mitad de esa centuria que los geógrafos

---

<sup>37</sup> Véase: MONTAÑÉZ, Gustavo y DELGADO, Ovidio. “Espacio, territorio y Región. Conceptos básicos para un proyecto nacional”. *Revista Cuadernos de Geografía*. Vol. 7, No. 2 1998. Págs. 120 - 134

<sup>38</sup> ETHINGTON, Philip J.: “Georg Simmel y la cuestión de la espacialidad”. En *Rev. Trayectorias* año VII, núm. 19 septiembre-diciembre 2005. Págs. 46 58. También se puede ver en <http://trayectorias.uanl.mx/19/espacialidad.html>

fueron integrando de forma más clara la noción del espacio a su disciplina y el resultado, ha sido tan significativo que cada día se habla más de Espacio geográfico, de espacialidad y de espacio social. Siguiéndole la pista al proceso, Ovidio Delgado señala a ese respecto que

“Desde los años setenta, se ha emprendido en la geografía una tarea teórica de gran importancia y productividad en torno al espacio. Hoy es abundante la literatura sobre el tema, aunque mucha de ella sigue ignorada por los teóricos sociales, y lo que tal vez es más grave, desconocida por muchos geógrafos, que nutren su concepción espacial en otras fuentes. Pero es necesario resaltar que la discusión teórica sobre el espacio es tanto, o más reciente en la geografía que en las ciencias sociales en general. Esto posiblemente permita entender el hecho de que las disciplinas de las ciencias sociales traten de llenar por su cuenta y riesgo sus propios vacíos en lo que se refiere al espacio, y no precisamente mediante una fructífera relación interdisciplinaria con la geografía.”<sup>39</sup>

Los historiadores también, y como una consecuencia del torbellino de ideas que se ha creado en los últimos tiempos, están poco a poco integrando a sus estudios el concepto del espacio. El problema es que, todavía no se comprende la importancia de diferenciar las palabras de uso común, tales como paisaje, lugar y región, de los conceptos que crea y maneja el geógrafo. El espacio empieza a concebirse como una herramienta teórica, para superar la limitación que tienen los conceptos tradicionales, que han sido tomados como si fuesen receptáculos sobre los cuales simplemente el hombre vive y actúa. Ahora se trata de considerar al entorno natural en el marco de

---

<sup>39</sup> DELGADO MAHECHA, Ovidio. *Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea*. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, 2003. Pág. 21.

un conjunto más amplio de relaciones dialécticas donde se estudia lo físico, la percepción psicológica y las representaciones sociales, como lo aclara Ortega Valcarcel:

“El espacio geográfico, en cambio, es un concepto teórico, que aplicamos al mundo objetivo material y al mundo de los objetos mentales (o ideológico) y lingüísticos, en orden a entenderlo y explicarlo. Constituye una herramienta teórica para indagar las distintas dimensiones del espacio social, que interesan desde la perspectiva geográfica. Una construcción teórica para indagar en las dimensiones materiales, en las dimensiones representativas, en las dimensiones proyectivas, en las dimensiones discursivas, que configuran el espacio social”<sup>40</sup>.

Ahora entonces tenemos que el espacio es considerado como algo más que una porción de la tierra, para ser asumido también como parte del complejo universo de representaciones y proyectos que una sociedad tiene o va construyendo en el decurso del tiempo. El espacio no es algo dado que existe independiente de la conciencia de los hombres, como tampoco es mero reflejo de la sociedad. Con dicha noción lo que se busca es intentar explicar el proceso de interrelación histórica entre el hombre y la naturaleza porque, las relaciones entre los seres humanos son al mismo tiempo sociales y espaciales. Yendo un poco más lejos incluso, Doreen Massey define el espacio como una entidad esencialmente relacional, permanentemente en

---

<sup>40</sup> ORTEGA VALCÁRCEL, José *Los Horizontes de la Geografía*. Ariel. Barcelona.2000. Pág. 514.

construcción e inacabado. Es decir que en lugar de entenderlo como un simple sustantivo, lo piensa como un verbo<sup>41</sup>.

## EL TERRITORIO

En el lenguaje común cuando se utiliza éste concepto se suele entender como el ámbito existencial de las especies animales, como aquella porción del entorno que una especie busca controlar para garantizar la extracción de los alimentos y su reproducción. Los seres humanos no se distinguen sustancialmente de los animales a la hora de determinar el territorio pues, también buscan controlarlo mediante el patrullaje, la expulsión del extranjero y sobre todo mediante la asignación de marcas simbólicas de dominio. Para ejemplo está el comportamiento territorial de los jóvenes pandilleros en las barriadas de las grandes ciudades, que con sus grafitis y líneas fronterizas imaginarias buscan establecer sus áreas de dominio.

Mientras la noción de paisaje pone su acento en las formas y en el reconocimiento de los factores que bordean la caracterización de la percepción visual y cognitiva de los espacios geográficos, el concepto de territorio se concentra en la toma de control y delimitación de un área por parte de un grupo social. Es pues una dimisión que posee unas connotaciones eminentemente políticas para fijar con claridad las actividades que en dicha área espacial se pueden desarrollar y para moldear a sus habitantes. A un nivel político-estatal, la creación de vías, distritos militares, viviendas, escuelas y sistemas de saneamiento, forman parte de las

---

<sup>41</sup> Véase por ejemplo algunas de sus ideas sintetizadas en: ANDERSON, Ben. "For Space" en: Hubbard, P., Valentine, G. & Kitchin R. *Key texts in Human Geography*. Sage. London. 2008. También disponible en: [http://www.sagepub.com/upm-data/18967\\_26\\_Hubbard\\_Ch\\_26.pdf](http://www.sagepub.com/upm-data/18967_26_Hubbard_Ch_26.pdf)



estrategias de ocupación del territorio, de la misma forma que se hace cuando se impulsan políticas de movilidad y de asentamiento poblacional o se promueven idearios colectivos como los relativos al progreso. Esta última idea nos lleva a otra importante característica del territorio, cual es su integración profunda con la estructura de la sociedad, tanto que por ello se afirma lo siguiente:

“Le territoire est fait de lieux différenciés, liés par des réseaux. Il est un produit de la vie sociale, comme la religion, le droit, l'art, les coutumes, les outils, les idées. Tout aussi honorable, tout aussi nécessaire à la reproduction sociale. Il a ses formes, ses règles, ses pratiques, ses représentations; ses échecs et ses réussites; ses drames de l'appropriation, de l'empiétement, de la conquête, de l'intolérance - ou ses enrichissements de l'échange et de la convivialité.”<sup>42</sup>

Un elemento importante a tener en cuenta en el estudio de esta herramienta conceptual es el temporal, porque el sentido y los alcances de su definición o delimitación varían en el curso de los acontecimientos históricos. El establecimiento de los límites, por ejemplo, es algo que reviste de gran complejidad, pues la evolución de los intereses e idearios de los distintos sectores que conforman una entidad socio histórica, viven en una dinámica permanente de conflictos que buscan proyectarse sobre el espacio mediante el control de los recursos de diversa índole, como lo testimonian los analistas de la geografía política:

“Es lógico proponer que, de igual manera que el poder debe buscar adecuar la estructura social a sus objetivos, lo mismo deberá hacer con el espacio-territorio, por cuanto éste no es neutro ante los distintos usos que de él

---

<sup>42</sup>Brunet, Roger. “La géographie, science des territoires et des réseaux”. En: *Cahiers de Géographie du Québec* Volume 39, No 108, décembre 1995 Págs. 477-482

quiera hacerse, sino que para cada uso debe procederse a transformarlo en un espacio social coherente con los objetivos globales. De esta forma el espacio impone condiciones a la actuación del poder. Este se planteará su funcionalización a los intereses dominantes, a fin de alcanzar una optimización en su participación como factor: como localización y asentamiento, como articulación de la jerarquización de la estructura social y como circulación de los restantes factores.<sup>43</sup>

De esta forma vemos que la noción del territorio implica una interacción entre la naturaleza física de una porción del espacio y los grupos humanos que sostienen una lucha permanente entre si, en los planos sociopolíticos, económicos y simbólicos. Dicho de otra manera el territorio es una noción que da cuenta del proceso de *humanización* de una porción de la tierra, que sirve para dar sentido de identidad a una sociedad. El hombre aunque se reconoce poseedor de una historia, se siente vivo sólo en la medida en que sostiene una relación transformadora sobre el territorio y es por ello que algunas corrientes de la geografía han sido utilizadas por parte de los grupos hegemónicos, para hacer una exaltación del concepto de patria (como espacio social) a la hora de buscar imponer el constructo nacionalista. En dicha tarea desempeñan un papel crucial los manuales de geografía e historia que se elaboran para formar en el sistema escolar las nociones de ciudadanía, con sus correlativos diferenciadores: *nosotros* y *aquellos*.

Por todo lo antes señalado, es que en este estudio el concepto de territorio será de gran importancia, porque permite integrar las problemáticas políticas, económicas

---

<sup>43</sup> SANCHEZ, Joan-Eugeni. *Geografía política*. Síntesis. Madrid 1992. Pág. 67

y simbólicas con lo espacial, al tiempo que se indaga sobre los procesos históricos que tienen incidencia sobre el paisaje.

Antes de terminar este apartado es necesario precisar el uso que se hará en el texto dos conceptos claves: el de *oligarquía* y el de *cultura*. Para el primero se recurre a la siguiente definición:

“Oligarquía: Régimen o forma política definida por Platón y Aristóteles como el gobierno ejercido sin tener en cuenta el interés común sino el propio de aquellos pocos que lo detenta. Supone la permanencia o conquista del poder político por parte de un grupo reducido que cuenta además con una posición social de privilegio por razones culturales, familiares y, sobre todo económicas. Es famosa la aplicación del término a los partidos políticos que, según Michel, están organizados de acuerdo con una ley de hierro que impide la participación efectiva de las bases en su dirección”<sup>44</sup>

Con relación al concepto de *cultura*, se evitará al máximo su uso por cuanto, infortunadamente se ha constituido en una palabra comodín, es decir que se le puede anexar a otra para significar cualquier cosa, igual o diferente; así tenemos que se habla de cultura política, cultura Mío (que hace referencia al uso del sistema de transporte público de la ciudad de Cali), cultura afro, prácticas culturales, centro cultural, potencialidades culturales e incluso de intraculturalidad. Por lo tanto, cuando aparezca en el texto, debe entenderse que se hace referencia al frente ideológico y organizativo que el sector dominante ha logrado imponer, mediante sus estrategias de construcción de la hegemonía, al conjunto de la sociedad.

---

<sup>44</sup> MOLINA, Ignacio. DELGADO, Santiago. *Conceptos fundamentales de ciencia política*. Alianza. Madrid. España 2001. Pág. 84.

## 1.2. Los problemas planteados

El espacio geográfico que hoy comprende la unidad administrativa del Departamento del Valle del Cauca ya cumplió sus primeros 100 años. Durante este tiempo dejó de ser una provincia olvidada y pobre del otrora departamento del Gran Cauca, para convertirse en un territorio que se destaca, en el contexto nacional, entre otras cosas, por su importante desarrollo económico. Ha pasado de ser refugio de unos cuantos terratenientes sin un órgano político administrativo de dirección propio, en los tiempos decimonónicos, a ser controlada por una burguesía agro industrial que creó y cuenta con órganos de poder político local y regional, que le han permitido perpetuar sus posiciones de privilegio.

De manera que el tema a investigar es el proceso de cambio histórico que se ha producido al interior del Departamento del Valle en las relaciones de poder, durante los últimos tiempos. Pero, como es bien sabido por los hombres de ciencia y de acuerdo con los textos sobre metodología de la investigación, para convertir un tema en un estudio científico es necesario pasar a la siguiente fase, que consiste en el planteamiento de la situación problema. Ésta tiene que ver con la formulación de un conjunto de preguntas que le ayudarán al investigador y al lector, a orientarse en la búsqueda de nuevos datos y en la comprensión de nuevas perspectivas e hipótesis. A este propósito, se indican a continuación los interrogantes propios de esta investigación:

- 1) Si en el siglo XIX fueron los terratenientes los que lideraron la independencia y dominaron esta porción del Estado Soberano del Cauca, ¿Quiénes lideraron la creación del departamento del Valle y qué buscaban con ello?
- 2) Una vez estructuradas las instancias del poder regional, como la asamblea departamental y la gobernación, sector dominante se apoderó de ellas para empezar a modelar el territorio pero, ¿Cuáles fueron las estrategias que implementaron para lograrlo?
- 3) Con la aparición de las primeras industrias y la paulatina instauración del modelo de desarrollo capitalista ¿Cómo fueron las relaciones de la nueva dirigencia con las clases subalternas y en especial con el proletariado?
- 4) Dada la tradicional concepción según la cual el aumento de la riqueza de algunos industriales se debe a su espíritu emprendedor, dedicación e inteligencia ¿Cómo se puede explicar el gran interés que han tenido por invertir su tiempo y dinero para mantenerse cerca de las instancias del poder estatal?
- 5) Si el sistema capitalista se rige por la libre competencia ¿Porqué los industriales del campo se empeñaron en crear gremios sectoriales e instancias gubernativas como la (CVC) Corporación Autónoma del Valle?
- 6) Al establecerse la hegemonía de la burguesía agro industrial sobre el conjunto de la sociedad ¿Ha sido su dominio constante o ha pasado por momentos de crisis?
- 7) No obstante los grandes esfuerzos que se han hecho para conseguir la convivencia y la paz como el Frente Nacional y la constituyente de 1991 ¿Por

qué en el Departamento del Valle del Cauca aún perdura la conflictividad social?

- 8) Teniendo en cuenta el desenvolvimiento económico y los factores políticos y sociales recientes, ¿Cuáles son las posibilidades que hay para un desarrollo alternativo, en el futuro próximo?

### **1.3. Identificación de los objetivos**

Después de haber formulado las preguntas claves que orientarán este estudio, es necesario recordar que el investigador además de ir tras la búsqueda de nuevos datos y explicaciones sobre los procesos sociales, también debe permanecer sobre la senda del método científico que:

“...es el medio por el cual tratamos de dar respuesta a las interrogantes acerca del orden de la naturaleza. Las preguntas que nos hacemos en una investigación generalmente están determinadas por nuestros intereses, y condicionadas por los conocimientos que ya poseemos. De estos dos factores depende también la “clase” de respuesta que habremos de juzgar como “satisfactoria”, una vez encontrada”<sup>45</sup>.

Corresponde ahora establecer de una manera sucinta los objetivos que se han establecido para adelantar la presente investigación. Entre ellos se tienen los siguientes:

---

<sup>45</sup> GARCÍA NIETO, María del Pilar. ORTIZ URIBE, Frida Gisela. Metodología de la investigación: el proceso y sus técnicas. Limusa. México 2006. Pág. 55.

- 1) Analizar el peso político y económico de la tradicional clase dirigente en el proceso de creación de las nuevas instancias del poder departamental.

El abordaje de este primer objetivo es muy importante porque ayuda a identificar los agentes sociales, su capacidad organizativa, sus niveles de poder político y económico, así como las estrategias que ellos rápidamente desplegaron para figurar como los abanderados del progreso.

- 2) Estudiar las estrategias que los terratenientes y los comerciantes utilizaron para cohesionarse e iniciar la construcción de su hegemonía sobre el territorio.

Decir que siempre han sido los ricos los que mandan, sin explicar los mecanismos empleados por ellos, es tanto como naturalizar dicha circunstancia. Por eso, de lo que se trata ahora es de no repetir la asepsia de muchos estudiosos de la historia regional, sino de seguir la sentencia de Steve George, el descubridor de la vitamina C, cuando decía que “La investigación es ver lo que todo el mundo ha visto y pensar lo que nadie ha pensado”<sup>46</sup>. Aunque en realidad esta investigación no pretende tanto como *pensar lo que nadie ha pensado* sino ayudar a darle fundamento real a enunciados que encontramos en algunas publicaciones, tales como el que

---

<sup>46</sup> Citado por CALVO HERNANDO, Manuel. *La Ciencia es cosa de Hombres (Homo Sapiens)*. Celeste. La Coruña. España 1996. Pero valga la pena recordar aquí igualmente la siguiente reflexión: “Quizá la investigación sea el arte de crearse dificultades fecundas -y de creárselas a los demás-. Allí donde había cosas simples se hace aparecer problemas” y como bien agrega: “...lo propio del intelectual no es ‘saber lo que hay que pensar’ sobre todo lo que la moda y sus agentes designan como digno de ser pensado, sino intentar descubrir todo lo que la historia y la lógica del campo intelectual le imponen pensar, en determinado momento, con la ilusión de la libertad”. Bourdieu, Pierre. *Cuestiones de Sociología*. Istmo. España 2003 págs. 59 y 71.

encontramos en el siguiente extracto: “Es tradición en esta geografía esplendida en fauna y flora pero humanamente miserable, que las elites, y los politiqueros a su servicio, desde la independencia ajusten la ley a sus necesidades en beneficios”<sup>47</sup>.

- 3) Evidenciar que a pesar de haber capturado las instancias de poder, la oligarquía no ha logrado la estabilidad política y tienen sumida la región en una espiral interminable de violencia.

De acuerdo con el marco teórico conceptual y la metodología establecida, se intentará hacer un análisis sobre la situación dialéctica planteada por la aparición de la burguesía y otros agentes sociales que van poniendo en cuestión el statu quo, como el proletariado.

- 4) Analizar cómo se ha producido la intervención sobre el espacio geográfico por parte del sector dominante, para la construcción del territorio.

La creación de plantaciones agrícolas, el diseño de las distintas vías de comunicación y la creación de distritos de riego y diques de contención, son algunos de los elementos que deben ser estudiados para entender la forma como, unas cuantas familias, han logrado orientar el desarrollo económico para su propio beneficio.

---

<sup>47</sup> ORTIZ, Omar. Un País Fallido. En el periódico *Cali Cultural*. Pág. 3 N° 173. Cali Agosto de 2012. Otro ejemplo es el artículo “Dinastías en alerta” (sin referencia de autor) Rev. *La nota económica* No 3 de Nov. 1997.



- 5) Presentar de una forma analítica algunos de los elementos simbólicos que han naturalizado la explotación, la miseria colectiva y la violencia.

Se intentarán mostrar que, aparte de los mecanismos de represión directa, como son el uso de la fuerza pública y el sistema judicial, se han desplegado, por parte de la clase dirigente otra serie de mecanismos simbólicos de sujeción y violencia, tales como los medios masivos de comunicación, el sistema escolar, las artes y la iglesia.

- 6) Visualizar prospectivamente la evolución económica y la dinámica de conflictos que están planteados entre los distintos sectores sociales.

Ante la crisis reciente del modelo de desarrollo económico y social, se hace imprescindible mirar el presente para poder avizorar de qué manera es posible romper con la tendencia actual en aspectos como el deterioro medioambiental, el desplazamiento forzado, la concentración de la riqueza y los conflictos políticos.

#### **1.4. Las hipótesis**

Habiendo presentado ya, los problemas y los objetivos, corresponde ahora abordar el aspecto más importante de toda investigación, cual es el de la formulación de las hipótesis. Es muy importante porque son ellas las que dan coherencia a la búsqueda de la información y permiten estructurar la presentación de los datos, en función de los propósitos explicativos.

De manera que, he aquí las hipótesis sobre las cuales se sustenta el presente trabajo:

1. Entre los factores determinantes que han dado forma al actual Departamento del Valle del Cauca se encuentran los intereses y actitudes de un pequeño grupo del sector dominante que, a pesar de haber pasado por dos grandes crisis de gobernabilidad, la de los años cuarenta que coincide con la violencia y la de finales de los años ochenta, ha logrado conservar su primacía e imponer unas políticas públicas que le han permitido diseñar el espacio geográfico para beneficio de los miembros de su clase.
2. La instauración del sistema capitalista de producción produjo un salto significativo en el desarrollo económico de la región, pero la riqueza generada, la irrupción de la sociedad de consumo y la ausencia de espacios democráticos, en lugar de traer prosperidad al conjunto de la población, viene aumentado la brecha entre ricos y pobres y, consecuentemente, los factores propiciadores de distintas expresiones de violencia.
3. Si bien es cierto que la oligarquía ha logrado configurar el territorio según sus intereses, ello ha sido posible también gracias a que ha sabido mezclar una serie de estratagemas simbólicas, legales, semi legales y otras abiertamente ilegales.

## **2. LAS FUENTES**

Las fuentes utilizadas para esta investigación son esencialmente de carácter regional, por la naturaleza del tema seleccionado, pero sin perder de vista los estudios

de autores nacionales y de otras latitudes que han trabajado aspectos conceptuales importantes y que pueden ayudar a dilucidar o ampliar los puntos de vista de los lectores.

El estudio de la historia del departamento del Valle del Cauca, ha sido abordado tanto por aficionados, como por los académicos y ello se aprecia en la enorme producción bibliográfica que día a día está saliendo a la luz pública. Los enfoques han sido diversos, tratando aspectos como la historia patria, las costumbres, personajes ilustres, desarrollos económicos e industriales e incluso aspectos puntuales de la historia del arte. Desafortunadamente la gran mayoría de esa producción ha sido realizada por aficionados o historiógrafos y que se pueden enmarcar dentro de la categoría denominada historia oficial o prosopografía. En consecuencia para dicho grupo de personas no ha sido importante realizar una historia sobre el control del espacio y la construcción del territorio en nuestro departamento. Para la mayoría de ellos lo importante ha sido hacer una exaltación acrítica del pasado y explayarse en halagos mutuos con miras a conseguir el reconocimiento de sus amigos y/o copartidarios. Esto no es sorprendente, porque para los miembros de la minoría dirigente y/o sus publicistas del sector dominado de la clase dominante, la tarea consiste en mostrar que ellos fueron los artífices de los aspectos positivos de la historia regional (los aspectos negativos son culpa de la delincuencia o de la pereza de las masas). Así entonces, en dichos libros se recogen historias oficiales y oficiosas relativas a las realizaciones empresariales, autobiografías, biografías de ilustres personajes, y datos de la evolución urbana y económica, pero sin mayores análisis críticos ni contextualización.

Lo interesante de esa extensa bibliografía financiada por el empresariado o por sus delegados gubernamentales, es que puede ser analizada como parte del aparataje publicitario elaborado para el ejercicio de la violencia simbólica. Como son tantos los ejemplos presentados en la investigación será suficiente con mencionar algunos en este apartado; el libro *Caudillo y gobernante. Dr. Ignacio Rengifo Borrero*, escrito por Hernando Navia Varón; las distintas monografías de Joaquín Paredes Cruz; los libros de Tulio Raffo; y el titulado *Construcción de Capital Social, la experiencia de la Fundación Carvajal* de Karen Sánchez.

Entre los estudios que se han realizado desde la perspectiva académica, es decir por personas orientadas hacia la investigación científica, un grupo importante de ellos han correspondido a la prolongación de las preocupaciones del historiador Germán Colmenares, quien promovió el gusto por la historia económica regional entre sus sucesores. Otro grupo de investigadores han venido ampliando sus perspectivas de análisis hacia problemáticas más contemporáneas como son los asuntos étnicos, los de género y medioambientales. Sobre el desarrollo económico hay que destacar que el aspecto más investigado ha sido el relativo al comportamiento de la industria azucarera y por eso aquí tan solo se tomarán en consideración las ideas esenciales sobre esa materia para no ser reiterativos. Se esperaría que el auge editorial y con la apertura de nuevas temáticas se hubiera presentado significativos progresos en la puesta en práctica de la investigación interdisciplinar y la transdisciplinariedad, pero la verdad es que no se han presentado grandes avances. Lo que sí se ha puesto de moda son los libros compilatorios de material reescrito y los artículos de revistas, de

quienes actúan como grupos de investigación, pero ello no ha correspondido a preocupaciones netamente académicas o intelectuales, sino a otras muy distintas.

Ahora bien, Entre el material bibliográfico que se ha tomado como punto de referencia importante para este estudio están; *Elites and Economic Development, Comparative Studies on the Political Economy of Latin American Cities*, por tratar el problema del control social en la región hasta los años setentas; el texto de Jairo Arrollo *Historia de las prácticas empresariales en el Valle del Cauca* porque identifica con nombres propios y señala la red de lazos familiares, de los miembros más destacados de la oligarquía vallecaucana; los trabajos del profesor Jackes Aprile, quien ha estudiado muchos aspectos del uso de la tierra y la ocupación del espacio; el libro de Edgard Vásquez *Historia de Cali en el siglo XX: sociedad, economía, cultura y espacio*, porque ha expuesto con claridad el caso particular de la ciudad de Cali; y por último se trae a colación el libro de Carmen Cecilia Rivera titulado *De María a un mar de caña*, debido a que en él se constata el impacto que ha tenido la concepción capitalista del espacio, en la transformación de nuestro entorno natural.

Como se puede evidenciar, por la temática seleccionada y la bibliografía brevemente esbozada este estudio está orientado hacia el análisis cualitativo, en lugar de hacer énfasis en lo cuantitativo. Sin embargo se hace uso de los datos estadísticos con el propósito de que sirvan para destacar la tendencia general de los procesos. No se hace un amplio uso de ese tipo de información porque la recolección de datos, su análisis y presentación de resultados varían según los intereses del encuestador o de la entidad que las diseña. Así por ejemplo, los datos sobre aspectos relativos al índice de inflación, el desempleo, y la pobreza no son confiables, pues el Departamento

Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE) es una entidad que depende del poder ejecutivo del Estado Colombiano. Es decir que las cifras fluctúan según las necesidades del mandatario de turno y la tecnocracia que rodea al mandatario.

Entre las fuentes primarias se destacan aquí, los documentos consultados en el archivo histórico de la gobernación, el archivo fotográfico del Fondo Mixto, los libros de autobiografías, las obras literarias y artísticas, las fotografías del autor y páginas web como la de la gobernación (<http://www.valledelcauca.gov.co/>) y la alcaldía de Cali (<http://www.cali.gov.co/>) entre otros recursos.

Finalmente hay que agregar que se consultaron un gran número de revistas internacionales para recabar información sobre los últimos trabajos que abordan los aspectos conceptuales de la geografía y de las cuales, muchas están disponibles en internet. Se revisaron igualmente revistas nacionales como *Semana*, revistas regionales especializadas como *Entorno Geográfico* y prensa nacional y local como: El Tiempo, el Occidente, El País y Cali Cultural.

Evidentemente como la investigación aquí planteada es tan solo una aproximación al tema del control territorial, la bibliografía consultada no es exhaustiva, aunque puede considerarse como una guía para quienes estén interesados en profundizar en aspectos como el de la violencia simbólica.

## EL DEPARTAMENTO DEL VALLE Y SU DIVISIÓN TERRITORIAL

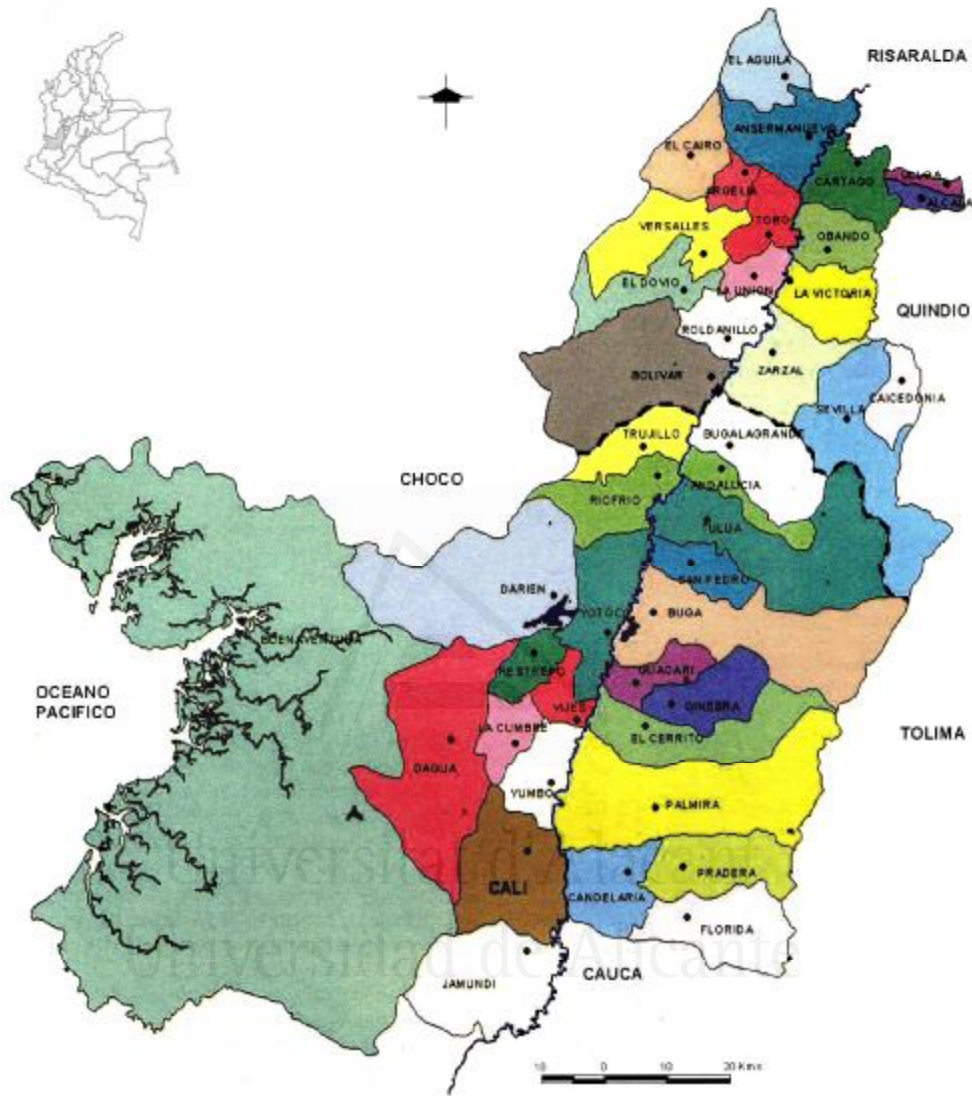


Figura 1.5. Tomado del Anuario estadístico del Valle del Cauca 1990 - 1991. Pág. 30.

## **CAPITULO II**

### **LA OCUPACIÓN DEL TERRITORIO HASTA LA PRIMERA**

#### **MITAD DEL SIGLO XX**

##### **1. ASPECTOS GENERALES**

En la parte sur occidental de la república de Colombia, se encuentra el Departamento del Valle del Cauca con una superficie de 21.195 km<sup>2</sup>. Sus riquezas naturales y sus formas paisajísticas son diversas; por estar enclavado en medio de la cadena montañosa de los Andes que le aporta elevaciones que superan los 4000 metros sobre el nivel del mar; por tener tierras en la parte costanera que dan al mar pacífico; y al estar en la zona intertropical presenta un amplio espectro de niveles pluviométricos<sup>48</sup>. Entre las cordilleras occidental y central, el río Cauca y sus tributarios, en proceso milenario de erosión y decantación formaron una llanura aluvial que está por encima de los 900 metros sobre el nivel del mar, con una

---

<sup>48</sup> Veamos la siguiente precisión: “Las masas nubosas procedentes del Océano Pacífico chocan con la vertiente occidental y cima de la cordillera Occidental, al igual que con la vertiente occidental expuesta de la cordillera Central, causando la ocurrencia de lluvias por lo que aparecen ambientes húmedos a muy húmedos. La ladera o vertiente oriental de la cordillera Occidental, partes media y baja, toda el área plana del valle geográfico del río Cauca y la ladera baja de la cordillera Central por estar en la posición oculta, con relación a los vientos cargados de humedad del océano Pacífico reciben menor precipitación lo que determina ambientes seco a muy seco. Igual podría decirse del sector Dagua - Loboguerrero que presenta una condición de marcada deficiencia de humedad. Según este patrón de ocurrencia de lluvias en el departamento, se puede reafirmar que la orografía juega un papel determinante en su distribución espacial. SANTANA, Luis Marino. VÁSQUEZ SÁNCHEZ, Jaime: “Características geográficas del Valle del Cauca”. *Entorno Geográfico* No 1 de 2002. Págs. 43- 63.



extensión de 316.335 hectáreas y una temperatura promedio de 25 °C. Esa temperatura permanece relativamente estable a lo largo del año, porque fluctúa ante la alternancia de dos temporadas secas y dos períodos de lluvia (abril-junio y octubre-noviembre, respectivamente).

La zona montañosa y el sector del litoral se han convertido en espacios subsidiarios para los vallecaucanos, entre otras razones, porque es sobre la llanura que se desarrollan las más importantes actividades de producción económica y se ubican los principales asentamientos urbanos, que concentran la mayor parte de la población y el poder político. De ahí entonces que fuera la conformación topográfica, la que le sirvió al sector dominante, de pretexto para darle el nombre al departamento.

En efecto, y como se aprecia con facilidad en la cartografía existente, la llanura es el corazón de las actividades humanas de esta parte del país porque sobre el corredor construido por el río, que va de sur a norte-orienté, día a día se da vida al espacio geográfico, pues igualmente fluyen la autopista de doble calzada, la línea férrea, el gasoducto, las líneas principales del fluido eléctrico y se asientan las ciudades de Cali, Palmira, Buga, Tuluá y Cartago, entre otras. En el extremo sur del valle se encuentra Cali con cerca de 2.294.653 habitantes y que por ser la capital del departamento se ha constituido el principal polo de desarrollo y paradigma en casi todos los campos, para el resto de su población.

En la margen izquierda de la cordillera occidental, sobre las costas del Mar Pacífico, las condiciones son bien diferentes debido a que presenta niveles de humedad y temperatura elevadas, es una franja de manglares y selva tropical, con escasa población, sin prácticamente vías de comunicación terrestre (exceptuando las

que comunican a Cali con el Puerto), con poca actividad económica y en consecuencia niveles de pobreza extremas.

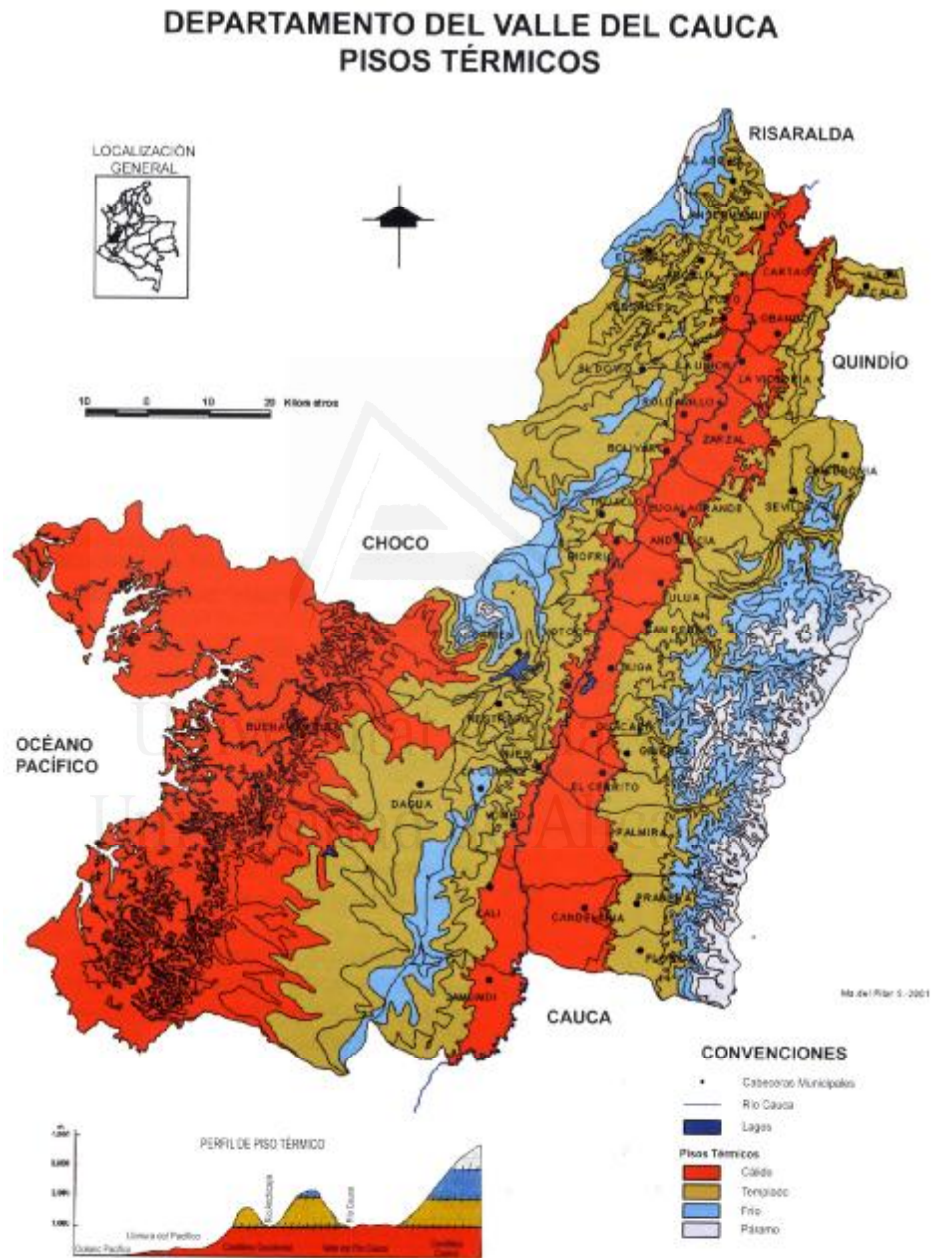


Figura 2.1. Tomado del Anuario estadístico del Valle del Cauca 2008 - 2009. Pág. 39.

No obstante el potencial económico de los recursos naturales y la diversidad de los paisajes estos vienen sufriendo un proceso acelerado de degradación, en especial en la parte plana; el imperio de la caña ya tan solo ha dejado unas cuantas reservas boscosas; el río Cauca va muriendo por la contaminación y el constreñimiento que le imponen los diques que lo aíslan de sus reservas inundables, donde se criaba la rica fauna lacustre; la inmensa mayoría de los recursos hídricos se encuentran contaminados por las aguas residuales de los centros urbanos, los vertimientos industriales y los residuos de productos químicos que maneja el sector agropecuario; y la quema de la caña, el uso de los hidrocarburos y las chimeneas de las fábricas van consumiendo el oxígeno, aún bajo el convencimiento de que es un recurso inagotable.

En el análisis de las características del departamento y por necesidades político-administrativas, a veces es posible subdividirlo en regiones<sup>49</sup>, como lo hacen los economistas, los antropólogos y los geógrafos (quienes hablan por ejemplo de regiones fisiográficas), pero debido a lo relativas y a veces caprichosas que suelen ser dichas subdivisiones, en este estudio, como se indicó en el capítulo precedente, se utilizará de preferencia el concepto de territorio. Pero esto no significa olvidar que al interior del departamento existen 42 subdivisiones territoriales denominadas municipios y que, con sus alcaldes y concejos municipales, gozan de relativa autonomía. Los municipios se subdividen en corregimientos y éstos en veredas.

---

<sup>49</sup> Algunos subdividen al valle en región sur, Buga central, región Quindío vallecaucana y región del pacífico. PAREDES CRUZ, Joaquín. *El Valle del Cauca su realidad económica y cultural* 2ª ed. Cali: edi de autor, 1986.

## DEPARTAMENTO DEL VALLE Y SUS RÍOS



Figura 2.2. Tomado de la página web de [sogeocol.edu.co](http://sogeocol.edu.co).

## 2. ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Los primeros pobladores del Valle del Cauca llegaron hace aproximadamente unos 10.000 años. Eran pequeños grupos humanos, con un tipo de organización social igualitaria y dedicados a la cacería de megafauna, es decir de mastodontes, megaterios, hipidontes y caballos americanos etc. Pero, de acuerdo con los estudios arqueológicos<sup>50</sup>, una vez desaparecidas dichas especies, por el cambio de las condiciones naturales, los hombres que se fueron asentando en estas tierras, contaron con nuevas formas de organización social. De acuerdo con la información encontrada en las últimas décadas, se ha sabido que después de los cazadores llegaron grupos que a parte de la recolección, también empezaron a desarrollar cultivos de pequeña escala (huertas) y más adelante aparecieron sociedades ya jerarquizadas y con prácticas de agricultura más extendidas. Así empezó el hombre su largo proceso de apropiación del territorio y de transformación del paisaje natural en estas latitudes, tal y como se evidencia en el legado artístico e ingenieril de aquellos tiempos.

El estudio de los restos de la sociedad Ilama (700 – 80 a.C.) en la zona de Calima-Darien por ejemplo, nos dicen que aquellos primeros pobladores ocuparon con sus lugares de habitación las faldas de las montañas y desarrollaron una economía basada en la recolección y la agricultura que “...representa en una perspectiva de

---

<sup>50</sup> RODRIGUEZ, Carlos Armando. *El Valle del Cauca Prehispánico*. Universidad del Valle. Fundación Taraxacum. Cali, 2002.

siglos o milenios un paso revolucionario en la historia de una sociedad”<sup>51</sup>. El profesor Carlos Armando Rodríguez, por su parte, al examinar la producción cerámica de ese período histórico y tras la búsqueda de una historia de las formas arquitectónicas de vivienda informa tangencialmente sobre cómo era el paisaje construido por aquellas comunidades,

“Una alcarraza de la colección del Museo del Oro nos permite observar, de una manera muy realista, la forma que debieron tener las viviendas Ilama. En ella se modeló un poblado con cinco casas de plantas rectangulares y techos a dos aguas, con cumbrera arqueada y ligeramente elevada en la cornisa que le da la forma curva al techo; el borde engrosado de los aleros y la decoración incisa en los mismos permite inferir el uso de hojas de palma para techar. Las cuatro viviendas más pequeñas van alrededor de una casa central de mayor tamaño que parece estar sobre una plataforma artificial. Todas las viviendas presentan una puerta en cada lado menor y se comunican entre sí por senderos que parten de las entradas de las casas para unirse a una red de caminos principales que llevan a la estructura más grande y loma abajo los caminos principales desaparecen entre los árboles que circundan la aldea”<sup>52</sup>

Los pobladores de la sociedad Yotoco (0 – 1100 d.C.) también constituyeron una organización agroalfarera de tipo jerárquico cacical que explotó básicamente los valles interandinos de la región Calima en la cordillera occidental y el valle geográfico del río Cauca. De ellos además de las alcarrazas son importantes las obras de ingeniería, porque la construcción de grandes vías de comunicación les permitió,

---

<sup>51</sup> HERRERA, L., CARDALE de SCHRIMPF, M. y BRAY, W. *La Arqueología y el Paisaje en la Región Calima. Ingenierías prehispánicas*. Instituto Colombiano de Antropología y Colcultura. Bogotá, 1990. Pág. 115.

<sup>52</sup> Ídem. pág. 94.

entablar contacto con grupos humanos de otros lugares y llevar a cabo relaciones comerciales para el aprovechamiento de los excedentes de productos como cerámica, la grasa de pescado y los derivados del cultivo de especies de plantas gramíneas como el maíz.

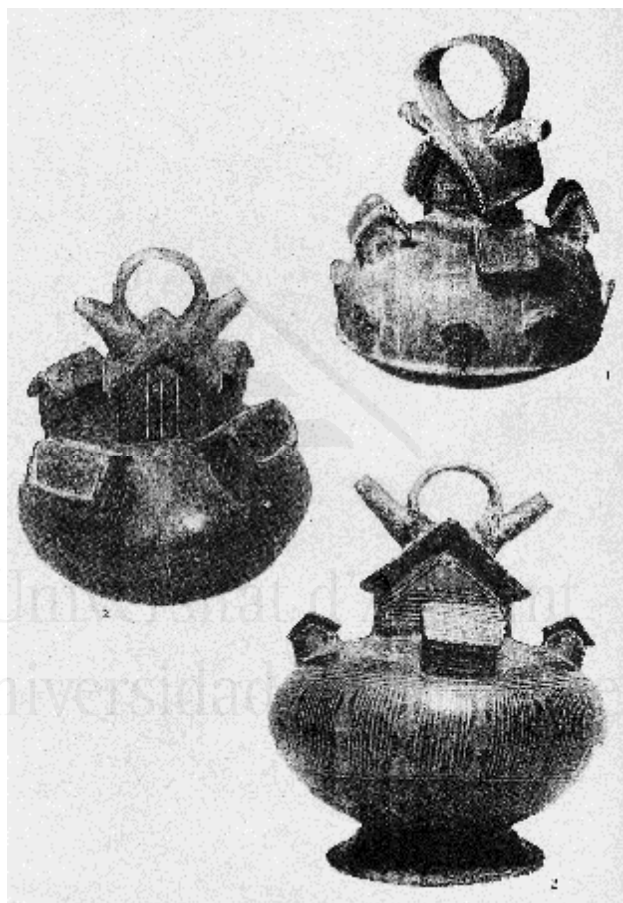


Figura 2.3. Alcarrazas. Tomado de Rodríguez, Carlos Armando et al: La vivienda prehispánica Calima. Pág. 19.

Por otro lado se puede destacar a la sociedad Sonso (500 – 1550 d. C.) grupo que posiblemente coexistió con poblaciones Yotoco durante algunas centurias. Ellos,

a juzgar por los vestigios encontrados en varios municipios del Departamento, como Restrepo, Dagua, Calima- Darien, Yotoco Vijes y Yumbo, alcanzaron un control territorial más amplio y por consiguiente ejercieron una afectación sobre el paisaje mayor. Muestra de su impacto ambiental son los trabajos de ingeniería y con los cuales hicieron adecuaciones agrícolas, el trazado de largos caminos, las tumbas y los aterrazamientos<sup>53</sup>. Estos últimos, son importantes y se deben tener en cuenta porque sus dimensiones nos hablan de una gran capacidad de organización y dirección. Por ejemplo, el conocido con el nombre de El Billar tiene 110 metros de eje mayor por 90 de eje menor y cuenta con un volumen de relleno de 3.653 metros cúbicos pero, lamentablemente a pesar de su tamaño, no hay certeza de la función pública o ritual que ha podido desempeñar<sup>54</sup>.

Durante el periodo prehispánico, tenemos pues que, el control del territorio se encontraba fragmentado en unidades cacicales, pero que estaban en permanente contacto gracias al extenso trazado de caminos que construyeron para llevar, incluso más allá del actual departamento del Valle, sus productos y relaciones sociales. Por aquellos caminos viajaban los famosos canasteros, hombres de confianza de los caciques que transportaban a cuestas, los excedentes de la comunidad. Podemos decir que el paisaje de la época se caracterizaba por un valle central poco densamente poblado por las permanentes inundaciones, pero con unidades pequeñas de asentamiento en la costa pacífica y en las laderas de las cordilleras central y

---

<sup>53</sup> Para una amplia información véase, CARDALE de SCHRIMPF, Marianne. *Caminos Prehispánicos en Calima*. Banco de la República. Colombia, 1996.

<sup>54</sup> HERRERA, L., CARDALE de SCHRIMPF, M. y BRAY, W.: *Opus cit.* Pág. 129.



occidental, donde las casas de madera y techo pajizo constituían los caseríos que eran rodeados por las huertas con cultivos de maíz, yuca y ají.

La llegada de los conquistadores planteó un choque radical con las sociedades aborígenes, quienes opusieron una prolongada resistencia y debieron desplazarse de sus lugares de origen. Los caminos construidos y los espacios sagrados fueron abandonados, al tiempo que la tradición orfebre, la cerámica y muchas otras costumbres y tradiciones fueron perseguidas o despreciadas por el conquistador. Con respecto al paisaje el enfrentamiento también se expresó en la manera como cada grupo concebía su relación con el entorno. El indígena durante milenios supo convivir con la naturaleza unas veces mejor que otras pero,

“A partir de ese primer enfrentamiento, y con la permanencia del hombre peninsular en América, se inició un intenso proceso de cambio en todos los órdenes, Los cambios obedecieron a las tensiones que generaba el enfrentamiento, y puesta en relación, de culturas con concepciones diferentes de su inserción y papel frente al paisaje. Una, la nativa, consideraba al hombre como uno más de los seres de la naturaleza y en ocasiones servidor de las fuerzas naturales; otra, la europea, pensaba al hombre como el amo del universo y la naturaleza como su servidora. Por eso, en la medida en que el invasor se fue imponiendo sobre la población aborígen, fue introduciendo cambios que, si bien tenían en cuenta las condiciones americanas, tendían a ajustar el medio y los hombres a sus necesidades y aspiraciones.”<sup>55</sup>

Con la conquista el peninsular implantó en estas tierras una visión nueva sobre la relación del hombre con el universo, otras pautas de poblamiento para la

---

<sup>55</sup> VALENCIA, Alonso y ZULETA, Francisco. *Historia Regional del Valle del Cauca* Universidad del Valle. Cali, 1992. pág. 17

construcción del territorio y unos usos de los recursos naturales diferentes. Pero no todos los aborígenes rechazaron la llegada de los nuevos amos, pues algunos, seducidos por los espejitos y demás chucherías, se acoplaron rápidamente a la cristiandad para salvar sus almas. Lo primero que hicieron, entonces, los españoles fue fundar las ciudades de Cali, Anserma, Cartago y Toro, para ir paulatinamente expandiendo su control militar sobre nuevos espacios y lograr el sometimiento de los nativos, por medio de la violencia física y paulatinamente por medio de la violencia simbólica. Entre los conquistadores, y desde los cabildos, se repartieron las tierras e implantaron formas de sometimiento colonial como la encomienda y la mita que, aglutinaron primero y luego, redujeron sustancialmente a la población indígena debido a las enfermedades, la rudeza del trabajo y la resistencia. Como las estancias y las haciendas fueron demandando de más mano de obra para activar la producción agrícola, los peninsulares importaron miles de esclavos africanos. La planicie que bordea el río Cauca se fue tapizando con grandes latifundios, sobre todo en el costado occidental donde hoy están Jamundí, Yumbo, Yotoco y Roldanillo y en la parte de ladera de la cordillera central en puntos como Llanogrande (hoy Palmira) y Buga. Además de la implementación de la agricultura, las estancias extenderán de manera paulatina la práctica de la ganadería para suplir las demandas de los centros de explotación minera que había en el sur y el norte de valle. Durante los primeros años de la colonia, Cali llegó a ser un lugar importante por su cercanía al mar, pero luego perdió significación para ser, junto con Buga, lugares subsidiarios, porque la ciudad que pasó a concentrar el poder económico y político fue Popayán, capital provincial en tiempos de los virreinos del Perú y Nueva Granada.

A pesar de lo prolongado del periodo colonial los españoles no lograron un completo dominio sobre el territorio, por cuanto durante mucho tiempo debieron luchar contra los indígenas y luego para tratar de controlar a la población negra que se escapaba de sus amos. La hacienda además de ser una entidad económica, también lo fue del control territorial y aparece en la cartografía de la época como uno de los elementos esenciales del paisaje. La escasa población se concentraba en algunas pequeñas aldeas y en los núcleos que construían los hacendados para reunir a sus esclavos, con unas cuantas casas, las pesebreras, y la capilla. Las construcciones durante mucho tiempo fueron de corta duración por estar hechos de paja, madera y bahareque, pero luego se hicieron más resistentes al paso del tiempo y a los incendios, con la utilización del ladrillo cocido, y la teja de barro. Algunos historiógrafos cuando hacen el balance de lo que fue la arquitectura colonial, señalan que se produjo así una simbiosis entre las obras de los hombres y el paisaje,

“...parte de formas ibéricas y sus modelos permanecen desde la conquista hasta el final de la Colonia. Sin embargo, las condiciones de recepción hicieron que su adaptación presentara fenómenos y procesos diferentes a los de la Península, los que fueron además acentuados por las transformaciones determinadas por las circunstancias locales. Su adecuación a los recursos, al clima y al paisaje, y las particularidades propias de un proceso de aculturación, dieron como resultado un desarrollo sencillo y austero. Esto si bien no permite catalogar esta arquitectura estrictamente como regional, sí permite explicar cierta autenticidad”.<sup>56</sup>

---

<sup>56</sup> BARNEY, Benjamín; RAMÍREZ, Francisco y FRANCO, Fernel. *La Arquitectura de las Casas de Hacienda en el Valle del Alto Cauca*. Áncora. Bogotá. pág. 14.

Pero se avizoraban nuevos tiempos y señales de cambio por todo lo que sucedía en Europa, por tres motivos: los movimientos revolucionarios de la naciente burguesía comercial empezaban a inspirar los idearios de algunos de los criollos ricos deseosos de mayores libertades, se producía el desgaste del sistema colonial con los movimientos comuneros y, el más importante, Napoleón Bonaparte se autoproclamaba en 1804 emperador y lanzaba sus tropas sobre el viejo continente. Son estos factores los que confluyeron para que se iniciara el proceso que pondría fin al período colonial y que algunos dicen, se produjo en 1810 con *El grito de independencia* y con el acta del Cabildo de Cali del 3 de julio<sup>57</sup>. Sin embargo he aquí otra manera de ver las cosas:

“La invasión cada vez mayor y victoriosa de las tropas francesas y la usurpación del trono español por el Emperador Bonaparte, quien secuestró en Bayona al Rey Fernando VII y a la familia Real, los obligó a renunciar al trono e instauró como Rey de España y América a su hermano José Napoleón, quedando España y sus colonias en poder de Francia, esto condujo a Santafé de Bogotá a celebrar en la plaza pública, a las 6 de la tarde del 20 de julio de 1810, Cabildo Extraordinario, para crear e instalar la Junta Suprema de Gobierno del Reino en respaldo del Rey Fernando VII, por insinuación del Cabildo de Cali. Es falso que dicho día se dio nuestro Grito de Independencia de España. Afirmarlo es farsa que durante más de un siglo han incrustado en el cerebro de la juventud, cándidos maestros e historiadores y libros fanáticos,

---

<sup>57</sup> Para ejemplo véase: GARCÍA VÁSQUEZ, Demetrio. *Hilvanes históricos*. América. Cali 1965. En la pagina 109 se presenta una imagen con el siguiente pie de foto “Fuente 3 de julio de 1810, erigida en homenaje a los próceres caleños, que en esta fecha proclamaron la independencia nacional (entre avenida de las ciudades confederadas (calle 15) y avenida “Las Américas”).

tendenciosos, que han corrompido la historia hasta mitificarla, engañando a un pueblo crédulo”<sup>58</sup>

Lo cierto es que a pesar de la muerte y desolación que dejó la expulsión de las tropas realistas, la denominada independencia no cambió de manera sustancial la vida de los pobladores más humildes, ni la disposición de los elementos claves del control territorial. Los criollos ricos como los Caicedo y Cuero, continuaron en el poder y con sus compañeros de lucha, continuaron repartiéndose los latifundios, (incluidos los que lograron expropiar a la iglesia) conservaron la esclavitud de los negros por unas décadas más y continuaron excluyendo o desconociendo la realidad de la población aborígen.

“El hecho de que la ideología francesa significara para los criollos solo libertad e igualdad para ellos con respecto a sus gobernantes coloniales ayuda a comprender el porqué las instituciones sociales continuaron esencialmente siendo las mismas en Colombia después de la independencia. La organización social clasista, los patrones feudales de tenencia de la tierra, el sistema burocráticos, la iglesia, las familias tradicionales grandes, los valores tradicionales y el mito de una clase dirigente aristocrática apta por naturaleza y educación para gobernar, etc., continuaron igual después de la independencia”<sup>59</sup>

---

<sup>58</sup> CAICEDO DE LA SERNA, Cristian. Los Falsos Gritos de la Independencia. en Periódico *Cali Cultural* No 172. Julio de 2012. Pág. 4.

Otra versión del litigio independentista plantea que todo se inició por una disputa de los criollos con Popayán. Véase el capítulo IV de DIAZ DE ZULUAGA, Zamira. *Sociedad y economía en el Valle del Cauca, guerra y economía en las haciendas* T II. Banco Popular. Bogotá 1983.

<sup>59</sup> POSADA, Antonio J. y de POSADA, Jeanne. *La CVC un reto al subdesarrollo y al tradicionalismo*. Tercer Mundo. Bogotá, 1966. Pág. 22.

De suerte que las estructuras económicas y sociales heredadas por los españoles con la búsqueda del prestigio a través de la tenencia de la tierra y el sistema rentista, se prolongaron en el tiempo, retardando la aparición del sistema de producción capitalista. Además, tras la gesta heroica, la inestabilidad económica fue permanente y la paz no se concretó porque las aldeas de la comarca se vieron envueltas, a lo largo del siglo XIX, en una serie continua de guerras entre caudillos, de cuyas batallas quedaron para la historia los nombres de “La Chanca”, “los Chancos”, “Los Cristales” y la de “Sonso”.

Uno de los primeros intentos importantes que se hicieron para comprender racionalmente la realidad socioeconómica y poder modelar el territorio de la nueva república, fue la organización de la Comisión Corográfica. En Bogotá, al general Agustín Codazzi, se le encomendó la tarea de coordinar a un grupo expedicionarios en el año de 1850 para que recogieran información paisajística, etnográfica, económica y geográfica de las distintas regiones del país. Esos estudios fueron parte de las tareas emprendidas por la dirigencia para buscar los caminos de inserción del país en el mercado internacional y por ende en la concepción, aun preponderante, de la modernidad.

“...se consideran como procesos de modernización los que conducen al establecimiento de una estructura económica con capacidad de acumulación constante, y en el caso de Colombia, capitalista; a un estado con poder para intervenir en el manejo y orientación de la economía; a una estructura social relativamente móvil, con posibilidades de ascenso social, de iniciativa ocupacional y de desplazamientos geográficos para los individuos; a un sistema político participatorio (sic) y a un sistema cultural en el que las

decisiones individuales estén orientadas por valores laicos. En general, este proceso modernizador incluye el dominio creciente de una educación formal basada en la transmisión de tecnología y conocimientos fundamentados en la ciencia<sup>60</sup>.

Surgió entonces, en el imaginario de los dirigentes de la oligarquía, la idea de integrarse a la economía mundial sobre la base de la explotación de productos como la quina, el añil y el tabaco pero buena parte del sueño sólo redundó (como sucede hoy con la globalización) en la importación de espejitos y artículos suntuarios. A pesar de dichos planes y el inicio de la creación de vías de comunicación, la ansiada modernización no se produciría sino hasta el siglo XX porque el auge del período agroexportador resultó inestable ante la volatilidad de los precios y porque esos planes obedecían sólo al deseo de adaptación a las necesidades de expansión del sistema capitalista europeo. Ulteriormente se irán implementando formas de producción capitalistas en estas tierras pero, al igual que en otros países de América y del mundo, no a partir de un proceso de transformación interna de las estructuras económicas y sociales, como aconteció en el capitalismo clásico, sino respondiendo a los imperativos externos y a los afanes especulativos de unos cuantos miembros del sector dominante de la sociedad. De manera que, en esta geografía la implantación de dicho modelo de producción, desde el principio empezó a encajar mal, pues además, hay que señalarlo, se intentó superponer a estructuras arcaicas de pensamiento y de

---

<sup>60</sup> MELO, Jorge Orlando. *Predecir el pasado. Ensayos de Historia de Colombia*. Fundación Simón y Lola Guberek. Medellín, 1992. Pág.109.

relación social (dogmatismo cristiano y compadrazgo), formas económicas y políticas que habían surgido en otras latitudes.

Mientras algunos sectores de la clase dirigente buscaban aprovechar las oportunidades del mercado, otros simplemente luchaban por conservar la ideología cristiana retrograda, sus latifundios y esquemas de relación feudal. Y esto se debe al escaso desarrollo político de la sociedad colombiana, en especial en los sectores populares, que sólo conocían al “Estado” por medio del cacique más cercano

“El caciquismo o patronazgo estaba ligado ante todo con las condiciones de atraso generalizado en la sociedad, vinculadas con una organización precapitalista, en la cual las relaciones mercantiles eran incipientes, la urbanización estaba definida por comunidades pequeñas y personalizadas, la disponibilidad de bienes era limitada y el Estado tenía una cobertura ínfima. En tal situación, el caciquismo constituía un recurso extendido, como compensación a la insuficiencia en la satisfacción institucionalizada de necesidades”<sup>61</sup>.

La constitución centralista y conservadora de 1886 que se hiciera para fortalecer el poder de Bogotá, en lugar de remediar las cosas, las agravó porque los gobiernos intransigentes que se sucedieron, propiciaron, antes de finalizar el siglo, el estallido de la llamada “guerra de los mil días” que duró de 1899 a 1902. Las consecuencias de esa conflagración, entre liberales y conservadores, fueron desastrosas porque dejaron cerca de 180.000 muertos, la pérdida de Panamá por mano de los Estados Unidos y el empobrecimiento de vastas regiones del país. A pesar de

---

<sup>61</sup> DAVILA L, Andrés, LEAL BUITRAGO, Francisco. *Clientelismo: El sistema político y su expresión regional*. Universidad Nacional y Tercer Mundo Editores. Segunda edición. Bogotá, 1991. Pág. 43.



ello algunos sectores sí lograron sacar provecho de esa situación, porque continuó el proceso de concentración de la riqueza en unas pocas manos, como lo confirma Álvaro Tirado Mejía al señalar,

“... las guerras civiles obraron en el sentido de concentrar el dominio de la propiedad territorial y de favorecer al latifundio. Con cada guerra venían las contribuciones forzosas que cada bando imponía a sus adversarios y lo expropiado no iba en todos los casos a parar a las arcas de los ejércitos sino que en muchos casos, parte o todo, se quedaban en manos de oficiales, políticos o intermediarios.” pero agrega: “Las masas del país no sabían por qué luchaban, iban a la guerra en la mayoría de las veces en forma forzosa, para combatir en favor de una élite comerciante y terrateniente que luchaba por ideas política que sí conocía y de paso para ganar poder político y económico.”<sup>62</sup>

Es claro que las guerras intestinas impidieron que se diera en el país, y en la planicie del Valle en particular, una percepción definida de la unidad territorial, aunque con los años aparecerán los elementos materiales e ideológicos o simbólicos que lo harán posible, y entre ellos están:

- 1) El fortalecimiento del poder de Estado central, y para el caso del Valle del Cauca la creación de la gobernación y sus órganos administrativos. Algo que se ampliará más adelante.

---

<sup>62</sup> TIRADO MEJÍA, Álvaro. *Introducción a la Historia Económica de Colombia*. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, 1971. págs. 164-165.

**TABLA No 2.1: COMPAÑÍAS DE NAVEGACIÓN POR EL RIO CAUCA  
DESDE 1918<sup>63</sup>. Buques para carga y pasajeros**

<b>Compañías propietarias</b>	<b>Buques</b>	<b>Tonelaje</b>
Compañía de Navegación	Ricaurte	59
	Cabal	59
	Sucre	59
Pinzón y Cía.	Cali	75
	Ceilán	75
	Danubio	70
	Manizales	80
	Palmira	110
	Santander (Solo para ganado)	46
	San Julián	33
Naviera del Cauca	Mercedes	200
A Vallejo González	Armenia	80
	Calarcá	50
A Garcés P y Cía.	Pereira	60
Compañía Marina	Valle	32

- 2) La creación y uso intensivo de sistemas de comunicación que permitirían el aumento de los flujos comerciales. Así por ejemplo sucedió con los

<sup>63</sup> Valdivia Rojas, Luis. *Economía y espacio: El Valle del Cauca 1850 a 1950*. Universidad del Valle. Cali. 1992. Pág. 183.

servicios prestados por las compañías navieras que importaron sus barcos a vapor, para ponerlos a circular por el río Cauca a partir de 1905. Su importancia radica en que, con los puertos construidos y el tranvía de Cali, esa flota fue integrando el sistema de ciudades porque agilizaron el transporte de personas y de mercancías, como el café. Como se puede apreciar en la tabla 2.1. En ese mismo orden de ideas debe destacarse la construcción del ferrocarril del pacífico, que se fue extendiendo desde Buenaventura y su puerto de Cascajal, hasta llegar a Cali en 1917, para luego extenderse hasta el departamento del Risaralda. Se puede visualizar el significado de éste hecho, en la tabla No. 2.2 Además de movilizar esos volúmenes de carga, con el ferrocarril y la construcción de las estaciones, se impulsaron sobre el territorio lazos de relación y/o dependencia entre las ciudades y los intereses del gobierno departamental.



Figura 2.4. Cartago, Bodegas y Estación del ferrocarril. Tomado del Archivo del Patrimonio fotográfico y fílmico del Valle del Cauca.

**TABLA No. 2.2: MOVIMIENTOS DEL FERROCARRIL DEL PACÍFICO<sup>64</sup>**

AÑOS	No pasajeros	Toneladas carga	No Animales
1908	5181	7243	660
1917	202301	519122	13641
1918	273970	59034	18644
1919	332624	65616	25371
1933	1257127	303922	

3) El otro elemento que ayudará a la percepción de la unidad territorial está relacionada con la aparición de la ideología nacionalista que se puede rastrear por medio de los discursos tácitos e implícitos de la época. Para un caso tenemos el estudio del paisaje, tanto en sus formas de representación, como en las evaluaciones que se hacen de él. En este sentido la historia del arte de la comarca ha destacado un conjunto de imágenes (literarias y plásticas) que dan pistas sobre la evolución del paisaje natural y/o antrópico a lo largo del período republicano e inicios del siglo XX, pero también nos dice que debe tomarse con cautela las miradas desde las cuales se habla o representa el paisaje. De ahí que no se puede olvidar que, si bien en la novela “María” se encuentran descripciones

<sup>64</sup> VALDIVIA ROJAS, Luis. *Economía y espacio: El Valle del Cauca 1850 a 1950*. Universidad del Valle. Cali, 1992. Pág. 184.

sobre los campos del Valle del Cauca en tiempos de Jorge Isaacs<sup>65</sup>, esa es una obra literaria escrita bajo la inspiración de una corriente europeísta como lo fuera el romanticismo y que su autor era un digno exponente de la casta dirigente de la época, con una visión de mundo particular y unos intereses específicos. Muchas veces los que ofician como publicistas del poder, pretenden que eso se olvide, para proyectar una idealización del pasado e incluso del presente. Aunque también lo hacen porque buscan posicionar su nombre ante la audiencia, al tiempo que difunden unas imágenes de la Patria que distan mucho de ser neutras.

“El reconocimiento de “María” de Jorge Isaacs como la obra fundacional de la vallecaucanidad es uno de los objetivos de este artículo. Un reconocimiento histórico, además de hacer explícito el interés por recobrar a “María” y a Isaacs como íconos que deben alimentar el presente y el futuro del proyecto vallecaucano. En esa valoración la existencia del litoral y las selvas del Pacífico de lo que hoy es el Valle del Cauca como una subregión articulada estructuralmente desde siempre por los esfuerzos de colonizar estos territorios y que sigue ineludiblemente fundido en las realidades

---

<sup>65</sup> A manera de ejemplo el siguiente extracto “Levantéme al día siguiente cuando amanecía. Los resplandores que delineaban hacia el Oriente las cúspides de la cordillera central, doraban en semicírculo sobre ella algunas nubes ligeras que se desataban las unas de las otras para alejarse y desaparecer. Las verdes pampas y selvas del valle se veían como al través de un vidrio azulado, y en medio de ellas, algunas cabañas blancas, humaredas de los montes recién quemados elevándose en espiral, y alguna vez las revueltas de un río. La cordillera de Occidente, con sus pliegues y senos, semejava mantos de terciopelo azul oscuro suspendidos de sus centros por manos de genios velados por las nieblas. Al frente de mi ventana, los rosales y los follajes de los árboles del huerto parecían temer las primeras brisas que vendrían a derramar el rocío que brillaba en sus hojas y flores.” Capítulo IX. Pág. 21. ISAACS, Jorge. *María*. Plaza y Janes, 2 ed. Colombia 2003.

funcionales, culturales y socioeconómicas del presente y del proyecto de país vallecaucano.”<sup>66</sup>

Otras obras que fueron vehículo para la proyección de determinadas miradas sobre el paisaje son; los grabados del ciudadano francés Eduard André, en los cuales se destacan cómo van cobrando importancia algunos de los centros urbanos como Cali, Cartago y Zarzal con sus grandes iglesias y construcciones civiles; las primeras fotografías sobre el valle que fueron ejecutadas por hombres como Luciano Rivera; y las imágenes que empezaban a circular por medio del Papel Periódico Ilustrado, que son utilizadas para exaltar visual y discursivamente la modernidad soñada por los hombres letrados de la época.

En resumidas cuentas lo que se puede decir, por los hechos indicados y de las fuentes, literarias y visuales de aquellos tiempos, es que el paisaje del siglo XIX seguía siendo básicamente rural. La planicie era controlada por los latifundios, con escasa población campesina y donde se veían algunas zonas boscosas, pastizales para el ganado y cultivos de plátano, maíz y tabaco. Pero al mismo tiempo ya se anuncian los elementos básicos del siglo que se avecinaba: el cultivo de la caña en el valle, el café en las zonas de ladera y la aparición de los primeros trapiches, el ferrocarril y los buques a vapor<sup>67</sup>.

---

<sup>66</sup> BUITRAGO Bermúdez, Oscar et. Al. María y el proyecto de refundación del Valle del Cauca. Artículo publicado por el Centro Virtual Isaacs. [http://dintev.univalle.edu.co/cvisaacs/index.php?option=com\\_content&task=view&id=190&Itemid=88](http://dintev.univalle.edu.co/cvisaacs/index.php?option=com_content&task=view&id=190&Itemid=88)

<sup>67</sup> Para darse otra idea del paisaje vallecaucano de finales del XIX, vistos desde los buques de vapor, en: PALACIOS, Eustaquio “Un paseo por el Cauca” que apareció en el periódico El Ferrocarril el 21 de febrero de 1896. Reproducido en *Crónicas históricas de la región vallecaucana*. Fondo Mixto para la Promoción de la Cultura y las artes del Valle del Cauca y Fundacultura. Cali. 1996. Pág. 143.

### 3. LA CREACIÓN DEL DEPARTAMENTO

Como ya se ha indicado, tras la independencia no se produjeron cambios drásticos porque, a pesar de que los negros y los indios participaron en las refriegas, fueron los criollos ricos, es decir los terratenientes, los que tomaron el control sobre la planicie para disputarse la primacía política y los derechos económicos, bajo las banderas de los partidos liberal y conservador. Sin embargo, las cosas empiezan a dar un giro, esencialmente hacia finales del siglo XIX, porque en la dinámica impuesta por las grandes potencias, en la primera oleada del capitalismo salvaje, empiezan a aparecer muchos inversionistas extranjeros (quienes estructurarán los inicios del sistema neocolonial, puesto que, sus descendientes siempre ocuparán los más altos cargos en la sociedad hasta la fecha) y los hombres interesados en aliarse con ellos para hacer negocios de importación (espejitos y a veces maquinaria) y exportación (recursos naturales). En su afán de riqueza, los nuevos comerciantes criollos invierten sus ahorros y paulatinamente se ponen al servicio de la lógica del capital y las potencias extranjeras. Por supuesto que quienes entran en el juego son algunos de los que están cerca al puerto de Cascajal, para darle vida al eje comercial Buenaventura-Cali-Palmira que se formó desde el siglo XIX.

De tal suerte son los cambios que empiezan a producirse al interior del sector dominante de la sociedad, que pueden juzgarse como transformaciones de carácter dialéctico, por cuanto, sin importar mucho su filiación partidista, se pueden visualizar: los nuevos ricos, los tradicionales terratenientes de mentalidad decimonónica y el surgimiento de terratenientes-comerciantes con ideales

modernizantes de inspiración metropolitana. Son, en especial, estos últimos los que terminarían por proyectarse sobre el territorio y serán los soportes del desarrollo dependiente del país, en los órdenes económico, político e intelectual. Ahora bien, para no dejar ésta afirmación en el aire, valga la pena recordar el telegrama del 20 de junio de 1903, por medio del cual *los caleños ilustres* le solicitaban al congreso, la aprobación del tratado Herrán-Hay, que le entregaba parte de la soberanía a los Estados Unidos de América para que construyeran el Canal de Panamá, porque, según ellos,

“...es toda la Nación aprovechada: es el contacto directo con un país rey del progreso, abanderado de la civilización; altruista en su política; enérgico en las empresas; rico por el trabajo y el sentido práctico que en él priva, lo que vamos a ganarnos. Colombia con los Norte-americanos en su seno, tiene derecho a aspirar a grandes destinos; los colombianos sin los americanos del Norte, iremos quizás muy lejos en el progreso, pero a pasos vacilantes y no solamente lentos sino desalentadores y genitores de egoísmo. Con los Norte-americanos iremos rápidamente al logro de los grandes destinos de la Patria; iremos al aseguramiento de nuestra tranquilidad doméstica y a la realización de nuestro bienestar y de nuestro progreso” y agregan, “Según el tratado, los derechos y privilegios concedidos al Gobierno americano, no afectan la soberanía de Colombia, en nuestro sentir ganará. Seremos más soberanos toda vez que seamos más civilizados.”<sup>68</sup>

Total, fue esa visión de las oligarquías locales y nacionales la que determinó la pérdida de Panamá y que aún en el presente marca, en términos generales, los

---

<sup>68</sup> GARCÍA VÁSQUEZ, Demetrio. *Hilvanes históricos*. América. Cali 1965. Págs. 38 y 39. Firmaban el telegrama los tradicionales Lloreda, Caicedo Carvajal, Rengifo Holguín Garcés Borrero y otros.



derroteros de la política exterior del país. De ahí que la teoría de la dependencia, como elemento explicativo de parte de nuestro pasado, tenga su asidero en la realidad concreta.

Queda pues en evidencia también, que el sector dominante de la sociedad caleña, estaba interesada en una vía de comunicación hacia el mar atlántico que le permitiera conectar sus negocios de forma expedita con Europa y la costa este de los Estados Unidos, pero para conseguirlo tenía que soltarse las amarras administrativas de Popayán y conquistar una autonomía que le permitiera disponer del territorio. Para tales fines, entonces, empiezan a crear sus instancias organizativas; los miembros del partido conservador fundan el periódico El Correo del Cauca en 1903, para difundir sus ideas; los hombres de apellidos como Carvajal y Cabal establecen en 1904 la Sociedad de Mejoras Públicas; en 1905 se instaura el Tribunal Superior del Pacífico; y crean con la colaboración de los extranjeros Richard Price, Juan G Wolf, Ludwig Fischer, Rodolfo de Roux y Emilio Sardi, la Cámara de Comercio en 1910. Pero adicional a esa tarea organizativa los dirigentes como Ignacio Palau establecerán alianzas con sus pares de otras ciudades y comenzarán a agitar la idea de una reorganización territorial del país ante el poder central. Por fortuna, para ellos, dicha pretensión encajaba en los propósitos de algunos sectores, que desde el Estado, contemplaban la idea de ejecutar una reorganización político-administrativa que contrarrestara el poder de entidades tan vastas como la del Gran Cauca y fortalecer, de paso, a la capital del país. Tras la guerra de independencia se habían dado algunos cambios en la estructura administrativa nacional, pero en la primera década del siglo XX es cuando empieza a concretarse la ilusión de asignarle a Cali una mayor estatura

política. En consecuencia se intentaron crear los departamentos de Cartago, Buga y Cali, pero como la discusión fue intensa entre las ciudades, los líderes políticos y el gobierno central, y para zanjar definitivamente la disputa, se estableció mediante decreto del 16 de abril de 1910 la creación del Departamento del Valle del Cauca. Y aunque para esas fechas Cali no era la ciudad más importante de la comarca, fue escogida como la capital.

La designación de Cali como capital ha sido hasta la fecha el acontecimiento más importante de su historia pues le permitió dejar de ser un lugar subsidiario de la órbita caucana para convertirse en el punto nodal del suroccidente colombiano que es hoy. Ese salto cualitativo fue posible, entre otras cosas porque empezó a concentrar el poder político administrativo, el crecimiento comercial e industrial, al tiempo que atraía población migrante y creaba condiciones de supremacía en los campos más diversos sobre las poblaciones circundantes. Así se dieron las cosas porque después de la creación de la nueva unidad administrativa, el sector dominante empezó a estructurar los órganos de poder que le permitieron gestionar y aglutinar los recursos materiales y humanos del territorio. Efectivamente con el nombramiento del primer gobernador por parte de la dirigencia política nacional, lo que siguió fue la construcción de eso que podríamos llamar un aparato de “Estado” aunque del orden regional. Para tener claridad sobre las implicaciones de este hecho, vale la pena citar las palabras del sociólogo Pierre Bourdieu:

“El Estado es el resultado de un proceso de concentración de diferentes especies de capital, capital de fuerza física o de instrumentos de coerción (ejército, policía), capital económico, capital cultural o, mejor, informacional, capital simbólico, concentración que, en tanto tal, constituye al Estado en

detentor de una suerte de meta-capital que da poder sobre las otras especies de capital y sobre sus detentores”<sup>69</sup>.

Es en esa perspectiva que se nombrarán, primero los miembros del equipo que acompañará al gobernador y luego un órgano más amplio en el cual confluyeran los intereses de los delegados de otros municipios, es decir el Concejo de administración Departamental, que hoy se conoce como la Asamblea del Departamento. Con tales entes de poder administrativo se empiezan a emitir los primeros decretos y ordenanzas que le permitirán al sector dominante seguir refrendando su hegemonía, al tiempo que dispone de legitimidad para controlar el espacio geográfico que le ha sido asignado. Esto sin olvidar el peso específico que van adquiriendo los extranjeros sobre la nueva ciudad capital, pues ellos se tomaron su centro urbano para fincar ahí sus oficinas y tiendas de comercio. Por eso Jacques Aprile escribe:

“El desenlace habla por sí solo. En adelante encontramos a los comerciantes extranjeros o sus hijos mestizos, pero con carta de naturalización en cargos públicos, en la Asamblea y en el Cabildo y luego en el Congreso. En 1911, en la primera asamblea legislativa el nuevo departamento –y en otros cargos- figuran Jorge Zawadsky (hijo del general Roberto Zawadsky, pionero tendero de Cascajal hacia 1855) y José A Capurro, hijo de tenderos italianos porteños. Asimismo, se integran al aparato municipal y departamental varios negociantes nativos como los generales Vásquez Cobo, el general tendero Manuel S Caicedo, Isaías mercado, etc. Todos comerciantes de Cascajal y de Cali”<sup>70</sup>

---

<sup>69</sup> BOURDIEU, Pierre: *Espiritus de Estado, Genesis y Estructura del Campo Burocratico*. Este artículo fue tomado de Internet y nos dicen que apareció originalmente en Actes de la Recherche en Sciences Sociales, N° 96-97, marzo de 1993, pp.49-62.

<sup>70</sup> APRILE-GNISET, Jacques. *La Ciudad Colombiana* (v4), Universidad del Valle. Cali 2010. Pág. 48.

Empero, volviendo sobre las ideas de Bourdieu, he aquí algunas de las disposiciones que se tomaron desde la gobernación para empezar a proyectarse sobre espacio. En el acta del 16 de marzo de 1911 quedó dicho que el director general de instrucción pública Manuel Carvajal, el presidente de la asamblea Federico Alejandro Uribe y el Secretario Jorge Zawadzky firmaron los documentos que permitieron la creación de escuelas en Tuluá y Dagua y el circuito de Notaría y registro de Candelaria y Naya. Más adelante el 23 de Marzo se estableció una partida presupuestal para la conmemoración del primer centenario de la Batalla de Bajo Palacé que significó la liberación de Popayán. El 27 de marzo se autorizó al gobernador para que efectuara la compra de la imprenta y se concedieran becas de estudios. En el acta del 30 Marzo se aprecia el reducido grupo de colaboradores que componían la oficina del gobernador: un secretario, 2 oficiales mayores, 3 escribientes, 1 corrector de la Gaceta Departamental, 1 archivero y 1 portero. El 31 de ese mes, se autorizó al gobernador para la licitación de barcas que permitiría la comunicación entre Arboleda (Tuluá) y Cartago. Con la ordenanza del 2 de abril se establecen las que serán a partir de la fecha las pesas y medidas. El 5 abril se ordenó la creación del circuito de notaria de Cali y se creó una escuela de fabricación de sombreros en Buga. El 6 de abril se establecen los límites entre Cali y Yumbo. El 8 abril se plantea la creación de estatuas de Joaquín de Caicedo y Cuero en Cali y José María Cabal en Buga. El 18 abril, fijan los límites entre Naya y Micay, se conceden facultades a los municipios para la creación de impuestos y se establece el presupuesto para los Departamentos de Policía, Gobierno, Hacienda, Justicia, Instrucción Pública y Obras Públicas.

Con respecto a la asamblea departamental se puede mencionar que es por medio de la ordenanza del 22 de Marzo de 1912 que se fija el Reglamento de funcionamiento de esa corporación. A partir de ahí entonces, en los años sucesivos esa institución se encargará de la creación de colegios, cárceles, carreteras, servicios públicos para los poblados de la comarca e incluso en 1915 llega a fijar medidas contra la vagancia<sup>71</sup>.

Como se puede apreciar, con estas medidas la gobernación empieza a concentrar el poder, a proyectar el ejercicio de la violencia física y la violencia simbólica sobre el conjunto social. Pero, paralelamente a esas disposiciones oficiales del orden administrativo se producen otros eventos que ayudan a los dirigentes a modelar el poder y que, a la postre, también empoderarán a la capital: en 1911 se establece canónicamente el obispado de Cali; en 1912 el concejo municipal inicia el establecimiento de la policía urbana; en ese mismo año se crea la academia de Historia, entre cuyos miembros están Jorge y Alfonso Zawadzky y Alberto Carvajal; a partir de 1915 vuelve a funcionar, pero ahora ininterrumpidamente la Cámara de Comercio de Cali; en 1922 se crea el cuerpo de bomberos, que poseía por aquellos años, un prestigio social alto; en 1920 se funda el exclusivo Club Colombia y entre los años de 1928 y 1930 se construyó el edificio que albergaría a la gobernación.

En Cali, por lo tanto, los comerciantes conocen un inusitado auge en sus negocios, consiguen apropiarse de muchas tierras urbanas y rurales del departamento y por medio del Estado lograrán hacerse con una parte de los doscientos millones de dólares que ingresaron al país por concepto de préstamos y por la “indemnización”

---

<sup>71</sup> Acta de la asamblea, del 19 de abril de 1915.

que los Estados Unidos pagaron por el robo de Panamá. El entusiasmo se hizo latente y se expresaba en la aparición de las primeras industrias, en la creación de los carnavales, las cuantiosas inversiones en infraestructura, casonas particulares y edificios públicos. Los sueños de modernidad parecían cumplidos, entre otras cosas, gracias a la presencia creciente de los inversionistas extranjeros que proyectaban sobre los ciudadanos sus consumos elegantes y novedosos. Por ello señala Aprile,

“Tanto su alto número como su posición social dominante en la economía y la banca, su presencia activa en la administración local y el manejo político regional, explican la ideología extranjerizante que reinaba entonces en la ciudad y el rostro cosmopolita que presentaba el centro. El peso de la colonia extranjera, su situación económica privilegiada y su poder ideológico se manifestaban en su dominio de todos los mecanismos productivos, técnicos o mercantiles, en la banca y en la creación de los clubes sociales exclusivos de cada colonia: alemana, italiana, anglo americana. Y de igual manera se manifestaría en sus nuevos bastiones residenciales: Granada, el Peñón, luego San Fernando, Juananbú y Versalles”. Además como la industria local era incipiente, prácticamente todo se importaba: cocinas baños, ventanas, arquitectos, decoradores ingenieros. “Ahora bien, esta situación no era exclusiva de Cali sino más bien corriente pues se generalizó en algún momento en las principales plazas comerciales de un país convertido en bodega, despensa y factoría neocolonial: Panamá y Buenaventura, Barrancabermeja, Medellín, Manizales y Bogotá. Referido al caso de Cali, con lo anterior se puede afirmar que durante el período 1850-1930 no se conoce una obra de progreso y de modernización, bien sea de carácter regional o urbana, de mejoramiento de las redes de comunicaciones y de transporte marítimo o fluvial, de adelanto en materia de equipamiento o de servicios públicos (telégrafo, cable submarino, luz eléctrica, acueducto, teléfono, pavimentación), de ingeniería o de obras públicas, bien sea particular o

institucional, que no haya sido promovida, estimulada, planificada, contratada, realizada o financiada por empresarios inversionistas, negociantes, banqueros, ingenieros, arquitectos o constructores extranjeros.”<sup>72</sup>

De contera, todos esos dineros que habían sido acumulados por los ricos locales y los llegados del exterior, le imprimieron un gran dinamismo a la economía porque, como afirma Carmenza Gallo, con la creación de los bancos y las actividades de especulación financiera posibilitaron, hacia finales de los años veinte, la acumulación originaria del capital que permitiría empezar la implementación del modo de producción capitalista. Algo que se logró finalmente con; el desarrollo de las fuerzas productivas, por la introducción paulatina de nuevas tecnologías; la concentración de los medios de producción en manos de unos pocos individuos; y con la conversión de estos instrumentos en capital mediante la aplicación de fuerza de trabajo asalariada. La masa laboral, puede decirse, que aparece por tres vías: los artesanos que no logran competir con la nuevas empresas y se empobrecen, los campesinos que llegan a la ciudad atraídos por el espejismo del progreso y los colonos inmigrantes que no logran resistir los embates de los terratenientes que se quedan con sus tierra.

“Hacia 1929 el desalojo de los colonos era quizás mucho más intenso que al comienzo de la década. Los progresos económicos de los últimos cinco años habían determinado que en departamentos tales como el Valle del Cauca, en donde existían grandes regiones incultas o ganaderas, los propietarios empezaran a tener intereses especulativos y a veces productivos con la tierra.

---

<sup>72</sup> APRILE-GNISET, Jacques. *La Ciudad Colombiana* (v4), Universidad del Valle. Cali, 2010. Págs. 57 y 58.

El enfrentamiento entre éstos y los colonos que las cultivaban, concluyó en que “miles de colonos” fueron expulsados después de haber trabajado por varios años, mediante simples sentencias judiciales dictadas a favor de los presuntos propietarios”<sup>73</sup>

Por ende en la capital del departamento se concentrarán los comerciantes, una parte de los terratenientes, la toma de las grandes decisiones y las primeras industrias. Con la generación de energía, el mejoramiento de los sistemas de comunicación, es decir con la llegada del tren, el trazado de nuevas carreteras, la creación del tranvía y el tendido de puentes, las otras ciudades del departamento empiezan a gravitar en torno de Cali para ir conformando lo que para algunos será la región. Una noción que para Walton,

“...embodies an urban area and its dependent rural surroundings. The surroundings are dependent both politically and economically on the urban center. Quartered in the urban center are the political and economic institutions that have the greatest impact on life in the surrounding area, through market and trade or through the provision of public services and the exercise of political authority. The urban center, in turn, shapes the contours of the region by its own dependency on the surroundings for supply of needed goods and services. These reciprocal sources of power and dependency engender a social-psychological identification of people with the region.” Y luego afirma que para su estudio, “...a region comprises a large urban center and its surroundings, coinciding, roughly, with the state or department of which the city serves as the capital”<sup>74</sup>

---

<sup>73</sup> GALLO, Carmenza. *Hipótesis de la acumulación originaria de capital en Colombia*. Hombre Nuevo. 2ed. Medellín 1978. Pág. 72.

<sup>74</sup> WALTON, Jhon: *Elites and economic development, comparative studies on the political economy of Latin American cities*”. Pags. 18-19.



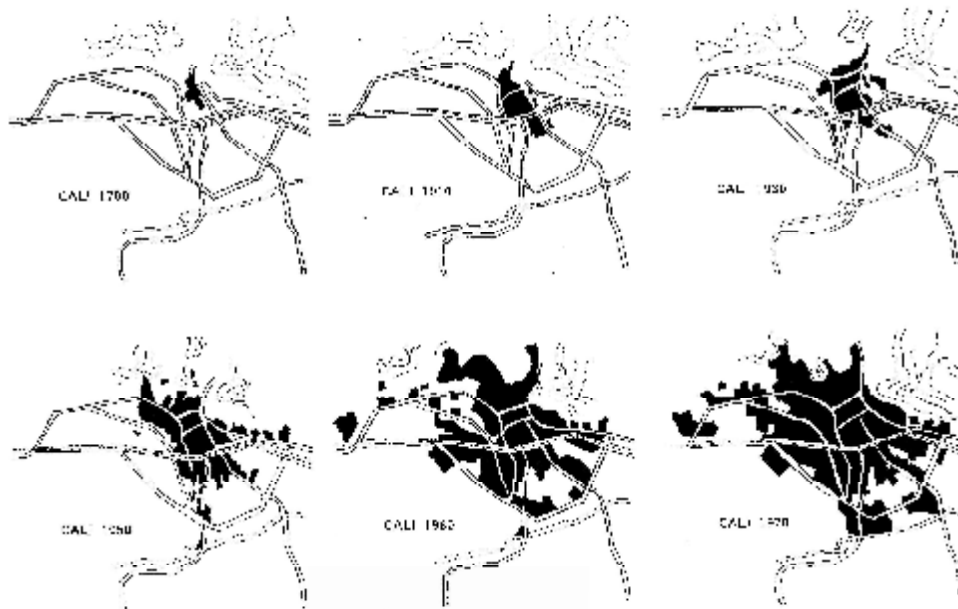


Figura 2.5. Tomado de Cali 1970-1972. Sin número de pág.

Los acontecimientos antes señalados y el desarrollo industrial son algunos de los elementos que propiciaron un cambio básico en la significación social e histórica de Cali, como ya se planteado, porque se convirtió en el centro de la toma de decisiones políticas de la gobernación, en el núcleo de las actividades económicas de una vasta porción del valle y debido a que proyecta sobre los imaginarios colectivos una idea de bienestar y progreso que presionaron importantes flujos migratorios hacia ella a lo largo del siglo XX y en lo que va corrido del XXI. El resultado concreto es que su área de ocupación se fue expandiendo vertiginosamente hasta pasar de tener 26.358 habitantes en 1910 a los 2.294.653 actuales. Pero esto hay que tomarlo como un fenómeno característico del desarrollo mismo del sistema capitalista, para poder entender no solo el crecimiento de Cali, sino también el de las otras ciudades del departamento.

“La concentración espacial es entonces, una transformación necesaria a la producción capitalista. La acumulación capitalista conlleva concentración urbana y ésta a su vez mayor acumulación por los efectos favorables que produce. La concentración urbana eleva la productividad y reduce los costos, genera, “economías externas” para el capital, acelera la rotación del capital reduciendo el tiempo de circulación y el tiempo de producción del capital”<sup>75</sup>

#### **4. CONSOLIDACIÓN DEL SECTOR DOMINANTE**

A pesar de los sueños modernizadores de los dirigentes (nacionales o neocoloniales), el paulatino surgimiento de nuevos agentes sociales y las transformaciones económicas, una de las características esenciales de la historia vallecaucana (y nacional) ha sido la resistencia, por parte del sector dominante, a asumir formas de relación social realmente modernas. Sus ideales europeístas y sus eventuales posturas democrático-liberales, se contradicen con sus prácticas feudatarias, porque en realidad han sido incapaces de reconocerle a otros sectores sociales diferentes, la posibilidad real de participar en la vida política y en la gestión económica. Por eso el profesor Lenin Flores asegura lo siguiente:

“Esa oligarquía regional cuya formación provenía de mediados del siglo pasado seguía realizando diversas actividades económicas participando en política o esperando que ésta le garantizara sus negocios. Sin modernizarse la hacienda vallecaucana, sus propietarios siguen manteniendo vínculos y dominando la vida urbana comercial y financiera. Los partidos liberal,

---

<sup>75</sup> SANTANA R, Pedro. *Los Movimientos sociales en Colombia*. Foro Nacional por Colombia. Bogotá 1989. Pág. 59.

conservador y republicano no representan intereses económicos diferentes, más bien eran expresión del control de la oligarquía sobre el sistema político. El incipiente proceso hacia la industrialización no lo dirigen industriales. Surgió de los viejos troncos familiares y sus miembros más jóvenes. No es difícil hacer el seguimiento de estas clases dominantes de la región. Se encuentran en los manifiestos de los partidos, en las adhesiones a candidatos, en las peticiones ante el gobierno central, en las fiestas del gran club, en la Cámara de Comercio, en los discursos de las fiestas públicas, etc.”<sup>76</sup>

En un recorrido por la historia vallecaucana encontramos por ejemplo que los apellidos de las familias más connotadas de Cartago son Murgueitio y Abadía, en Buga los Salcedo, Cabal y Azcarate y en Palmira los de Becerra, Caicedo, Raffo y Navia. Entre este último linaje aparecen en las distintas publicaciones como “hombres distinguidos”: Luis, Guillermo y Lisandro Navia Carvajal, Juan Navia B, Jorge, Francisco y Gerardo Navia Cifuentes. Familias que por su estrecha relación con la tierra son de filiación política, preferiblemente conservadora, aunque las diferencias que han sostenido con el partido liberal se desvanecerán del todo con el tiempo, ante la apremiante necesidad de conservar el poder.

En efecto, determinar quienes fueron (han sido y son) los miembros del grupo de poder de esta parte del país a veces parece tarea difícil, porque los historiadores oficiales o historiógrafos una y otra vez en sus escritos hacen referencia a ellos bajo la rúbrica de “Vallecaucanos Ilustres” para alagarlos o para agradecerles las proezas realizadas en nombre de los miembros de su casta. Un escritor de esa corriente

---

<sup>76</sup> FLÓREZ, Lenin, “Prácticas e Imágenes de Modernización y Modernidad en el Valle del Cauca”, en: *Historia del Gran Cauca*, pág. 170.

historiográfica fue Joaquín Paredes, quien trazara unas breves descripciones de; José María Cabal, hijo de la ciudad de Buga, prócer de la independencia y hacendado; Joaquín de Caicedo y Cuero, hijo del Alférez Real Manuel de Caicedo y Tenorio, terrateniente y prócer independentista también; Eliceo Payán, caleño que fue presidente de la república por unos meses en 1887; Jorge Holguín, banquero caleño que llegó a la presidencia del país; Alfredo Vasquez Cobo general caleño quien estuvo al frente de los ferrocarriles y por poco llega a ser presidente en 1930; Eusebio Borrero, caleño destacado por Bolívar como coronel, luego presidente del Senado y quien posteriormente logró la vicepresidencia de la república; Alejandro Cabal Pombo, “hijo ínclito de la ciudad de Buga”, concejal, representante, senador, ministro antes de los años 30 por el partido conservador; y recuerda a Manuel Carvajal Sinisterra para decirnos que fue empresario de las artes gráficas, ministro de minas y, agrega el señor Paredes:

“Manuel era consciente de la invitación de Ortega y Gasset: ‘Vamos a construir un pueblo’. Ese pueblo ante todo era el suyo, el vallecaucano, pero también el colombiano todo. Llamaban la atención sus ideas socialistas cristianas, venidas de su cerebro y su corazón, y por eso se propuso *crear mano de obra para el pueblo* y de su iniciativa nació luego el fomento y la asesoría a la microempresa, que con tanto celo ha continuado su hermano Jaime. Como presidente de Colombia no hubiera tenido par en la organización del Estado y el país hubiera dado un increíble salto de progreso bajo su timón y su cerebro.”<sup>77</sup> (El resaltado es nuestro).

---

<sup>77</sup> PAREDES CRUZ, Joaquín: *El Valle del Cauca, su realidad económica y cultural*. pág. 56.

Por otra parte Jairo Arroyo, desde una vertiente historiográfica distinta ha tratado de caracterizar a los miembros más acaudalados de inicios del siglo XX. Él examina los orígenes de la riqueza y naturaleza de los negocios de los señores Benito López Valladares, Luis Rafael Lopez, Pedro Pablo Caicedo Navia, Hermann Sartore Bohmer, Demetrio Reyes, Manuel Maria Buenaventura, Isaías Mercado Quintero, Julio Giraldo G. Fidel Lalinde Gaviria, Juan de Dios Restrepo, Luis Fischer, Rodolfo Ramon De Roux, y de los Hermanos Guerrero Guerrero. En sus estudios Arroyo muestra que, a pesar del éxito alcanzado en sus labores comerciales, esos personajes no alcanzaron la fase de modernización, aunque si lograron dejar su impronta, al poder construir una buena red de relaciones con las familias más prestantes de la época. La mezcla de estrategias de asociación, utilización del capital social, e intercambio de intereses con los dirigentes políticos fueron los elementos que le permitieron a estos hombres hacer que sus capitales crecieran y pasaran a las siguientes generaciones. Esto es algo que se evidencia en el examen de los lazos familiares que tejieron los De Lima, Sardi, Borrero y Córdoba,

“Fue de esa forma como los Carvajal-Borrero y los Garcés-Borrero resultaron siendo primos entre sí y de Ángel María Castro y sus hermanos; los Garcés-Borrero primos de los Garcés-Patiño y de los Sardi-Garcés; los Borrero-Barona familiares de los Borrero-Mercado; los Borrero, familiares con los Sinisterra; los Sinisterra se emparentaron con la familia Carvajal, y por lo tanto terminaron emparentados con los Borrero; los Garcés se emparentaron con los Lourido; los Zamorano aliados con los Caicedo, Lalinde, Buenaventura y Lloreda; los Buenaventura con los Lalinde; los Giraldo emparentados con los Garcés, los Olano, Lalinde, Rengifo-Garcés y Lourido, aliados igualmente con los Borrero-Ayerbe, los Borrero-Olano,

Ignacio Rengifo Borrero y Caicedo; los Bhomer se emparentaron con los Rengifo, Giraldo, De Lima y los De Roux, e hicieron alianzas con los Garcés, Lourido, Zawadsky y Sardi; los Guerrero se unieron con los García Vásquez y los De Roux, con los Carvajal. Velasco, también, fue un apellido que acompañó al mismo tiempo a las familias Garcés, Borrero y Lourido”<sup>78</sup>.

Hay en ese relato previo otro aspecto muy importante que nos señala el estudio de Arroyo y es la invisibilidad que se hace en la historia comarcana, del aporte de las mujeres, máxime cuando ellas, vía el establecimiento de los lazos matrimoniales, vinculan a los capitales familiares grandes extensiones de tierra. Y afirma que la posesión de bienes raíces fue esencial para dar respaldo a la actividad comercial en tiempos de crisis (como la de los años 30), aunque las inversiones que se hacían en ese rubro también se puede explicar

“...a partir de fenómenos ligados a la estructura socio-económica, como servir de garantía para los negocios, como puntos de partida para la consecución de recursos monetarios y nuevos capitales, como representaciones de la riqueza familiar y como formas de inversión y acumulación de capital simbólico (prestigio, reconocimiento y posición social)”<sup>79</sup>.

El inicio de una economía ya propiamente capitalista en el departamento, con la aparición de las primeras industrias y la formación de la burguesía al interior del grupo dominante, es un tema que se ha venido estudiando en los últimos años sin que aun se puedan trazar líneas definitivas. En este estudio se distinguen tres puntos de

---

<sup>78</sup> ARROYO R, Jairo Henry: *Historia de la Prácticas Empresariales en el Valle del Cauca* pág. 405.

<sup>79</sup> Idem. Pág. 398.

partida. Una posición plantea nuestro desarrollo es el fruto de la llegada del neocolonialismo con la asimilación de los capitalistas extranjeros. La segunda teoría plantea que los terratenientes fueron pasando al desarrollo agroindustrial, como una forma de adaptación paulatina a los nuevos tiempos. Y la tercera, inspirada en las teorías de una “Sistemática del empresario Innovador” de Druker<sup>80</sup> que considera que los industriales vallecaucanos aparecen por fuera de los troncos tradicionales del poder, gracias al empuje e iniciativa emprendedora de ciertos individuos. El profesor Luis Aurelio Ordoñez por ejemplo señala que:

“Manuel Carvajal Valencia, fundador con sus dos hijos mayores de una de las empresas más importantes de la región y del país, no tuvo vínculos con el sector azucarero, ni con la posesión de grandes extensiones de tierra, como condición previa a su incursión en la industria. La pequeña Tipografía Carvajal fue creada en 1904 con una exigua inversión y luego registrada en la Notaria Segunda de Cali, en 1907. El registro de la escritura aclara lo afirmado y sugiere un proceso sistemático de reinversión de utilidades a lo largo del tiempo, que puede constatarse con otros registros notariales y con los informes anuales que reposan en el Archivo de la Cámara de Comercio”<sup>81</sup>.

En otro de sus textos el profesor Ordoñez había afirmado años antes:

“Salvo los casos de Hernando Caicedo, quien no heredó las grandes extensiones de tierra de sus antepasados, y de Jorge Garcés Borrero, el grupo de empresarios estudiados no tuvo vínculos directos con los ancestrales

---

<sup>80</sup> Véase: DRUKER, Peter: *La Innovación y el Empresario Innovador*. Norma. Bogotá 1985. Dice por ejemplo que “Los empresarios innovadores innovan. La innovación es el instrumento específico del empresario innovador. Es la acción de dotar a los recursos con una nueva capacidad de producir riqueza. La innovación crea un “recurso”. No existe tal cosa hasta que el hombre encuentra la aplicación de algo natural y entonces lo dota de valor económico” Pág. 45 Para el autor los emprendedores buscan el cambio de manera sistemática y con mucho trabajo e inteligencia adquieren cierto sentido del riesgo en sus inversiones.

<sup>81</sup> ORDOÑEZ, Luis Aurelio “El uso de Protocolos Notariales en la Reconstrucción de la Semblanza de un Grupo de Empresarios Pioneros en Cali” en *Revista EAN*. Escuela de administración de negocios. No 44 Colombia 2001. Págs. 34 – 40.

propietarios de tierras en la región. Tampoco hay mayores coincidencias entre quienes se dedicaban al comercio y quienes fundaron las primeras fábricas, exceptuando el caso de Jorge Garcés Borrero, quien participó en múltiples negocios de compraventa de tierras en predios rurales y urbanos, de comercio de drogas y abarrotos y de una importante actividad bancaria y financiera, previa y concomitante a la fundación del Laboratorio J.G.B. Empero, los casos de los siete empresarios estudiados, no pueden ser interpretados de acuerdo al esquema tradicional de acumulación de capital en la tierra y el comercio, como condición previa de la inversión en la industria manufacturera.”<sup>82</sup>

Efectivamente los que promovieron las primeras industrias regionales no fueron *todos* herederos de los núcleos familiares de mayor tradición colonial, ni tampoco todos tuvieron vínculos *directos* con ellas, pero, como se mostrará en lo sucesivo han venido conformando una amalgama eminentemente oligárquica para la defensa de sus intereses. De otro lado debe aceptarse la importancia de los factores de innovación y emprendimiento de esos primeros hombres de industria, así como su visión para captar nuevas ideas, adquirir tecnología y saberse conectar con los grandes agentes económicos del mercado nacional e internacional. Debe aceptarse también porque, como lo ha establecido la antropología, en el desarrollo de las sociedades juegan un papel importante las iniciativas sobresalientes y la fuerza de voluntad creadoras de los individuos. Sin embargo hay un elemento de capital importancia que pone en cuestionamiento esa visión tan elogiosa sobre las *dots*

---

<sup>82</sup> ORDOÑEZ, Luis Aurelio: *Industrias y Empresarios Pioneros Cali 1910- 1945*. Pág. 176.



*especiales* de los empresarios vallecaucanos y es que entre ellos no hay mujeres, negros, ni indios.

En consecuencia la teoría del emprendimiento no puede dejar de lado la idea según la cual, la burguesía le debe, si no en todo, mucho de su aparición y ascenso, a los beneficios conquistados con las gestiones que ellos o sus políticos serviles, han adelantado desde el Estado, porque éste les ha otorgado todo tipo de gabelas y garantías. No en vano muchos de los empresarios como los Carvajal han sido concejales, gobernadores, senadores, ministros y diplomáticos. Además hay que reconocer que han sabido defender sus intereses por todos los medios posibles, incluidos el de entrecruce de apellidos que conectan de una manera sorprendente el pasado con el presente.

En el texto *Innovación y cultura de las organizaciones en tres regiones de Colombia* encontramos otro párrafo en el cual se marca el acento explicativo en la innovación y en la capacidad de los empresarios para introducir tecnologías y nuevas formas organizativas, procedentes del exterior.

“El ferrocarril eleva el tráfico de mercancías y viajeros, facilita la constitución de grupos sociales dedicados al comercio y la industria que se convierten en una élite dinámica, germen de estamentos exportadores de productos como café, el tabaco y la quina e importador de manufacturas. El contacto más fácil con extranjeros estimuló la capacidad de asociación en torno a empresas que cifran sus esperanzas en el manejo y posesión de nuevas forma de organización de la producción y del trabajo en empresas y talleres dotados de nueva tecnología, constituyéndose allí un núcleo de empresarios innovadores. La figura más destacada del ferrocarril fue Cisneros, el más

importante empresario ferroviario en Colombia y el constructor el primer puerto moderno sobre el Pacífico, en Buenaventura.”<sup>83</sup>

Aunque, los autores partiendo de estudios como el del señor Rodolf Knight, también hacen un recuento de las estrategias que el gremio empresarial utilizó para garantizar la estabilidad de sus negocios en los años venideros: rompiendo los sindicatos, con persecución y despidos, apoyo a los sindicatos paralelos y con el sistema de contratistas. Paralelo a ello los empresarios han utilizando un esquema más sutil de sometimiento, como es el de las prácticas paternalistas, que implican, entre otras cosas, otorgamiento de becas, creación de escuelas y erección de iglesias y muestras de caridad cristiana.

Existen dos conceptos sociológicos que también son claves para entender lo sucedido en este caso y, en general, para dilucidar cómo la riqueza permanece (o se recompone) y eventualmente se amplía en las generaciones sucesivas de los mismos grupos humanos, se trata del capital social y del capital simbólico. Por el momento no nos detendremos en dichas nociones, sólo basta decir que los lazos de amistad y la educación son la expresión y concentración de nuevas formas del capital económico que la vieja aristocracia logra transmitir a sus herederos para que puedan conservar el control sobre los recursos y la posición preeminente. El propio profesor Ordoñez deja pistas importantes para demostrar que eso fue lo que sucedió porque en la lectura de su texto encontramos cómo la mayoría de los empresarios por él reseñados, no eran humildes ciudadanos, salidos de la nada. Muy por el contrario ellos contaban con una

---

<sup>83</sup> URREA GIRALDO, Fernando et al. *Innovación y cultura de las organizaciones en tres regiones de Colombia*. Conciencias. Bogotá. 2000. Pág. 93.

serie de recursos sociales y simbólicos sobresalientes y a los cuales no tenían acceso las masas populares, por ejemplo: capacidad para viajar al exterior, contactos con otros empresarios o terratenientes y sobre todo una formación universitaria, en ocasiones esencial, justamente en tiempos en que el analfabetismo era norma general entre la población de modestos recursos. La verdad es que ese vínculo entre los sectores preeminentes de la sociedad y los inicios de un empresariado fue casi una regla general para el país, tanto que ha llamado la atención de los investigadores de la historia empresarial, como lo constata Carlos Dávila:

“Como puede verse del conjunto de estos estudios sobre la formación del empresariado en diversas regiones de Colombia, aunque han sido abordados desde perspectivas y con metodologías diferentes, convergen en el tratamiento de algunos temas comunes: racionalidad económica (en términos de especialización y diversificación de inversiones y manejo del riesgo), nexos y formas de intervención en la política, papel innovador, papel de la familia como unidad de actividad empresarial, origen social y educación”<sup>84</sup>.

Sin desconocer la aparición de algunos espíritus emprendedores que logran el ascenso social, podemos decir que en esencia es del mismo sector dominante de las viejas familias de abolengo de donde saldrá la burguesía regional. Ellas en su relación estrecha con los comerciantes, los terratenientes y sus líderes políticos tratarán de orientar los destinos del departamento. La historiografía oficial trata siempre de mostrarnos una visión muy alegre de la “modernidad” que esos individuos han estado construyendo. Se nos dice o insinúa persistentemente que la concentración del capital,

---

<sup>84</sup> DÁVILA L. de Guevara, Carlos. *Historia Empresarial de Colombia: Estudios, Problemas y Perspectivas*. Universidad de los Andes. Bogotá, 1991. Pág. 27.

el desarrollo industrial, y en general la instauración de nuestro peculiar modelo de capitalismo, significaron la redención para la comarca. Se argumenta igualmente las grandes bondades del ingreso de capitales, las nobles intenciones de un empresariado deseoso de crearle empleo a un pueblo desvalido y pregonan que fue, gracias al empeño y la visión de futuro de esos ilustres hombres que se ha “hecho patria”, al tiempo que creaban industrias e impulsaban el comercio. Pero todo lo malo que le ha pasado a esta tierra se debe a los malos espíritus y a veces se insinúa que se debe a un pueblo ignorante e ingrato con sus líderes.

Inspirados en las grandes teorías económicas, empresariales y de liderazgo, ciertos escritores tratan de explicar cómo se forjaron las grandes fortunas, al tiempo que callan las desigualdades sociales y el uso que han hecho de la cosa pública. Por eso será bueno recordar aquí lo que expuso Mills, tras un estudio que hiciera de la sociedad norteamericana. Él encontró que la riqueza obedecía a una acumulación de ventajas y en buena medida a habilidosas maniobras jurídicas y accionarias ejercidas desde las posiciones privilegiadas. Pero lo más interesante es cuando dice que el desarrollo de la gran industria privada en buena medida, se hizo a expensas de la riqueza pública, y agregaba:

“Muchas teorías modernas del desarrollo industrial subrayan los progresos técnicos, pero el número de inventores entre los muy ricos es tan pequeño, que no se le puede tomar en cuenta. En la realidad de los hechos, no es el inventor de talento ni el capitán de industria quienes llegaron a ser muy ricos, sino el general de las finanzas. Este es uno de los errores de la idea de

Shumpeter sobre la “corriente de innovaciones”: confunde sistemáticamente el adelanto tecnológico con la manipulación financiera.”<sup>85</sup>.

Otros aspectos que omite la visión romántica sobre la metamorfosis de la vieja aristocracia a empresariado, son los relativos a las consecuencias de sus actos por cuanto ellos montaron una democracia ficticia que incluso han venido renovando para hacer que todo siga igual dentro de una sociedad excluyente. Instauraron un modelo económico que todo lo convierte en oportunidades de negocio, tanto que en su loca carrera por los dividendos van destrozando el medio ambiente, al tiempo que estimulan los desequilibrios socioeconómicos y por ende las distintas formas de violencia.

Para ilustrar las cosas será suficiente con recordar la importancia de mirar el presente, como el fruto del pasado. El presidente Juan Manuel Santos, hijo del expresidente Eduardo Santos (1938-1942), y quién ha sido uno de los pilares de la aplicación del modelo neoliberal en Colombia, para dar representatividad al Valle en su gobierno nombró en el 2012 como Ministro del interior al bugueño Federico Alonso Renjifo Vélez. Éste político fue concejal de Cali en dos oportunidades, luego presidente Ejecutivo del Banco de Colombia, presidente de la Compañía Financiera Internacional S. A. y presidente de la Asociación Nacional de Fiduciarias. Es por demás hijo de Marino Renjifo Salcedo, otro político de carrera, que fuera gobernador del Valle del Cauca de 1970 a 1974.

---

<sup>85</sup> WRIGHT MILLS, C. *La Elite del Poder*. Fondo de Cultura Económica. México, 1957. pág. 100.

## 5. LAS CLASES POPULARES

Ya se han señalado a grandes rasgos la historia del sector social que propició la creación del proyecto regional vallecaucano, se indicaron algunas de las familias que lo conforman y el rol socioeconómico que van desempeñando, pero ahora es preciso mirar su contraparte, es decir a las clases populares.

En las unidades económicas de origen colonial, las formas de gestión no se modifican sustancialmente a lo largo del siglo XIX y aún en los primeros años del XX, porque en las haciendas siguió laborando el campesinado bajo esquemas de explotación casi feudales, por cuanto eran semi-asalariadas y sometidas a esquemas de tenencia de la tierra como la aparcería. Es decir que vivían bajo arrendamiento en medio de relaciones de compadrazgo y paternalismo. Aunque un sistema diferente se dio sobre las faldas de las cordilleras central y occidental del departamento porque ahí habitaban los indígenas y se asentaron los grupos humanos de la colonización antioqueña que trabajaron la tierra para la producción de café. En las ciudades se encontraban los artesanos y los pequeños comerciantes.

Entre los factores que propiciarán el cambio en las relaciones de trabajo está el impacto que tuvo la demanda de mano de obra por parte del sistema ferroviario, pues se requerían obreros para: el tendido de los rieles, el corte de las traviesas, la construcción de los terraplenes y los puentes, los herreros especializados, los conductores de locomotoras, los guarda guías, la limpieza de los vagones, los mecánicos para las reparaciones generales, etc. Por esto Francisco Ocampo recuerda que ese hecho se

“...convirtió en el momento donde se inicio el paso del trabajador y/o artesano pobre a obrero, porque el ferrocarril del Pacifico trajo con su ferrovía un nuevo entramado de relaciones socioeconómicas que permitieron impulsar el desarrollo industrial de la región al convertir la ciudad en puerto seco de las mercancías que entraban y salían para todo el sudoeste colombiano”<sup>86</sup>

Posteriormente como aumentaron sustancialmente el número de trenes y el kilometraje de las vías, se hizo imperioso, para aminorar costos y dejar de depender de la importacion de repuestos, la construcción de los talleres de Chipichape en 1934. Pero no se construyeron cerca a los barrios de los obreros en el oriente de la ciudad de Cali, sino en las afueras, en el costado norte, para impulsar la valorización de las tierras de ese sector. Con los talleres se propiciaron durante varios años el desarrollo de las ingenierías y la industria metal mecánica, como ya lo han planteado algunos autores<sup>87</sup>. Desafortunadamente años más tarde, con la ayuda de los políticos e industriales todo el sistema férreo se fue desmantelando paulatinamente desde el Estado, con el objetivo de satisfacer las necesidades del empresariado vinculado a la industria automotriz, nacionales como internacionales. Los talleres, en consecuencia, tras el inicio de la segunda “Globalización” de los años noventa fueron rematados, para beneficio de los particulares que supieron adecuarlos para integrar en aquel

---

<sup>86</sup> OCAMPO CEPEDA, Francisco Javier: *La Vida Obrera en Cali, Espacio identidad y Cultura en los primeros cincuenta años del siglo XX*. Tesis de grado de la Maestría en Sociología, Universidad del Valle. Cali, 2002. Pág. 46.

<sup>87</sup> Para conocer más sobre las *externalidades* generadas alrededor de los ferrocarriles y sus talleres consúltese: Ramírez, María Teresa. “Efectos del eslabonamiento de la infraestructura de transporte sobre la economía colombiana 1900-1950” en: *Economía Colombiana del siglo XX*. Fondo de Cultura Económica-Banco de la República. Bogotá 2007. Véase MEJÍA, Carlos “Técnicas modernas del Transporte” en AA.VV. *Historia de Cali siglo XX*. Tomo I. Universidad del Valle. Cali, 2012. Y también: Manizales, feb. 10 de 2012 - Agencia de Noticias UN. <http://www.agenciadenoticias.unal.edu.co/en/detalle/articulo/talleres-de-chipichape-triunfo-de-la-ingenieria-colombiana.html>

sector de la ciudad un gran Hotel, centros comerciales y unidades residenciales de estratos altos. El tren quedó ahí como un simple elemento decorativo.



Figura 2.6. Tomada del Archivo Fotográfico y Fílmico.



Figura 2.7 Chipichape hoy. Foto del autor.



Al tiempo que se produce la aparición de los trabajadores del ferrocarril, ya bajo relaciones laborales de tipo salarial, aparecen los obreros de las industrias manufactureras, en especial las tostadoras de café y procesadoras de alimentos como cervezas, gaseosas y cigarrillos. El artesanado por su parte, poco a poco se va viendo compelido a dejar su pequeño taller para laborar, ya no por cuenta propia, sino bajo el mando de un empresario, que le especifica la jornada de trabajo y la cantidad los productos a entregar: ropas, sombreros, quesos, materiales de construcción etc. Y por último se debe recordar a los campesinos que llegan a las ciudades o a los centros cañeros, para ofrecer su mano de obra, porque se han quedado sin tierra o porque consideran que en la ciudad alcanzarán un mayor bienestar. De esta forma se definen en los inicios del siglo XX, los dos agentes esenciales de la economía capitalista, la burguesía y el proletariado. Dos clases sociales que en virtud de sus condiciones materiales objetivas y su posición frente a los medios de producción sostendrán puntos de vista e intereses distintos.

La burguesía inspirada por los modelos industriales del capitalismo salvaje internacional intentará sacarle a sus inversiones, industriales y/o comerciales, la mayor rentabilidad, en el menor tiempo posible. Para tal fin, pagaban salarios bajos, con jornadas laborales largas y utilizaban incluso el trabajo infantil. Lógicamente con esas actitudes los *emprendedores* empresarios, prosiguieron la tarea de concentrar en sus manos la riqueza, al tiempo que empezaban a generar malestar entre la comunidad.

“En marzo de 1925 los trabajadores de la Fábrica de Textiles “La Garantía”, integrada mayoritariamente por personal femenino y menores de

edad, entran súbitamente en paro. Reclaman menos horas de trabajo diario, mayor respeto con las mujeres, mayores servicios higiénicos dentro de la fábrica, aumento de salarios, petición de “salario igual para trabajo igual”, como rechazo a la discriminación salarial que sufrían las mujeres frente a los varones. Antonio Dishington propietario y gerente de la empresa liquidó 14 obreras y las sustituyó por otras”<sup>88</sup>

Si bien es cierto que dicho impase, en particular, fue superado de forma pacífica con el concurso del señor alcalde, la historia del movimiento obrero en el Valle está plagado de ejemplos de un uso indebido de la legislación y de la violencia física y simbólica por parte de la burguesía y de los agentes del Estado para liquidar a los trabajadores cuando estos están inconformes. Ayer como hoy el despido sigue siendo un arma preferida en empresas de la talla de Carvajal, y a pesar de sus prácticas y prédicas de caridad cristiana.

Ante el aumento del número de obreros y las condiciones precarias de trabajo los elementos más esclarecidos de las clases populares empezaron a considerar que sus conciudadanos merecían la oportunidad de gozar de mejores condiciones de vida. En consecuencia se dieron a la tarea de crear a lo largo del espacio geográfico del Valle organizaciones de resistencia al modelo de territorialidad de la oligarquía. Surgen cooperativas y sindicatos, al tiempo que empezaron a aglutinar otros sectores sociales en torno a la idea de crear partidos que les permitieran luchar por el poder político, en igualdad de condiciones con los partidos tradicionales. Fue así como, al calor de la agitación social, se produjo en las primeras décadas de la centuria, la

---

<sup>88</sup> VÁSQUEZ BENÍTEZ, Edgard. *Historia de Cali en el siglo XX: sociedad, economía, cultura y espacio*. Henao, Darío y Abella, Pacífico (edi.). Cali, 2001. Pág. 97.

creación del primer partido socialista y la Confederación Obrera Nacional. A Ignacio Torres Giraldo, por ejemplo, le correspondió la tarea de liderar esas luchas, así como la creación de un periódico estrictamente obrero y lo consiguió porque supo orientar el trabajo cooperativo en ciudades como Cali, Palmira y Piendamó (en el departamento del Cauca),

“Para fundar el periódico *La Humanidad*, Torres seleccionó el recurso humano de la región; él conocía que en Pradera se había publicado el periódico *El Tribuno* por parte del sastre Miguel Ángel Quintero y los aparceros Lisímaco Espinoza y Eloy Figueroa. A ellos los convenció para que se trasladaran a Cali, igual que a los artesanos, Enrique Ramírez (albañil), Agustín Morales (sastre de Buenaventura), y Luis Jiménez (Carpintero de Palmira). Con ellos se inició en 1925 en Cali la experiencia del periodismo obrero, con la publicación de *La Humanidad*, la que se prolongó hasta 1927 cuando Torres se marchó de la Ciudad”<sup>89</sup>.

Es de anotar que buena parte de los idearios de libertad, los abrazaron algunas gentes, por encima de la indiferencia de las masas porque se inspiraban en las grandes tradiciones revolucionarias del mundo, como por el ejemplo de las conquistas de la revolución bolchevique de 1917 en Rusia y por las condiciones precarias de existencia de los hombres y mujeres trabajadoras de su tiempo. Pero el malestar de los años 20 no se presentaba sólo al interior de las huestes socialistas, porque los dirigentes liberales y el movimiento indígena también estaban inconformes con la denominada *hegemonía conservadora* que duró de 1886 a 1930. Son los tiempos de Quintín Lame, el líder indígena que sostuvo una larga batalla por los derechos de sus

---

<sup>89</sup> ARÉVALO, Ildebrando. “La clase obrera y el movimiento sindical vallecaucano” en *Historia del Gran Cauca*. Universidad del Valle. Cali, 1996. Pág. 175.

hermanos sobre la tierra y es la época de un fuerte movimiento anti imperialista que surgía para plantar batalla frente el creciente influjo de los Estados Unidos en nuestra economía. Los imperialistas estaban logrando el control sobre algunas carreteras, los servicios públicos y extendía sus primeros brazos empresariales sobre el país con la anuencia de la clase dirigente.

La oligarquía, no se quedaría impávida y, siguiendo el ejemplo de sus hermanos de clase en el mundo, tras cada momento de agitación social, harían sus llamados a la unidad para salvar a la humanidad del comunismo. Año tras año fueron afilando el sistema judicial y con una espiral creciente de propaganda y fervor patriotero acrecentarían el accionar de las fuerzas armadas para fundir, una vez más el pasado en el presente. Así es, porque cada cuatro años, o en cada toma de posesión de un gobernante, salen a relucir los discursos de campaña para luchar contra el caos, los impíos, los rojos, los subversivos, la delincuencia y más recientemente, los terroristas. Y la formula se repite: aumento del pié de fuerza del ejercito sobre el territorio, modernización de los equipos y modificaciones al sistema judicial y aumento de las penas carcelarias. A manera de ejemplo están las actitudes del vallecaucano Ignacio Rengifo Borrero<sup>90</sup>, porque cuando se posesionó como gobernador dijo en su discurso:

---

<sup>90</sup> Dice sobre este personaje el profesor Ildebrando Arévalo: “El sector doctrinario liderado por el político y general caleño, Ignacio Rengifo Borrero, pertenecía a la fracción nacionalista y doctrinaria del Partido Conservador. En la década de los años veinte, ella compartía con la fracción heroica, el dominio político, el botín burocrático, el manejo de los recursos y bienes del Estado, que manejaba con los viejos métodos aprendidos de la Regeneración.

“Ante las demandas de la época, la fracción reaccionó fortaleciendo la intolerancia política e ideológica a los planteamientos y acciones de los otros partidos. Intensificó el acercamiento a la Iglesia Católica, se mostró propensa a utilizar la fuerza institucional del Estado para sustentar el orden. La noción de orden fue asimilada a la organización casi inmutable y estamentaria de la sociedad mediante el sostenimiento de un sistema opresivo, orden se aceptaban cambio que estuviesen controlados desde la elite política y la jerarquía católica, únicos actores capaces de participar activamente en la vida

“Causa de justa alarma es en la actualidad la extraordinaria frecuencia con que, desde hace algún tiempo, vienen cometándose en el Departamento los delitos de hurto y de robo, lo cual se debe, en gran parte, a la carencia casi absoluta de policía en algunas poblaciones, y a la insuficiencia, en otras, del número de agentes que puedan dedicarse al servicio urbano; y en parte también a que no siempre ha pecado por escrupulosa la selección del personal destinado a ese servicio”<sup>91</sup>47

Luego como senador abanderado de la lucha contra el peligro rojo logró imponer restricciones a la libertad de prensa y sostuvo, aunque sin éxito, un proyecto para imponer la pena de muerte para luchar contra el delito y

“..., para prevenimos en tiempo oportuno contra la terrible amenaza de ciertos fermentos bolcheviques y nihilistas que por desgracia ya se empiezan a observar en diversos puntos del país”<sup>92</sup>

Tiempo más tarde con esas banderas el señor Ignacio, logró ser nombrado por el presidente Abadía como Ministro de Guerra el 8 de agosto de 1926 hasta el 10 de junio de 1929. Y como dice el señor Navia, su copartidario y biógrafo interesado en exaltar las glorias de su partido y de su clase, debería ponerse en los cuarteles de la república la efigie de Ignacio Rengifo porque él las transformó y enrutó por los senderos de grandeza:

“Este las dotó de cuarteles, casinos, armamentos, sueldos justos, institutos docentes y técnicos, y le dio a la oficialidad de todo el confort, el

---

política” en ARÉVALO OSORIO, Ildebrando et al. *Liderazgo y procesos políticos, perspectiva interdisciplinaria*. Universidad Santiago de Cali. Cali, 2008. Págs. 29-30.

<sup>91</sup> NAVIA VARÓN, Hernando, *Caudillo y gobernante. Dr. Ignacio Rengifo Borrero*. Imprenta Departamental. Cali 1964. Pág. 47.

<sup>92</sup> Ídem. Pág. 80

decoro, y la prestancia que corresponde a los gloriosos soldados de la Patria”<sup>93</sup>.

Sin embargo por lo que nunca deberán olvidarle los colombianos es porque fue él quien nombró al general Carlos Cortés Vargas quién en la *Huelga de las Bananeras* cometió la carnicería del 8 de diciembre de 1928. Luego Renjifo dispuso de la fuerza pública para afrontar las manifestaciones en Bogotá y que terminaron con la muerte del estudiante Bravo Pérez de “una bala de rebote”<sup>94</sup>

Con el ascenso del presidente liberal López Pumarejo, se introdujeron algunos cambios positivos en lo social y en lo económico, pero los sectores conservadores desde las altas esferas del poder económico volvieron sobre la tradición de ver en las reivindicaciones populares el fantasma del comunismo y con Laureano Gomez a la cabeza, alimentaron los odios partidistas e hicieron caer el segundo mandato de Lopez, como lo cuenta Victor M. Rincón,

“Las reformas legales de López, así como la agitación social que despertó su *Revolución en Marcha*, tuvieron como contrapartida una tremenda reacción de las clases ricas. Las reformas apenas tradicionales fueron presentadas como un signo de la *Revolución comunista* de López y surgió la consigna de frenar la revolución. Los latifundistas, descontentos por la situación creada en la agricultura por la contracción del mercado exterior y lesionados por la reforma tributaria, los burgueses temerosos por el ímpetu del pueblo y quejoso también de la nueva tributación, los comerciantes e

---

<sup>93</sup> Ídem. Pág. 135

<sup>94</sup> Ídem. Pág. 167.

importadores insatisfechos por las tarifas proteccionistas y la difícil situación de la balanza de pagos se lanzaron en brigada contra el gobierno de López”<sup>95</sup>

Si el siglo XIX se caracterizó por ser un periodo de guerra de caudillos, donde los sectores populares figuraron como simple carne de cañón para defender los intereses políticos de ciertos dirigentes, el siglo XX fue (adicionalmente) el de la confrontación clasista por los recursos, el poder y la definición de las políticas sobre el territorio. Por un lado estuvieron los indígenas, las comunidades negras, los pequeños artesanos y los trabajadores y por el otro, los latifundistas, los grandes comerciantes y el empresariado. Aunque es cierto que en la confrontación han jugado un papel importante los partidos con sus dirigentes profesionales, para mantenerse en la legalidad, no han faltado los métodos ilegales de represión y de lucha. Eso sin olvidar que desde la oficialidad ha existido un poderoso arsenal de estratagemas de violencia simbólica.

## **6. LA EXPANSIÓN AGRÍCOLA E INDUSTRIAL.**

Parte de lo que significa historiar es tratar de comprender y explicar cómo se expresan en la realidad y en la dimensión temporal la mezcla sucesiva de lo viejo con lo nuevo. Por eso a continuación se intentará hacer una síntesis sobre el surgimiento, desarrollo y expansión territorial de la actividad industrial en el Valle del Cauca, durante la primera mitad del siglo pasado. No será esta una exposición extensa por

---

<sup>95</sup> RINCÓN, Víctor M: *Manual de historia política y social de Colombia*. Mundo Andino. Bogotá, 1973. pág. 44- 45.

cuanto ha sido muy bien documentada por algunos académicos y sobre todo por los publicistas del régimen que han sido contratados para desarrollar aspectos puntuales de nuestro desenvolvimiento histórico.

Ahora bien, como se viene mostrando, las personas encargadas de expandir el desarrollo industrial de tipo capitalista fueron en su inmensa mayoría los herederos de aquellas familias que ocupaban un lugar preeminente en la sociedad, desde tiempos lejanos, porque al poseer grandes extensiones de tierra y un capital social significativo consiguieron concentrar en sus manos fuertes sumas de dinero que transformaron en capitales de inversión. Pero, para conservar su posición, las nuevas generaciones de esas connotadas familias, empezaron a buscar la manera de integrarse al desarrollo capitalista que se estaba dando a nivel mundial, mediante la mezcla de negocios pecuarios, inversiones comerciales y ulteriormente con la creación de industrias manufactureras. Con el dinero acumulado de la actividad agropecuaria principalmente, se fundan los primeros bancos, compañías importadoras y las primeras empresas como Carvajal, trilladoras de café, fábricas de ladrillos, de cerveza, gaseosas, velas, jabón, y cigarrillos entre otras. Aunque el paradigma eran los países industrializados, ese sector dominante sólo pretendió copiar los elementos superficiales al tiempo que trataban de conservar sus privilegios de hacendados.

“En su mentalidad transformadora se encontraba el interés por el cambio de estilo arquitectónico colonial por otros de origen europeos, el mejoramiento tecnológico y el interés por introducir las actividades manufactureras. Simultáneamente mantenían las maneras propias de las tradicionales relaciones interpersonales con los subordinados que, si bien, podían ser afables, conservaban el espíritu paternalista, el convencimiento de



su superioridad incuestionable y la mentalidad patrimonialista “emanada” de la hacienda, pero también la mentalidad del cálculo y de la rentabilidad propias de sus actividades mercantiles, sin la cual no era posible realizar sus aspiraciones materiales y el mejoramiento de sus condiciones de vida dentro de patrones de consumo con altos componentes importados”<sup>96</sup>.

A los círculos de poder tradicional local, se le sumaron hombres de empresa como los Eder y que han sido muy exaltados por los textos de historia oficial por sus dotes emprendedoras y de dirigentes políticos. Ellos desarrollaron sus negocios especialmente en Palmira, fueron importadores del ganado de giba “Bos Taurus”, los creadores del ingenio Manuelita en 1901 y a raíz de la producción azucarera fueron paulatinamente introductores de nuevas tecnologías como la máquina de vapor, que modificaron no sólo sus propios procesos industriales sino también los de la comarca. Ciertamente Carlos y Enrique Eder fueron los primeros en iniciar ese proceso de expansión del área de cultivo de la caña, que ya casi abarca la totalidad de la planicie. Por otra parte, y en el presente el alto consejero para la Reintegración, es Alejandro Eder<sup>97</sup>.

La década del verdadero despegue de la economía vallecaucana fue la de los años veintes, por dos razones: primero porque surgieron importantes empresas como, Industrias Metálicas de Palmira, ingenio Riopaila, fósforos “Radio”, laboratorios JGB y jabones Varela, y en segundo lugar porque los 25 millones de dólares que pagaron

---

<sup>96</sup> VÁSQUEZ BENÍTEZ, Edgard: *Historia de Cali en el siglo XX: sociedad, economía, cultura y espacio*. Pág. 59.

<sup>97</sup> Véase como ejemplo de exaltaciones mutuas: EDER, Phanor James. *El fundador Santiago M. Eder: recuerdos de su vida y acotaciones para la historia económica de del Valle del Cauca*. Antares. Colombia, 1959.

los Estados Unidos por la captura de Panamá, al Estado colombiano, sirvieron para adelantar toda una serie de inversiones en infraestructura, tanto que a ese período se le conoce como el de “La danza de los millones”. Con ese dinero, más otros empréstitos norteamericanos se fortalecieron los ferrocarriles, se apoyaron industrias, se construyeron edificios y se mejoraron las condiciones portuarias de todo el país. Buenaventura, por ejemplo, que hasta esos años fuera un simple caserío de ranchos de madera y paja, empezó a transformarse sustancialmente, debido a la aparición de los primeros edificios elaborados con cemento, hierro y ladrillo, aunque con los estilos extranjerizantes que estaban de moda. Un caso claro El Hotel Estación que aparece en la figura 2.8



Figura 2.8. Tomada del Archivo fotográfico y Fílmico.

La gran obra, sin embargo sería la construcción del tercer muelle, con el cual Buenaventura empieza a posicionarse en el contexto nacional, al pasar de movilizar el 6.8% de las exportaciones del país en el período de 1910-1914, al 22.9% entre los años de 1922-1924<sup>98</sup>. Pero ese desarrollo a la postre resultaría engañoso, porque como señala Jacques Aprile, propiciaron la dependencia.

“El caso ilustra por igual la curiosa trayectoria de estos dineros llegados de Washington, y en Colombia prácticamente administrados por Edwin Kemmerer, repartidos entre empresas yanquis de ingeniería, y así regresando a los Estados Unidos en un efecto Boomerang. Pero crecidos mediante los intereses financieros y por el ciclo continuo de una sucesión de nuevos contratos con firmas industriales norteamericanas, *prefinanciados* estos por préstamos concedidos por los bancos norteamericanos. Adicionalmente, las peripecias de la indemnización aclaran las modalidades de penetración al país del colonialismo económico de Washington”<sup>99</sup>

Palmira aunque en aquellos años ya contaba con numerosos establecimientos de comercio tales como la Ferretería Central, las farmacias Tropical, Camacho y la Popular, el Banco de Palmira, creado en 1904 y el Giraldo y Garcés creado en 1916, también recibió el impacto de la *Danza de los millones*. La ciudad vio fortalecida su estructura urbana pues fue dotada por ejemplo en 1927 de una importante estación ferroviaria (Hoy reconocida como monumento nacional) y a ella llegó el capital norteamericano para adueñarse en 1926 de la compañía de electricidad y en 1930 de la compañía de teléfonos de Palmira.

---

<sup>98</sup> Véase: OCAMPO Y MONTENEGRO: *Crisis Mundial, protección e Industrialización*. Fondo editorial. Bogotá. 1984.

<sup>99</sup> APRILE-GNISET, Jacques. *Génesis de Buenaventura*. Universidad del Pacífico. Colombia, 2002. Pág. 371.

Posteriormente y a partir de 1929 se produjo una gran crisis en la economía regional como consecuencia de las dificultades en los mercados internacionales, las exportaciones decayeron drásticamente y continuaron su proceso de ruina cultivos como el cacao. En vista de que empezaron a escasear los productos que anteriormente se traían del exterior se trazó una política proteccionista y de sustitución de importaciones, con la cual se crearon nuevas industrias para suplir las necesidades del mercado interior,

“1930, el año de mayor crisis económica mundial, señala un cambio de la política nacional en favor del proteccionismo industrial, en vista de aquella emergencia, e inicia así la oportunidad del desarrollo manufacturero del país. Algunos empresarios vallecaucanos, que se habían aventurado en la industria del azúcar y otras menos conocidas, recibieron aliento con las nuevas medidas y prosperó una diversificación, a la cual van asociados hombres como Garcés, Burrowes, Liscano y algunos más.”<sup>100</sup>

Una vez más se puede apreciar cómo las industrias no florecen en el Valle tanto por la inteligencia de los empresarios que compiten en igualdad de condiciones, guiados por la Mano Invisible del mercado. No, prosperan a la sombra de las políticas *del Estado*, dictadas por la propia oligarquía.

También por aquellos tiempos para el sector agrícola se producen dos eventos importantes que hicieron posible sortear un poco la crisis económica, ellos fueron; la creación de la Estación Agrícola Experimental y la puesta en marcha de los resultados de los estudios de la misión Chardón, que vino desde Puerto Rico a proponer la

---

<sup>100</sup> VALLEJO ARBELÁEZ, Joaquín “Industria” en: AA.VV. *El Valle del Cauca*. Fundación Grupo Ochenta. Cali, 1982. Pág. 110.

siembra de nuevas variedades de cañas; y el hecho de que el ferrocarril estableciera una rebaja en los fletes de transporte, para así apoyar la industria azucarera. Esto es un claro ejemplo del uso de los bienes del Estado para beneficio particular.

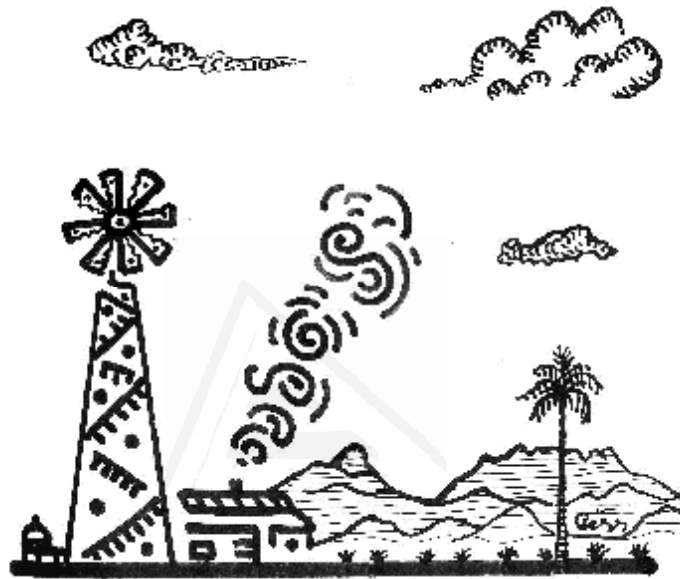


Figura 2.9. Dibujo del autor de la zona plana.

De suerte que el sector primordial de la economía siguió siendo el agropecuario, hasta entrados los años 40 por la fertilidad de las tierras y sus condiciones climáticas que permitieron, el aprovechamiento de una amplia variedad de productos. De ellos se destacan la ganadería; la expansión de la cafcultura, aprovechando los frutos de la colonización antioqueña, que trajo aparejado el surgimiento de muchos municipios en el norte del departamento; el cultivo del tabaco, que conoció unas tasas de crecimiento muy altas en los años de 1934 a 1943; las plantaciones de arroz, sobre todo en proximidades de Palmira, Buga, Tulúa y

Ginebra; y la creciente explotación de la caña de azúcar que sirvió de base a la creación de los ingenios Mayagüez, Bengala y María Luisa en los años treinta. Pero he aquí, en la tabla 2.3 los volúmenes de producción por aquellos años.

**TABLA No. 2.3: PRODUCCIÓN DE AZÚCAR CENTRIFUGADA EN COLOMBIA POR INGENIOS, 1938<sup>101</sup>.**

Ingenio	Departamento	Toneladas	%
Manuelita	Valle	12500	26.4
Sincerrín	Bolívar	11000	23.3
Providencia	Valle	7500	15.8
Berástegui	Bolívar	5500	11.6
Riopaila	Valle	4500	9.5
San Antonio	Cundinamarca	2500	5.2
Bengala	cauca	1500	3.1
Perodíaz	Valle	400	0.8
Industria	Valle	400	0.8
Otros ingenios		1700	3.5
		47200	100

<sup>101</sup> Tomada de COLLINS, Charles David. "Formación de un sector de clase social: la burguesía azucarera en el Valle del Cauca durante los años treinta y cuarenta". Págs. 35-90. En *Boletín socioeconómico del CIDSE* Nos 14 – 15 Universidad del Valle. Cali 1985

Con el desarrollo de esas empresas, como se ha podido comprobar, ya está adquiriendo el departamento un posicionamiento muy alto frente al contexto nacional, pues están produciendo el 56.3 % del azúcar del país y en pocos años pasarán al monopolio.

En los cuarenta se crean los ingenios de Pichichí, Oriente, Castilla y El Porvenir. Sin embargo ese florecer de las grandes plantaciones no significaba que se estuviera presentando un alto desarrollo tecnológico en todo el sector agrícola vallecaucano, porque como lo certifica Luis Valdivia el uso de maquinaria era mínimo en el proceso productivo e inexistente en las pequeñas explotaciones menores de 10 hectáreas. Además la primera fase de penetración capitalista fue de

“...transformaciones impulsadas por el pequeño núcleo de empresarios que habían contado con el apoyo del Estado (en la financiación de la infraestructura de transportes, en la concesión de crédito por los Bancos Agrícola-Hipotecarios y la Caja Agraria). Pero en la década del 40 hay un estancamiento en la expansión de los cultivos de caña; al parecer se llegaba al límite en las posibilidades técnicas de un ingenio en cuanto al manejo de la tierra y los costos que implicaban avanzar en la ampliación de sus plantaciones.”<sup>102</sup>

Pero el profesor Valdivia agrega dos argumentos muy esclarecedores sobre otros de los elementos claves que explican el veloz crecimiento de la industria azucarera: El primero es que los Eder y los Cabal en la década de 1910 compartieron el monopolio de la producción de aguardiente del departamento y el segundo es que

---

<sup>102</sup> VALDIVIA ROJAS, Luis Segundo. *Economía y espacio: El Valle del Cauca 1850 a 1950*. Universidad del Valle. Cali, 1992. Pág. 150.

gracias a la política proteccionista al sector azucarero en los años treinta, un saco de azúcar les constaba \$1.5, pero lo ofrecían a \$8. En 1938 lo vendían a \$8.25 y en el curso del año siguiente el gobierno les autorizó un alza a \$9.10<sup>103</sup>. Estas prácticas, como los subsidios, han sido las que le han permitido a la industria y a la futura burguesía azucarera continuar acumulando capital y ampliando sus inversiones. Consecuentemente con el ello en los años cincuenta aparecieron los ingenios de La cabaña, Meléndez, la Carmelita y en los sesentas Naranjo y Cauca.



Figura 2.10. Tomada de [www.Prensarural.org](http://www.Prensarural.org)

La segunda ciudad que se vio más favorecida por el volumen de recursos que producía la actividad azucarera fue la ciudad de Palmira, porque en ella de tiempo

<sup>103</sup> Ídem. Pág. 158.



atrás venían en creciente actividad un grupo importante de viejos terratenientes y nuevos comerciantes venidos de otros lados, pero deseosos de hacer dinero invirtiendo sus capitales. Sobre aquella ciudad Porfirio Díaz en 1937, apuntaba lo siguiente:

“Los renglones agrícola y ganadero, ocupan lugar preferente en las actividades comerciales de los palmiranos. Hay haciendas valiosísimas, entre otras las siguientes: La Herradura, del patriarca y distinguido caballero doctor Luis Felipe Campo; Santa Barbara y La Selva del doctor Francisco Rivera Escobar; Aguacalara, de propiedad de don Lisandro Figueroa; La Esmeralda, San José y Pasoancho, de don Victor M. Moncaleano; La concepción de don Jorge Molina; Barrancas, de don Marco Sierra; Belén, de la familia Botero; La Manuelita, de los señores Eder; La Alpina de don Daniel Uribe; Oriente, de la familia Villegas; San Pablo; de don Eduardo Palau etc.”<sup>104</sup>

Otros destacados caballeros del costado oriental del río que no se pueden olvidar son los Navia, los Cabal y a Tulio Raffo, quién llegó a ser en Palmira, entre otras cosas: concejal, senador, gobernador, miembro de la junta de construcción del alcantarillado, de la junta de ornato, fundador del club social, y por supuesto, o en consecuencia, llegó a ser un exitoso hombre de negocios. Pero para que su grandiosa carrera no se olvidara, el señor Tulio, como suele estilarse en las altas esferas del poder, dejó un libro para exaltar su obra y la de sus amigos de clase, titulado: “Palmira Histórica”<sup>105</sup>. Luego su hijo haría lo mismo por cuanto, “Don Álvaro Raffo

---

<sup>104</sup> DÍAS DEL CASTILLO, Porfirio: *El Valle del Cauca*. Talleres Márquez Cali, 1937. pág. 173.

<sup>105</sup> RAFFO, Tulio. *Palmira histórica*. Imprenta Departamental. Cali 1956.

También para más detalles de empresas y comercios que funcionaron en los años 20 y los apellidos ilustres de sus propietarios véase: MALLAMA LUGO, Williams, “Proceso de Industrialización de Palmira 1920-1970”, tesis departamento de Historia, Univalle 1994.

Rivera se desempeñó como alcalde de Palmira en dos ocasiones, fue gerente de las Empresas Municipales, presidente de la Cámara de Comercio por muchos años, Presidente del Club Cauca, fundador y presidente del Club Kiwanis<sup>106</sup> y publicó un libro con la ayuda de sus amigos del partido conservador en 1992<sup>107</sup>.

La gran crisis económica, aunque detuvo el ritmo de las inversiones en materia de infraestructura no interrumpieron la expansión de la actividad agropecuaria ni la empresarial porque, durante esos años, siguieron apareciendo nuevas industrias (Véase la tabla 2.4 más abajo) y las compañías internacionales continuaron ampliando sus inversiones de capital. Esto se explica por el bajo costo de las materias primas y de la mano de obra, así como por la proximidad del mar, que permitían un fácil acceso a los mercados internacionales. Ya antes habían hecho su aparición compañías como la American Coffee Corporation, subsidiaria de la Atlantic and Pacific Tea Company, una de las empresas exportadoras de café que aprovecharon los resultados del aumento de los plantíos de la colonización antioqueña; pero poco a poco van apareciendo por ejemplo: en 1932 la empresa Alotero para el tratamiento del papel y se crea la fábrica de tejidos Punto Sport, llega Maizena en 1933, en 1936 se instaló en Cali la firma Cooper de Colombia, en 1937 se crean textiles el Cedro, y se instala la transnacional Croydon para la fabricación de productos del caucho en Yumbo. En síntesis se tiene que:

“La oleada de empresas creadas en el Valle fue creciendo hasta llegar a un máximo en 1944. En 1934 se fundaron 64 empresas, en 1942 se establecieron 57 y en 1944 el número se elevó a 101. Naturalmente Cali,

---

<sup>106</sup> <http://www.elpais.com.co/elpais/fallecimientos/fotos/alvaro-raffo-rivera>

<sup>107</sup> RAFFO RIVERA. Álvaro. *De llano grande a Palmira*. Imprenta Departamental. 1992.

como polo de atracción que se venía desarrollando desde 1910, logró la mayor participación en las empresas establecidas en el Valle, de tal manera que el área metropolitana Cali- Yumbo concentró el 60% del empleo y el 63 % del valor agregado departamental durante el período de la industrialización (1944-1955)<sup>108</sup>.

Las cifras expuestas son en verdad sorprendentes y los sectores económicos privilegiados se han encargado de reproducirlas reiteradamente para demostrar las bondades de la sociedad de libre mercado, como fórmula ideal para la generación de riqueza y bienestar para todos. Pero los publicistas omiten que los capitalistas en verdad iban armonizando sus intereses en los clubes sociales, en las organizaciones gremiales y en los partidos políticos, tanto que autores como Charles David Collins<sup>109</sup> consideran que a partir de los años treinta es posible ver los inicios de la burguesía azucarera como un sector con propósitos bien definidos. Lo otro que olvidan los historiógrafos es que su falsa promesa de progreso ha destruido los recursos naturales y que en su ascenso no han dudado en utilizar toda clase de artimañas políticas. Para ejemplos de estas últimas están las estrategias que promovieron desde dos de las instancias del orden Nacional, como fueron el Instituto de Fomento Industrial (IFI) y la Federación Nacional de Cafeteros (Fedecafe). El Instituto de Fomento Industrial

---

<sup>108</sup> VÁSQUEZ BENÍTEZ, Edgard: *Historia de Cali en el siglo XX*. Henao, Dario y Abella, Pacífico (edi), Cali, 2001. Pág. 188

<sup>109</sup> “Es solamente a partir de los años treinta cuando se pude hablar de una situación común de clase con base en la propiedad que ejercen sobre los medios productivos propios del cultivo de la caña y la producción del azúcar” Pero según el autor será más adelante que consigan una cohesión de clase en los cincuentas. COLLINS, Charles David. “Formación de un sector de clase social: la burguesía azucarera en el Valle del Cauca durante los años treinta y cuarenta”. Págs. 35-90. En *Boletín socioeconómico del CIDSE* Nos 14 – 15 Universidad del Valle. Cali 1985

fue una institución creada con el propósito de ayudar a la creación de empresas, que terminó siendo una alcahueta de los malos manejos del empresariado,

“...entidad creada por medio del decreto 1157 de 1940 con el objeto de promover la industrialización del país y convertida por la ley 16 de 1963 en corporación financiera de capital estatal. Desde un principio ha tenido una decidida orientación de subsidiaridad ante el sector privado; ya sea con el montaje de empresas que entrega cuando son rentables, o con el suministro de materias primas esenciales, o con participación accionaria en empresas que requieren el apoyo estatal, o con el otorgamiento de cuantiosos créditos para el establecimiento de industrias nuevas o el ensanchamiento de las existentes”<sup>110</sup>.

La otra tradición del IFI fue nacionalizar las empresas en quiebra y privatizar las que empezaban a generar buenos dividendos o se recuperaban de tiempos difíciles. Por esto se puede decir que en Colombia, las pérdidas son socialistas y las ganancias capitalistas. Con relación a la Federación Nacional de Cafeteros, he aquí lo que Julio Silva Colmenares recuerda:

“Cuando Colombia fue a ingresar al primer pacto de cuotas cafeteras, el Congreso de la República confirió facultades extraordinarias al Gobierno Nacional para que legislara al respecto, creando impuestos, fondos y medios necesarios y adecuados para el cumplimiento del compromiso internacional”. Se hacía dicha delegación para evitar posibles debates sobre la forma como se llevaría a cabo el cometido. Entonces, con el decreto del 22 de noviembre de 1940, se le confirió a la oligarquía productora y exportadora de café, agremiada como ente privado, prácticamente el monopolio del recaudo y manejo de impuestos. Con el Fondo Nacional del café se financian desde la

---

<sup>110</sup> SILVA COLMENARES, Julio. *Los verdaderos dueños del País, oligarquía y monopolios en Colombia*. Fondo Editorial Suramérica. Bogotá, 1977. Pág. 292.

fecha un amplio número de entidades privadas, con la gran ventaja de no tener que incluir, para la toma de decisiones, el visto bueno de entidades de vigilancia y control, como el Congreso Nacional y la Contraloría de la República<sup>111</sup>.

En el tránsito de los años 40 y los 50 sucedieron otros tres acontecimientos que es preciso tener en cuenta para una justa comprensión del desarrollo de la comarca y ellos son: primero, la creciente fusión de los intereses del sector dominante con los capitalistas internacionales, el segundo es el paso de una economía de producción de bienes de consumo a la de producción de bienes intermedios y de capital y el tercer elemento es el de la expansión del área de la industrialización vallecaucana, que va desplazándose de Cali a Yumbo. De tiempo atrás las primeras industrias se establecieron sobre la carrera 8ª, en el barrio San Nicolás, sobre la avenida 6ª y que va por la vieja carretera a Yumbo. Pero destacamos en la figura 2.11 la zona industrial de la carrera primera que conduce a Palmira porque se conserva como espacio casi de uso exclusivo para las industrias. Hacia los cincuentas se funda al norte, en el municipio vecino, la zona industrial de la Asociación Colombiana de las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas, más conocida como ACOPI y otro grupo de empresas se asientan más cerca de la cabecera municipal de Yumbo, en Puerto Isaacs. Por último mencionar que en el kilómetro 4 que conduce al mismo municipio en 1976 se funda la zona industrial de Arroyohondo. Aunque en verdad la franja comprendida entre la vieja (calle 10 en el mapa) y la nueva vía (calle 15) que conducen a Yumbo se ha convertido en todo un nodo industrial.

---

<sup>111</sup> Ídem. Pág. 10 del anexo y pág. 12 del cuerpo.

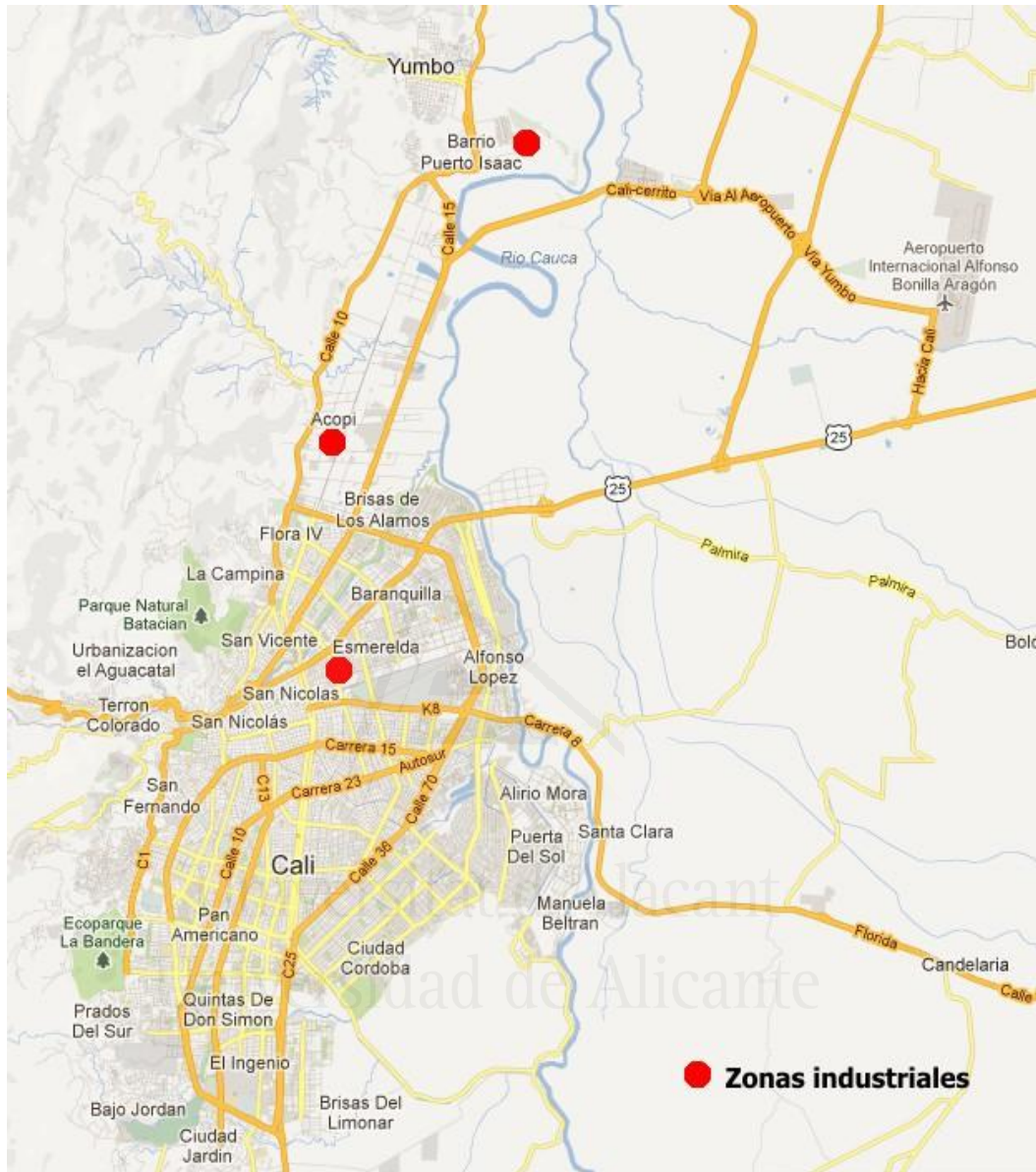


Figura 2.11. Tomada de Google Maps.

Esa voluntad de las transnacionales como: Good Year, Squibb, Cartón Colombia, Eternit del Pacífico, Eveready de Colombia y Union Carbide, por establecer en los años cuarenta en esta región sus filiales tiene que ver con esa vieja

estrategia de las potencias coloniales por hacerse a nichos de fácil explotación y conexión internacional, salvo que en esta oportunidad estamos hablando de la mejor alternativa que tenía el imperialismo norteamericano ante la imposibilidad de proyectarse sobre otros territorios, por encontrarse involucrada en las tareas de la segunda guerra mundial. También llegan al Valle, esas compañías como una forma de eludir las limitaciones que el gobierno nacional había impuesto para la importación de productos extranjeros. De suerte que al fijar aquí sus inversiones, tuvieron unas ventajas insuperables, se les concedían exenciones de impuestos y desde adentro podían competir con las otras empresas nacionales (y no tan nacionales), lo que significó una mayor concentración de capital en manos de las minorías que supieron aliarse con los inversionistas internacionales.

Ahora bien, finalizando la primera mitad del siglo XX ya prácticamente puede decirse que se ha producido la ocupación del territorio por parte de los sectores dominantes porque han logrado poner en marcha sobre el espacio geográfico que comprende el Departamento del Valle del Cauca su modelo *particular* de producción capitalista. Y se dice *particular* debido a que a partir de los años cincuenta, como se mostrará más adelante, las políticas de desarrollo económico serán modificadas para responder más a las necesidades del mercado internacional.

Pero en el proceso de ocupación, la llegada de la red férrea hasta los confines del departamento, la construcción de carreteras hasta Cartago en 1927 y Armenia e Ibagué en 1928, las mejoras en las condiciones portuarias de Buenaventura realizadas en 1929 y 1939 y la construcción de los aeropuertos de Farfán en Tuluá y Santa Ana en Cartago, son algunos de los factores que auxiliaron el desarrollo agrícola e

industrial. Los sistemas de comunicación permitieron el flujo de materias primas entre las industrias, posibilitaron el desplazamiento de la mano de obra y se empezaron a conformar los nodos sobre los cuales se concentrarán la población, los recursos y la toma de decisiones políticas. Así se va consolidando el proyecto, con que soñaran los fundadores del departamento.

En efecto, sobre la llanura, por estas décadas se empiezan a fundar las bases de un mercado regional, gracias a que ciudades como Palmira, Buga, Tuluá y Cartago alrededor de sus cultivos de tabaco, arroz, algodón, maíz, soya, sorgo<sup>112</sup> y caña de azúcar establecen plantas procesadoras y pequeñas industrias para la producción o reparación de su maquinaria agrícola. A manera de ejemplo tenemos que en 1944 el número de molinos de arroz era de 5 en Palmira, 3 en Ginebra, 4 en Buga y 4 en Tuluá. Eso sin contar lo que generan los sembradíos de caña que para 1950 alcanzan casi la mitad de toda la tierra cultivada. Paralelo al auge económico se produce una expansión del tamaño de las ciudades por tres razones, las demandas de mano de obra, el aumento en la tasa de natalidad (del 25.2 en 1922 al 34.5 en 1950<sup>113</sup>) y debido la migración del campo a la ciudad que trajo la violencia, especialmente después de 1948. Dos cifras nos ilustran ese proceso de urbanización: Cartago pasó

---

<sup>112</sup> Según la FAO “El sorgo (*Sorghum bicolor* L. Moench) se conoce bajo varios nombres: mijo grande y maíz de Guinea en Africa occidental, kafir en Africa austral, duró en el Sudán, mtama en Africa oriental, iowar en la India y kaoliang en China (Purseglove, 1972). En los Estados Unidos se suele denominar milo o milo maíz. El sorgo pertenece a la tribu Andropogonae de la familia herbácea Poaceae. La caña de azúcar (*Saccharum officinarum*) forma parte de esta tribu y es pariente próximo del sorgo. El género *Sorghum* se caracteriza por espiguillas que nacen a pares. El sorgo se trata como planta anual, aunque es hierba perenne y en los trópicos puede cosecharse varias veces al año”. Tomado de <http://www.fao.org/docrep/T0818S/T0818S01.htm>

<sup>113</sup> ESCOBAR, Julio y COLLAZOS, Jaime Andrés. “Series históricas del departamento del Valle del Cauca: Un compendio de herramientas para la investigación regional”. En *Ensayos sobre economía regional* No. 47. Julio, 2007. Puede consultarse en: <http://www.banrep.gov.co/documentos/publicaciones/regional/ESER/Valle-cauca/ESER-47-Series-tiempo-Valle-Cauca.pdf>



de 16.782 habitantes en 1905 a 41.273 en 1951<sup>114</sup> y el índice de la población del departamento que vivía en el campó disminuyó de 59% en 1938 al 50.3 en 1951.

Al finalizar en la tabla No 2.4 se muestra una relación del proceso de fundación de algunas de las industrias del Valle, hasta el año de 1950, y en la cual se pueden distinguir los apellidos que tanto relacionan los libros publicitarios bajo la rúbrica de Personajes Ilustres. Son lo antecesores directos del empresariado que continúa marcando la historia política, económica e incluso *cultural* del departamento, como si cada momento histórico fuese la misma mezcla perpetua de pasado-presente-futuro. Pero ello se irá evidenciando más en los capítulos sucesivos.



Universitat d'Alacant  
Universidad de Alicante

---

<sup>114</sup> ZULUAGA, Francisco Uriel. *Cartago: la ciudad de los confines del Valle*. Universidad del Valle Cali 1993. Además señala: “Una revisión muy somera del comportamiento demográfico de Cartago en el siglo XX nos muestra que el despegue acelerado del crecimiento demográfico de la ciudad se dio a finales de la década 1930-1940” y “No es aventurado, aunque no existen estudios sobre la violencia en Cartago, colegir que incentivado por la colonización antioqueña, por la presión demográfica sobre la ciudad, por la disparidad política entre colonizadores y nativos, la violencia pudo hacerse presente en Cartago algunos años antes que en otras regiones del país, muy posiblemente desde la misma campaña de Alfonso López Pumarejo por la presidencia” pág. 124

**TABLA No 2.4: ALGUNAS DE LAS PRIMERAS  
COMPAÑÍAS Y SUS EMPRESARIOS**

FUNDADA	NOMBRE	EMPRESARIOS
1910	Cia luz y energía de Cali	Henry J. Eder, Ulpiano Lloreda
1903	Banco comercial	Pedro Plata, Eder y U. Lloreda
	Ind Metálicas de Palmira	H J Eder, Hernando Caicedo
1900-1903	Cervecería El Gallo	Alejandro Sarasty R
1904	Editorial Carvajal	Manuel Carvajal
1913	Cia de Instalación Eléctrica Palmira	Modesto Cabal y los Becerra Cabal
1915	Periodico El Relator	Jorge y Hernando Zawadsky
1924	Fosforos Radio	Hernando Caicedo, Manuel M Garcés, Antonio Dishington
1924	Cervecería Los Andes	Hernando Caicedo
1925	Laboratorios JGB	Jorge Garcés
1925	Ingenio Providencia	Modesto Cabal
1926	Clínica Garcés	Luis H Garcés
1927	Dulces Colombia (hoy Colombina)	Hernando Caicedo
1927	Cia. Constructora Colombiana/con capitalistas norteamericanos	Henry Holguín, Gabriel Garcés Borrero
1928	Ingenio Rio Paila	Hernando Caicedo
1933	Pastas La Espiga de oro	Mariano Ramos
1937	Ingenio Mayagüez	Nicanor Hurtado y su esposa Ana Julia Holguín
1938	Cementos del Valle	Harold Eder
1950	Diario El País	Alfredo, Mario y Álvaro Lloreda Caicedo

### **CAPITULO III**

#### **LA VIOLENCIA SIMBÓLICA**

#### **Y EL CONTROL POLÍTICO**

##### **1. LOS CONCEPTOS DE LA DOMINACIÓN.**

Como ya se ha indicado, tras la delimitación del territorio que abarca el Departamento del Valle del Cauca el sector dominante de la sociedad emprendió la tarea de ocuparlo para desarrollar su proyecto económico. Esto lo hizo, sobre todo en la llanura, desplegando una intensa actividad agrícola e industrial, que presionó la desaparición de muchos pequeños artesanos, la expansión urbana, y el surgimiento del proletariado. Pero para conseguir una ocupación efectiva del territorio, y el sostenimiento a largo plazo del nuevo sistema social y económico la oligarquía fortaleció y renovó algunos aspectos de su control político y puso en marcha esquemas simbólicos de dominación que le han posibilitado prologar su hegemonía<sup>115</sup> sobre los sectores subalternos. Conquistar el imaginario de los hombres es un

---

<sup>115</sup> “La hegemonía se obtiene a través de la imposición o superior consideración, en una etapa histórica concreta, de los valores de un grupo en relación con los del resto. Es propio de las clases dominantes el desarrollar todo un edificio ideológico justificador y legitimador de sus concepciones, y del régimen político en que se plasman, para obtener así el consentimiento de los gobernados sin tener que acudir a la coacción” MOLINA, Ignacio. DELGADO, Santiago. *Conceptos fundamentales de ciencia política*. Alianza. Madrid. España 2001 Pág. 61.

imperativo en toda unidad de gobierno, pues es por medio de la *naturalización* de las circunstancias de vida, que se suavizan las relaciones de poder<sup>116</sup> y se preserva el statu quo. Dicha *naturalización* no se construye con la violencia física, sino en el largo y sutil camino de la imposición de formas organizativas de la sociedad, de esquemas de pensamiento y de comportamiento: esto es, por medio de la “cultura”. Los encargados de emprender dicha tarea son, entre otros los curas, los hombres de ciencia, los políticos, los intelectuales y los denominados “comunicadores sociales”. Estos llevan a cabo la tarea encomendada, desde la institucionalidad de la iglesia, la escuela, la universidad, los museos y los medios masivos de comunicación. Es por esto que un examen atento de los discursos y actitudes de dichos portavoces demuestra que infortunadamente, la mayor parte del tiempo los seres humanos dedicamos nuestros esfuerzos a justificar la distribución desigual de recursos o de los bienes. Los mecanismos de coerción son importantes en los primeros instantes de la conquista del poder y en los momentos extremos de crisis al interior de un régimen o del pequeño núcleo de individuos que gobiernan. Desentrañar en qué punto se encuentra la correlación de fuerzas en esa puja constante por la supremacía, es lo que nos permite entender, en parte, los periodos de calma, los de inestabilidad e incluso los conflictos en que degeneran ciertas crisis profundas.

Ahora bien, como nuestra historia no es ajena a esa lógica de los acontecimientos es necesario completar los relatos sobre el desenvolvimiento económico y la historia oficial, o lo que es lo mismo, la exposición escueta de los

---

<sup>116</sup> Para una comprensión de las relaciones de poder en el espacio, puede consultarse CLAVAL, Paul. *Espacio y poder*. Fondo de Cultura Económica. México 1982.

datos del pasado, con una aproximación analítica sobre la dinámica de los eventos políticos y simbólicos que se han sucedido en este espacio geográfico. Solo entendiendo que la dinámica de las relaciones de poder no se produce en el vacío sino en un espacio geográfico concreto, es posible entender la dialéctica del concepto *territorio*.

Se puede decir que se presenta una situación de poder cuando se tiene la facultad de hacer algo, pero más comúnmente se utiliza esa palabra para referirse a la capacidad que tiene alguien para lograr que otros hagan determinadas cosas. Quien obedece puede hacerlo en virtud de la simple coacción, debido a la aceptación consciente de la relación de autoridad que se ejerce sobre él, también por conveniencias mutuas. Debido a esto es que Walton, considera que el poder se basa en tres elementos:

“**Authority** refers to voluntary compliance based on a belief in “the right to command and the duty to obey” (authority here is equivalent to the term normative used by other authors). **Utility** refers to voluntary compliance based on self-interest rather than right (constellations of interest, remuneration, and manipulation are equivalent terms). **Coercion**, of course, is involuntary compliance based on force or the threat of force”<sup>117</sup>.

Sin embargo existe otra forma de responder frente a una acción de poder, se trata de la dependencia inconsciente, la que es fruto de la alienación, o como la padecida por los individuos que simplemente se guían por la fuerza de la costumbre o

---

<sup>117</sup> WALTON, John: Elites and Economic Development Comparative Studies on the Political Economy of Latin American Cities.

la tradición. Es lo que algunos llaman el espíritu gregario. Simona Weil, por su parte recuerda otros aspectos poco advertidos en esas relaciones de mando y control:

“Desde que la sociedad se divide en hombres que ordenan y hombres que ejecutan, toda la vida social está dominada por la lucha por el poder, y la lucha por la subsistencia apenas interviene sino como factor, desde luego indispensable, de la primera.” Además dice que a la hora de definir el poder debe tenerse en cuenta, “...las artimañas gracias a las cuales los poderosos obtienen por persuasión lo que sería imposible obtener por coacción, bien poniendo a los oprimidos en una situación tal que tengan, o crean tener, un interés inmediato en hacer lo que se les pide, bien inspirándoles un fanatismo adecuado para hacerles aceptar cualquier sacrificio” Y, por último agrega que “Todo poder se esfuerza, en la medida de sus posibilidades, que es una medida determinada por la organización social, en mejorar la producción y el control dentro de su propio ámbito”<sup>118</sup>.

Sintetizando las cosas, se puede decir que, la búsqueda de la hegemonía es la tarea de todo grupo social que accede al poder, porque con ella se hace posible la estabilidad relativa, necesaria para la reproducción del sistema y el aumento de los beneficios.

Ya se ha indicado que la lucha por el control de los bienes materiales, se definió en la colonia a favor de los peninsulares, luego sus hijos los criollos, en alianza con los nuevos líderes surgidos en la guerra de independencia, prolongaron la supremacía de unos cuantos apellidos que, aún en el presente perduran en el dominio de la administración del Estado y del poder económico. La expulsión de los españoles tampoco marcó un cambio trascendente en la distribución de los recursos por cuanto

---

<sup>118</sup> WEIL, Simona: Reflexiones sobre las causas de la libertad y de la opresión social. Págs. 84-87.

la minoría gobernante, utilizando diferentes argumentos y mediante la expedición de varias leyes, prolongó, la esclavitud hasta el año de 1852. A partir de ese momento había que entrar a controlar a las gentes, pero de otra manera para seguir preservando la desigual distribución de los bienes materiales. Es entonces cuando se refuerza el ejercicio del poder, por medio de nuevos recursos de sometimiento ideológicos.

“Esta lucha por el control ideológico es la garantía de la legitimidad de otros controles sociales, en particular el económico. La finalidad ulterior de esa pretensión por controlar ideológicamente a la sociedad consiste en lograr un control legitimado de lo económico. Las luchas por el dominio en este último campo pasan con anterioridad por las luchas en el escenario de lo ideológico pues es a través de la consagración de ciertas ideas en calidad de irrefutables y universales como los individuos, abusados por ellas, acatan como natural su condición. No hay poder económico que no se haya erigido sobre la base de una legitimidad de las ideas que lo justifican; no hay poder económico que no sea antes – y durante- poder ideológico”<sup>119</sup>.

Sin embargo el poder de lo ideológico, no se limita al adoctrinamiento, como voluntad perversa de la simple sujeción, pues cubre aspectos más diversos hasta abarcar el universo del concepto de la *violencia simbólica* y que es el proceso de legitimación que involucra a dominantes y a dominados para inculcar e imponer sutilmente significaciones como valederas, transformando relaciones de fuerza en relaciones de sentido, alcanzando a cubrir dimensiones objetivas: ya en los cuerpos de los sujetos o desde y con las acciones institucionalizadas del poder. Pierre Bourdieu lo plantea así:

---

<sup>119</sup> TORO, Hernán: *La Ilusión Informativa*. Pág. 23.

“... el fundamento de la violencia simbólica no reside en las conciencias engañadas que bastaría con iluminar, sino en unas inclinaciones modeladas por las estructuras de dominación que las producen, la ruptura de la relación de complicidad que las víctimas de la dominación simbólica conceden a los dominadores sólo puede esperarse de una transformación radical de las condiciones sociales de producción de las inclinaciones que llevan a los dominados a adoptar sobre los dominadores y sobre ellos mismo un punto de vista idéntico al de los dominadores. La violencia simbólica sólo se realiza a través del acto de conocimiento y de reconocimiento práctico que se produce sin llegar al conocimiento y a la voluntad y que confiere su poder hipnótico a todas sus manifestaciones, conminaciones, sugerencias, seducciones, amenazas, reproches, órdenes o llamamientos al orden.”<sup>120</sup>

Por supuesto que muchas de las herramientas que se utilizaron a lo largo del siglo XIX para el ejercicio de la violencia simbólica, ya venían de tiempo atrás, tales como la imposición de la fe cristiana, la diferenciación racial y los usos del idioma legítimo, pero otras se fueron implementando en el curso de los años sucesivos, así tenemos; la creación de instituciones de educación; el otorgamiento de condecoraciones; la difusión de un arte heroico e individualista representado en los retratos de los próceres; el impulso dado a la prensa escrita y del cual es digno representante *El Papel Periódico Ilustrado*; la instauración de las constituciones políticas con el constructo nacionalista; y la adopción por ordenanza en 1960 de la bandera y el escudo del departamento.

---

<sup>120</sup> Véase: BOURDIEU, Pierre. Por ejemplo en *La dominación masculina*. Anagrama. Barcelona 2000. Págs. 58-59.



El acto administrativo por medio del cual se creaba el nuevo departamento y la designación oficial de Cali como capital, fue un acto de autoridad legítima por parte del Estado Nacional, un gesto de soberanía que reconocía poderes a una dirigencia regional y que de paso desconocía la importancia de otros grupos de presión. Se puede argüir que con la nominación del gobernador por parte del presidente de la república y las primeras disposiciones de gobierno que el mandatario departamental toma, empieza el nuevo ejercicio de la violencia simbólica oficial, en el ámbito territorial. Aunque de ello ya señalamos algunos ejemplos, podemos agregar otros dos que tienen una enorme importancia también en el plano político; el nombramiento de los alcaldes, porque con ello el gobernador otorgaba e investía de poder a ciertos grupos de individuos locales; y la delimitación o creación de nuevos municipios, pues así daba entidad a ciertos espacios geográficos.

Entre 1911 y 1945, la asamblea departamental, crea 14 municipios nuevos, para un total de 42, que aun hoy se conservan. Los que estaban consolidados en 1910 eran: Cali, Palmira, Buga, Tulúa, Cartago, Buenaventura, Roldanillo, Toro, Yumbo, Dagua, La Victoria, Vijes, Guacarí, Florida, Candelaria, El Cerrito, Pradera, Yotoco, Bolívar, Andalucía, Jamundí, Buga la grande, La Unión, San Pedro, Zarzal y Versailles. Luego están los que se crean entre 1911 y 1945: Río Frío, Sevilla, Alcalá, Caicedonia, Ansermanuevo, Obando, La cumbre, Ullóa, Trujillo, Calima, El Cairo, Ginebra, El Águila, Argelia y El Dovio. Estos surgen como consecuencia del acelerado desarrollo de la economía cafetera que produjo grandes oleadas migratorias provenientes de Antioquia y que se fueron asentando en la parte norte del departamento.

Evidentemente la parcelación del espacio, no es un capricho del gobernante, pues él responde a corrientes de opinión, presiones políticas o sociales y a una lógica del poder porque,

“Lo que se denomina genéricamente como las políticas, tienen precisamente como función establecer objetivos diversos y especializados, encaminados a la organización y control del territorio. Cada actuación política concreta –cada política- estará íntimamente ligada a los procesos de localización, movilidad, división, jerarquización y funcionalización espaciales. La política territorial y la política económica tratan, precisamente, de incidir sobre el territorio de forma que éste se articule coherentemente a los objetivos globales, en la premisa de que una articulación social adecuada es necesaria para alcanzar los objetivos necesarios a las relaciones de poder imperantes en cada estructura socio-territorial.”<sup>121</sup>

Si con la política se logra modelar la jerarquización de los espacios de un territorio y ayuda, a la postre, a definir eso que algunos denominan una “región socio cultural”, es posible razonar que en general la política es un vehículo muy importante para objetivar lo simbólico. Como veremos a continuación, las disposiciones

---

<sup>121</sup> SÁNCHEZ, Joan-Eugeni. Geografía Política. Síntesis Madrid 1992. Pág. 61-62. A efectos de marcar un paralelismo entre los pasos dados en el plano local y departamental con lo nacional, en cuanto tiene que ver con la construcción de los órganos del Estado para el control del territorio y el desarrollo económico, recordemos que en 1932 se construyó el edificio del Banco de la República en Cali, y que (por asesorías o presiones norteamericanas) se establecieron leyes de ordenamiento al sistema financiero, como apunta Tirado Mejía: “La constitución del Banco de la República con las funciones asignadas, la creación de la Superintendencia Bancaria y la expedición de la ley de instrumentos negociables, fueron un paso adelante en la organización económica del país y una condición previa y necesaria para el desarrollo organizado del crédito y de la vida comercial, así como la creación de la Contraloría General de la República, contribuyó a la racionalización en el manejo del Estado. En síntesis, para la década 1920-1930, existía ya una suficiente red bancaria y funcionaba el Banco Central, en condiciones para atender las exigencias de una industria liviana.” TIRADO MEJÍA, Álvaro. *Introducción a la Historia Económica de Colombia*. Pág. 239.

gubernativas en torno a la estructura y funciones de los centros urbanos son otro ejemplo de lo que se viene señalando.

## **2. EL ESPACIO URBANO**

Los ideales de modernidad y progreso que van adquiriendo los dirigentes vallecaucanos desde finales del siglo XIX y principios del XX provocan la instauración paulatina del sistema capitalista de producción y con ello se generan unos cambios históricos importantes. Entre ellos el surgimiento y definición de las dos clases sociales antagónicas: el proletariado y la burguesía y la aparición o progresiva transformación de los núcleos de población. No es un hecho particular al Valle porque el comercio y la industria en otras latitudes han producido el mismo efecto, debido a que las ciudades facilitan la gestión económica al concentrar y abaratar la mano de obra, el intercambio de bienes y la toma de decisiones, en especial, frente a la región circundante. Así muchos de los viejos poblados coloniales del Valle por las políticas trazadas y la propia lógica del nuevo sistema, pasaron a convertirse, en unas cuantas décadas, en unas ciudades de intensa actividad económica y social, como le sucedió, aunque en distintas proporciones a Palmira, Buga, Tuluá y Cartago. En la transformación de esas urbes tuvieron mucho que ver las aspiraciones, necesidades o disposiciones no sólo de la minoría dirigente, si no de otros agentes sociales, por eso se dice que, para poder entender la estructura de las ciudades,

“.... es necesario reconocer una pluralidad de principios de racionalidad, una diversidad de lógicas de organización y entrelazamiento de planos racionales e irracionales. La ciudad es medio de apropiación de la naturaleza, pero también medio de reproducción social. La ciudad es cohesión funcional, pero también es contradicción. La ciudad es un todo complejo cuyos principios de integralidad deben ser comprendidos utilizando nuevos puntos de partida y ensayando nuevas aproximaciones metodológicas.”<sup>122</sup>

Es razonable entender que si no se puede hablar de la ciudad como un objeto acabado, debemos entenderla como una entidad (similar a los conceptos de *territorio* y *cultura*) que nos proyecta un instante de la dinámica compleja de la lucha por la construcción de la hegemonía al interior de una sociedad. Aunque los individuos que confluyen en una urbe, participan de su permanente evolución, ello no significa que todos posean el mismo grado de incidencia, pues al tener algunos mayor poder, pueden presionar para concretar sus aspiraciones, ya sean de orden económico, político o simbólico. De igual manera que no existe la posibilidad de una equitativa “escritura” sobre el paisaje (urbano o rural), en función de los roles sociales, tampoco los ciudadanos logran una similar lectura de sus elementos y en consecuencia el sentido del territorio es diferente. Quienes tienen más poder de decisión sobre el entorno, o posibilidades de actuar sobre el espacio geográfico, tienen la ventaja a la hora de construir las identidades e incluso cambiar el curso de la historia. Regis Lamotte lo plantea de la siguiente forma:

---

<sup>122</sup> CUERVO G. Luis M. y GONZÁLEZ M. Josefina. *Industrias y Ciudades*. Tercer mundo. Bogotá 1997. Págs. 121- 122.

“La ville de Paris s’est peu à peu construite. Elle est le résultat d’une histoire. Si, du jour au lendemain, nous changeons complètement sa géographie, nous changerons le sens de la détermination de l’Histoire pour faire une histoire différente future à partir d’une géographie différente”<sup>123</sup>.

Cuanto hemos trazado hasta este punto es válido para las grandes ciudades de la planicie, y en algunos aspectos también para las pequeñas concentraciones urbanas, como aquellas que estudiaron Gilma Mosquera y Jacques Aprile. Estos arquitectos de profesión, en diversos escritos, han dado cuenta de los procesos de asentamiento, especialización, diferenciación espacial y violencia que se dieron en los poblados de colonos aparecidos en las estribaciones de la cordillera Occidental y Central:

“Alrededor de la plaza convertida en comercial se ubica el grupo social en ascenso. En los caminos de salida formando digitaciones, lo mismo que en las zonas de expansión urbana se instalan los campesinos pobres, los jornaleros a destajo y el resto de asalariados con bajos recursos económicos. El grupo intermedio, compuesto por colonos que todavía conservan sus parcelas, por los pequeños compradores de mejoras y los artesanos, continúa ocupando los lugares donde construyeron sus primeras viviendas, las que se han transformado cualitativamente. De esta primera separación espacial de las viviendas, nace la idea de barrio o de sector, la que se asocia a la conciencia de una comunidad heterogénea y antagónica compuesta por clases y fracciones de clase.”<sup>124</sup>.

---

<sup>123</sup> LAMOTTE, Régis. “Territoires, géographie et constructions d’identités”. En Sarl Complexus: [http://www.regislamotte.fr/shop/page/13?shop\\_param=](http://www.regislamotte.fr/shop/page/13?shop_param=)

<sup>124</sup> MOSQUERA TORRES, Gilma. APRILE-GNISET, Jacques. *Clases, segregación y barrios*. Universidad del Valle. Cali. 1984. Pág. 38.

Entonces las primitivas comunidades de vecinos, con el tiempo, se vieron ocupando entornos más amplios, pero fragmentados por las luchas que se dan entre las clases para la apropiación o imposición de ciertos modelos simbólicos de los espacios, como sucede con las grandes capitales y como los autores también constataron al estudiar la movilidad interurbana, de otras importantes ciudades del país. Es preciso señalar aquí cómo el éxito de los más influyentes elementos de cada poblado, logró imponerse en sus pequeños territorios apoyándose en sus relaciones con otras unidades de poder en la región y en las disposiciones legales del gobierno central.

En Cali, mediante disposiciones gubernamentales y gremiales, el sector dominante de esta ciudad, siempre que las circunstancias o el equilibrio de fuerzas se lo han permitido<sup>125</sup>, ha tratado de disponer de los recursos públicos para lograr, en nombre del interés general, concretar sus propios objetivos. Jairo Arroyo aporta en su texto varios ejemplos y en uno de ellos afirma:

“...fueron varios los casos en que la dirigencia empresarial de la región se dio el lujo de articular sus negocios privados con las posiciones estatales, y desarrollar nichos empresariales y fracciones de capital,

---

<sup>125</sup> Véase ARROYO R, Jairo Henry: *Historia de las prácticas empresariales en el Valle del Cauca*. Universidad del Valle. Cali. 2006. El nos ilustra cómo la definición de los espacios no estuvo exento de disputas al interior del consejo municipal y nos refiere el caso de principios del siglo XX cuando hubo la necesidad de definir el lugar para los Talleres del Ferrocarril. El problema fue escoger entre Dagua, Buga o a la capital. Y si se escogía a Cali entonces, la discusión fue si cerca de los trabajadores o en la otra orilla del río, en Chipichape, lo que significaría valorizar los terrenos aledaños. “El concejal Salvador Iglesias defendió la propuesta de construcción de los talleres en el barrio Obrero; Julio Rincón, dirigente obrero y artesano, movilizó a los habitantes de este barrio, en una marcha hacia el concejo Municipal para dar a conocer los beneficios que tendría la obra para los sectores populares. Desde la otra orilla, concejales como Saavedra Galindo, entre otros, votó afirmativamente por el traslado. Fue de esta forma como se potenció una zona que en tiempos de posguerra, llegaría a ser el asiento para muchas empresas norteamericanas.”, Pág. 386.

movilizados desde las decisiones de las instancias estatales, que definían los modelos de modernización-urbanización para la ciudad y la región.”<sup>126</sup>

Desde la gobernación, la asamblea departamental, la alcaldía, la Cámara de comercio y la Sociedad de Mejoras Públicas, entre otras entidades, el sector dominante ha diseñado (directa o indirectamente mediante sus asociados) casi todos los espacios urbanos con el propósito de lograr proyectar su cosmovisión, y la conquista o ampliación de su control sobre lo simbólico. He aquí un caso paradigmático:

“A los pocos años de ser erigida la ciudad como Capital del Departamento, se pensó en cambiar el aspecto de la desolada Plaza de La Constitución. Y en 1913 sus dirigentes decidieron convertirla en parque, bautizándola con el nombre de Parque de Caicedo. Su diseño a planta central al “estilo” par-terre francés, fue hecho con el criterio político- patriótico de hacer fluir el espacio hacia el centro del Parque, hacía la escultura del prócer Joaquín de Caycedo y Cuero en donde las perspectivas hasta este punto dominante y en donde este criterio central se acentuaba con la reja de cierre, hoy demolida”<sup>127</sup>.

Los ideales republicanos y de modernidad a usanza europea se expresan también en otras obras sobresalientes de la primera mitad del siglo pasado; se construyen con la influencia del Barroco Francés el Teatro Municipal en 1918 y en 1922 el edificio Otero; con planos europeos se remodela en 1930 la fachada de la catedral; el Palacio Episcopal fue concebido por un arquitecto italiano; y el Palacio

---

<sup>126</sup>.Idem. Págs. 379-380.

<sup>127</sup> GIRALDO, José Luis: “Evolución Arquitectónica de Cali”. En *Santiago de Cali 450 años de Historia*. Pág. 169-167.

Nacional sería diseñado al estilo neoclásico francés por un ciudadano galo de apellido Martan.

El aumento de la circulación y concentración de la riqueza tuvo un doble impacto sobre la ciudad, por una parte se presentó un gran auge de la construcción, y en segundo lugar generó una mayor división de los espacios, acordes con la nueva visión segregacionista de los habitantes ricos. Como toda estrategia, ésta que muestra el afán de distinción de los sectores “respetables”, no siempre corresponde a un cálculo cínico de los actores sociales, ni es tan inconsciente como algunos pretenden, pues tiene que ver con las apuestas por marcar lugares diferenciados que permitan refrendar las posiciones de poder o de estatus de los dirigentes. Edgard Vásquez<sup>128</sup> es uno de los investigadores que ha dado ejemplos claros sobre cómo se ha diseñado la ciudad. Él ha mostrado cómo la aparición de los barrios ha obedecido muchas veces a la especulación financiera sobre el uso de la tierra y su estudio es clave a la hora de entender el crecimiento urbano y la distribución clasista de los espacios. Así Vásquez relata las artimañas de las cuales se valieron los constructores para fundar barrios como El Peñón, Granada, San Fernando y otros. En su texto se aprecia cómo se dio el cambio en las pautas de población, porque anteriormente, cuando la ciudad era todavía un reducido pueblo, las gentes pudientes ocupaban los espacios **centrales**, entendiendo el término en sus acepciones geográfica y sociológica. El pueblo raso solía distinguir a los ricos con facilidad porque ellos tenían sus grandes solares alrededor de la plaza principal y ahí mismo regentaban los despachos comerciales,

---

<sup>128</sup> VÁSQUEZ BENÍTEZ, Edgard. *Historia de Cali en el siglo XX: sociedad, economía, cultura y espacio*. Henao, Darío y Abella, Pacífico editores, Cali. 2001.



que por cierto, llevaban el nombre de sus propietarios. Andando el tiempo, cuando el comercio copó el centro de la ciudad y sus pobladores requirieron de espacios más selectos y distinguidos, los señores de apellidos ilustres como Córdoba, Arizabaleta, Scarpeta, Holguín y otros, se aliaron con capitalistas extranjeros y aprovechando sus contactos en los entes gubernamentales, fueron consiguiendo que la traza urbana se ampliara para bien de sus negocios e ideales de distinción. No es gratuito que un titular del periódico Correo del Cauca, de enero de 1929 dijera que en el barrio San Fernando, “Familias de distinción social han comparado casas”.

La explosión en la actividad constructora en los inicios del siglo XX no es solo un fenómeno económico porque se produce como parte de una corriente que llega de otras latitudes, como herramienta en la conquista del prestigio y como elemento de propaganda modernizante. De ahí que se proyectaran imágenes como las que se tienen en la figura 3.1 y como todas las que se reproducen una y otra vez en la prensa, los libros e incluso en el cine regional. Entre otras cosas ya se ha incrustado en la mente de los sectores subalternos que son los edificios que dan grandeza a las ciudades. El profesor Aprile en su estudio sobre los centros urbanos del Valle examina cómo la nueva arquitectura se concentra en los costados de la Plaza Mayor y luego se va expandiendo sobre la calle comercial, algunas manzanas céntricas y a los barrios residenciales.

“A lo largo del Valle todas estas construcciones se expresan mediante un diseño que aspira a lo nuevo y moderno pero acudiendo a vistosas arquitecturas europeas del pasado medieval renacentista: se busca lo nuevo local en lo arcaico foráneo. Es Así como fueron en su mayoría diseñadas, construidas o decoradas por extranjeros, excepcionalmente arquitectos o ingenieros, como José Sacasas Munne,

catalán; Giovanni Lignarolo y su hermano Gaetano, José Peroglio, italianos, lo mismo que Tito Ricci y los hermanos Ramelli, Bonarda y Gherardi; Félix Aguilú, de Puerto Rico; Geo Bunker y Fred Ley, norteamericanos; y alguno que otro ingeniero nativo, como eran Enrique Figueroa o Francisco Ospina.” Y agrega que “Se trata de una breve moda asociada a “la danza de los millones” que caracterizó la década de los años veinte del siglo pasado, y que hoy unos historiadores-arquitectos califican equivocadamente como “arquitectura republicana”, supuesta “transición” entre la arquitectura colonial y la arquitectura moderna que se asoma entre 1930 y 40. Pero sus protagonistas de los años veinte la levantaban sobre las ruinas de unas chozas de bahareque y la consideraban, con razón, como “arquitectura moderna”<sup>129</sup>.

No se requieren muchos detalles para tener una idea de lo que ha sido la historia del crecimiento urbano de Cali en los años posteriores a 1920, porque en las estrategias empleadas por la dirigencia local existe una línea de continuidad entre el pasado y el presente. Cada vez que la ciudad alcanza a los barrios de los potentados, estos sienten que disminuye su prestigio y buscan la manera de alejarse todavía más (gracias también a las facilidades que brinda el automóvil particular), es entonces cuando acuden los empresarios de la construcción para trazar nuevas avenidas sobre los campos aledaños para lograr, con los años, valorizar la tierra (mientras eso sucede, se les ha llamado “atopistas”) y posteriormente estructurar los nuevos planes de vivienda. De esta forma, y sin importar los efectos colaterales, como encarecimiento de los servicios públicos y destrucción de zonas agrícolas, se expanden el asfalto y los negocios sobre la planicie. Mientras unos pueden pagar por las mejores tierras para la vivienda o el comercio, a los sectores populares les ha

---

<sup>129</sup> APRILE-GNISET, Jacques. *La ciudad colombiana* (vol. 4). Universidad del Valle. Cali 2010. Pág. 389

tocado acudir a la invasión de predios o esperar que les sean asignados barrios en los espacios más inseguros e insalubres, como las riveras del río Cauca o las zonas de laderas donde son frecuentes los deslizamientos y el acceso a los servicios públicos presentan todo tipo de dificultades técnicas para su implementación. Lo mismo ha sucedido en casi todas las ciudades del Valle.



Figura 3.1. Una postal. Tomada del Archivo fotográfico y Fílmico.

Para hacerse a una idea de la ciudad capital de principios del siglo XX he aquí lo que se encontró en un catálogo turístico de 1942: en el frente está el mapa de la ciudad de Cali con el hipódromo del barrio Santa Mónica, la ausencia de la actual estación del tren y las amplias zonas despobladas al interior del perímetro urbano. En su respaldo hay una rica información que vale la pena mencionar; entre los almacenes figuran el Ley, Villegas Duque y Cia (de autos), Texaco, tropical Oil Company (de

aceites), Alberto Lenis (de artículos fotográficos); los bancos son, el de la República, Agrícola Hipotecario, Bogotá, Colombia, Central hipotecario, Alemán-Antioqueño, de Londres The Royal Bank, Caja Agraria y Caja Colombiana de Ahorros; se destacan los cafés el Globo, El Polo Norte y Cali; contaba la ciudad con los clubes: Campestre, Aguacatal, Colombia, y San Fernando; estaba la Clínica Garcés, y la Droguería Jorge Garcés B. Ltda; para la distracción se mencionan Cine Colombia y el Teatro Cervantes; entre las fábricas están la de A. Lloreda Cía. Cementos del Valle, gaseosas El As, textiles La garantía, Licores del Departamento y la de jabones Varela S.A.; para la recepción de turistas contaba la ciudad con los hoteles, Alférez Real, Majestic, Europa y Meléndez: y finalmente queda por mencionar las radiodifusoras Sport y Pacífico. El mapa de la época denota ya claramente las divisiones espaciales que la dirigencia ha definido, para cumplir con sus ideales de prosperidad, estableció las zonas de asentamiento industrial, sus sitios de encuentro, ha ubicado en el centro la actividad comercial y financiera.

A cada espacio, como se comprende, se le asigna una función específica dentro de la visión de ciudad que tenía el sector dominante, pero a efectos garantizar los recursos necesarios para continuar materializando sus planes de construcción de nuevas obras, como puentes y avenidas, ellos resolvieron crear en 1947 la Oficina de Valorización. Desde dicha entidad gubernamental los empresarios consiguieron asegurarse los futuros contratos de construcción y años más tarde, con la ayuda de teorías urbanísticas, formas del diseño y otras disposiciones de gobierno central, como el avalúo catastral, lograron establecer un mecanismo de segregación espacial

por estratos socio económicos. De esta manera se naturaliza la diferencia y se borra el conflicto de clases.

“Los sociólogos burgueses intentan a menudo diluir el concepto de “clase” con el concepto más general de “grupo social” con su división en capas sociales, en “estratos” (el término “estrato”, tomado de la geología, dimana la teoría de la estratificación social, el decir, la división de la sociedad en distintas capas, tongadas, etc., dispuestas habitualmente en un orden jerárquico). Dichos sociólogos toman como criterio de la pertenencia de un individuo a esta o aquella capa los rasgos más diversos: el tipo de ocupación, la distribución de bienes, la instrucción, el lugar de residencia, etc. Pero no destacan entre ellos lo principal, lo decisivo: la relación con respecto a los medios de producción, que determina, en fin de cuentas, la situación social de los hombre en la sociedad”<sup>130</sup>.

Desde la oficina de valorización hicieron del derecho una *ideología codificada*, como señala Gilma Mosquera<sup>131</sup>. En consecuencia, sin necesidad del escrutinio público a las personas se les ha venido presionando para que vivan en un espacio, pero de acuerdo a su capacidad de ingresos: es decir en barrios exclusivamente para ricos o en barrios para pobres. Una senda que conduce a la creación de *guetos*, que vienen siendo cercados o delimitados por grandes autopistas.

En lo que tiene que ver con las otras ciudades del departamento se evidenciará a lo largo de los años cómo las disposiciones normativas y los gustos fluirán como ondas expansivas del centro a la periferia. Parece ser un efecto propio de la modernidad porque ciertas decisiones trascienden las fronteras tan rápidamente que

---

<sup>130</sup> AA.VV. *Fundamentos de filosofía marxista leninista*. Progreso. Tomo II. Moscú 1977. Pág. 100.

<sup>131</sup> MOSQUERA TORRES, Gilma. APRILE-GNISET, Jacques. Opus cit. Pág. 117.

hoy se habla de *glocalidad*, para significar la conexión casi indisoluble entre lo global con lo local. Cali es el eslabón principal de estos procesos en el territorio porque al ser la capital, desde ella fluyen las disposiciones legales y muchas costumbres. Adicionalmente por ser punto nodal del desarrollo comercial e industrial de la región los otros centros urbanos van siguiendo sus pautas arquitectónicas, el uso de los nombres para sus plazas, la organización de sus concentraciones públicas, procesiones etc. Así se puede apreciar cómo la plaza central de Buga (figura 3.2) evoluciona siguiendo las pautas de Cali.



Figura 3.2. Tomada del Archivo fotográfico y Fílmico.

### 3. EL INDIVIDUALISMO

En la construcción del territorio, aparte de la clasificación de los espacios que se hace desde las altas esferas del poder, para efectos administrativos y/o económicos, también desempeña un papel muy importante el hecho de dotarlos de una carga simbólica adicional, para interiorizar en sus pobladores las lógicas imperantes de una forma más sutil. Darle el nombre a un puente, ubicar en el centro de una plaza la efigie de un personaje o plantar en una rotonda la bandera, son solo algunos ejemplos.

Pero eso no sucede siempre de una forma premeditada, directa e inmediata, puesto que en las luchas por lo simbólico también se expresan peculiares resistencias o mediaciones por parte de las distintas gradaciones de los sectores sociales. El pasado y el presente están cargados de ejemplos, en los cuales es posible distinguir los intereses del proponente y las posiciones encontradas que generan ideas como aquella reciente, de cambiarle el nombre al aeropuerto de Bogotá y las polémicas se forman porque, en el fondo, a todos incumbe o debiera importarles, lo que suceda con el territorio.

Los nombres que se le asignan a los barrios de Cali y de las otras ciudades obedecen a un sinnúmero de circunstancias, pero muy interesantes de estudiar. Así tenemos que los barrios de los ricos en Cali no corresponden a personajes políticos sino a figuras del santoral y mayoritariamente hacen referencia a imágenes de hermosos parajes naturales: Versalles, Santa Teresita, La Campiña, Santa Rita, Ciudad Jardín, El peñón etc. Los barrios populares, por su parte, llevan los nombres de próceres independentistas; Antonio Nariño, Manuela Beltran, Atanasio Girardot;

líderes populares; Julio Rincón, Yira Castro; y los miembros de la oligarquía sean políticos o sus fieles servidores: Jorge Isaacs, Ignacio Rengifo, Guillermo Valencia, Marco Fidel Suarez, Evaristo Garcia, Olaya Herrera, Alfonso Lopez, Primitivo Crespo, Saavedra Galindo, Uribe Uribe, Benjamín Herrera, Manuel María Buenaventura, Jorge Zawadsky, Jose Holguín Garces, José Maria Cordoba, Leon XIII, Eduardo Santos, Alfonso Barberena A., Ulpiano Lloreda, Ricardo Balcazar, Lleras Restrepo, Rodrigo Lara Bonilla, Alfonso Bonilla Aragón, Alirio Mora Beltran, José M Marroquin, Laureano Gómez, Mariano Ramos, Francisco Eladio Ramirez, Mario Correa Rengifo, J. Borrero, Belisario Caicedo y Lleras Camargo, entre otros.

Algunos de esos módulos urbanos han sido bautizados por la dirigencia política para honrar a sus héroes de clase, pero otros los escogen los propios pobladores, como parte de sus estrategias de legitimación, como expresión de la aceptación de las relaciones de sometimiento y por sentimientos de admiración o para activar la resistencia, como es el caso de los que llevan el nombre de los líderes populares. El barrio Julio Rincón es un ejemplo de cómo se ofrece un homenaje a un hombre que se le recuerda por las acciones que emprendió para conseguirle una vivienda digna a los sectores populares.

Empero, los nombres de los barrios ponen de manifiesto suplementariamente el proceso de secularización, al abandonarse el santoral y la creciente importancia de la ideología liberal, debido a que el culto por el individuo, como elemento característico de la naciente burguesía, irá permeando la conciencia de todos los pobladores y expresándose en el espacio. Poco a poco desde el ejercicio de la autoridad, desde las instancias administrativas e incluso desde las organizaciones



gremiales o populares se bautizan las plazas, los puentes, edificios, salones y avenidas con los nombres de destacadas personalidades. En ello sin embargo se ha llegado a anacronismos, como el de bautizar a una biblioteca con el nombre de Julio Cesar Turbay, o Virgilio Barco, olvidando que ellos pasaron a la historia, no precisamente por sus capacidades intelectuales.

La erección de monumentos está íntimamente ligado con esa tradición que se inaugurara en los tiempos decimononos en el mundo y que toca nuestras tierras. En Cali tenemos como ejemplo para mencionar que en la plaza de Caicedo, antigua plaza mayor, procedente de Francia, se colocó en el año de 1913 la estatua del terrateniente Joaquín de Caycedo y Cuero. Luego de España llegó en Barco la estatua del conquistador de indios, Sebastián de Belalcázar y que ejecutara el español Victorio Macho. Ella fue instalada e inaugurada en un promontorio que domina el paisaje de la ciudad el 25 de Julio de 1937. La ubicación de los bustos o de los retratos de las figuras heroicas en los espacios públicos es un acto político de gran significación porque ponen de presente el poder y un conjunto de valores o principios ideológicos, como legítimos (tales como la consigna de primero yo y segundo yo). Tan efectivo ha sido el resultado de esta estratagema que las comunidades indígenas no protestan por la imposición de esa estatua del conquistador que recuerda la historia del exterminio de sus antepasados. Eso quedó como una anécdota.

“A partir de su emplazamiento en el espacio público las obras conmemorativas conllevan un objetivo muy claro, relacionado con el fin de los que generaron su advenimiento: la mayoría de los monumentos responde a pedidos o encargos oficiales y, por esta razón, pasan a constituirse en elementos discursivos claramente pertenecientes a un medio político. Y aún

aquellos que no surgen del seno del oficialismo tienen un rol fundamental al entablar el diálogo en la esfera de lo político y lo ideológico. Su función, así, no se limita en absoluto a un simple sentido ornamental del espacio urbano sino que, y esto es lo que los define de una forma categórica y precisa, son medios de transmisión propagandísticas de ideologías y orientaciones políticas. No podemos obviar el hecho de que están destinados a ser emplazados en un espacio público, vale decir a ser observados cotidianamente por miles de personas; y éste emplazamiento es lo que les confiere una función pedagógica y propagandística que está muy lejos de poseer algún leve rasgo de ingenuidad”<sup>132</sup>.



Figura 3.3. Cali. Monumento a Jorge Isaacs.  
Tomada del Archivo fotográfico y fílmico.

De la misma manera que los lugares abiertos con sus bustos y estatuas en bronce nos proyectan la idea de la importancia del individuo en el derrotero de la

<sup>132</sup> GUTIÉRREZ VIÑUALES, Rodrigo “*Historia del Arte en Iberoamérica y Filipinas. Materiales didácticos II: Arquitectura y urbanismo*”. Granada, Universidad, 2003.

historia y de nuestro lugar en la sociedad, así mismo se han utilizado los retratos. Con ellos tampoco se trata de guardar la memoria, porque eso lo pueden hacer las personas en sus espacios familiares o con los relicarios. De lo que se trata es de proyectar las imágenes en espacios políticamente adecuados y para ello, ya en los esquemas convencionales del poder y del campo artístico se encuentra estatuido que, debe utilizarse la técnica de la pintura al óleo. Pero la idea esencial o subyacente es que el Estado debe ser personificado para ser imaginado, visto o amado, como se hace con la bandera y el escudo. A través de la personificación,

“L’État peut être représenté par un individu, homme ou femme, héroïque ou divin. En examinant le nom, l’apparence physique, les vêtements et les autres attributs de ce personnage, nous pouvons comprendre la nature et les ambitions de l’État. Une telle personnification peut également créer l’illusion que nous pouvons communiquer avec l’État de manière humaine, presque intime, comme si nous cherchions la protection d’un père noble ou le réconfort d’une mère aimante.”<sup>133</sup>

Debido a esto hoy tenemos que en las oficinas gubernamentales, salones de reuniones, bibliotecas, museos y otros recintos, se instalan las imágenes de los prestigiosos hombres de la casta gobernante para decirnos sutilmente, día a día, aquello que merece ser históricamente referenciado y así prolongar el ejemplo, mas no del fulano concreto, si no de lo que debe representar para las futuras generaciones. Lo más interesante es que la oligarquía no se encarga de todo el trabajo que ello implica, para eso tiene a su servicio un ejército de intelectuales y/o los elementos

---

<sup>133</sup> JOHANNESSON, Kurt, “Le portrait du prince comme genre rhétorique” en ELLENIUS, Allan. *Iconographie, propagande et légitimation*. Presses Universitaires de France. Paris, 2001. Pág. 18

claves de la clase media, que siempre están deseosos de organizar los espacios, y condimentar los discursos, para mostrarse dignos de reconocimiento y distinción.

De esta manera, el sector dominado de la clase dominante promueve el decorado de los salones del Concejo Municipal, la Cámara de Comercio, Sociedad de Mejoras Públicas y el salón principal de la Gobernación del Valle. En éste último están los retratos de sus antiguos mandatarios que, incluso se ejecutaron por orden gubernamental. (Ver figuras 3.4, 3.5, y 3.6). En 1959, al morir el 8 de julio Mariano Ramos, la Asamblea Departamental dejó constancia que ordenaba que se contratara hacer un retrato con una placa indicando: “...el Departamento del Valle del Cauca declara a Mariano Ramos hijo epónimo de esta comarca y recomienda su nombre a la eterna gratitud de los vallecaucanos”<sup>134</sup>.



Gobernadores: figura 3.4. Libardo Lozano Guerrero 1982. Figura 3.5. Raúl Orejuela Bueno 1995 y figura 3.6 Rodrigo Lloreda Caicedo 2000.  
Fotos del autor.

---

<sup>134</sup> Documentos de la Asamblea departamental del Valle, ordenanza del 29 de octubre de 1959.

Un detalle que no deja de ser curioso es que, si bien el sector dominante valora dichos retratos por la función social que desempeñan, no las cataloga como Obras de Arte porque en los paradigmas del campo intelectual de la oficialidad artística, aquella que sólo escucha los ecos de las potencias Eurooccidentales, no encajan. Para el cuerpo de oficiales del arte moderno que propician el discurso hegemónico desde el Museo La tertulia, ellos no son más que reminiscencias del academicismo de los tiempos decimonónicos.

Pero al lado de la pintura, surgió la fotografía, por supuesto no en manos de humildes ciudadanos, y no para gentes de pueblo, pues las primeras imágenes conseguidas por los daguerrotipos fueron para quienes podían pagar sus costos elevados. En consecuencia, de aquellos tiempos aun podemos ver en algunas colecciones las escenografías de paisajes románticos con las damas de los grandes señores y sus trajes elegantes. También están las fotos que son testimonio de la gran familia que conformaban las señoras del Club, los empresarios, las reinas de carnaval y todo el oropel de los que si tiene una historia para mostrar en imágenes. Es verdad que poco a poco se fue popularizando el uso de la fotografía, pero en las colecciones que merecen ser mostradas, los hijos de alcurnia tienen nombre y apellido, mientras la plebe es una montonera en medio del paisaje o está representada por los locos del pueblo, como *Jovita*, la reina de Cali<sup>135</sup>. Un detalle importante de recordar es que en cualquier caso, los retratos, fotografiados, pintados o filmados no son

---

<sup>135</sup> Ver: Archivo fotográfico y fílmico del Valle del Cauca. CD Gobernación del Valle Cali 2000. Sus imágenes también se pueden ver en: <http://www1.valledelcauca.gov.co:9292/patrimonio/jsp/splash.jsp>  
Igualmente sobre los retratos: CASTILLO PARRA, César Arturo. *El retrato como expresión de poder y creación artística*. Universidad del Valle. Cali 2008.

representaciones exactas de la realidad sino que obedecen a esquemas artísticos e ideas de épocas determinadas.

“En primer lugar, el retrato es un género pictórico que como tantos otros, está compuesto con arreglo a un sistema de convenciones que cambian muy lentamente a lo largo del tiempo. Las poses y los gestos de los modelos y los accesorios u objetos representados junto a ellos siguen un esquema y a menudo cargados de un significado simbólico. En este sentido el retrato es una forma simbólica. En segundo lugar, las convenciones del género tienen la finalidad de presentar al modelo de una forma determinada, por lo general favorable”<sup>136</sup>

Los retratos son un mecanismo “pasivo”, a diferencia del discurso hablado, muy utilizado para la construcción de los héroes<sup>137</sup>, pero claro, elaborado en acuerdo con los gustos y preocupaciones de cada período histórico. En el siglo XIX las figuras heroicas a exaltar fueron las de los próceres de la independencia. Posteriormente en los inicios del siglo XX aquellas fueron desplazadas por los empresarios que figuran aun en la presa como modelos del hombre moderno, es decir los ejecutivos, siempre elegantes, ocupados y emprendedores. En los últimos años el cambio se ha producido hacia la exaltación de las celebridades, figuras del mundo del espectáculo o del entretenimiento y de los cuales nos enteramos por medio de la televisión y las fotografías de las revistas de farándula. Lo triste es que esas grandes figuras de la industria del entretenimiento, o de lo que ahora llaman *industrias culturales* raperos, rockeros, actores de televisión, futbolistas etc., no proyectan los grandes valores

---

<sup>136</sup> BURKE, Peter. Visto y no visto. Crítica. Barcelona, 2001. Págs. 30-31

<sup>137</sup> Para comprender la figura del héroe, véase por ejemplo: KLAPP, Orrin E. *Héroes, villanos y locos*. Grijalbo. México, 1971.

éticos de la humanidad, sino la sicología del dinero fácil, la superficialidad, fenómenos como la drogadicción y los escándalos. Pero se difunden porque desempeñan un papel significativo en la reproducción del sistema. Justa razón tenía Wright al decir:

“Una sociedad que reduce el significado de la palabra “éxito” al de hacer dinero y que condena el fracaso como el peor de los vicios, elevando el dinero al nivel de valor absoluto, producirá el agente avisado y el negocio dudoso. Bienaventurados los cínicos porque sólo ellos tienen lo necesario para triunfar”<sup>138</sup>.

#### 4. OTROS VEHÍCULOS DEL DISCURSO

La diversificación de las inversiones fue una práctica muy frecuente entre la dirigencia nacional y regional, en los inicios del siglo XX y entre ellas, o como complemento a las actividades industriales o agrarias, se hacían inversiones en la prensa escrita, para alcanzar otros objetivos, como los siguientes: promover el comercio de sus productos, regentar el frente político y sobre todo tratar de influir sobre las innumerables manifestaciones del espectro ideológico-simbólico tales como la moda, los deportes, el entretenimiento, las “buenas costumbres”, la salud, lo religioso y las visiones sobre el paisaje<sup>139</sup>. La prensa desde su aparición, y por extensión los medios masivos de comunicación, cada vez más vienen jugando, el papel de fuente de las verdades sociales, como antaño lo fuera la iglesia, pero con una diferencia sobresaliente y es que proyectan la sensación de ser permeables a los

---

<sup>138</sup> Wright Mills, C. *La Elite del Poder*. México: Fondo de Cultura Económica, 1957. Pág. 322

<sup>139</sup> Véase a este respecto: RIVERA, Carmen Cecilia, et al. *De María a un mar de caña*. Universidad Autónoma, Cali 2007.

cambios impuestos por el tiempo. Día tras día mejoran sus procesos técnicos de impresión, presentan las noticias de último momento y cada edición, en apariencia, es diferente. En efecto los capitalistas vienen aprendiendo la importancia de proyectar la renovación, dentro de la tradición. De suerte que para ampliar o conservar su posición dominante, no han dudado en apelar al viejo principio de, si es necesario, revolverlo todo, para que todo siga igual. Por ello en la prensa les vemos pasando, con naturalidad, de posiciones liberales a consignas ultra conservadoras y luego a la inversa. Durante un período son gobierno, en el otro “oposición”. A manera de ejemplo bastará recordar que en los años 20, el periódico El Tiempo, de circulación nacional, fue muy liberal, pero luego cambiaría para tratar de estar siempre aliado al poder.

“En aquellos días, su primera época, El Tiempo fue un periódico de estricta vanguardia, liberal en el sentido más propio del término, baluarte de la oposición al régimen conservador, instrumento expresivo de los sectores jóvenes progresistas que impulsaron una política de cambio culminada con éxito en 1930 con la elección al poder de un liberal, el presidente Olaya. El Tiempo fue anfitrión entonces de una ideología secular que hacia contrapeso a la formidable influencia del clero en la política colombiana. Hospedó también la protesta antiimperialista contra las invasiones de los Estados Unidos a los territorios del Caribe y Centroamérica como la Nicaragua de Sandino al final del tercer decenio. Fue vocero de la poesía, la caricatura y las ideas más audaces de aquellas agitadas y pujantes calendas”<sup>140</sup>.

---

<sup>140</sup> URIBE CELIS, Carlos: Democracia y medios de comunicación en Colombia. Pág. 24.



Respecto de la prensa regional, ha acontecido casi lo mismo, pues el sector dominante con sus alas en los partidos, liberal y conservador, han fundado periódicos para sostener sus disputas políticas por el control del territorio, en ocasiones con discursos abiertamente conservadores y en otras oportunidades siguiendo incluso propuestas de tinte casi “subversivo”. La particularidad del negocio de los medios masivos de comunicación en manos del capital consiste en hacer dinero pero utilizando un personal que, paulatinamente va asimilando su rol de portavoces de los intereses de sus propietarios. Por ello los comunicadores se dicen así mismos “formadores de opinión”, es decir que son los encargados de construir sobre la masa, los consensos o los disensos, que utiliza el empresario de acuerdo con sus necesidades. La prensa ha resultado ser un arma política prodigiosa porque ha logrado imponer con éxito el individualismo y la moral burguesa, a nombre de la libertad y por medio de los más sutiles mensajes que introducen en cada una de sus secciones. Las páginas editoriales y las sociales, a pesar de la frivolidad de estas últimas tienen el valor de la efectividad que llega al subconsciente. Pero,

“No obstante, la utilización política de la imagen no debería reducirse a los intentos de manipulación de la opinión pública. Entre la invención del periódico y la invención de la televisión, por ejemplo, las caricaturas y las viñetas han realizado una aportación fundamental al debate político, desterrando la mistificación del poder y fomentando la participación de la gente sencilla en los asuntos del Estado. Esos dibujos consiguieron dichos objetivos mediante la presentación de temas controvertidos de una forma

simple, concreta y memorable, y mostrando a los principales actores del drama políticos como mortales falibles y en modo alguno heroicos”<sup>141</sup>.

Valga la advertencia porque, leídos con atención, los artículos periodísticos presentan puntos de vista a veces discordantes (aunque no sobre lo fundamental), pero en Colombia la tradición es que el empresario conserva una disciplina de hierro al interior de sus negocios y la disidencia es duramente castigada con la censura o el despido. No será necesario indicar aquí los casos porque el pasado y el presente están llenos de ejemplos.

Volviendo sobre la importancia simbólica de los retratos, tenemos que ellos ocupan un lugar muy importante en las primeras páginas del periódico conservador *Correo del Cauca*. En los primeros meses de 1929, siempre aparecían en promedio 7 retratos o caricaturas (estas últimas firmadas por el español Sánchez Flipe) de individuos de la dirigencia política nacional o de los personajes internacionales más sobresalientes de la época y por quienes tenían alguna marcada simpatía: Pio XI, diputados y ministros conservadores, entre otros. En sus páginas, además de los artículos regularmente entendidos como políticos, estaban las columnas de opinión, la publicidad de productos para combatir la anemia, o los dolores, y los actos sociales como conciertos, bodas y primeras comuniones. Justamente, el 28 de febrero registra el matrimonio de: José María Caicedo, “un empleado honrado”, con Isabel Tejada, “dama virtuosa y de atractivos morales” y se indica que el 2 de marzo se casarán Pedro Giusti “caballero de hidalguía, luchador incansable” con María Josefa Velazco

---

<sup>141</sup> BURKE, Peter. *Visto y no visto, el uso de la imagen como documento histórico*. Crítica. Barcelona 2001. Pág. 100

Zamorano “Dama de la distinción, de la gentileza”. Dichas expresiones nos llevan a recordar que en el forcejeo por el control del territorio, también los grupos más influyentes buscarán a toda costa asignarle a cada sector social una posición determinada y, como se trata de una sociedad eminentemente patriarcal, a la mujer se le asigna un papel subsidiario. Poco importa aquí que la prensa sea reconocida como un espejo deformado de la realidad, porque entre líneas captamos que con la exaltación a la virtud y la distinción se intenta relegarlas a un segundo plano.

Con la sustitución de las viejas relaciones sociales de tipo cuasi feudal por el sistema capitalista de producción, para la mujer las condiciones de vida no cambian mucho, simplemente al antiguo rol se le suman las responsabilidades que le impone el hecho de ser ahora incluidas en el mercado laboral. En 1924

“Las mujeres obreras vinculadas con las trilladoras y con las primeras fábricas representan el 96% de la mano de obra femenina, lo que muestra que en esta primera fase de industrialización en la ciudad, la participación de la mujer obrera se presenta de manera mucho más intensa que la del hombre. Esta diferencia en la vinculación al mundo fabril se encuentra asociada con varios factores, entre los que se pueden mencionar los siguientes: la industria productora de bienes de consumo caracterizada por un bajo nivel de inversión en capital y, la alta demanda de trabajo manual que favorece a las mujeres que cuentan con ventajas comparativas por el tipo de saberes acumulados y habilidades incorporadas, (...) Complementariamente y en consonancia con un patrón de explotación, la mano de obra femenina ha sido significativamente más barata, lo que se traduce en una mayor explotación de las trabajadoras y en un incremento en las tasas de ganancia para los empresarios, tal como se comprueba en el caso de las trilladoras, donde la diferencia en los jornales de las mujeres con respecto a los jornales de los

hombres llega a ser hasta tres veces inferiores y, al menos, dos veces menor”<sup>142</sup>.

De manera que a más de ser sometidas al convencional trabajo domestico, la modernidad les impuso la explotación asalariada en el trabajo fabril y en los últimos tiempos, como veremos luego, especialmente en el sector terciario de la economía. La paradoja está en que, a pesar de ese pequeño cambio que más adelante propiciaría la sensación de la llamada “liberación femenina”, los sectores de mentalidad conservadora la combatirían con toda clase de comentarios. En la revista mensual de la biblioteca del Centenario *Bibliotecas y Libros*, por ejemplo su director, el sacerdote Alfonso Sawadzky, aparte de que escribió muchos artículos para exaltar sus propias acciones y la de los nobles personajes de la época, expresaba su repudio por:

“...esta hora disolvente de feminismos anticristianos..(....) No gana la sociedad con señoras que saben medir gasolina y poner aceite lubricante al carro, y no saben disponer almuerzo sano para sus hijos ni dirigir la cocina...”<sup>143</sup>.

Para naturalizar las diferencias, la violencia y la exclusión es que el sector dominante ha estructurado una visión del mundo orientada al conjunto de la sociedad, una ideología patriarcal, patrimonialista y en consecuencia anticomunista. Por ello en la revista *Correo del Valle* “Revista ilustrada, industrial y noticiosa fundada en 1894”, el 4 de julio de 1943 el señor José Scarpetta anunciaba con júbilo el renacer de

---

<sup>142</sup> BERMUDEZ RICO, Rosa Emilia: *Mujeres obreras y Construcción de Identidades Sociales*, Cali 1930- 1960. Pág. 20.

<sup>143</sup> Revista *Bibliotecas y Libros*, septiembre de 1937.

la doctrina Monroe, porque según él daría como fruto la unión de América en la OEA y la llegada de la doctrina de la seguridad nacional. Por aquellos años también circulaban periódicos como *El Relator*, del liberal Hernando Zawdzky, *El Crisol*, también del mismo partido y el *Diario del Pacífico* de filiación conservadora y auspiciada por los comerciantes e industriales como Carvajal y Cia. Fueron órganos en los cuales se dedicaban grandes espacios a exaltar los usos, gustos y costumbres de los dirigentes. Jairo Arroyo a dicho con acierto que:

“Los periódicos y las revistas, así como algunos libros y entrevistas, además de proporcionar datos estadísticos, registros y fotografías son portadores de discursos laudatorios que no son más que representaciones, percepciones y apreciaciones que los sectores dominantes tienen “de sí”, de los procesos de modernización, de la ciudad y, desde luego, representaciones e imágenes que funcionan como capital simbólico, que aún permanecen en la sociedad del siglo XXI haciendo parte de los anecdotarios y, de cierta forma de hacer historia, historia parroquial, que aún circula en libros, CDs, grabaciones de video y que recuerdan con nostalgia el pasado, sin poner en cuestión el orden social que les dio forma”<sup>144</sup>.

Si bien los medios masivos de comunicación han logrado conquistar la conciencia de amplios sectores de la población, el sistema escolar ha sido el mejor instrumento de formación con el cual el sector dominante ha logrado modelar el ejercicio de la violencia simbólica. La educación tiene las ventajas de ser financiada con dineros públicos, es un sistema bien estructurado y posee el respaldo institucional del Estado. Lo único que ha tenido que hacer la dirigencia es situar a sus delegados en

---

<sup>144</sup> ARROYO R, Jairo Henry: Historia de la Prácticas Empresariales en el Valle del Cauca. Pág. 63.

los Ministerios para que desde ahí, ellos puedan trazar las disposiciones del orden nacional, departamental y municipal, en materia de formación escolar. Es por medio del aparataje estructurado de profesores, coordinadores, administrativos e industria editorial, que se diseñan y difunden los manuales de estudio que formarán la cosmovisión de las gentes del territorio. La editorial Norma del grupo empresarial Carvajal es solo un ejemplo<sup>145</sup>. Mediante la ceremonia de *izada de la bandera*, el canto de los himnos, la conmemoración de las fiestas patrias, las jornadas deportivas y tantas otras actividades, se lleva lo institucional a la conciencia del ciudadano desde una edad temprana y se universalizan las verdades que el sistema necesita para su reproducción. En esta tarea desempeñan un papel destacado el nombre con el cual se bautiza la institución educativa, porque detrás de ellos vienen conjuntos de ideas conexas y las tareas que han de desempeñar los profesores (delegados del ministerio). Los casos pueden variar en cada vereda, pueblo y ciudad del departamento pero el efecto es el mismo. Bajo los nombres de escuela Jorge Isaacs y Rafael Pombo<sup>146</sup> está la idea de la poesía legítima escrita por esos hombres de casta. El amor patriótico se acentúa con la difusión de biografías y conmemoración de los natalicios de José

---

<sup>145</sup> En <http://carvajaleducacion.com/quienes-somos> se lee lo siguiente: “En 1940 nace la marca Norma. La idea original fue de Don Manuel Carvajal quien buscó un “nombre sencillo, llamativo, fácil de recordar y que sugiriera la línea de conducta de Carvajal en la fabricación de sus productos: La norma de la buena calidad.” Norma “Produce y promueve contenidos editoriales y servicios educativos que contribuyen a incrementar la calidad del proceso de educación escolar, a través de un portafolio de productos centrado en las necesidades y lineamientos educativos de cada país, por medios impresos y digitales. Ofrece contenidos educativos en diferentes líneas: Literatura Infantil y Juvenil, Gerencia, Primera Infancia, Lenguaje, Inglés, Matemáticas, Estudios Sociales, Ciencias Naturales y formación Artística”.

<sup>146</sup> Rafael Pombo descendiente de una de las familias aristocráticas de Popayán. Fue promotor de las ideas conservadoras, poeta romántico que vivió en los Estados Unidos, por muchos años, gracias a que sus copartidarios que manejaban los hilos del poder le nombraban en misiones diplomáticas. Su legado literario es guardado hoy por la fundación Rafael Pombo de Bogotá y en ella son directivos el expresidente conservador Belisario Betancur y la señora que regenta la CULTURA del Valle: Amparo Sinisterra de Carvajal.

Antonio Galán, Manuela Beltran, Antonio Nariño, Camilo Torres y Francisco José de Caldas etc. Nada mejor que conectar el nombre de una escuela con el de una mujer porque permiten transmitir sutilmente los roles femeninos de cuidado de la infancia, caridad, dulzura, elegancia, distinción: Juana Caicedo y Cuero, Olga Lucía Lloreda, Maricé Sinisterra, Ana María Lloreda. Con los nombres del santoral la tarea es el reforzamiento de los valores cristianos. Otros nombres de escuelas y colegios se corresponden con el de la vereda, de países y los de grandes industriales-políticos de la región como Hernando Caicedo y Rodrigo Lloreda Caicedo.

Estos argumentos dan pié para empezar a entender, en parte, por qué a pesar haber colegios de mucha tradición en ciudades como Palmira, Cartago y Buga, se dará una rápida expansión del sistema escolar a lo largo de la jurisdicción del departamento del Valle del Cauca, en los años posteriores a su creación. Desde la Asamblea se crean nuevos colegios y, más curioso aun, a los antiguos se les modifica la denominación para ponerles el nombre de figuras públicas, como ha sucedido con los más importantes de Sevilla, Toro y Tuluá, por mencionar algunos. En Cali el número de establecimientos fue creciendo de manera significativa, conforme con la importancia que iba tomando la ciudad<sup>147</sup>. En 1912 se crea la primera escuela Normal de Varones del departamento, en la década del 30 se inaugura el Instituto Técnico Superior del Valle Antonio José Camacho, en 1933 por medio de una ley nacional se establece la educación secundaria femenina, que lentamente se va ampliando hasta que en 1937 se funda el Liceo Benalcazar, luego, El colegio Santa librada cuya

---

<sup>147</sup> Véase por ejemplo los artículos del tomo tercero de: AA.VV. *Historia de Cali siglo XX*. Universidad del Valle. Cali, 2012.

historia se remonta a 1823, es trasladado en 1942 a unas mejores instalaciones (donde está hoy), la biblioteca pública Departamental *Jorge Garcés Borrero* abrió sus puertas en 1948<sup>148</sup>.

**TABLA 3.1 TASA DE ANALFABETISMO EN COLOMBIA**<sup>149</sup>

Años	Población total	Población de 15 años o más	Analfabetas de 15 años o más	Porcentaje respecto de los de 15 años
1918	6.120.049	3.574.108	2.430.394	68.0
1938	9.072.894	5.044.100	2.223.400	44.1
1951	12.411.101	6.450.254	2.429.300	37.7
1964	18.283.540	9.328.979	2.526.600	27.1
1973	23.640.267	11.534.306	2.578.300	18.5
1978	26.563.804	14.621.800	2.456.462	16.8
1981	28.488.725	15.676.500	2.440.800	15.6
1985	31.273.992	17.427.240	2.352.677	13.5
1993	37.044.229	21.895.184	2.167.623	9.9
1997	40.049.356	26.862.168	2.263.654	8.4
2000	42.462.129	28.652.287	2.307.664	8.1

<sup>148</sup> La biblioteca depende administrativamente del gobernador y está circunscrita al proyecto *Manzana del saber* que "...ha articulado los esfuerzos entre la empresa privada y el sector público en todas sus instancias a través de la sinergia interinstitucional representada en los actores participantes de este macro proyecto, Ministerio de Cultura, Gobernación del Valle, Alcaldía de Cali, EMCALI y la Organización Carvajal." En el mismo recinto está la "biblioteca Rodrigo Lloreda Caicedo" <http://www.bibliovalle.gov.co/>

<sup>149</sup> ROBINSON, James y URRUTIA, Miguel. (Editores). *Economía colombiana del siglo XX: un análisis cuantitativo*. Fondo de Cultura Económica-Banco de la Republica. Bogotá, 2007. Pág. 129.



Para ampliar el espectro de las áreas temáticas de docencia tenemos que en 1933 se pone en marcha, en Cali, el Instituto Departamental de Bellas Artes y en 1947, pero con un carácter bien diferenciado, para los sectores obreros, se crea el Instituto Popular de Cultura. En él se dictan cursos orientados a la “cultura popular”, como danzas folclóricas, mientras en Bellas Artes se enseña Ballet. Es decir que es una institución de presupuesto pobre para gente pobre, en un lugar desagradable y pobre (Barrio el Porvenir). La sección de música tiene un carácter un tanto diferente porque está en un barrio elegante y (en consecuencia?) en ella funcionan las oficinas de la dirección administrativa que depende políticamente de la alcaldía.

Respecto de la educación universitaria se puede decir que los antecedentes más remotos en el Valle están en 1912, cuando la Asamblea Departamental dio inicio a lo que hoy es la facultad de Ciencias Agropecuarias de la Universidad Nacional de Palmira. Posteriormente en 1945 inicia sus labores la Universidad del Valle con las carreras de Agronomía, Comercio y Enfermería, luego se irán integrando las de Ingeniería Química, Arquitectura, Ingeniería Eléctrica y en 1951 la de Medicina. En 1963 se empiezan a organizar en el departamento las sedes del SENA para la formación tecnológica de los obreros que demandaban las industrias. Los hijos de la gran burguesía por su parte tenían acceso a una formación para el liderazgo en las mejores universidades del exterior o de Bogotá. Tuluá será la sede de la Universidad Central, que se creó en 1971. Luego otras instituciones, privadas y con objetivos obviamente distintos, se irían fundando con los años, como las encargadas de formar

clases medias: la Universidad libre en 1923 y la Universidad Santiago de Cali en 1958<sup>150</sup>.

Otros factores objetivos que impulsaban el crecimiento del sistema escolar y que la oligarquía aprovechó para expandir su control territorial fueron: los flujos migratorios del campo a la ciudad, el aumento en la tasa de crecimiento poblacional, los imaginarios de modernidad y, como se ha dicho, la demanda de mano de obra más calificada por parte del sistema en general y en particular por parte de los empresarios del campo y las ciudades. Debe tenerse en cuenta que se estaba produciendo una expansión de los cultivos, la paulatina introducción de nuevas tecnologías agrícolas e industriales y la aparición de las transnacionales, elementos económicos que presionan para la consecución de personal con formación universitaria y técnicos calificados en las áreas más diversas. Por su puesto los dirigentes regionales, en sus discursos intentan siempre difundir la idea que todas sus acciones, en torno de las políticas educativas van encaminadas a ofrecer oportunidades de progreso y desarrollo para los más necesitados.

No cabe duda que se han presentado avances en este servicio, como por ejemplo en materia de reducción del analfabetismo, como lo indica la tabla 3.1, pero como toda estadística tiene distintas lecturas, hay que decir que éstas no discriminan si las personas son simplemente alfabetos funcionales, es decir que saben reconocer el sentido de las palabras, o tienen habilidades superiores. Los datos actuales indican

---

<sup>150</sup> Véase para más información por ejemplo: PAREDES CRUZ, Joaquín. *El Valle del Cauca su realidad económica y cultural*. 2ª ed. Cali: edi de autor, 1986.

que en el departamento la tasa de analfabetismo está en 5.41<sup>151</sup> pero se desconoce qué leen las personas y con qué frecuencia. De la misma manera el discurso oficial puede mostrar más datos estadísticos sobre el aumento en los cupos de las universidades, un aumento en el número de periódicos gratuitos, más ofertas de estudios a distancia, más bibliotecas, más “Casas de la Cultura” etc. Sin embargo, mientras los sectores preeminentes de la sociedad vallecaucana forman a sus hijos para ser dirigentes, en las mejores universidades nacionales y sobre todo en las internacionales, tienen ministros que se encargan de estructurar un sistema educativo que pone el acento en lo instrumental y orientado a reproducir la sumisión. Paradójicamente muchos sectores sociales de bajos recursos insisten reclamarle al Estado mayor cobertura para ese sistema escolar que no tiene la pretensión democrática que se le predica sino que busca perpetuar las diferencias sociales. Por eso Gramsci ha dicho que,

“..es preciso, pues, no multiplicar y graduar los tipos de escuela profesional, sino crear un tipo único de escuela preparatoria (elemental-media) que conduzca al joven hasta el umbral de la elección profesional, formándolo entre tanto como persona capaz de pensar, de estudiar, de dirigir o de controlar a quien dirige” y agrega que “...la tendencia democrática, intrínsecamente, no sólo puede significar que un obrero descalificado se vuelve calificado, sino que todo “ciudadano” puede volverse “gobernante” y que la sociedad lo pone, aunque sea “abstractamente” en las condiciones generales de poder llegar a serlo; la democracia política tiende a hacer coincidir a gobernantes y gobernados (en el sentido del gobierno con el

---

<sup>151</sup> “En el Departamento del Valle del Cauca, la tasa de analfabetismo es del 5.41%, equivalente a 155.000 discriminados así: 17.000 con edades comprendidas entre los 15 y 24 años; 24.000 con edades comprendidas entre 25 a 34 años; 35.000 con edades comprendidas entre 35 a 49 años; 84.000 mayores de 50 años.” Tomado de <http://www.valledelcauca.gov.co/publicaciones.php?id=3161>.

consenso de lo gobernados), asegurando a todo gobernado el aprendizaje gratuito de la capacidad y la preparación técnica general necesarias al fin”<sup>152</sup>.

Por supuesto pensar en un sistema escolar diseñado para preparar individuos dotados de autonomía y críticos frente a la realidad social que le rodea es una utopía en el marco del Estado Colombiano, que tiene sus bases políticas en una democracia de papel.

En síntesis, la designación simbólica de los espacios urbanos, los mensajes directos o cifrados de la prensa y la implementación de sistemas de escolaridad diferenciada, son algunas de las estrategias que el sector dominante ha utilizado en su lucha por sostener la posición privilegiada que posee y para conservar la legitimidad, al tiempo que se enseñorea sobre el territorio. Con justicia Bourdieu afirma:

“Las luchas por la apropiación de los bienes económicos o culturales son inseparablemente luchas simbólicas por la apropiación de esos signos distintivos (...) En consecuencia, el espacio de los estilos de vida, esto es, el universo de propiedades por las que se diferencian con o sin intención de distinción, los ocupantes de las diferentes posiciones en el espacio social, no es otra cosa que el balance, en un momento dado, de las luchas simbólicas que tienen como apuesta la imposición del estilo de vida legítimo y que encuentra su realización ejemplar en las luchas por el monopolio de los emblemas de

---

<sup>152</sup> GRAMSCI, Antonio. *Cuadernos de la cárcel*. Pág. 379. Pero Pierre Bourdieu también examinó este asunto como lo encontramos referenciado en TÉLLEZ, Gustavo: *Pierre Bourdieu, conceptos básicos y construcción socioeducativa*. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá 2002. “En efecto, la escuela juega un papel primordial en la reproducción de los privilegios culturales, susceptibles de conversión en capital económico y social (...) El sistema escolar aparece, entonces, como una instancia de reproducción de las relaciones sociales de dominación y, por tanto, de las formas de conciencia y de representación ideológica que les dan legitimidad”. Pág. 98.

"clase", bienes de lujo, bienes de cultura legítima o modo de apropiación legítima de esos bienes."<sup>153</sup>.

## 5. LA PRIMERA CRISIS

A pesar de la multiplicidad de recursos con los cuales ha contado el sector dominante, en su empeño por lograr el control simbólico y político del espacio social y geográfico, encuentra en algunos sectores de la población distintas formas de resistencias. Algunas de ellas tienen que ver con expresiones de malestar que no superan el nivel de lo inconsciente e individual y que son fácilmente clasificadas como problemas de drogadicción, alcoholismo, suicidio, delincuencia común y vandalismo. Esas expresiones sociales, en realidad, tienen la particularidad de no preocupar al sector dominante porque no ponen en cuestión su sistema político y en consecuencia se les mira simplemente como males propios de la humanidad, que pueden ser atendidos por medios policivos o con medidas de salubridad. Pero en tiempos de campañas electorales, la delincuencia y el narcotráfico se han convertido en buenos pretextos para el debate político y para prometer o justificar un aumento del presupuesto del ministerio de defensa.

Otras expresiones de inconformidad de los sectores subalternos tienen que ver con un amplio conjunto de acciones de resistencia organizadas, como las encabezadas por los partidos políticos, las organizaciones sindicales, las juntas comunales, los movimientos estudiantiles etc. En términos generales eso no debería preocupar a un

---

<sup>153</sup> BOURDIEU, Pierre: *La Distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Taurus. Madrid 1988. Pág. 247.

régimen democrático, pero una característica del sector dominante del Valle del Cauca es que suele responder a todo movimiento social, primero con estrategias de descalificación y si ello no funciona, rápidamente pasan a la represión directa. Cuando las circunstancias del malestar social se agudizan de forma ostensible, tanto como para plantearse la duda sobre la continuidad del régimen, entonces hablamos de una crisis política, como la que se produciría en los años cuarenta y que sólo fue superada temporalmente con el denominado Frente Nacional.

Entre los factores que deben tenerse en cuenta para entender la aparición de la crisis de hegemonía de la primera mitad del siglo XX están: el cerramiento de los espacios de participación por el bipartidismo, la puesta en cuestión de las relaciones sociales capitalistas por parte de la izquierda, los conflictos por la tierra, el ascenso de los movimientos sindicales o de protesta social y la incidencia de la guerra fría.

Colombia, a lo largo del siglo XIX, como ya hemos planteado, permaneció en una profunda inestabilidad porque los caudillos arrastraron, tanto a sus partidos políticos, como a sus regiones en la disputa que sostuvieron entre ellos, por la definición del Estado, pero en medio de esas guerras entre centralistas y federalistas, fortalecieron el bipartidismo y le negaron las oportunidades de expresión política a otros sectores de la sociedad. Aunado a ese dominio de los liberales y conservadores desde los ámbitos gubernamentales, la existencia del caciquismo o el patronazgo y la práctica extendida del clientelismo, fueron elementos que permitieron la prolongación en el tiempo, del sistema político excluyente y premoderno, porque

“El caciquismo o patronazgo estaba ligado ante todo con las condiciones de atraso generalizado en la sociedad, vinculadas con una

organización precapitalista, en la cual las relaciones mercantiles eran incipientes, la urbanización estaba definida por comunidades pequeñas y personalizadas, la disponibilidad de bienes era limitada y el Estado tenía una cobertura ínfima. En tal situación, el caciquismo constituía un recurso extendido, como compensación a la insuficiencia en la satisfacción institucionalizada de necesidades. En el clientelismo que hoy en día puede llamarse político no tenía clara diferenciación y se adscribía al conjunto de relaciones sociales cotidianas. El Estado institucional era solamente parte circunstancial de las relaciones de clientela. Y en el intercambio clientelista primaban los recursos provenientes de una propiedad privada estamental”<sup>154</sup>.

Siendo ese fenómeno del caciquismo o el patronazgo una constante en todo el país, mal podríamos esperar que para la región vallecaucana las cosas fueran distintas en la primera mitad del siglo XX, máxime cuando su población era esencialmente rural, de proporciones reducidas, analfabeta y con unas posibilidades de subsistencia sometidas a las veleidades del terrateniente más cercano. De ahí se sigue, en consecuencia, que los terratenientes locales e incluso algunos sectores de la naciente burguesía, estimularan relaciones paternalistas con el campesinado y los trabajadores, a fin de prolongar, con la ayuda de la iglesia, el control espiritual y político de las masas populares. Empero la situación irá cambiando de forma progresiva, con los conflictos por la tierra, el surgimiento de las grandes industrias, el crecimiento de los centros urbanos, y las disputas sindicales y políticas, pues esos hechos harán que se abandonen los viejos esquemas de sujeción arcaicos para imponer la nueva

---

<sup>154</sup> LEAL BUITRAGO, Francisco y DÁVILA L, Andrés: *Clientelismo: El sistema político y su expresión regional*. Pág. 43.

racionalidad capitalista y relaciones interpersonales distintas: de independencia y salariales.

Dentro de la historia nacional, los conflictos por la tierra, vienen de larga data y se prolongan hasta el presente porque es a través de ella como algunos sectores han logrado concentrar o conservar la riqueza que les permite posicionarse socialmente. Para el caso del Valle del Cauca los estudios de Luis Alberto Londoño, han mostrado cómo se produjo la expropiación de tierras de los indígenas en Yumbo, precisamente la ciudad que sería el centro de acogida de las más importantes transnacionales de la región. A partir de la ley 89 de 1890, cuenta Londoño, los terratenientes empezaron a utilizar el Concejo municipal para desconocer la autoridad indígena y despojarlos de sus tierras cercanas e incluso de aquellas que poseían en la jurisdicción de Palmira,

“La república conservadora se valió del Concejo Municipal para tener el control y el dominio político en todos los municipios y en especial en aquellos lugares en los cuales existía la dicotomía de poder entre el pequeño cabildo de indígenas, defensores supuestamente de una institución colonial que había logrado perdurar hasta bien entrado el siglo XX, permitiéndoles, al menos tener autonomía comunitaria sobre las tierras y el Concejo Municipal fervientes deseosos de la abolición del resguardo y representantes directos de la legislación Nacional”<sup>155</sup>.

Esa tarea “modernizante” dio sus frutos en 1920 cuando el Congreso de la República expidió la ley 32, con la cual se pudo eliminar el cabildo indígena de esa ciudad. Fue un típico caso de expropiación “legal”, como ha sucedido con los

---

<sup>155</sup> Véase, LONDOÑO ROSERO, Luis Alberto. *Yumbo, de Resguardo Indígena a Capital Industrial del Valle del Cauca*. Segunda edición. Fundación Mixta Politécnico Universidad del Valle Yumbo. 1997. Págs. 69-71



terrenos ejidos y los baldíos en otros municipios. En Cali, aún hoy, existen distintos litigios sobre varias zonas y de ellas ha dado cuenta Claudio Borrero Quijano<sup>156</sup>, pero la oligarquía en alianza con los funcionarios sigue con su idea de usurparlos. El asunto es que el siglo XX está plagado de ejemplos relativos a cómo, mediante artimañas legales, ilegales y por medio de la violencia, los empresarios terminaron por apoderarse de los minifundios e hicieron que el campesinado dejara sus tierras para engrosar los cinturones de miseria de las grandes ciudades.

El problema es que la indefensión de las masas campesinas, el empobrecimiento del artesanado y la inconformidad de los trabajadores, la mayor parte del tiempo se toparon con la falta de espacios de participación política y chocaron con las medidas represivas y artimañas de diverso orden que desde el Estado se implementaron. La tradición ha sido que los dignatarios gubernamentales con sus agentes de la prensa oficial, descalifiquen las huelgas y al movimiento social en su conjunto, a sus líderes por ser promotores de la conspiración, del comunismo internacional y de ser actores de la subversión. El sector dominante ha logrado con éxito frustrar el desarrollo de partidos políticos de verdadera alternativa al sistema. Ha permitido que transitoriamente aparezcan partidos o movimientos salidos de las toldas del bipartidismo porque saben que tarde o temprano logran seducirlos con cuotas burocráticas para que vuelvan al redil. Tomemos por caso, lo que sucedió con el partido Republicano, una agrupación, de existencia efímera (sólo participó electoralmente entre 1909 y 1915), que a pesar de expresarse mediante un discurso

---

<sup>156</sup> Para el caso de Cali conviene examinar los textos del ingeniero Claudio Borrero Quijano que aparecen en: <http://caliescribe.com/blog/claudio-borrero-quijano>

proclive al proletariado, no puede considerarse como un movimiento de raigambre popular.

“...la Unión Republicana alcanzó a recoger expectativas de núcleos no pertenecientes a la oligarquía tradicional, de jóvenes aspirantes al escenario de la política, en fin, de descontentos con el sectarismo partidista y con los privilegios. Esto en parte explicaría la alianza que se dio entre liberales, gremio obrero y republicanos en el departamento para las elecciones al Congreso de mayo de 1911 que despertó la furia del concentrismo conservador”<sup>157</sup>.

El profesor Lenín Flores, luego de hacer un recorrido histórico sobre la forma como los sectores conservadores perseguían al republicanismo y al partido liberal, acusándolos de impíos y de querer corromper al pueblo, recuerda que:

“Frecuentemente se pasaba a los hechos persecutorios como los ocurridos con motivo de las elecciones de mayo de 1911 cuando hombres armados vestidos de policía salían a recorrer la ciudad de Cali amenazando, provocando y atacando a los republicanos; hombres vinculados a la “junta patriótica”. La prensa liberal se quejaba en casi todos los municipios del fraude conservador”<sup>158</sup>.

Al final, desapareció esa posibilidad del tercer partido, por la doble vía: dispersión de sus seguidores y absorción de sus militantes por el bipartidismo. Será la misma historia que se repetirá, con sus matices particulares, con otras agrupaciones políticas, como el Movimiento Revolucionario Liberal, la Alianza Nacional Popular

---

<sup>157</sup> FLORES, Lenín. “Prácticas e Imágenes de Modernización y Modernidad en el Valle del Cauca”. En AA.VV.: *Historia del Gran Cauca*. Universidad del Valle. Cali 1994. Pág. 167.

<sup>158</sup> Ídem. Pág. 168.

(ANAPO) el Nuevo Liberalismo y los movimientos cívicos, en buena medida porque una vez sus líderes, conquistan sus propios espacios de poder, se reintegran a la corriente dominante.

A pesar del largo predominio del partido conservador en el poder, las masas populares del país empezarán a buscar la manera de darle un vuelco a las condiciones de opresión por medio de los movimientos sindicales y políticos. Pero muchas veces pagaron su osadía con sangre como sucedió cuando el artesanado quiso movilizarse para protestar por el decreto del presidente Marco Fidel Suárez, que privilegiaba la compra de uniformes y botas en el exterior para los militares en 1919. El movimiento fue reprimido brutalmente, como lo rememora Medófilo Medina:

“Los objetivos que los manifestantes levantaron fueron: la exigencia de la derogatoria del decreto en cuestión y la protesta contra la escalada alcista en Bogotá. El desfile llegó hasta el palacio presidencial en donde Suárez recibió a los dirigentes. Entre estos y el presidente se suscitó un agrio intercambio que determinó la salida de los dirigentes socialistas. Cuando la manifestación abandonaba el lugar de la concentración una ametralladora emplazada en Palacio disparó sobre la multitud, dejando un saldo entre 7 y 10 muertos y más de 15 heridos. Eran las primeras víctimas socialistas en Colombia”<sup>159</sup>.

Por supuesto que estos hechos tuvieron grandes repercusiones en la mentalidad de los vallecaucanos y fueron marcando el espíritu represivo de una época que vio sus mayores horrores en el esplendor del período de *La violencia*, que para algunos se inicia en 1947.

---

<sup>159</sup> MEDINA, Medofilo: Historia del Partido Comunista de Colombia. Pág. 56.

Seguir aceptando esas condiciones de exclusión y represión, no sería posible para las nuevas capas pobres, porque en tanto agentes sociales que se van desplazando a la categoría de proletarios, ocupan un lugar en el espacio y empezarán a tener una manera particular de ver el mundo y, en consecuencia, a asumir unos objetivos sociales propios. De suerte que, para concretar unas mejores condiciones de existencia, los trabajadores vinculados con el transporte fluvial por el Rio Cauca, los del ferrocarril, los de los molinos y todos aquellos pequeños artesanos empobrecidos que iban pasando a depender de la venta de su fuerza de trabajo en actividades como la construcción y la reparación de maquinaria, buscarán liderar sindicatos, partidos y movimientos sociales de diversa índole. Jairo Arroyo ha realizado una pequeña síntesis de dichas expresiones de inconformidad, que se presentaron por los años treinta en la ciudad de Cali:

“Las huelgas de los trabajadores del ferrocarril (1926, 1927, 1933, 1934, 1935), las obreras de “La Garantía” (1931, 1933, 1937) y los obreros de la “Cervecería Colombia” (1928); los paros de las obreras en las trilladoras de café (1934); las huelgas de los zapateros (1933,1935) y los choferes (1927, 1929, 1930, 1933); movilizaciones de los mineros (1930, 1931) y los vendedores y vendedoras de la plaza de mercado (1928, 1930, 1932); las marchas de los desempleados (1929, 1930, 1932), marchas contra los intereses de la Compañía Colombiana de Electricidad (1930, 1931), por la defensa de la construcción de los talleres del ferrocarril en el Barrio Obrero (1930) y por los ejidos de la ciudad (1924), hacían evidente el surgimiento de nuevas representaciones que chocaban contra los valores patriarcales y paternales de

las estructuras sociales en el poder, y que no tenían cabida en los partidos políticos tradicionales”<sup>160</sup>.

Al lado de toda la agitación social y sindical un sector de la población se va a organizar en torno de ideas políticas con objetivos más específicos y hacia la conformación de toda una corriente política de ideales socialistas. Francisco Javier Ocampo, por ejemplo, relata cómo en 1911 ya existe en Buga el periódico *El Obrero*, para promover la identidad de clase entre los trabajadores y que vio sus frutos en los años 20 con la creación de las Cooperativas de Consumo. Luego Ocampo destaca que; la sociedad altruista de Cali; y la Mutuaria de los ferroviarios de Dagua en 1919 habían empezado a celebrar el 1 de mayo y que entre 1923 y 1924 los ferroviarios y mineros protagonizaron toda una agitación huelguística que hicieron posible la conformación de los núcleos del Partido Socialista Revolucionario en Cali, inicialmente denominados “Sociedad de Iguales”. Caracterizando un poco más el período el autor expresa lo siguiente:

“El accionar político de los obreros en los treinta primeros años del siglo pasado está dirigido por una anti-élite integrada en Cali por los socialistas revolucionarios que crean la primera central sindical nacional representados por el grupo de Ignacio Torres Giraldo, quienes logran articular a su praxis la triada partido-cooperativa de consumo y periódico, permitiendo que dicha estructura modelara una identidad obrera por medio de la construcción de redes de simpatizantes que usaban como eje el corredor del ferrocarril, el tranvía interno, los barrios de San Nicolás y Obrero, la plaza

---

<sup>160</sup> ARROYO R, Jairo Henry. *Historia de las prácticas empresariales en el Valle del Cauca*. Universidad del Valle. Cali 2006. Pág. 38.

central de Mercado en la que los Socialista Revolucionarios eran vistos con simpatía por el resto de la clase obrera y el “pueblo” caleño en general”<sup>161</sup>.

A pesar de sus objetivos civilistas o su deseo de participar del “juego legal de la política”, estos nuevos actores serán tratados con animadversión desde un principio por los miembros del sector dominante con la ayuda de la iglesia, quienes no dudaron en emplear los más diversos esquemas de difamación, como sucedió con su prensa escrita,

“La actividad propagandista de *La Humanidad* produjo en el clero alarma y temor, tanto así que en telegrama del gobernador del Valle del Cauca en esa época (1928) con fecha del 10 de abril, dirigido al ministro de gobierno respondiéndole por el estado del orden público, se informa acerca de la existencia de focos de agitación comunista en Cali y Florida y que en la ciudad capital del departamento todo proviene de “la publicación del diario *La Humanidad*, cuyos artículos que tengo acusados ante el poder judicial, mantienen en tensión los nervios de los ciudadanos, y provoca, como es natural la indignación del clero. El ilustrísimo señor Obispo de la Diócesis acaba de prohibirlo y de excomulgar a sus directores. Creo que con esta medida la publicación terminará en breve.”<sup>162</sup>.

Tal actitud recalcitrante frente a quienes tenían una visión distinta de lo que debía ser un nuevo ordenamiento social, no fue exclusiva de los dirigentes regionales porque, como hemos apuntado anteriormente, formaba parte del una actitud excluyente y represiva de los dirigentes políticos del país. Así lo demuestra la actitud

---

<sup>161</sup> OCAMPO CEPEDA, Francisco Javier. *La Vida Obrera en Cali, Espacio identidad y Cultura en los primeros cincuenta años del siglo XX*. Tesis de grado de la Maestría en Sociología, Universidad del Valle. Cali 2002. Pág. 167.

<sup>162</sup> Ídem. Pág. 70.

del gobierno frente a los trabajadores de la United Fruit Company en la zona de Santa Marta, que terminó en una matanza. Una tragedia, por cierto nunca olvidada y que permanece en la historia con el nombre de “La Masacre de las Bananeras”. Frente a esas circunstancias de falta de espacios y de tensión creciente, los socialistas, entonces, en una actitud desesperada optaron definitivamente por la vía de la insurrección armada en 1927. Fue una decisión tomada y orientada por el partido socialista desde el Valle del Cauca desde su Comité Central Conspirativo Clandestino con la esperanza de liberar al pueblo de la opresión. A pesar de todos los planes trazados, sin embargo, el intento fracasó porque las gentes en realidad no estaban interesadas en ese tipo de movimientos. Esa fue una gran oportunidad para que la dirigencia conservadora se luciera, anunciando en su periódico *Correo del Cauca*, las capturas y los éxitos policiales. El 9 de febrero de 1929 titulaban: “El gobierno descubre un gran complot revolucionario” y en otro aparte “Cerca de mil bombas explosivas fueron encontradas a los comunistas. Torres Giraldo y la Cano apresados.” (Se referían a María Cano). El 16 de febrero comentaban: “La policía descubrió esta mañana 188 bombas explosivas” y el día 21 se da cuenta de las, detenciones por las bombas en Buenaventura, Zarzal y Juanchito, así como de una maleta sospechosa, pero sin entrar en mayores detalles. Dato curioso de esta última fecha es el aprovechamiento de la circunstancia para extender la represión porque, bajo el apartado de: “Revolucionarios en Caicedonia” dan la noticia de que fue detenido el comité liberal de esa población. Pero lo cierto fue, que como consecuencia del fracaso de la estrategia planteada por el PRS los líderes del movimiento político de izquierda hicieron una revisión crítica de lo acontecido y de sus principios programáticos que

los llevó a la fundación de una nueva organización, esto es la del Partido Comunista Colombiano en 1930.

Dentro del clima de tensión creciente que significaron los movimientos huelguísticos, las expresiones de solidaridad con los trabajadores y las tentativas de los sectores más conservadores por reprimir el disenso, llaman poderosamente la atención las manifestaciones espontáneas e instintivas de las masas, como aquella que se saldó con sangre en Cali, el 31 de diciembre de 1923 y que fue motivada por el sentido excluyente de los carnavales. Luego vendrán las expresiones de intolerancia en el parlamento y el caos generado por el asesinato de Gaitan.

La intensa agitación política y sindical y los cambios sociales y económicos del país desembocaron finalmente en la extinción de la denominada Hegemonía Conservadora, que se había iniciado en 1886. La burguesía liberal y en especial los industriales necesitaban un país nuevo para ese proyecto sociopolítico que venía bajo las banderas de la modernización. A partir de 1930 acceden al poder los presidentes liberales Enrique Olaya Herrera y en 1934 Alonso López Pumarejo quien permaneció hasta 1938 y luego gobernó de 1942 a 1945. Con el cambio de poder, una nueva forma de relación se funda entre los trabajadores y el Estado, porque éste intervendría más activamente en los asuntos sindicales como agente mediador. Aunque se consiguieron algunas conquistas, a la postre resulto toda una frustración, sencillamente porque el liberalismo no era un partido de raigambre proletaria, simplemente era otro matiz político de la oligarquía nacional.

“...el Estado ahora en manos liberales, había comenzado a implementar una nueva concepción en el manejo de la “cuestión social”. El



contexto de las luchas laborales, por tanto, se había modificado. Ello exigía de los obreros nuevas formas de lucha en su resistencia contra el capital y el Estado –que mostraba el rostro conciliador-. Ahora bien, el liberalismo no podría satisfacer totalmente los anhelos de la clase obrera colombiana, así como tampoco de otros sectores populares, con lo que se aumentaría el sentimiento de frustración con la República Liberal (1930-1946)”<sup>163</sup>.

Alfonso López fue un digno representante de los intereses de la burguesía pero tan hábil que supo aprovechar las expectativas que generaba en el pueblo, para limitar los deseos de cambio, con acciones sutiles pero efectivas. Sin embargo su gobierno no estuvo libre de grandes dificultades porque la oligarquía nacional tenía sus dos vertientes, una de corte progresista y la otra atada al pasado con un rotundo anticomunismo y, en consecuencia, con lazos fuertes en la curia de la iglesia católica. Los trabajadores entusiasmados con su ascenso político, le fueron apoyando, en unas oportunidades más que en otras y lograron, gracias a todo el historial de luchas y de la permanente movilización huelguística, leyes en su beneficio, como el pago a los descansos dominicales, horas extras, pago por enfermedad y accidente y fuero sindical. Conquistas que la burguesía no concedía como gestos de buena voluntad, sino que se inscribían también en la necesidad de estar a la altura del contexto mundial. Pero el gobierno también tomó medidas que empezaron a minar las formas organizativas y la unidad de los trabajadores,

“A fin de impulsar el plan de reformas económicas y sociales el Presidente Alfonso López Pumarejo requería apoyo de amplios sectores y

---

<sup>163</sup> ARCHILA, Mauricio. “La clase obrera colombiana (1930-1945)” en AA.VV. *Nueva historia de Colombia*. Planeta. Bogotá, 1989. Págs 245-270.

movimientos sociales, y encontró en la clase obrera un aliado en las aspiraciones transformadoras. La articulación de los trabajadores con la burguesía modernizante en la gestión de gobierno les permitió a éstos lograr, en el período comprendido entre 1934 y 1945, una serie de reivindicaciones que les beneficiaban directamente y que son la base del derecho laboral actual: jornada laboral de ocho horas, cesantías, fuero sindical, seguridad social, subsidios para estudio y transporte, etc. En contraprestación el movimiento obrero cedió gran parte de su independencia política al sector reformista del partido liberal. En 1935 se crea la Central de Trabajadores de Colombia, CTC con la participación de las diferentes corrientes políticas de los trabajadores; liberalismo “apolítico”, anarcosindicalismo y comunismo.”<sup>164</sup>

Los comunistas y otros sectores apoyaron a López además por una necesidad imperiosa para ir conformando un frente de unidad contra lo que significaba el surgimiento del fascismo. Una posición que aprovecharon los liberales, pero una vez pasada la segunda guerra mundial y, cuando desde los Estados Unidos se implementaba la guerra fría, empezó de nuevo la persecución de todos los movimientos progresistas. Entre las acciones emprendidas por Alfonso López en contra de los movimientos sociales están las modificaciones a la constitución de 1936 y en especial la ley 200,

“Aunque el trasfondo de la ley 200 era propiciar una modernización del campo, y una racionalización de títulos, en la práctica influyó sobre los campesinos desmovilizándolos al crearles la ilusión de ser propietarios en diez años. En un mediano plazo, el efecto fue más negativo para los campesinos, pues menos del 2 % de la tierra disponible fue expropiada y, por el contrario,

---

<sup>164</sup> ARÉVALO, Ildebrando: “La Clase Obrera y el Movimiento Sindical Vallecaucano”, en *Historia del Gran Cauca*. Universidad del Valle. Cali, 1994. Págs. 175-176.

innumerables trabajadores rurales fueron expulsados de sus parcelas, sin reconocimiento de mejoras en muchos casos, ya que los terratenientes decidieron cortar por lo sano para que no existiera el peligro de ser expropiados”<sup>165</sup>

Los trabajadores del Valle jugaron en este periodo un papel muy activo, tanto que lograron organizar el tercer congreso nacional del trabajo en 1938 y que contó con una nutrida participación de delegados. El Presidente Eduardo Santos intentó influir con auxilios en sus decisiones y por eso, como buen representante de los intereses del sector dominante dijo “con auxilio o sin auxilio ese congreso va a reunirse, pero si se reúne fuera de control y vigilancia del Estado será una Asamblea Internacional Comunista, y si hay control del Estado, será una junta de sindicatos”<sup>166</sup>

En el fortalecimiento del discurso anticomunista como pretexto de represión deben tomarse en cuenta los discursos y las acciones de la jerarquía eclesiástica porque a través de los sindicatos de tendencia católicas que en 1936 llegaban a 73, se intentaba reducir al obrero al economicismo y a la apatía frente al compromiso político. En el campo intentaron lo mismo,

“El primer intento de crear una verdadera organización campesina en el Valle del Cauca lo realizó la Iglesia a través d la comunidad jesuita, que fue encargada en 1944 durante la *XII Asamblea Episcopal de Colombia*, de liderar una propuesta alternativa para contrarrestar la acción que el Partido

---

<sup>165</sup> ARCHILA, Mauricio. “La clase obrera colombiana (1930-1945)” en AA.VV. *Nueva historia de Colombia*. Planeta. Bogotá, 1989. Págs. 245-270.

<sup>166</sup> Ídem.

Comunista realizaba en diferentes regiones del país. El resultado de esta política fue la creación de la Federación Agraria Nacional (FANAL)”<sup>167</sup>

Igual papel de sembrador de divisiones al interior del movimiento sindical lo desempeño en varias oportunidades Jorge Eliecer Gaitan, porque unas veces desde el gobierno, en otras por fuera de él, buscaba figurar como un gran líder popular. Pero iba y venía en sus posiciones de acuerdo con las circunstancias, un día se ponía del lado de los trabajadores, en otras ocasiones, con su discurso anticomunista, los instaba a la división, tanto que una vez llegó a plantear la creación de la Confederación Nacional de Trabajadores para que sirviera de plataforma para su proyecto político.

Los procesos de cambio en las relaciones laborales que se dieron en el país también se manifestaron en el Valle, por ejemplo, para las mujeres de la empresa Croidon esos años de la República Liberal significaron avances sociales, como derechos a la educación, a comparecer libremente a juicio y a disponer de sus bienes antes y después del matrimonio. Otros datos que sirven para vislumbrar mejor el período de mediados del siglo XX, los aporta Rosa Emilia Bermúdez, al decirnos por ejemplo que de las 3926 trabajadoras que había en el departamento en 1945, el 70% se concentraba en Cali y de ese total el 64.26%, habían nacido en esta región mientras que las demás, en su orden porcentual descendente, procedían de Caldas, Cauca, del

---

<sup>167</sup> VALENCIA, Rosangela. “El movimiento campesino en el Valle del Cauca” en AA.VV. *Historia del Gran Cauca*. Universidad del Valle. Cali, 1996. Págs 179-184.

Tolima, Huila y Cundinamarca<sup>168</sup>. En otro de los apartados de su texto, Bermúdez señala que las obreras de Cali poseían un índice de analfabetismo del 94%, mientras los trabajadores el 96%. Estos datos, más el hecho de que las empleadas de Croidon eran en su mayoría pobres, huérfanas, o hijas ilegítimas y soporte obligado de sus familias, las hacía vulnerables a las estrategias de sujeción por medio de medidas paternalistas.

“Las relaciones paternalistas están asociadas con los sistemas de contratación, mediados por recomendaciones personales que hacen las trabajadoras ya incorporadas de sus familiares, amigos y paisanos, estableciendo una relación de gratitud entre trabajadoras y empresario por el acceso al trabajo, generándose así, de igual forma, una relación de lealtad y dependencia. Adicionalmente, la actitud cotidiana del empresario, que expresa compromiso con sus trabajadoras, fortalece la relación “paternalista” que caracteriza la industrialización en Colombia en su primera fase”<sup>169</sup>.

Con los años, esa táctica de sujeción fue perdiendo su fuerza para ser sustituida por simples relaciones salariales y mediaciones de tipo sindical, que no agradaban al empresariado, entre otras cosas porque fomentaban la organización del proletariado y en muchas oportunidades generaban conflictos importantes que afectaban las tasas de ganancia, ya por las concesiones que lograban o por los paros y la agitación social producida. En consecuencia el sector dominante ha optado en varias ocasiones por fomentar la división al interior del sindicalismo, como lo hizo en 1946 al propiciar, junto con la jerarquía eclesiástica, la creación de la Central Unitaria

---

<sup>168</sup> BERMÚDEZ RICO, Rosa Emilia: *Mujeres obreras y Construcción de Identidades Sociales, Cali 1930-1960*. La carreta. Colombia, 2007 Pág. 39.

<sup>169</sup> Ídem. Pág. 86.

de Trabajadores, para hacer contrapeso a la Confederación de Trabajadores de Colombia que aglutinaba muchos sindicatos de izquierda.

En esa dirección de liquidar al movimiento obrero, que estaba logrando espacios inauditos ante los ojos de los sectores conservadores, desempeñaría un papel estelar el ambiente político internacional que empezaba a perfilarse tras el fin de la Segunda Guerra Mundial. Los Estados Unidos después de haberle apostado a la derrota de Rusia y de ver cómo las áreas de influencia de la economía de mercado se reducían en Europa, decidieron emprender una política agresiva para contener *la amenaza roja*. Pero la política se cimentó en el Macartismo, es decir en la persecución de los comunistas en su espacio interior, como a nivel global. A esa nueva cruzada, por supuesto, se sumaron las oligarquías nacionales, con la esperanza de obtener un doble resultado: estrechar lazos comerciales y políticos con la nueva primera potencia mundial y tener un aliado firme en la guerra contra los sectores disconformes del ámbito interno.

La inclusión de nuestro país a esa política orientada desde Washington para defender los intereses geoestratégicos de los Estados Unidos se inició en firme en 1948 bajo el liderazgo de importantes políticos conservadores y se prolongaría hasta finales de los noventa gracias a la creación de la Organización de Estados Americanos (OEA). De manera que al término de los gobiernos liberales en 1946 y la vuelta al poder de los conservadores se produce el agravamiento de la situación social porque se pretendió confrontar el malestar social que causaban las desigualdades producidas por la rápida industrialización, los conflictos agrarios, los flujos migratorios del campo a la ciudad y el aumento de la miseria en las barriadas, con una

política anticomunista y represiva generalizada. En ese ambiente se produjeron en 1946 cerca de 500 conflictos laborales, y uno de ellos dejó su estela de sangre en Cali,

“El asesinato del motorista en Cali, a raíz de la huelga de choferes, motivó la solidaridad de la Federación de los Trabajadores Ferroviarios y el movimiento se hizo extensivo a otras empresas y ciudades. El gobierno decretó el estado de sitio en el departamento del Valle. (...) La violencia política en le campo y las ciudades cobró magnitudes tremendas. Según Paul Oquist, en 1947 el número de muertos por la violencia fue de 13.968. (...) La tenacidad de la represión sindical y política, el deterioro agudo de las condiciones de vida de la población y el tránsito del liberalismo hacia la oposición frontal al gobierno de Ospina, motivaron la persistencia de la CTC en la consigna de huelga general. Entre 1948 y 1949 se hicieron cuatro intentos de decretarla, ninguno de los cuales resultó exitoso”<sup>170</sup>

La guerra fría en lo regional servirá para una mayor cohesión al interior del sector dominante, un fortalecimiento paulatino del papel de las fuerzas militares en la vida social y para la contención de los movimientos reivindicativos. Carlos Charry así lo establece, al dar cuenta de cómo se van planteando los niveles de organización y correlación de fuerzas entre los sectores populares y la dirigencia

“En tanto que en los sectores sociales marginados persistían fisuras estructurales en la organización social, relacionadas con las precarias condiciones de vida de los trabajadores vallecaucanos y con los altos niveles de diferenciación interna provocados por la diversidad de corrientes ideológicas, se puede constatar un mayor nivel de cohesión interna en la

---

<sup>170</sup>LONDOÑO BOTERO, Rocío. “Crisis y recomposición del sindicalismo colombiano (1946-1980) en *Nueva historia de Colombia*. Planeta. Bogotá, 1989. Págs.271-306.

burguesía azucarera, grupo social y de poder que comenzó a ejercer y a darle una forma más compacta a los sectores sociales que hemos tipificado como establecidos”<sup>171</sup>.

Lo cierto fue que el ambiente de confrontación por los años 40 se hizo tan intenso que abarcó conflictos políticos, sindicales, y movimientos civiles de distinto orden que pusieron en crisis el ordenamiento social. No se produjo una situación revolucionaria porque las clases populares no alcanzaron una coordinación eficaz de sus acciones ni mucho menos esas eran sus intenciones. En 1946 cuando en medio de un paro local general se sucedió el derramamiento de sangre, y en vista de que el gobernador de entonces, Ismael Hormaza, terminó cediendo ante la presión de los trabajadores, el gobierno de Mariano Ospina Pérez decidió destituirlo y poner en su lugar al general Francisco Tamayo, quién estuvo en el cargo hasta 1947. Mas la agitación social continuó profundizándose con la renovación del viejo esquema de odio entre liberales y conservadores.

---

<sup>171</sup> CHARRY JOYA, Carlos Andrés. “El 9 de abril en Cali: cambio social, poder y criminalidad en el Valle del Cauca”. En *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* No. 33, 2006. Págs. 143-182. Véase por ejemplo además lo siguiente: “Esta estela de acontecimientos hacía manifiesta la incapacidad de los sectores dirigentes del Valle para atender y solucionar los problemas y conflictos políticos que se estaban presentando en distintas zonas del Departamento, por lo cual se evaluaba la posibilidad de nombrar alcaldes militares en distintas localidades, como lo expresaba el restituido gobernador Hormaza a los respectivos alcaldes de Versalles, Caicedonia y Bugalagrande el 14 de febrero de 1947. Esta determinación ya la había decretado días atrás para el municipio de Ulloa, atendiendo las quejas continuas de los conservadores de aquel municipio.





Figura 3.7 Portada de la revista Semana.

Para los sectores recalcitrantes no fue suficiente con lanzarse contra los comunistas y el movimiento sindical, sino que la emprendieron también contra los liberales y los gaitanistas, a quienes acusaban de comunistas infiltrados. Las muertes se sucedían de uno y otro bando y la fuerza pública participó de forma activa en el ejercicio de la violencia, fundamentalmente poniéndose del lado de los conservadores. El resultado fue que cayeron miles de ciudadanos “Los datos hablan (en lo nacional) de 300.000 y 500.000 muertos del pueblo; sólo las estadísticas del Estado ignoran el verdadero número de mártires anónimos”<sup>172</sup>

---

<sup>172</sup> RINCÓN, Víctor M. *Manual de historia política y social de Colombia*. Mundo Andino. Bogotá, 1993. Pág. 66.

La historia oficial no desconoce la magnitud ni el horror de las matanzas que se sucedieron por aquellos años, pero a la hora de dar una explicación ponen su acento en el aspecto político partidista, para destacar el asesinato del líder liberal Jorge Eliecer Gaitán el 9 de abril de 1948, como el detonante de ese período de La Violencia. Así dejan de lado un hecho contundente, y es que detrás de toda esa mortandad estaba el conflicto de clases, en especial el desatado contra los obreros y los campesinos. Por esto es que Jacques Aprile comenta al respecto:

“Este rostro político-ideológico del enfrentamiento, es aquel que más visible quedaría durante la llamada “violencia”. Así engañaría, primero a los protagonistas y luego a los historiadores más ingenuos. Quedaría borrado de las memorias el largo historial del origen social y agrario, del estallido y de la contienda.”<sup>173</sup>

Ciertamente el asesinato de Gaitán en la capital del país y que se recuerda como el *Bogotazo* simplemente es un hecho más, dentro del ambiente de intolerancia que reinaba a escala nacional. Lo dramático fue que desencadenó una revuelta súbita, en todo el país sin ningún tipo de organización ni dirección. Simplemente cientos de personas se lanzaron al saqueo, los trabajadores paralizaron sus labores y en Cali

“Al caer la noche fue invadida y dinamitada la sede del Diario del Pacífico, mientras que Humberto Jordán Mazuera y el resto de dirigentes gaitanistas de Cali (entre los que se cuenta a Juan Donneys, Luis A. Tofiño, Hernán Ibarra y Luciano Wallis, con el apoyo de algunos comunistas como Alfonso Barberena) se tomaban las instalaciones de la gobernación y exigían la renuncia de Colmenares, al tiempo que delegaban el nombramiento de un

---

<sup>173</sup> APRILE-GNISET, Jacques. *La ciudad colombiana: siglo XIX y siglo XX*. Banco Popular, Bogotá, 1992. Pág. 678.

alcalde revolucionario para la ciudad, determinación que al parecer trataron de seguir los directorios gaitanistas de otras ciudades importantes del Departamento”<sup>174</sup>.

Pero pronto los grupos del más alto nivel del poder, mediante una serie de maniobras, lograron recomponer la situación e impusieron en casi todas las alcaldías del departamento a jefes militares, para reprimir por todos los medios las formas de resistencia civil o los posibles brotes de inconformidad. Lo cual no ocultaba la crisis de poder desatada, si no que la confirma porque la dirigencia se vio obligada a recurrir a la fuerza. Respondieron con las armas, el gobierno central y sus delegados regionales. Los gobernadores aplicaron: la censura a la prensa y a la radio, tribunales militares, consejos de guerra, y despidos de trabajadores. Había pues que refrendar quiénes tenían el poder y había que hacerlo sin mediaciones ni sutilezas, simplemente mediante la pronta coerción. Blanco favorito de la represión fueron, por su puesto los comunistas porque había que aprovechar las circunstancias para poner freno a las formas de organización popular que venían poniendo en cuestión la legitimidad de los gobernantes. Es por esto que el 11 fueron detenidos la mayoría de los miembros de la dirección del Partido Comunista Colombiano (PCC) en Cali:

“En esta ciudad la represión contra el movimiento popular la emprendió hasta entonces el poco conocido Rojas Pinilla. A Pasto, a un verdadero campo de concentración fueron conducidos cerca de 1000 ciudadanos de Cali, entre otros los dirigentes del PCC, José Cardona Hoyos,

---

<sup>174</sup> CHARRY JOYA, Carlos Andrés. “El 9 de abril en Cali: cambio social, poder y criminalidad en el Valle del Cauca”. En *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* No. 33, 2006.

Julio Rincón, Arístides Baraya, junto con jefes liberales gaitanistas y activistas de base.”<sup>175</sup>

Los efectos de bogotazo produjeron una situación tan intensa que la oligarquía se vio presionada a responder con dos medidas convencionales: con una feroz represión militar y con la convocatoria de un gobierno de “Unidad Nacional” entre los dos partidos tradicionales. Se establecieron, mediante los decretos 1270 y 1271, los tribunales militares, los consejos de guerra y se limitaron los derechos civiles. De esa manera se hizo posible el despido miles de los trabajadores que habían tomado parte en el paro general de los sindicatos y poco a poco se fue torpedeando el accionar de la CTC, para ir imponiendo los sindicatos paralelos de la UTC.

Casi un año más tarde y tras las ventajas conseguidas por el partido conservador en las elecciones, se produjo la separación del partido liberal de la órbita del poder. Asumen entonces el control del país, los sectores más retrógrados de la dirigencia, entre ellos el alto clero. Con el liderazgo de Laureano Gómez se continúa atizando la política anticomunista de violencia indiscriminada, que en 1949 genera el tiroteo de los liberales a manos de los conservadores en el parlamento y la matanza de los militantes de ese partido el 22 de octubre en Cali. El campesinado quedó en total indefensión, muchos emigraron a los centros urbanos y en algunas regiones ellos organizaron las gúerillas liberales para hacerle frente a las campañas de represión orientadas por los gamonales y los órganos armados que funcionaban al servicio del Estado.

---

<sup>175</sup> MEDINA, Medofilo. *Historia del Partido Comunista de Colombia*. Centro de estudios sociales SEIS. Bogotá. 1980. Págs. 569-570.

La unidad de lucha que se dio en el campo entre liberales, comunistas y campesinos creó lazos de solidaridad tan importantes, que dieron como resultado un fenómeno ideológico importante y fue el distanciamiento de la sociedad frente al poder de la iglesia:

“El habitante rural que padeció la violencia y que le hizo frente, fue adquiriendo una personalidad distinta de aquella la que convenían los distintivos anteriores. La lucha le dio la medida de su propio valor y lo condujo a la creación de lazos solidarios de vasto alcance para poder defenderse. Como explicó Camilo Torres en el complejo estudio que le dedicó al tema, por obra de la convulsión se generalizaron las relaciones entre los campesinos de casi todo el país y se gestó un embrión de conciencia de clase. El resultado fue que ellos se constituyeron en un grupo de presión y que adquirieron noticia de su papel en la sociedad y del derecho a hacerse oír. La información que principió a llegarles por diversos conductos, contribuyó a que fueran ascendiendo en la escala: el súbdito de ayer se configuraba ya como un ciudadano”<sup>176</sup>.

En resumidas cuentas tenemos que el ascenso y consolidación del poder regional que la naciente burguesía, con sus aliados los terratenientes, fue conquistando en los inicios del siglo XX, tropezaría con la aparición del proletariado y las formas organizativas de amplios sectores populares hasta producirse la violencia de finales de los años 40. Una violencia que se produjo porque a pesar de la ideología modernizante de algunos sectores ligados con las actividades comerciales e industriales, persistió la concepción patrimonialista del Estado. Pero a la oligarquía la

---

<sup>176</sup> MOLINA, Gerardo: *Las ideas liberales en Colombia de 1935 a la iniciación del Frente Nacional*. 2ª ed. Tercer Mundo. Bogotá, 1978. Pág. 290.

situación de conflicto no le ha preocupado porque en el fondo ha sabido tenerla a raya y nutrirse de ella. Hay quienes pueden poner en duda algunos de los procedimientos o las intenciones de la oligarquía, pero los efectos son concluyentes,

“Aunque resultaría aventurado afirmar que la violencia provocó el desarrollo de la agricultura moderna, que fue su causa directa, igualmente equivocado sería sustentar la hipótesis (por lo demás usual) de que la violencia fue el resultado de un propósito consciente de los terratenientes para concentrar la propiedad. De cualquier modo, cualquiera sea la relación causal que exista entre violencia y desarrollo agrícola, no es apresurado sostener que aquella, mediante los efectos sobre la descomposición campesina, sobre la concentración de la propiedad y sobre el precio de la tierra, abrió las compuertas a la penetración del capital al campo<sup>177</sup>.

De manera que la lucha de clases no es una invención de los enemigos de la democracia y de las almas que quieren sembrar la discordia entre los buenos cristianos, es una realidad que se transforma y agudiza con la implementación del sistema capitalista de producción sobre el espacio geográfico del Valle del Cauca. La oligarquía ha sabido sostener esa dinámica de conflicto, en niveles tolerables porque ha logrado sacarle provecho y, como se mostrará en los próximos capítulos, sólo se ha preocupado por aliviarla, cuando la violencia se ha aproximado peligrosamente a una crisis de poder.

---

<sup>177</sup> BEJARANO Jesús. A. “La economía” en AA.VV. *Manual de historia de Colombia*. Tomo III. 2 ed. Procultura. Colombia 1982. Pág. 73.

## **CAPITULO IV**

### **RECONSTRUYENDO LA HEGEMONÍA**

En medio del estallido de la violencia en todo el territorio nacional, tras el asesinato de Gaitán, los trabajadores intentaron movilizarse por sus reivindicaciones salariales y para atajar el ascenso de las medidas represivas, pero no obtuvieron éxito y por el contrario el gobierno de Ospina Pérez disolvió el Parlamento, declaró el Estado de Sitio de manera permanente, intervino la justicia y decretó la censura de prensa. Para contrarrestar el influjo de la Central de Trabajadores de Colombia (CTC), los sectores conservadores, la iglesia y el empresariado antioqueño, retomaron la iniciativa de Gaitán sobre la Central Nacional de Trabajadores (CNT) y, con la ayuda de algunos sindicatos, se legalizaría la Unión de Trabajadores de Colombia (UTC) en 1949.

En el departamento del Valle, el aumento sustancial en el número de asesinatos en el campo propició las migraciones hacia los núcleos urbanos y la consecuente merma en el valor de las parcelas y de la mano de obra. Una coyuntura que sería muy bien aprovechada por los terratenientes para ampliar sus inversiones en el recurso tierra y en la creación de nuevas industrias. Por aquellos años ciudades como Palmira, Buga, Tuluá, y Cartago conocieron un crecimiento tan significativo en su población que, para algunos autores, son los que le dan al valle su característica región distintiva: la de ser una llanura dedicada a la agroindustria, con poblados grandes y bien articulados sobre el eje central, por las facilidades que le otorgó la expansión de las vías de comunicación y de interconexión de los recursos energéticos.

A parte del proceso de urbanización por las migraciones, podríamos considerar como otros elementos esenciales que van a definir la segunda mitad del siglo XX, los siguientes: el aumento de la tasa de natalidad, la aparición de las más importantes inversiones de las trasnacionales, la conformación de la sociedad de masas, el surgimiento de las capas medias ligadas fundamentalmente a sector terciario de la economía, el cerramiento completo de los espacios democráticos, la corrupción política y el narcotráfico. La mezcla de estos últimos factores son claves para comprender por qué se producen en el país y en territorio del Valle de manera cíclica la violencia y las crisis de poder.

## **1. EL FRENTE NACIONAL**

Las manifestaciones del período que conocemos como “la violencia” no empiezan con la muerte de Gaitán, como tampoco tienen una fecha concreta de su terminación pues se prolongan en el tiempo, a pesar del fin de la dictadura de Rojas Pinilla. La razón es porque en el fondo la violencia es la expresión más clara de la guerra que sostienen las oligarquías nacionales y territoriales por mantener el control social y económico. Así, resumiendo el proceso en el campo, se ha dicho lo siguiente

“Sin lugar a dudas, los conflictos de intereses entre los terratenientes y los campesinos durante esos años fueron el germen de la violencia política que habría de iniciarse en los albores de la década de 1950. De hecho, una de las reacciones más fuertes en contra de la ley 200 de 1936 sobre la reforma agraria correspondió a la propuesta de “reconquista” de la tierra por sus propietarios hecha por el líder conservador Laureano Gómez. El



desplazamiento forzado de muchos campesinos del valle geográfico entre 1949 y 1955 sería una primera manifestación de dicha reconquista y pocos años después la concentración de la propiedad rural en la región mediante la inversión de capitales en la adecuación de tierras y en el uso de tecnología agrícola sería una vez más la respuesta de los latifundistas a las distintas propuestas de reforma agraria”.

“En la década de 1960, el estado otorgó créditos amplios y subsidios para el fomento de la agricultura mecanizada, la cual favorecería la concentración de la propiedad rural. En consecuencia, la distribución de predios a los campesinos a cargo del Instituto Colombiano de Reforma Agraria (INCORA), fue neutralizada por otras políticas oficiales que respondían al poder de los terratenientes. Fue el caso de la formulación del Plan Azucarero 1964 – 1968 por la Sociedad de Agricultores de Colombia (SAC) y la Federación de Ganaderos de Colombia (FEDEGAN) como propuesta alternativa a la adjudicación de tierras a los campesinos en el norte del valle geográfico del Río Cauca por el INCORA durante el gobierno de Guillermo León Valencia.”<sup>178</sup>

Entre los eventos más destacados del período están, la matanza en el corregimiento de Ceilán en el municipio de Bugalagrande el 27 de octubre 1949 y las que se producen en Riofrío. Sobre éste último pueblo Peregrino Rengifo relata las matanzas que se sucedieron en el corregimiento de la Fenicia; la de 1953 ejecutada por alias Guarapazo; entre 1959 y 1963 se suceden las ejecutadas por alias Amarillo, el Negro, el Zarco y Poker; entre 1966 y 1969 se destacan las ejecutadas por el Lunarejo; y las

---

<sup>178</sup> RIVERA, Carmen Cecilia, et al. De María a un mar de caña. Universidad Autónoma, Cali 2007. Pág. 40.

que se dieron en 1970 para perseguir a los simpatizantes de la Alianza Nacional Popular (ANAPO)<sup>179</sup>

Como el congreso estaba cerrado, el sucesor de Mariano Ospina, se posesionó de la presidencia de la república ante la Corte Suprema de Justicia, el señor Laurenano Gomez en 1950. Él fue un ultra conservador y pendenciero personaje que incluso, a pesar de estar el país envuelto en un conflicto interno agudo, dispuso de un contingente de tropas para apoyar a los Estados Unidos en la guerra de Corea. Por motivos de salud fue sucedido por Roberto Urdaneta. Después de esto en 1953 el general Gustavo Rojas Pinillas, para evitar ser destituido por el regreso de Gomez, decide dar un golpe de Estado, con el pretexto de querer atajar el derramamiento de sangre desatada por los dos partidos tradicionales. Muchas personas percibieron la llegada de Pinilla como una oportunidad para la paz e incluso depusieron sus armas, pero el optimismo cedió cuando el 8 de junio de 1954 en Bogotá las tropas mataron a un estudiante y al día siguiente volvieron a derramar la sangre de los universitarios. Luego, también en la capital, sucedió la matanza de la plaza de toros de Santamaria en 1955 y el cierre de varios periódicos. En ese ambiente de represión,

“Las reuniones ordinarias de los sindicatos requerían permiso previo y eran vigiladas por la policía en virtud de las normas del estado de sitio. Manuel Marulanda Vélez (líder sindical de quien tomó el nombre el dirigente guerrillero Pedro Antonio Marín, hoy conocido como Manuel Marulanda Vélez o “Tirofijo” ), Julio Rincon, Ángel María Cano y Aurelio Rodríguez, líderes sindicales del partido comunista, fueron asesinados, y este partido fue

---

<sup>179</sup> Véase: RENGIFO ECHEVERRI, Peregrino. *Monografía de un pueblo*. Gobernación del Valle. Cali, 1995. Además de los actos violentos destaca la presencia de la transnacional Cartón de Colombia y las obras que emprendió para ganarse a las gentes del sector.

proscrito por Rojas Pinilla el 1 de marzo de 1956 mediante el decreto ejecutivo 0434”<sup>180</sup>.

Las muertes se sucedían unas tras otras, afectando a los líderes populares, liberales, comunistas e incluso afectando a los humildes campesinos. En el norte del Valle del Cauca, otras ciudades afectadas fueron las de Sevilla, Caicedonia, y Tuluá. A los asesinos que conformaban grupos de paramilitares se les conoció como los “Pájaros” y sus actos de sangre fueron reportados para la historia por Gustavo Álvarez Gardeazabal en su novela titulada: “*Cóndores no se Entierran Todos los Días*”<sup>181</sup>. Es importante destacar que la resistencia a las distintas expresiones de la violencia también se dieron entre los grupos de población negra del pacífico, liderados por el obispo de Buenaventura.

“...entre las décadas de 1950 a 1970 el obispo Gerardo Valencia Cano, entre su vasta acción pastoral en favor del pueblo, de los marginados, sienta las bases de su pensamiento concientizado desde y con los afrocolombianos, específicamente en el pacífico y de manera puntual en Buenaventura”<sup>182</sup>

Cuando el General Pinilla empezó a dar muestras de querer perpetuarse en el poder y a atacar los intereses del sector dominante, para reemplazarla por los

---

<sup>180</sup> LONDOÑO BOTERO, Rocío. “Crisis y recomposición del sindicalismo colombiano (1946-1980) en *Nueva historia de Colombia*. Planeta. Bogotá, 1989. Págs.271-306.

<sup>181</sup> Véase: ÁLVAREZ GARDEAZÁBAL, Gustavo. *Cóndores no entierran todos los días*. Destino. España, 1972. También pasada al Cine en 1983. Una realización de Francisco Norden. León María Lozano, alias “El Cóndor”, es interpretado por el actor Frank Ramírez.

<sup>182</sup> ARBOLEDA QUIÑONES, Santiago. “Gerardo Valencia Cano: memorias de resistencia en la construcción de pensamiento afrocolombiano”. En revista *Historia y espacio*. No. 20 del 2003. Págs. 79-97

militares en todas las posiciones del poder, la clase dirigente y sus partidos tradicionales emprendieron la tarea de derrocarlos para recomponer los principios que sustentaban su hegemonía y retomar el control político de los asuntos del Estado. Los liberales y los conservadores empezaron a trazar planes subversivos desde los aristocráticos clubes de la ciudad y desde el exterior. En España, Laureano Gómez, movido por su resentimiento contra Rojas, firmó con Lleras Camargo un acuerdo para volver al orden republicano mediante la estrategia de repartirse el poder entre liberales y conservadores. Esa fue la Declaración de Benidorm del 24 de julio de 1956, firmada en el balneario español de ese nombre. Posteriormente en 1957, los dos dirigentes volvieron a encontrarse para examinar y puntualizar lo que sería el Frente Nacional, en la localidad de Sitges (Barcelona).

“Dicho acuerdo se conoce como el Pacto de Sitges, sólo dos personas resolvieron y decidieron sobre el futuro de un país entero, haciendo innegable lo precario de la democracia colombiana en ese entonces, pues una decisión de semejante trascendencia ni siquiera fue debatida en los diferentes ámbitos de la sociedad, simplemente fue tomada por los jefes de dos partidos que veían amenazado su poderío. Para atenuar un poco esta visión, se decidió convocar a un plebiscito para “legitimar” el Pacto de Sitges y a la vez elevarlo a rango Constitucional (quizás esta era la única y verdadera intención) pues la división burocrática quedaría totalmente garantizada”<sup>183</sup>.

En esa tarea de derrocar al presidente Rojas Pinilla, aparte de los líderes del bipartidismo, quienes estuvieron incluso jugando un papel protagónico fueron los de

---

<sup>183</sup> MESA GARCÍA, Esteban. “El Frente Nacional y su naturaleza antidemocrática” en *Revista Facultad de Derecho y Ciencias Políticas*. Vol. 39, Núm. 110. Págs. 157-184. Universidad Pontificia Bolivariana. Colombia, enero-junio, 2009. También disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=151412842007>

la alianza capitalista, es decir los industriales, los banqueros y los capitalistas del campo<sup>184</sup>. Ellos agitaron a la población y dispusieron de sus recursos para, incluso reconocerle financieramente a los trabajadores los días no laborados. Los estudiantes se sumaron al movimiento, la iglesia, que antes apoyara a Rojas, también se puso del lado de los partidos tradicionales y los sindicatos no jugaron un rol importante, entre otras cosas porque estaban muy diezmados. Al final del paro nacional, el 10 de mayo de 1957, una Junta de militares pasó a ocupar el poder y se encargó de organizar la transición hacia la democracia de nuevo cuño; aquella en la cual, alternadamente gobernarían los presidentes liberales y conservadores, durante 16 años, pero con el compromiso adicional de darle participación burocrática al otro partido de forma paritaria. Los Presidentes que tuvo Colombia durante este periodo fueron: Alberto Lleras Camargo, liberal de 1958 a 1962; Guillermo León Valencia, conservador de 1962 a 1966; Carlos Lleras Restrepo, liberal de 1966 a 1970; Misael Pastrana Borrero, conservador de 1970 a 1974; y algunos incluyen a Alfonso López Michelsen quien gobernó de 1974 a 1978.

De esta forma la oligarquía retomaba su control sobre el territorio y, aunque no desaparecen las masacres, se dio un cambio que indujo la sensación de optimismo en las gentes, frente al futuro. Por ejemplo he aquí lo que se dice sobre el movimiento sindical de la época

“El restablecimiento parcial de las libertades políticas y ciudadanas generó un clima democrático que tuvo repercusiones casi inmediatas en el movimiento sindical. En un tiempo muy corto se creó un inmenso número de

---

<sup>184</sup> Véase a este respecto: MOLINA, Gerardo *Las Ideas Liberales en Colombia de 1935 a la Iniciación del Frente Nacional*. Tercer Mundo 2ª edición. Bogotá, 1978.

sindicatos. Entre 1957 y 1965 fueron constituidas 1697 organizaciones y el volumen de afiliados paso de menos de 100.000 a unos 700.000. El porcentaje de trabajadores sindicalizados con respecto a la población ocupada ascendió del 5.5% en 1947 al 15.5% en 1965.”<sup>185</sup>

Pero pronto las clases populares se irían dando cuenta que sus demandas y formas de organización tendrían que enfrentarse a la realidad contundente del cerramiento de los espacios políticos por cuenta del Frente Nacional. Como se mostrará más adelante, el esquema de gobierno limitado a los dos partidos tradicionales desarrollaría, además del clientelismo, procesos de corrupción que impidieron el transito a una sociedad democrática y por ende conduciría a una nueva espiral de violencia.

## 2. LA TRANSFORMACIÓN DEL TERRITORIO

Es importante señalar que el gobierno de Rojas Pinilla pudo sostenerse en el poder durante un tiempo gracias a que contó con el visto bueno de las oligarquías, y en especial la vallecaucana que supo aprovecharlo para conseguir de él la aprobación de una entidad que les permitiera iniciar la transformación del Valle del Cauca. El sueño consistía en buscar los mecanismos técnicos para regular el cause del río Cauca, que por sus crecientes e inundaciones, impedían la expansión de la frontera agrícola. Para mostrar en algo, los antecedentes he aquí, a manera de ejemplo cómo

---

<sup>185</sup> MOLINA. Gerardo *Las Ideas Liberales en Colombia de 1935 a la Iniciación del Frente Nacional*. Tercer Mundo 2ª edición. Bogotá, 1978.

Eustaquio Palacios veía y pensaba las cosas del Valle desde la cubierta de un barco a vapor a finales del siglo XIX.

“Una vez en viaje, colocados en la baranda del buque, contemplábamos extáticos la una y la otra banda. Ojos y tiempo nos faltaban para ver los pintorescos paisajes que se ofrecían a nuestra vista y que por la rapidez del vapor se iban cambiando sucesivamente unos por otros, sin desmejorar en belleza. Cuando uno de nosotros estaba fijo y asombrado contemplando un bosque, una hacienda una casa de campo, una vacada, era llamado de repente y con instancia por alguno de los compañeros para que vieran algo hermoso y raro que se presentaba en la ribera opuesta. En este movimiento incesante de un costado a otro del buque permanecemos durante todo el viaje.

“Las riberas del Cauca a Roldanillo están cultivadas: toda porción de tierra utilizable ha sido destinada a la agricultura y a la ganadería. Apenas se ven inhabitadas y desiertas unas cortas porciones de las riberas que por ser bajas y por consiguiente anegadizas, permanecen aún en selvas vírgenes, pero hay la esperanza de que serán cultivadas cuando se canalice el río.

“Las bellezas que ofrecen las riberas del río corresponden no sólo a tierras trabajadas por el hombre sino a los bosques sueltos, porque en éstos también se ostenta la naturaleza silvestre en todo su esplendor. ¡Qué exuberancia de vegetación! ¡Qué corpulencia de árboles! ¡Qué densidad y lujo de follaje! ¡qué frescor y verdura en todo el bosque!”<sup>186</sup>.

El sueño de los modernistas era, “meter en cintura al río”, para ponerlo al servicio de la lógica de la productividad y la rentabilidad. En los primeros años del siglo no hubo mucha prisa en ello, porque apenas empezaba el proceso de ocupación

---

<sup>186</sup> PALACIOS, Eustaquio. “Un paseo por el Cauca” que apareció en el periódico El Ferrocarril el 21 de febrero de 1896. Reproducido en AA.VV. *Crónicas históricas de la región vallecaucana*. Fondo Mixto para la Promoción de la Cultura y las artes del Valle del Cauca y Fundacultura. Cali. 1996. Pág. 148

del territorio, con la toma de los ejidos, la colonización y la creación de las primeras empresas agrícolas e industriales. Sin embargo el control de las aguas con el tiempo se fue volviendo un asunto de mucha importancia, no solo por culpa del comportamiento del río Cauca, sino por las torrenciales crecientes de los otros afluentes y los períodos de sequía. Así fue como los industriales empezaron a buscar la manera de utilizar al Estado para controlar las crecientes del río Cauca y de paso, expandir las áreas de siembra. Se crea entonces, en Cali en 1934 la Escuela Superior de Agricultura Tropical, que diez años más tarde sería trasladada a la ciudad de Palmira y.

“Luego, también, en 1936, el Valle del Cauca fue azotado por un “verano” prolongado que produjo sequías severas en varias partes de la región. Los pensamientos de los expertos agrícolas y de políticos como el Secretario de Agricultura del Valle, Demetrio García Vásquez, y el representante a la Cámara Domingo Irurita, hijo de agricultores, se volcaron hacia los problemas de la irrigación, la construcción de represas, la protección de las cuencas hidrográficas por medio de la reforestación, y el control de las inundaciones mediante la canalización del río Cauca y de varios de sus tributarios. A través de su constante batallar en la Asamblea del Valle, en el Congreso nacional y en la prensa, ellos lograron despertar interés no solo entre los agricultores de la región y el público en general, sino entre los ingenieros particulares y los funcionarios públicos a los varios niveles gubernamentales –local, regional y nacional”<sup>187</sup>

En consecuencia algunos propietarios de fincas lograron que con la ayuda de las entidades de la gobernación se realizaran los proyectos de la Presa de salvajina en

---

<sup>187</sup> POSADA, Antonio J. y de POSADA, Jeanne. *La CVC un reto al subdesarrollo y al tradicionalismo*. Tercer Mundo. Bogotá, 1966. Pág. 63.



1943, el plan general de irrigación de la gobernación y el proyecto de Aguablanca en 1951 para superar el estancamiento en el ritmo de crecimiento de la producción agropecuaria.

Pero luego los dirigentes se dieron cuenta que su necesidad era lograr una profunda transformación del territorio para que respondiera a sus objetivos empresariales. Había que expandir las aéreas de influencia de los proyectos y darles continuidad en el tiempo y de esta manera modelar de forma efectiva la cuenca del río Cauca. Es entonces cuando piensan en copiar la idea de tener a su disposición de una entidad autónoma del gobierno, como en Estados Unidos. Ellos entonces, aprovechando su posición privilegiada de técnicos y universitarios con contactos en el exterior se pusieron en contacto con David E Lilienthal, Presidente de la Autoridad del Valle del Tennessee para que les asesorara en la creación de la Corporación Autónoma del Valle del Cauca (CVC).

Entre los promotores de la idea estuvieron desde un principio los industriales, algunos terratenientes y sus políticos, es decir los patricios en sus múltiples alianzas (Garces-Giraldo, Garcés-Córdoba, Castro-Borrero, Carvajal-Sinisterra, Caicedo y los Eder)<sup>188</sup>. Por ejemplo Harold Eder fue Ministro de Fomento de la Junta Militar de transición y participó en la toma de decisiones sobre los estatutos de la nueva entidad. Los señores de la Asociación Nacional de Industriales ANDI fueron grandes entusiastas y promotores de la idea por cuanto, además de la necesidad de regular el curso de los ríos, pensaban en aprovechar los recursos hídricos para la generación de energía y la consecuente tecnificación del campo.

---

<sup>188</sup> Arroyo R, Jairo Henry: "Historia de la Prácticas Empresariales en el Valle del Cauca". Pág 384.

El señor Liliental se encargó de hacer el estudio y logró que Rojas Pinilla lo apoyara, entre otras cosas porque era un hombre influyente en el círculo de los intereses norteamericanos, es decir en el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, filial del Banco Mundial, donde se ventilaba con insistencia la idea del Desarrollo. En un principio, sin embargo, se dio el problema, que de acuerdo con la legislación nacional no podía crearse una entidad por fuera del gobierno para tales fines, pero el dictador con su Asamblea Nacional Constituyente de 1954 empezó el proceso de ajustar la legislación para complacer a la dirigencia Vallecaucana. Estos hechos y los posteriores son los que vuelven a poner en cuestión la teoría del emprendimiento como factor explicativo del enorme crecimiento agro industrial del Valle.

“Con la creación de la CVC el aparato burocrático del Estado se convierte en instrumento de los intereses tecnológicos del sector agro industrial (cuyos intereses aparecen así mediatizados y son impuestos al conjunto del Valle) Es así como la renovación tecnológica no se transmite por el mercado sino por circuitos institucionales”<sup>189</sup>.

El funcionamiento de la entidad ha sido de lo más interesante, porque fue diseñada para cobrar impuestos a nombre del gobierno, administrar recursos de la nación, pero con autonomía para ejecutar sus gastos<sup>190</sup>. Entre los fuertes opositores

---

<sup>189</sup> VALDIVIA ROJAS, Luis Segundo. *Economía y espacio: El Valle del Cauca 1850 a 1950*. Universidad del Valle. Cali, 1992. Pág. 164.

<sup>190</sup> He aquí la forma como se justifica y explica el esquema de autonomía: “Tal como fue creada, con base en las disposiciones legales, la CVC es un establecimiento público, esto es, una entidad de derecho público con personería jurídica, autonomía administrativa y patrimonio propios, destinada a cumplir en una zona dada varios servicios que antes estaban adscritos al Estado. Se ratificó así una dinámica irreversible de la tendencia descentralizadora de los tiempos modernos como medio de contrarrestar el excesivo poder del Estado que no podía, por otra parte y en razón de su complejidad,

que encontró la CVC, estuvieron en un principio los sectores de los terratenientes agrupados en la Sociedad de Agricultores y del Comité de Ganaderos del Valle por cuanto se opusieron, al cobro del impuesto predial del 4 por mil de los municipios a la entidad. No obstante la oligarquía logró tener un instrumento para prácticamente disponer de toda la inmensa riqueza natural del Valle del Cauca.

“Se continuó el manejo y conservación de los parques naturales como los de “Farallones”, ubicado en la cordillera occidental con una extensión de 150.000 hectáreas; “Páramo de las Hermosas”, localizado en los departamentos de Tolima y Valle, con un área de jurisdicción de CVC de 24.800 hectáreas; “Laguna de Sonso”, entre los municipios de Buga y Yotoco, con un áreas de 2.045 hectáreas y “Bosque de Yotoco” con 556 hectáreas, ubicado en estribaciones de la vertiente oriental de la cordillera occidental. Como actividades relevantes en estas áreas se citan: la evacuación del buchón de agua en la laguna de Sonso y la educación medio ambiental impartida en los centros del El Topacio, Quebrada Honda y el Bosque de Yotoco, a 10.780 personas”<sup>191</sup>

Ante los ojos de la ciudadanía la Corporación es una entidad que cumple con funciones eminentemente técnicas en beneficio del progreso y del desarrollo de la

---

cumplir satisfactoriamente todas las funciones inherentes al desarrollo económico-social de la región y a la prestación de los servicios públicos correspondientes”. Y agregan: “Como establecimiento público que es, la CVC es una persona jurídica, sujeto de derecho y obligaciones, que actúa por intermedio de sus representantes legales (Consejo Directivo y Director Ejecutivo) y posee un patrimonio propio que maneja con autonomía en cumplimiento de sus fines, pero sometida en lo fiscal a la inspección de la Contraloría General de la República y en cuanto a sus planes y programas y a la obtención de prestamos internos y externos a la aprobación del Consejo Nacional de Política Económica y Planeación. Además, y como parte integrante que es del engranaje gubernamental, sus actos son administrativos, pues en ellos va envuelto el ejercicio del poder; tiene prerrogativas de ocupación de vías públicas, imposición de servidumbres, derrame de impuesto de valorización, cobro de tasas por servicios, y los bienes necesarios para alcanzar sus fines son declarados de utilidad pública y sobre ellos procede la expropiación”. Págs. 67 y 68 POSADA, Antonio J. y de POSADA, Jeanne. *La CVC un reto al subdesarrollo y al tradicionalismo*. Tercer Mundo. Bogotá, 1966.

<sup>191</sup> PAREDES CRUZ, Joaquín. *El Valle del Cauca su realidad económica y cultural* 2ª ed. Cali: edi de autor, 1986Pág. 369

región. En esa perspectiva a ejecutado miles de proyectos a lo largo de los años y posee una valiosa tradición técnica y académica que se puede apreciar incluso en los distintos informes que ha publicado. Sin embargo es una entidad permeada por la politiquería, que obedece a los planes de quienes manejan los hilos del poder económico. Eso no significa que a su interior no existan voces discordantes sobre el manejo de los recursos naturales. Lo que debe quedar claro es que a veces una cosa son las intenciones y deseos de los técnicos y otra bien distinta las intenciones de quienes toman las decisiones, como sucedió precisamente con el proyecto de “recupera” las tierra inundadas por el río Cauca en el costado oriental de la ciudad de Cali y que se conoce como el proyecto de Aguablanca. Los técnicos pensaban que con el diseño de unas cuantas obras de infraestructura, como canales y diques, sería posible contener las crecientes del río y empezar a desarrollar proyectos de agricultura intensiva

Y agregaban que “La áreas de este proyecto deben dedicarse exclusivamente a la producción de artículos de primera necesidad, leche arroz, frijol, hortalizas, frutos, cacao etc.”<sup>192</sup>

Si eso decía el plan, el resultado fue que con esas tierras raptadas al cauce natural del río, unos cuantos lograron hacer un gran negocio por medio de la especulación inmobiliaria.

“Este “proyecto Aguablanca” cubre unas 5.000 hectáreas suburbanas del sur-oriental de la ciudad y se beneficia del apoyo, tanto de Harold Eder, presidente de la CVC y ministro de Fomento de la Junta Militar, como del

---

<sup>192</sup> OSPINA ARIAS, Olarte y PAYAN Ltda. *Proyecto de Aguablanca, control de inundaciones, drenaje y riego*. Documento interno Cali, 1951.

entusiasmo de Bernardo Garcés Córdoba, director ejecutivo de la entidad. Diques y canales, obras de drenaje, puentes y alcantarillados se construyen con préstamos monetarios en dólares, desde Juanchito hasta Navarro; van equipando por casualidad las tierras de la antigua hacienda de Meléndez, convertida pocos años antes en trapiche panelero y donde se está instalando un moderno ingenio azucarero de exportación. En 1964 se anuncia que las tierras están recuperadas; según el archivo de Asocaña, fueron “recuperadas” por las familias Garcés Eder y Eder Garcés, principales terratenientes y dueños del ingenio Meléndez” y continúa: “El resto era sencillo, varios de los latifundistas urbanos se turnaban en la alcaldía o en la gobernación, en el concejo, en la asamblea departamental, el Capitolio Nacional, la oficina de planeación y en aquella de valorización; siempre ha tenido su agente en la CVC y su representante en la Junta de Planificación, de tal modo que el sistema funciona desde hace más de 30 años con la perfección de un reloj suizo y en la más absoluta legalidad” y sigue “Este mismo clan familiar disponía de 584 hectáreas al norte (hacienda Arroyohondo), para los usos definidos como “zona industrial” y de 1.128 al sur (hacienda Meléndez), en reserva, esperando la zonificación residencial adecuada, lo que consiguió sin dificultad del plano director de 1970.”<sup>193</sup>

El proyecto del Distrito de Aguablanca, que sirvió para dar alojamiento a gran parte de la población pobre de Cali, ha sido una de las empresas más costosas que ha tenido que asumir el Valle del Cauca porque, como esas tierras están por debajo del

---

<sup>193</sup> APRILE-GNISET, Jacques. La ciudad colombiana: siglo XIX y siglo XX. Banco Popular, Bogotá. 1992. Pág. 700. Sobre ese sector igualmente encontramos el siguiente comentario: “Un claro ejemplo de poblamiento es el sector de Aguablanca en la ciudad de Cali. El distrito de Aguablanca fue construido por la CVC entre 1958 y 1961 para la protección de la zona urbana y el área de expansión de la ciudad de Cali. En 1981 aun se conservaban algunas hectáreas cercanas a las riberas del río en cultivos de arroz y caña de azúcar. Sin embargo, cuarenta años más tarde, en 1998, Aguablanca ya era una zona completamente urbanizada, incluso los diques marginales del distrito fueron poblados con asentamientos subnormales” AA.VV. *El Río Cauca en su valle alto: un aporte al conocimiento de uno de los ríos más importantes de Colombia*. Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca (CVC) Y Universidad del Valle. Cali, 2007. Pág. 24.

nivel freático del río, aún en el presente y seguramente hacia el futuro habrá necesidad de seguir invirtiendo enormes recursos en estudios y en la aplicación de nuevas tecnologías para contener la presión de las aguas.

Lo mismo podemos decir de muchas de las obras emprendidas por la CVC porque han sido planteadas como la posibilidad de *transformar* el territorio, para conseguir el sometimiento de la naturaleza y mayores rendimientos económicos. Con esa perspectiva es que

- se han desecado las madrevejas, de las cuales habían más de 160 que cubrían en 1955, 17500 has, pero ya, hacia finales de los ochentas llegaron a solo 3000 has y en el año 2000 se limitaban a 684 hectáreas.
- se construyeron los embalses de Alto Anchicayá, de Salvajina, y Calima-Darien, para la generación de energía. (Ver Figura 2.2)
- se acogieron las recomendaciones del Plan Lilienthal de 1954 y se “...empezó en el año de 1958 la construcción del distrito de riego, drenaje y adecuación de tierras Rut con el fin de brindar los servicios de control de inundaciones, drenaje y riego para la zona plana de los municipios de Roldanillo, La Union y Toro. En un área donde 3.500 ha eran ciénagas y pantanos permanentes, y 4.500 ha eran frecuentemente inundadas por el río Cauca o por avalanchas desde la cordillera Occidental.”<sup>194</sup> (ver figura 4.1)

---

<sup>194</sup> Ídem. Pág. 30

- se ha encargado de la exploración y regulación de las aguas subterráneas estudiando esos recursos hidrogeológicos desde 1967. “Actualmente en la zona plana del departamento del Valle del Cauca, en un área de 3400 km<sup>2</sup> existen aproximadamente 1400 pozos profundos en operación, de los cuales se extraen entre 400 y 600 hm<sup>3</sup>/año, que son utilizados para el riego de 123000 ha, sembradas en caña de azúcar, cultivos transitorios, pastos y frutales, el suministro de agua a unas 150 industrias que dependen exclusivamente del agua subterránea para su operación y el abastecimiento público de unas 80 localidades”<sup>195</sup>.

Los efectos de esas obras sobre el desenvolvimiento económico de la región han sido espectaculares: aumentó de forma sustancial la distribución de energía, las empresas se tecnificaron, el número de hectáreas cultivables creció, la rentabilidad de los ingenios sigue en aumento y las pérdidas por las crecientes súbitas de los ríos disminuyeron.

---

<sup>195</sup> Ídem. Pág. 123

## Zona crítica de inundaciones en el Valle

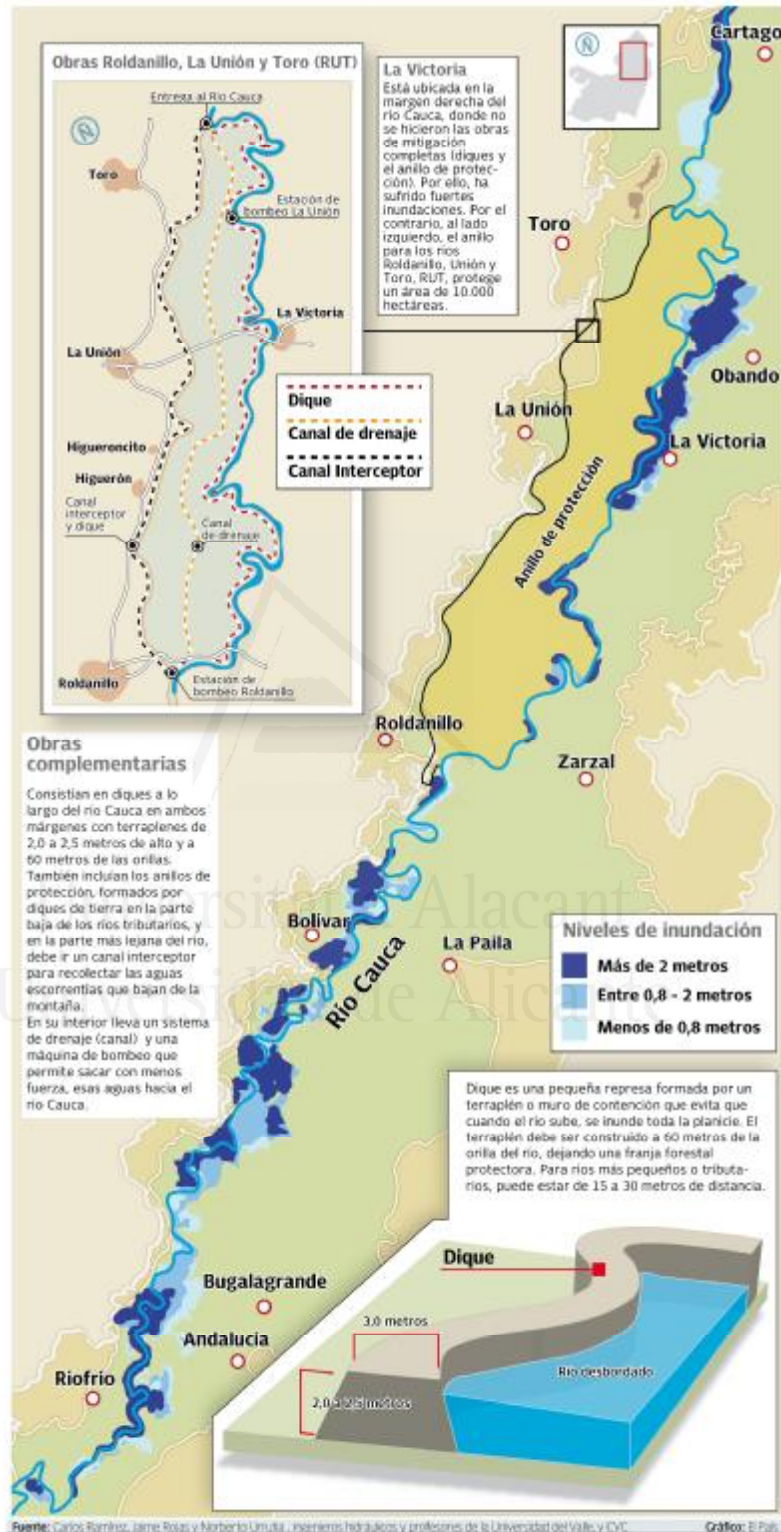


Figura 4.1. Tomada del periódico el País. Domingo 28 de Noviembre, 2010



En cuanto tiene que ver con los efectos que han tenido los proyectos de la Corporación sobre el paisaje han sido desastrosos, porque han contribuido a la homogenización del paisaje hasta convertirlo en un mar de caña, las zonas boscosas se han reducido, las aéreas de lagunas continúan desapareciendo<sup>196</sup>, la biodiversidad se ha visto seriamente afectada y el uso inadecuado de los acuíferos está contaminando los recursos hídricos.

**TABLA 4.1 COBERTURA DE ECOSISTEMAS DE BOSQUE Y HUMEDALES (1957-1986)<sup>197</sup>**

ECOSISTEMA	Extensión en 1957	Extensión en 1986	Diferencia en Has.	Porcentaje de Perdida
HUMEDALES	10.049	2.795	7.254	72%
BOSQUES	25.320	8.668	16.652	66%
TOTAL	35.369	11.463	23.906	68%

<sup>196</sup> “Los mayores humedales permanentes estaban localizados en cuatro sectores de la planicie. En el norte, lagunas como las de Coqué, la Julia, Potrerochico, el conjunto de ciénagas entre Cartago y Obando y la famosa ciénaga del Burro en Bugalagrande llenaban las depresiones del terreno en medio del paisaje de colinas ocupado principalmente por las finca ganaderas. Estos humedales eran poco profundos y la mayor parte de su vegetación consistía en plantas flotantes como la lechuguilla y lotos. Lo mismo que especies emergentes en las orillas, tales como el tabaquillo y el gramalote creciendo mezcladas con el pasto pará.” Véase RIVERA, Carmen Cecilia, et al. *De María a un mar de caña*. Universidad Autónoma, Cali, 2007. Pág. 28

<sup>197</sup> MOTTA GONZÁLEZ, Nancy y PERAFÁN CABRERA, Aceneth. *Historia ambiental del Valle del Cauca, geoespacialidad, cultura y género*. Universidad del Valle. Cali, 2010. Pág. 62 Con relación a los humedales plantean que incluso por negligencia de la CVC se han venido perdiendo. Sobre la Laguna de Sonso señalan: “Esta laguna se encuentra localizada sobre la margen derecha del río Cauca, entre los municipios de Buga, Yotoco y Guacarí, a 7 kms. De la ciudad de Buga. Su extensión es de 2.045 hectáreas, 745 de las cuales corresponden a la zona lagunar cuyo manejo está bajo el control del Estado y 1.300 ha corresponden a la zona amortiguadora, que se encuentra bajo el cuidado de particulares. Esta reserva se creó mediante el Acuerdo No. 17 de octubre de 1978, de la CVC. Se surte principalmente de las aguas del río Cauca en época invernal y en menor escala de los ríos Guadalajara y Sonso. Este ecosistema reviste una gran importancia para el Valle del Cauca, pues representa uno de los últimos relictos de los humedales que predominaban en otras décadas en la zona plana. Infortunadamente, el avance de la frontera agrícola, centrado especialmente en la explotación cañera, ha generado graves efectos a este ecosistema que hoy en día se ve gravemente amenazado. Págs. 64 y 65.

En el siguiente diagrama de corte (figura 4.2) se pueden apreciar algunos de los trabajos que se han realizado para contener el río y que en últimas reducen los humedales que son refugio para la fauna silvestre, así como posibilitan la expansión del monocultivo cañero.

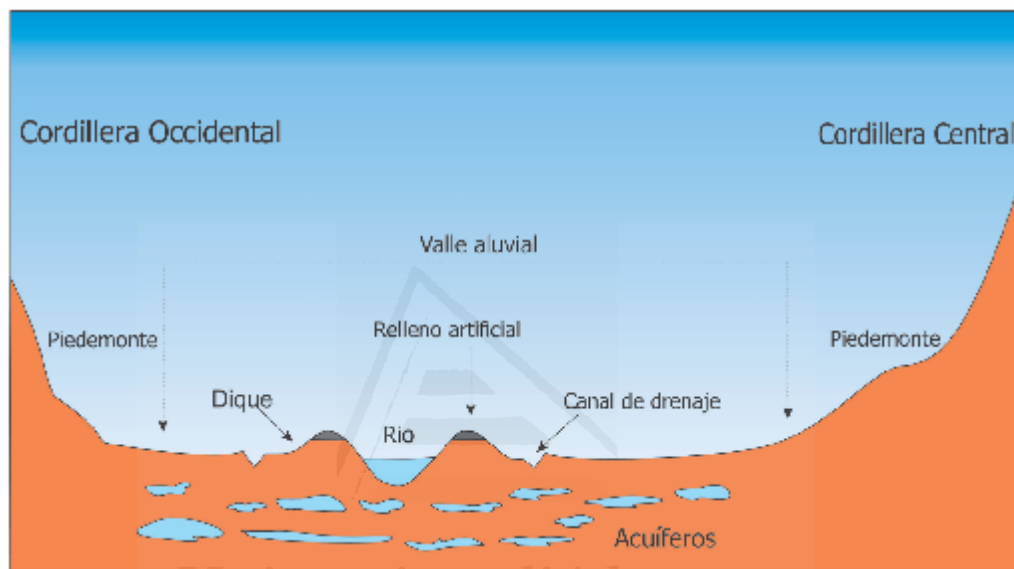


Figura 4.2. Diagrama de corte ejecutado por el autor.

Los efectos positivos y negativos que los trabajos de la CVC han tenido sobre nuestro entorno, no surgen como producto de una evolución interna de sus experiencias y estudios si no que obedecen a su vinculación al proyecto desarrollista que impusieron los gremios económicos, las transnacionales y las agencias internacionales. Por ejemplo

“En 1969 culminó la investigación del Proyecto Integrado de Mercadeo Urbano Rural del Valle –PIMUR-, cuyo objetivo era la descripción y análisis del sistema de mercadeo existente en Cali y su zona de influencia.

Con base en este diagnóstico se formularon recomendaciones para una mejor coordinación de la producción y distribución agropecuaria e industrial en la región. El programa buscaba además el entrenamiento al personal colombiano en los aspectos técnicos. Para su financiación se contó con aportes del gobierno nacional y de la Agencia Internacional de Desarrollo –AID. Su dirección técnica estuvo a cargo del Centro Latinoamericano de Mercadeo de la Universidad de Michigan, Estados Unidos. Este estudio sentó las bases para la posterior constitución de Cavasa en el Valle y sirvió de modelo para la investigación que concluyó con la creación de la Central de abastos de Bogotá.”<sup>198</sup>

Debe tenerse en cuenta que la visión desarrollista es el lógico sub producto de las crecientes relaciones de dependencia que venían sosteniendo las oligarquías nacionales con los planes expansivos del imperialismo norteamericano. Es por esto que a mediados del siglo XX se da gran acogida de las trasnacionales y empiezan a actuar agresivamente las agencias internacionales como la fundación Ford, la Rockefeller y el Banco Mundial. Los empresarios ante las posibilidades de acrecentar sus ganancias, por supuesto, que acogieron con gusto la nueva doctrina afincada en el modernismo racionalista y pasaron a convertirse en los publicistas del progreso con sus medios de comunicación<sup>199</sup>. De este proceso cumplido entre los años cincuenta y setenta da cuenta Carmen Cecilia Rivera así:

---

<sup>198</sup> Ídem Pág. 150.

<sup>199</sup> Véase por ejemplo con atención las insinuaciones e implicaciones de los enunciados de los autores del libro *La CVC, un reto al subdesarrollo y al tradicionalismo*. Tercer mundo. Bogotá 1966. Dice por ejemplo en la página del título: “Este estudio fue auspiciado por el Centro de Tenencia de la Tierra de la Universidad de Wisconsin, Estados Unidos”. Y luego entre sus epígrafes se encuentran los siguientes: Actitudes favorables a la aceptación del cambio, Tradiciones históricas de independencia regional, La presencia de elites modernistas y los problemas que requieren ajustes, Una entidad descentralizada, autónoma y apolítica, Desarrollo industrial inducido, Administración de la CVC una

“Entre los gremios y los periodistas se establece una relación de mutuo beneficio; los periodistas difunden masivamente la información y los gremios en calidad de fuentes, confieren credibilidad a los hechos. Los más frecuentemente nombrados en el período al que nos referimos son: el Comité Municipal de Ganaderos, la asociación de cañicultores del Valle - Asocaña-, la Sociedad de Agricultores de Colombia - SAC -, la asociación Nacional de Cafeteros, la Asociación Nacional de Arroceros, la Federación de Arroceros, diferentes agremiaciones de Ganaderos, el Instituto Colombiano Agropecuario – ICA-, la Asociación de Ingenieros Forestales y la Asociación Nacional de Industriales –ANDI-.”<sup>200</sup>

Luego señala lo siguiente:

“En las ediciones del diario El País seleccionadas al azar, no se registra ni una sola información sobre (la) naturaleza que no esté relacionada con la dimensión productiva del campo y con su explotación intensiva y extensiva, lo que no deja de ser significativo teniendo en cuenta la función interpretativa de los medios, es decir, el sentido asignado a los hechos. De esta manera el periódico refuerza ese imaginario utilitarista de la tierra, asociado con su rendimiento económico”<sup>201</sup>

Los resultados de esa publicidad tecnocrática fueron evidentes, cada vez más gentes empezaron a considerar que la misión del hombre era derrotar las fuerzas de la naturaleza. Por eso no extraña que en el libro impreso por Carvajal S.A. para promover la realización de los Juegos Panamericanos, al pie de una foto de un bulldócer se indicara “El hombre venció a la naturaleza” y en ingles “And men

---

burocracia racioal en una sociedad feudal, Período carismático, Preferencia por las técnicas de la administración privada, Descentralización, un servicio civil modelo, Estímulo a actitudes cooperativas.

<sup>200</sup> RIVERA, Carmen Cecilia, et al. *De María a un mar de caña*. Universidad Autónoma, Cali, 2007.

Pág. 96.

<sup>201</sup> Idem Pág. 104

transformed nature and took its secrets away” y en la foto del río Anchicaya escriben “El río indomable ha aceptado dócilmente las pautas de la técnica”<sup>202</sup>. El desarrollismo y el afán de los capitalistas y la clase política por alcanzar los niveles de consumo de las grandes potencias condujeron a la loca carrera por obtener los máximos dividendos de los recursos naturales, sin importar las consecuencias. Por ejemplo, frente al problema de la tierra, la enorme cantidad de obras emprendidas para adecuarlas a las nuevas necesidades de los inversionistas fueron encareciéndolas y en consecuencia, como los pequeños campesinos no podían competir con quienes sí podían seguir haciendo inversiones tecnológicas, terminaron vendiendo sus parcelas. De manera que, a pesar de las buenas intenciones de algunos técnicos de la CVC, la aplicación de la tecnología en lugar de ayudar al mejoramiento de la equidad social, terminó por profundizar la concentración de la tierra en unas pocas manos, tal y como se muestra en la tabla 4.2. Pero esas estadísticas hay que tomarlas con mucha cautela por cuanto lo más probable es que muchas de esas propiedades, en realidad pertenezcan a unas pocas cabezas de familia, solo que figuran tituladas a distintas personas para evadir los impuestos y otros riesgos. Una práctica muy extendida en las últimas décadas por la mafia y que se conoce como testaferrato.

---

<sup>202</sup> Bonilla Aragón, Alfonso. *Cali Panamericana: memoria de los VI Juegos Panamericanos de 1971*. (v2) Pasado presente y futuro de un país en desarrollo. Comité Organizador de los Juegos Panamericanos. Cali, 1972. Págs. 209 y 211.

**TABLA 4.2: EXPLOTACIONES RURALES SEGÚN TAMAÑO HAS<sup>203</sup>**

TAMAÑO EN HAS	NUMERO DE EXPLOTACIONES		
	1951	1960	1970
0 a 10	67570	35500	34664
10 a 50	22836	11078	11248
50 a 100	3960	2069	2372
100 a 500	4250	1883	2090
500 a 1000	396	215	241
1000 a 2500	73	67	88
2500 a 6500	12	11	19
6500 y mas	1		

### 3. EL SEGUNDO PERÍODO DE INDUSTRIALIZACIÓN

La guerra interna no detuvo la aparición de nuevas empresas trasnacionales en Colombia y en la región, pues importarlas era la mejor forma de quebrar las barreras arancelarias fijadas por la política de “sustitución de Importaciones” y llegan, en su mayoría, procedentes de los Estados Unidos porque la segunda Guerra Mundial y sus consecuencias, no les permitió durante mucho tiempo aprovechar el mercado Europeo. De manera que los industriales norteamericanos con la capacidad instalada en su territorio durante la conflagración tenían que salir a conquistar nuevos

<sup>203</sup> Valdivia Rojas, Luis. *Economía y espacio: El Valle del Cauca 1850 a 1950*. Universidad del Valle. Cali. 1992. Pág. 129.

mercados, tanto para los bienes de consumo, como para los productos de su industria militar. Además, la no afectación del territorio de los Estados Unidos en la contienda y la derrota de las Potencias del Eje terminaron con la imposición del imperialismo norteamericano y su política de guerra fría a nivel global.

Pero estos hechos políticos y militares de carácter internacional fueron también asimilados por las oligarquías nacionales como la posibilidad de darle un giro a nuestra economía para adaptarse al nuevo paradigma de desarrollo.

“La década que se inicio en 1950 marcó para Colombia una redefinición de su participación en el mercado internacional y en la división del trabajo correspondiente a este mercado. Colombia tuvo que enfrentar una nueva dinámica del desarrollo, impuesta desde el exterior, que le exigía una participación más pronunciada en los mercados situados por fuera de la orbita de su competencia inmediata. Es en este momento cuando ya de manera definitiva, las políticas económicas y sociales del País se establecen en función de una meta de desarrollo trazada por los Estados Unidos y no, el producto de la dinámica de sus condiciones internas. El desarrollo significó, producir más para el mercado internacional y menos para los mercados internos”

Y agregan los profesores Valencia y Zuluaga

“Se pasó de los sistemas extensivos de siembra a procesos intensivos, en los que se incrementó la demanda agregada de insumos energéticos. Este esfuerzo considerable, no pudo alimentarse o soportarse en la estructura de comercialización regional y nacional por lo cual, el mayor esfuerzo productivo se dirigió al sector exportador que actuaba bajo los requerimientos del mercado internacional”<sup>204</sup>

---

<sup>204</sup> VALENCIA, Alonso. ZULUAGA, Francisco. *Historia regional del Valle del Cauca*. Universidad del Valle. Cali, 1992. Págs. 244 y 247.

Aparte de la fidelidad de una clase dirigente a los intereses norteamericanos, otros elementos que coadyuvaron al establecimiento de las trasnacionales en la geografía Vallecaucana fueron; la garantías políticas para el ejercicio de la libertad de empresa, la disponibilidad de mano de obra barata; exenciones tributarias; recursos naturales de bajo costo; proximidad portuaria y conexión transoceánica con el Canal de Panamá; y un sistema férreo y de carreteras que conectaban al Valle con otras zonas del país.

“La mayor expansión se presentó de 1950 a 1959, cuando se instalaron 20 compañías con inversión extranjera, que correspondió al 46.5% del total instalado entre 1930 y 1977. Desde 1960 la industria entró en un período de receso, y fue así como entre 1950 y 1959 disminuyó el 25%, y entre 1970 y 1977 decreció al 9.3%, entre otras causas por las limitaciones en la inversión extranjera y las repercusiones de la política económica mundial.”<sup>205</sup>

En la tabla 4.3 se puede apreciar una síntesis del proceso de llegada y asentamiento de las principales empresas trasnacionales.

---

<sup>205</sup> AA.VV.: Valle del Cauca, aspectos geográficos. Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC). Colombia. 1988.Pág. 98.



**TABLA 4.3 EMPRESAS EXTRANJERAS ESTABLECIDAS EN EL ÁREA CALI-YUMBO 1947 - 1955<sup>206</sup>**

EMPRESA	AÑO	LOCALIZACIÓN	RAMA
Eternit Pacífico	1945	Yumbo	Minerales no metálicos
Whitethall lab	1946	Yumbo	Químicos y farmacéuticos
Eveready de Colombia	1947	Yumbo	Otros
Unión Carbide	1947	Yumbo	Químicos y farmacéuticos
Laboratorios Abbot	1950	Cali	Químicos y farmacéuticos
Lanera del Pacífico	1950	Yumbo	Textiles
Celanese de Colombia	1950	Yumbo	Textiles
Carrocerías superior	1950	Cali	Productos metálicos
Construcciones Tissot	1952	Yumbo	Productos metálicos
Colgate Palmolive	1952	Cali	Químicos y farmacéuticos
Monark	1952	Cali	Material de transporte
Hilos cadena	1952	Cali	Textiles
Sinclair and Valentine	1952	Cali	Químicos y farmacéuticos
Chicléts Adams	1953	Cali	Alimentos
Industria Colombiana de Lápices	1953	Cali	Otros
Sydbey Ross	1953	Cali	Químicos y farmacéuticos
Placco	1953	Yumbo	Químicos y farmacéuticos
Alcoa	1953	Yumbo	Productos metálicos
Quaker	1953	Cali	Alimentos
Miles International Manegement	1594	Cali	Químicos y farmacéuticos
Industrias Atlantis de Colombia	1955	Cali	Químicos
Hoechst de Colombia	1955	Yumbo	Químicos y farmacéuticos
Ceat General de Colombia	1955	Yumbo	Maquinaria y art. Eléctricos
Embotelladora Coca-Cola	1955	Cali	Bebidas

<sup>206</sup> Vásquez, Edgar. *Historia de Cali en el siglo XX: sociedad, economía, cultura y espacio*. Henao, Darío y Abella, Pacífico ed. Cali. 2001. Pág. 190.

Como se puede apreciar los lugares donde se van a concentrar las trasnacionales serán la ciudad de Cali y en las proximidades a Yumbo y no fue una casualidad porque los políticos y los técnicos, que estaban al servicio de la oligarquía ya se habían encargado de preparar el terreno en términos de: limitar el crecimiento de los salarios, tender las redes de servicios como los de la electrificación, hacer mejoras en las vías de comunicación y la adecuación de las tierras, como ya se indicó, con los trabajos de la CVC. Pero la idea de utilizar el aparato y los recursos del Estado para “*generar la confianza inversionista*” son los mismos que se aplicaron en otras regiones del país y se siguen implementando en el presente. Ante tales garantías, las grandes compañías no han hecho más que aprovechar las circunstancias para utilizar distintas modalidades de penetración.

“La penetración del capital imperialista norteamericano se realizó básicamente bajo la siguientes modalidades: a) la compra de acciones de empresas extranjeras que estaban operando en el país. Por ejemplo, algunas empresas para poder pagar sus deudas de guerra con los Estados Unidos se vieron obligadas a vender sus acciones; b) la inversión conjunta con el Estado Colombiano en la creación de nuevas empresas. Uno de estos casos fue el de Icollantas. Fundada en 1942 con una participación extranjera del 25% y que pocos años más tarde ascendió al 50%; c) la instalación de subsidiarias de empresas norteamericanas. Como ejemplo se puede citar a Good Year, Coca Cola, Cicolac y los principales laboratorios farmacéuticos, éstos últimos a nivel de oficinas de ventas y d) la participación, junto con el capital nacional en empresas mixtas. Los casos que pueden citarse como ejemplo son Tejicondor y Avianca”<sup>207</sup>.

---

<sup>207</sup> AA:VV.: *Formación del capitalismo en Colombia*. Centro de Estudios Anteo Quimbaya. Armadillo. Bogotá sf. (1982?).

**TABLA 4.4 ESTRUCTURA INDUSTRIAL CALI-YUMBO  
1945 – 1965 – 1974  
PARTICIPACIONES DEL VALOR AGREGADO (%)<sup>208</sup>**

TIPO DE BIENES	VALOR AGREGADO %			PERSONAL OCUPADO %		
	1945	1965	1974	1945	1965	1974
Bienes de consumo	65.2	38.3	29.5	71.0	48.4	48.0
Bienes intermedios	24.5	50.2	58.7	18.5	35.3	35.5
Bienes de capital	10.3	11.5	11.8	10.5	16.3	16.5

**TABLA 4.5 COMPOSICIÓN DEL EMPLEO POR SECTORES  
ECONÓMICOS CALI (%)<sup>209</sup>**

<b>Sectores económicos</b>	<b>1918</b>	<b>1938</b>	<b>1951</b>	<b>1964</b>	<b>1973</b>
Sector Primario	32.1	20.6	4.4	2.7	1.9
Sector secundario	27.5	35.2	42.1	34.4	36.9
Manufacturas	26.3	27.8	31.0	24.9	28.6
Construcción	1.2	7.4	11.1	9.5	8.3
Sector transporte comunicaciones	1.9	5.4	9.0	7.1	5.9
Sector terciario (comercio, finanzas)	15.1	15.9	16.9	21.3	24.8
Servicios diversos (publico, personal, gobierno).	13.5	18.6	27.6	29.5	30.5
Otros	9.9	4.3	0.0	5.0	0.0

<sup>208</sup> VÁSQUEZ BENÍTEZ, Edgard. *Historia de Cali en el siglo XX: sociedad, economía, cultura y espacio*. Henao, Darío y Abella, Pacífico (edi), Cali, 2001. Pág. 192.

<sup>209</sup> Ídem Pág. 196.

Si bien es cierto que con el paso de los años el ritmo de la aparición de nuevas empresas disminuiría, lo interesante es que se va a producir un importante cambio tecnológico pues muchas compañías pasan de productoras de bienes de consumo a creadoras de bienes intermedios y de capital. En cuanto tiene que ver con la mano de obra, este segundo período industrializador genera nuevos puestos de trabajo y nuevas demandas sobre ésta. Para hacerse una idea del proceso la tabla 4.4 muestra las cifras correspondientes.

El cambio tecnológico traerá, un cambio en el número de personas que dependen de su formación escolar, para acceder a los nuevos puestos de trabajo, lo que a su vez tiene una significación muy grande en la estratificación social pues empiezan a aparecer una serie de técnicos, oficinistas e intelectuales que integrarán las capas medias y los distintos campos del saber. En la tabla 4.5 se muestra claramente cómo crece el número de personas vinculadas con el sector terciario de la economía. Y no debe olvidarse que en esto jugaría un papel importante el sistema clientelista que proporcionaba los puestos burocráticos.

Algunos autores destacan ese período de sustitución de importaciones de mediados del siglo como algo positivo porque, según ellos, así se logró la protección de la industria nacional y la creación de nuevos centros industriales. Sin embargo, hay un matiz importante y poco considerado como son las implicaciones de la fuerte presencia de capitales extranjeros y de un grupo de inversionistas en estrecha relación con el sector dominante de nuestra sociedad. Julio Silva Colmenares haciendo referencia al período puntualiza:

“...el proceso de industrialización por sustitución de importaciones desembocó en una sustitución de propietarios, que agudizó la dominación externa de nuestra economía y transformó a la ascendente burguesía colombiana en un sector conciliador con los patronos extranjeros. De tal manera, el desarrollo industrial no se diseñó en función del desarrollo nacional, sino de los intereses globales de los monopolios transnacionales que vienen a explotar el creciente mercado interno y hoy utilizan mano de obra barata para exportar hacia países en donde los costos son mayores. Se completa así la trilogía sagrada de la explotación imperialista: intercambio comercial no equivalente y exportación de capital en forma de inversiones”<sup>210</sup>.

Para Silva, lo peor de esa política fue que no se pensó en lograr un desarrollo autónomo, se siguió dependiendo totalmente de los equipos, técnica e incluso de ciertas materias primas que llegaban del exterior. Además quienes sí se beneficiaron fueron las minorías privilegiadas porque ampliaron sus consumos y las transnacionales, que se llevaron las ganancias. Pero estos asuntos no se discutían por los años sesentas, entre otras razones porque con el Frente Nacional se había formado un ambiente de concordia política y de optimismo por la llegada de tantos inversionistas. Además los dirigentes estaban felices abrazando el nuevo rol que los Estados Unidos y sus gobiernos aliados, le asignaron a los ingenios vallecaucanos, para que sustituyeran las cuotas azucareras de Cuba. Así la oligarquía se prestaba para las intenciones de los imperialistas que querían estrangular el proceso revolucionarios que se estaba dando en la isla.

---

<sup>210</sup> Silva Colmenares, Julio: “Los verdaderos Dueños del País, Oligarquía y Monopolios en Colombia”. Pág. 15.

Como la política de cercar a Cuba e impedir su mal ejemplo, no podía limitarse a dos o tres medidas inmediatas, por el las dificultades que afrontaban las naciones Latinoamericanas, los Estados Unidos y sus socios, implementaron su famosa política de Alianza para el Progreso (que es la versión latinoamericana del Plan Marshall). Bajo ese paraguas llegó con nuevos bríos la ilusión de que Colombia podría, en unos cuantos años, encontrar la senda del progreso y alcanzar a los países ricos e industrializados. Sólo había que aplicar con juicio las recetas del *desarrollo*. Sin embargo al ir tras esa meta, las condiciones de existencia los pueblos pobres se hicieron más difíciles, porque las recetas se fueron aplicando, no con base en un examen de las realidades concretas de organización, evolución económica o social de cada lugar, sino que iban dirigidas a intentar proporcionar un estilo de vida basado en los niveles de producción y consumo de mercancías de los países ricos, sin considerar los impactos sociales ni ambientales que ello podrían causar. En lugar de alcanzar el “desarrollo” esperado, el resultado fueron sociedades incoherentes porque, una cosa son unas naciones con procesos históricos de formación capitalista y otra muy distinta, estructuras sociales de tradición agraria con incrustaciones forzadas de modelos foráneos. El profesor Luis Camacho de la universidad de Costa Rica a sintetizado esos intentos de “desarrollo” de la siguiente manera:

“Varias décadas de experiencia en países del Tercer Mundo nos permiten formular la siguiente receta para el pseudodesarrollo: tómesese un país o un región agrícola y cámbiese su estructura productiva, sobre todo mediante la industria. Consígase un incremento en la producción y un cambio social considerable, sin dar la oportunidad a que los habitantes opinen y sin que se les de tiempo para prepararse. Póngase en práctica un ambicioso plan de

modernización que incluye urbanización e incremento en la población, sobre todo por migración espontánea”. Eso lo menciona al recordar a Walt Rostow, y luego agrega: “La larga experiencia de la que se deriva la recta también nos dice lo que probablemente ocurrirá. Una de las primeras consecuencias es que los ricos se hacen más ricos y los pobres más pobres, y el número absoluto de éstos aumenta. Otra consecuencia es que las costumbres de unos y otros cambian, y mientras los pobres se quedan sin sus usos y hábitos tradicionales - o éstos se convierten en objeto de curiosidad turística - los ricos simplemente abrazan los que provienen de países más industrializados, con cuyos intereses coinciden. La relación de los seres humanos con la naturaleza igualmente sufrirá. En vez de sentirse unidos al paisaje, ahora los miembros de la desarticulada comunidad sentirán que han perdido contacto con el ambiente. Los espacios abiertos y asequibles desaparecen rápidamente; el mundo deja de ser ancho y propio para convertirse en estrecho y ajeno”<sup>211</sup>

El espejismo del desarrollo (con la idea de progreso dominante), llegó con la violencia, que seguía en los campos, con el empobrecimiento del campesinado, con la participación activa de los medios masivos de comunicación y con la ayuda *desinteresada* de las agencias internacionales. El resultado fueron las migraciones del campo a la ciudad, se presionaron los salarios a la baja por la casi nula capacitación laboral y se estimuló la concentración de la riqueza en manos de unos pocos nacionales y extranjeros.

“La comunidad a cuya desnutrición contribuye la Fundación Community Systems Foundation con sus donaciones, se halla en la zona rural semi-tropical de Villa Rica en el extremo sur del Valle del Cauca. La componen campesinos afro-americanos semi-proletarios, muy pobres, cuya

---

<sup>211</sup> Camacho Naranjo, *Luis, Problemas del Desarrollo Cultural*, en: “Cultura y Desarrollo Desde América Latina”, pág. 8.

principal fuente de ingreso proviene del trabajo en las plantaciones de caña de azúcar y en las grandes fincas comerciales que ocupan la mayoría de esta tierra fértil. Mientras que el ingreso de los trabajadores es tan bajo que la desnutrición es su mayor problema, las utilidades de las plantaciones de caña de azúcar son altísimas: 26% entre los años de 1970 y 1974 para plantaciones con ingenio, y 54% para aquellas que no lo tienen. Estas cifras se expresan como ingreso neto anual sobre costos (Fedesarrollo, 1976). Los salarios de los administradores de mediano nivel (invariablemente blancos) son alrededor de 10 veces mayores que los de los trabajadores de campo (invariablemente negros), mientras que los técnicos norteamericanos en los ingenios reciben cerca de 100 veces más<sup>212</sup>.

Las nuevas condiciones internacionales, las garantías que se habían otorgado desde los gobiernos pasados y las obras emprendidas en el Valle, dieron sus frutos en la segunda mitad del siglo XX porque lograron la expansión de los cultivos y la consecuente conquista de casi todo el mercado nacional del azúcar. El problema es que, en la carrera hacia las divisas internacionales se vienen reduciendo la independencia alimentaria de la comarca, pues han obligado a una reducción significativa de las áreas de cultivos alternativos, como se muestra en las tablas 4.5 y 4.6.

---

<sup>212</sup> TAUSSIG, Michael. *Destrucción y resistencia campesina, el caso del litoral Pacífico*. Punta de lanza, Bogotá 1978. Pág. 64



**TABLA 4.5 VALLE DEL CAUCA. VALOR Y DESTINO DE LAS EXPORTACIONES PRINCIPALES 1970<sup>213</sup>**

PRODUCTO	VALOR DÓLARES	DESTINO
Azucares en bruto	14234	EU, Japón Nueva Zelanda
Frijoles secos	9879	Venezuela, Costa Rica, Salvador
Cajas, sacos, bosas de papel	5943	EU, Alemania Occidental
Mariscos y moluscos congela	3086	EU
Harina soya, salvado, residuo	2178	Costa R, Chile, Panamá Dinamarca, Guatemala

**TABLA 4.6 ÁREA SEMBRADA CON CULTIVOS COMERCIALES Y CAÑA DE AZÚCAR/ PROMEDIOS ANUALES<sup>214</sup>**

Cultivos	1975-79	1980-84	1985-89	1990-94	1995-98	Crecimiento/ Decrecimiento
Algodón	18.788	13.326	17.566	13.131	5.194	-13.591
Arroz	7.976	11.113	8.887	7.032	4.356	-3.620
Frijol	5.269	1.324	3.579	3.478	2.604	-2.665
Maíz	16.471	13.310	12.167	11.145	14.468	-2.203
Sorgo	46.127	52.645	42.197	39.976	22.959	-23.168
Soya	59.599	46.552	51.389	37.287	16.098	-43.501
Subtotal	154.230	138.180	135.185	112.049	65.679	-88.551
Caña	96.726	100.180	102.506	153.850	190.282	93.556
Total	250.956	238.360	237.691	265.899	255.961	5.005

<sup>213</sup> Bonilla Aragón, Alfonso. *Cali Panamericana: memoria de los VI Juegos Panamericanos de 1971*. (v2) Pasado presente y futuro de un país en desarrollo. Comité Organizador de los Juegos Panamericanos. Cali, 1972.

<sup>214</sup> Tabla tomada de VÁSQUEZ SÁNCHEZ, Jaime. *Geografía rural y de la agricultura*. Universidad del Valle. Cali, 2000. Pág. 212.

#### 4. LOS AGENTES HEGEMÓNICOS

Los sesentas, puede decirse que son los años de prosperidad para los grandes industriales y de optimismo Frente Nacionalista, pero el desconocimiento de otras forma de ver el país y el futuro, así como la reducción de los espacios políticos y el ascenso del clientelismo, irán generando paulatinamente un aumento del malestar social. Los sectores populares seguían viendo que la violencia persistía en el campo con los grupos paramilitares de los “Pajaros”, los movimientos proletarios eran estigmatizados y reprimidos indiscriminadamente y los deseos de cambio que la revolución cubana produjo en América Latina, estaba llegando a las nuevas generaciones. Pero antes de seguir adelante es necesario entrar en algunos de estos detalles para comprender el ambiente conflictivo que llevará a la Constituyente de 1991.

Lo primero es que las condiciones del desarrollo económico y socio político, como algunos que ya se han indicado actuaron en favor de la aparición y definición del sector específico de la burguesía azucarera. Por ello David Collins afirma que:

“En el caso de la burguesía azucarera consideramos el año de 1959 como un momento histórico de especial importancia pues es en este año que se establece ASOCAÑA como organización gremial del sector. Si bien no representa el fin de tal proceso, pues la cooperación técnica en el sector no se institucionalizó hasta 1977 con la fundación de CENICAÑA, de todas maneras marca un momento inicial a partir del cual se institucionaliza la integración interna del sector. Sin embargo la fundación de ASOCAÑA no fue producto espontáneo y ocasional de algunos individuos quienes libremente determinarían su propia historia sino el resultado complejo de la acción social

de los propietarios respectivos, en el contexto de una serie de condiciones estructurales del sector en cuestión<sup>215</sup>

Lo segundo es que con el Frente Nacional, los sectores populares empezaron a ver que no disponían de espacios políticos para expresar sus inquietudes y aspiraciones. Algunos sectores incluso se vieron muy frustrados porque luego de abandonar las armas para reintegrarse a la vida civil, seguían siendo perseguidos por los gamonales y el Estado. En efecto, el presidente Guillermo León Valencia, quien gobernara de 1962 a 1966, inspirado por el anticomunismo de Washington, sólo vio en las formas de organización campesinas *Repúblicas Independientes* y decidió arremeter contra ellas militarmente. Fue una acción de torpeza política que

---

<sup>215</sup> COLLINS, Charles David. “Formación de un sector de la clase social: la burguesía azucarera en el Valle del Cauca durante los años treinta y cuarenta” en Rev. *Boletín socioeconómico*. Nos. 14-15. Julio de 1985. Universidad del Valle. Págs. 35-90.

En la página oficial ASOCAÑA se puede percibir porqué Collins afirma que: “Es la fundación de una organización gremial encargada de la representación de intereses colectivos de la burguesía azucarera. Como tal se trata de promover la comunicación y la integración o si se quiere, la conciencia sectorial entre los capitalistas particulares además de prever y tratar los problemas comunes que se presentan a las unidades particulares de capital”.

Pero he aquí lo que la misma organización presenta en su portal de internet y que muestra su peso específico en el contexto social.

“El sector azucarero colombiano se encuentra ubicado en el valle geográfico del río Cauca, que abarca 47 municipios desde el norte del departamento del Cauca, la franja central del Valle del Cauca, hasta el sur del departamento de Risaralda. En esta región hay 223.905 hectáreas sembradas en caña para azúcar, de las cuales, el 24% corresponde a tierras propias de los ingenios y el restante 76% a más de 2.000 cultivadores de caña. Dichos cultivadores abastecen a los 13 ingenios de la región (Cabaña, Carmelita, Manuelita, María Luisa, Mayagüez, Pichichí, Risaralda, Sancarlos, Tumaco, Ríopaila-Castilla, Incauca y Providencia). Desde 2005, cinco de los trece ingenios tienen destilerías anexas para la producción de alcohol carburante (Incauca, Manuelita, Providencia, Mayagüez y Risaralda).

La Asociación de Cultivadores de Caña de Azúcar de Colombia, Asocaña, es una entidad gremial sin ánimo de lucro, fundada el 12 de febrero de 1959, cuya misión es representar al sector azucarero colombiano y promover su evolución y desarrollo sostenible. Además de Asocaña, la estructura institucional del sector azucarero colombiano está conformada por las siguientes entidades: la Comercializadora Internacional de Azúcares y Miel S.A. (CIAMSA), el Centro de Investigación de la Caña de Azúcar de Colombia (CENICAÑA) y la Asociación Colombiana de Técnicos de la Caña de Azúcar (TECNICAÑA)”. Tomado de <http://www.asocana.org>

desembocaría en la creación de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC).

Pero no era solamente que las gentes no pudieran participar en la alta política, el problema fue que se empezó a estructurar un esquema nuevo en las relaciones interpersonales, ya no a través del caciquismo, sino por medio del complejo clientelar que desde los partidos se organizaron para quedarse con todas las instancias del poder.

“En lo político se desarrolló el clientelismo como una forma de gestión localizada – es decir, limitada-, creando un espíritu de facción y una jerarquía de legitimación de los comportamientos y de las fidelidades, de modo que las representaciones políticas se constituyen en facciones o clanes clientelares bajo la dirección de jefes, lo cual ha impedido o bloqueado la posibilidad de democracia interna, propiciando la fragmentación del sistema político. Además, el clientelismo se ha nutrido de la precariedad del Estado y de su creciente poder político-económico, interfiriendo en el ejercicio de la función estatal mediante el aprovechamiento de su poder de influencia para por ejemplo, diseñar y aplicar políticas públicas a favor de los intereses de los jefes o líderes clientelares y utilizar las plantas de personal y el presupuesto estatal con fines excluyentes de los grupos o clanes poderosos para retribuir los favores de sus clientelas”<sup>216</sup>.

La obligada paridad en los escaños del congreso en los primeros años del Frente Nacional, evitó la disputa entre los dos partidos tradicionales, y la dirigió hacia el interior de cada una de las colectividades donde los líderes nacionales bregaban a construir el consenso con los políticos regionales para conformar sus listas de

---

<sup>216</sup> AA.VV. Repensar a Colombia: hacia un nuevo contrato social. PNUD y ACCI. Bogotá, 2002 Págs. 81-82.

candidatos. Pero con los años la repartición se fue haciendo cada vez más conflictiva y en consecuencia, aumentaron el número de listas. Así lo constata Javier Duque en la tabla 4.7 donde no se incluyen las de la Alianza Nacional Popular ANAPO (el partido de Rojas Pinilla) ni el Movimiento Revolucionario Liberal MRL.

Es necesario aclarar que durante el Frente Nacional aparecieron el MRL y la Anapo como movimientos que fungían como de oposición, pero en realidad estaban compuestos por disidentes de los partidos tradicionales. El MRL terminó reintegrándose al partido liberal de donde había salido cuando sus dirigentes consiguieron puestos burocráticos. La ANAPO siguió existiendo pero unas veces apareciendo como movimiento centrista y a veces aliándose incluso con elementos de la izquierda.

**TABLA 4.7 PROMEDIO DE NÚMERO DE LISTAS POR DEPARTAMENTO EN ELECCIONES DE SENADO Y CÁMARA DE REPRESENTANTES<sup>217</sup>**

AÑOS	SENADO		CÁMARA DE REPRESENTANTES	
	PARTIDO LIBERAL	PARTIDO CONSERVADOR	PARTIDO LIBERAL	PARTIDO CONSERVADOR
1958	1.12	2.87	1.50	3.11
1960	--	--	3.80	2.90
1962	2.33	2.29	3.42	2.63
1964	--	--	3.78	3.26
1966	2.31	3.10	3.75	3.80
1968	--	--	3.39	3.73
1970	4.90	4.90	7.10	5.80

<sup>217</sup> DUQUE DAZA, Javier. “la circulación de la clase política en Colombia: El congreso de la república durante el frente nacional” en Rev. Sociedad y Economía. Universidad del Valle No. 8 de 2005. Págs. 29- 60.

Los grandes caciques electorales del Valle del Cauca fueron Gustavo Balcazar Monzón, Francisco Eladio Ramirez, Humberto González Narváez y en especial debe recordarse, por sus apellidos, a Álvaro Lloreda Caicedo. Estos grandes barones de la política compartieron con sus colegas del país la experiencia de rotarse en las más altas posiciones del Estado para complacer al conjunto de sus colectividades políticas, familiares, empresariales. De esta forma llegaron a ser varias veces senadores, ministros, jefes de partido etc.

“En suma, durante el Frente Nacional se presenta una alta circulación de la clase política en el Congreso de la República. El faccionalismo y la presencia del MRL y de la ANAPO constituyen los factores de mayor incidencia en esta dinámica. Un régimen político cuyas reglas de juego posibilitaban una gran estabilidad de los congresistas se caracterizó por lo contrario, por una alta circulación de los miembros del Senado y de la Cámara de Representantes, con una significativa presencia de congresistas elegidos por los movimientos de oposición”<sup>218</sup>

En vista que el ejercicio de la política no estaba centrada en los asuntos de la comunidad sino al servicio de las necesidades e intereses de quienes ingresaban a los partidos, el individualismo se convirtió en la tónica dominante porque lo importante era alcanzar las altas dignidades, sin importar los medios. Los alcaldes y los gobernadores se dedicaron a poner en marcha los proyectos de los jefes del directorio

---

<sup>218</sup> Ídem. Pág. 48. Pero el mismo autor poniendo las cosas en cifras dice lo siguiente: “Durante el período del Frente Nacional en Colombia se presenta una situación paradójica: un régimen fundado sobre la base de un pacto de elites, con características excluyentes de fuerzas políticas diferentes a los partidos Liberal y Conservador, presenta una alta circulación en la composición del congreso de la república, en promedio del 66.4% en el Senado y del 65.6% en la Cámara de representantes. En conjunto, teniendo en cuenta aquellas personas que pasan de la Cámara de Representantes al Senado, el promedio es un poco inferior (58.9%), pero sigue siendo alto el grado de circulación de los congresistas entre y una y otra elección” Pág. 33.

liberal o Conservador, a asignar los puestos burocráticos y a organizar todo el aparato electoral de la siguiente campaña política. A los funcionarios por ejemplo les hacían un descuento automático a sus nóminas para reunir los recursos financieros para pagar la publicidad y los *obsequios*. Otros mecanismos que emplearon los mandatarios consistieron en trazar proyectos de investigación, publicación de libros y la realización de actividades *culturales*, con los recursos del Estado, pero sobre facturando los costos, para dejar un remanente que iría a las arcas del partido.

Como a esa maraña de mecanismos para hacerse a los recursos financieros, los puestos burocráticos y la obtención de los favores, podían acceder todos los *buenos* militantes de los partidos tradicionales, el ejercicio de la politiquería dejó de ser un patrimonio de la oligarquía y en consecuencia una nueva posibilidad para alcanzar el ascenso social.

“El nuevo líder político viene de abajo, casi siempre de sectores sociales con pocos recursos económicos. No es un producto preestablecido del sistema económico, al menos directamente. Es una resultante del sistema político, de los mecanismos clientelistas que le han dado al líder los medios para escalar posiciones, generalmente en concordancia con su capacidad de interpretar y utilizar la racionalidad del sistema. Más aún: el moderno cacique es parte substancial del sistema político del clientelismo, ya que, debido a la reciente configuración de éste, fue uno de sus creadores e innovadores. En la medida en que tiene éxito dentro del sistema, de decir, que construye una red de relaciones articulada horizontal y verticalmente, sobre la base del intercambio de favores con los recursos oficiales con el fin de reproducir un capital electoral, el moderno líder asciende en status social. Hoy día, la política es factor relativamente frecuente de movilidad social para los líderes de base, lo cual raramente acontecía en el pasado.

“La consistencia en la movilidad social, por medio del clientelismo político, fue uno de los fundamentos de formación contemporánea de la especie de casta regional denominada “clase política”. Esta forma de profesionalismo, con proyección hacia el plano nacional, fue posible gracias al deterioro de las antiguas autoridades supremas del bipartidismo, Fue el ascenso del regionalismo bipartidista, como sustituto del viejo y elitista liderazgo nacional”<sup>219</sup>.

Como queda claro, la política se convirtió en un instrumento para los intereses personales y por lo tanto frente a las múltiples dificultades de las masas populares, ellas sólo encontraron como única salida la organización de los movimientos cívicos con sus: paros, bloqueo de vías, protestas barriales etc.<sup>220</sup> Pero en fin de cuentas,eran movimientos que no lograban trascender los problemas locales, dejando intactos los cimientos de un régimen que en últimas seguiría sacando provecho de la indiferencia hacia la política por parte de las gentes. Una circunstancia que paulatinamente se irá agravando más adelante con la aplicación del modelo neoliberal.

---

<sup>219</sup> DAVILA L, Andres, LEAL BUITRAGO, Francisco. *Clientelismo: El sistema político y su expresión regional*. Universidad Nacional y Tercer Mundo Editores. Segunda edición. Bogotá, 1991. Pág. 46.

<sup>220</sup> A este respecto valga la pena retomar las siguientes ideas de: SANTANA R, Pedro. *Los movimientos sociales en Colombia*. Foro Nacional por Colombia. Bogotá, 1989. “El movimiento cívico en Colombia es la respuesta de las clases populares a la crisis de los gobiernos locales y regionales, a quienes demanda una adecuada prestación de servicios públicos y sociales. Desde el punto de vista político, los movimientos cívicos representan un cuestionamiento al modelo clientelista dominante en la política colombiana. El movimiento significa una ruptura con los jefes clientelitas de las comarcas colombianas quienes dominan las administraciones locales y regionales.” Pág. 71  
“Existe pues una inestabilidad institucional y una clientelización marcada en la vida municipal. Es la llamada privatización del Estado. Al ciudadano común y corriente, al hombre de la calle se le ha ido despojando históricamente de su conciencia ciudadana. Se le ha ido alejando del manejo de la polis, es decir, se le ha ido despolitizando. Por ello, el ciudadano corriente termina por creer que todo lo que tiene que ver con la política tiene que ver con “negociado” o “clientelismo”, lo ve peyorativamente” Pag. 84



La conformación de la burguesía azucarera y su relación estrecha con la “clase política”, van a darle un nuevo aire al sector dominante, pues logrará el restablecimiento de la hegemonía durante los primeros años de la década de los sesentas, tanto que, empiezan a llamar la atención de los investigadores sociales interesados en el concepto de *elite*<sup>221</sup>. De ellos vale la pena destacar el trabajo de John Walton, porque realiza un estudio comparativo muy ilustrativo del tipo de estructura socio-económica que la elite regional en colaboración estrecha con los capitalistas extranjeros ha logrado imponer. Él muestra cómo Cali, frente a ciudades como Guadalajara, Monterrey y Medellín, es la que cuenta con una estructura de poder de elite, más opuesta a permitir un mejoramiento en las condiciones de desarrollo social por su actitud cerrada y conservadora. Para 1964, dice Walton entre el 40 y el 50% de las principales firmas industriales estaban en manos de extranjeros,

“A final characteristic of contemporary economic organization is the fact that, despite the Cauca Valley’s growing population, the land reform act of 1961, and limited efforts at agricultural diversification, large estates and extensive land use continue their historical predominance. According to an agricultural census of 1959, 2 percent of the farm owners control 43 percent of the land; smallholders (ten hectares or less) represent 70 percent of the department’s population but control less than 10 percent of the land. This pattern is probably more extreme on the fertile valley floor around Cali. (..)

---

<sup>221</sup> Sobre el concepto, Bottomore, luego de señalar que la clase política es la que ejerce el poder político o lideran las luchas por el liderazgo político, agrega que: “The extent of political elite is, therefore, relatively easy to determine: it will include members of the government and of the high administration, military, leaders, and, in some cases, politically influential families of an aristocracy or royal house and leaders of powerful economic enterprises. It is less easy to set the boundaries of the political class; it will, of course, include the political elite, but it may also include “counterelites” comprising the leaders of political parties which are out of office, and representatives of new social interest or classes (e.g. trade union leaders), as well as groups of businessmen, and intellectuals who are active in politics.” BOTTOMORE, T. B. *Elites and society*. Pelican books. Great Britain, 1966. Pág. 15.

An urban middle sector exists in commerce, artisan industry, and various services including the public bureaucracies, but its numerical importance is small in contrast to the lower classes. In short, the pattern of social stratification is distinctively inegalitarian”.

Y luego más adelante este mismo investigador al examinar lo sucedido con la propuesta de reforma agraria de aquellos años, nos dice que prácticamente en nada quedó, por la presión ejercida por los terratenientes:

“With respect to the Cauca Valley, proponents of reform argue that land tenure is still highly unequal and that large holders continue inefficient land usage in the face of low productivity and extreme rural poverty. Indeed, they charge that landlords have intentionally subverted reforms in the defense of their own interests. Agricultural interest groups argue on the contrary that the only solution for rural prosperity is large scale commercial farming and that their technical answers to current problems (e.g., better marketing facilities, credit, and technical assistance) are undercut by talk of confiscation that discourages the agriculturalist from making new investments on his land”<sup>222</sup>.

Por su parte Shirley Harkess, sin hacer una referencia a ningún individuo en particular hace un examen de la estructura organizativa del sector dominante tomando en consideración las personas más acaudaladas e influyentes de las principales ciudades del departamento. Ella afirma que las diferencias entre las elites y el resto de la población son tan grandes que produce en las masas un sentido de carencias, cuyas manifestaciones son impredecibles y a veces incontrolables. Según su visión,

---

<sup>222</sup> WALTON, John. *Elites and Economic Development, Comparative Studies on the Political Economy of Latin American Cities*. University of Texas. Austin, 1977. Pág. 64 y 161.

Buga es una ciudad de tradiciones coloniales, tradicionalista y donde la pobreza no es tan notoria. Tuluá es más desorganizada con menos contrastes entre los miembros de la elite porque hay menos riquezas y algunos ni si quiera se hacen notar. Cartago es una ciudad que se parece a Buga, completamente dedicada al agro y donde la pobreza es moderada gracias a las organizaciones religiosas.

“On the whole, opposition to the Establishment has not yet been organized. Discouraging future organization is a new army post, a battalion headquarters located outside of Cartago in 1963 to stabilize what was believed to be a « delicate » situation.”<sup>223</sup>

Además sus principales ganaderos viven en Cali o Pereira. Sevilla es una población cafetera en la cual reina un clima de miedo por la violencia de los años cuarentas y cincuentas. De Buenaventura señala que los grandes ricos viven en Cali o simplemente atienden oficinas del poder del puerto o de negocios capitalinos y conforman una elite blanca con prácticas de discriminación racial. Esto mientras las masas tienen un sentimiento generalizado de la pobreza.

“Relative deprivation augments absolute deprivation to such a degree that the atmosphere in the city is unpredictable and violent. Other than the dockworkers ‘union, opposition is not permanently organized; but the discontent of the masses constantly verges on rebellion”<sup>224</sup>

Harkess destaca en su libro que el primer tipo de organización que sirve como agentes del imperialismo son las transnacionales localizadas en Cali, Palmira Buga y

---

<sup>223</sup> Harkess, Shirley. The elite and the regional urban system of Valle, Colombia, as a reflection of dependency. S.p.i. 1973. Pág. 57.

<sup>224</sup> Ídem Pág. 61.

Buenaventura, luego están los bancos que tienen injerencia en la CVC, en el puerto y en la Universidad del Valle. Además estima que Las élites son proclives a la aceptación de la influencia gringa, entre otras cosas porque el cinco por ciento de ellos tienen algún inmediato familiar fuera de Colombia y el 4 por ciento en Estados Unidos. Factores claves que permiten entender la penetración imperialista y la dependencia<sup>225</sup>.

Con relación a la estructura de la elite en Cali indica que.

“The overall impression that one receives is one of a sizable group structured in such a way that its internal hierarchy serves not as a channel of mobility upward but as an impenetrable barrier that makes the highest stratum that much more inaccessible” y agrega: “...urbanization and industrialization have not fostered a similar expansion of the elite in Cali”<sup>226</sup>

Respecto de Palmira plantea que los puestos del gobierno son ocupados por los hijos de las grandes familias y los grandes hombres de negocios de la elite viven fuera del Valle y el resto en Cali. Además en esa ciudad como los dirigentes no se movilizan bien, las fuerzas opositoras han alcanzado mucha fuerza organizativa. Buga es una ciudad aristocrática con una elite cerrada en su área de influencia, muy conservadora e interesada en la promoción de la *cultura*. Tuluá posee una elite con un modelo más pluralista y burgués en su estructura y carácter, en consecuencia predominantemente liberal. Por eso los nombres de los dirigentes no se repiten tanto como en otras partes.

---

<sup>225</sup> Ídem. Pág. 106

<sup>226</sup> Ídem Pag. 141.

“The family is not inconsequential in the internal structuring of the elite, but as a criterion of membership it follows wealth and position in importance. Wealth in the case of Tuluá really implies bourgeois comfort rather than aristocratic luxury”<sup>227</sup>

Cartago cuenta con una elite pequeña compuesta por latifundistas tradicionalistas y comerciantes modernizantes; en consecuencia divididos en los dos clubes, Orion y el club Campestre del Comercio, respectivamente. Su referente no son Bogotá o Cali si no las ciudades próximas del norte. Sevilla tiene una elite muy reducida que depende de la exportación del café y muy conservadora, aunque no constituyen un círculo muy cerrado porque se guían más por la idea del prestigio de los individuos, que por el de la familia.

Por medio de estos estudios sobre las elites, queda una vez más claro, cómo Cali ejerce una gran fuerza de atracción, no solo sobre el manejo de los recursos, sino también sobre las personas que van configurando en la dinámica del tiempo a un grupo de potentados que tienen bajo su servicio a una serie de individuos que juegan sus propios roles, dentro del esquema hegemónico de control social. Aunque a dicho sector dominante algunos le llaman *élite*, como si se tratara de un solo grupo, no se deben olvidar dos cosas esenciales. Primero que el concepto trata de expresar la sumatoria de seres con características e intereses que son diversos, pero que confluyen en el deseo de permanecer en la cúspide social para seguir atesorando prestigio, importancia política, poder económico y poder simbólico. Y en segundo

---

<sup>227</sup> Ídem Pág. 153.

término, que en la puja por la supremacía, los ricos son el modelo a seguir por los subalternos, porque ellos encarnan el poder real.

Al interior del sector dominante desempeñan un papel muy importante, por su número, como por su poder económico y político los terratenientes de las zonas periféricas de la capital vallecaucana. Ellos con su ideología conservadora han logrado mantener sus posiciones de privilegio por los medios legítimos, como ilegítimos. Lograron, por ejemplo, torpedear la reforma agraria que se proponía con la creación de Instituto Colombiano para la Reforma Agraria (INCORA) en la ley 135 de 1961. Una idea que venía de años anteriores, sin asomos de altruismo, pero que adoptó Lleras Camargo (presidente del año 1958 a 1962) con el respaldo de la Alianza para el Progreso, en la idea de atajar el contagio comunista que venía de China y Cuba.

No obstante las pretensiones conservadoras de la reforma, los potentados vallecaucanos se opusieron firmemente y lograron que los recursos, así como la idea, diera un viraje hacia su propia visión sobre el problema agrario. Para ellos el problema no radicaba en la distribución de la tierra, sino en la necesidad de tecnificar la actividad agropecuaria de acuerdo con los últimos adelantos científicos<sup>228</sup>. Por eso

---

<sup>228</sup> Para refrendar la naturaleza oportunista del MRL, he aquí el siguiente extracto que traduce en síntesis el discurso de Lopez Michelsen ante la Cámara de Representantes en 1961. “Por su parte el MRL, especialmente por boca de su líder máximo, Alfonso López Michelsen, tomó una actitud desarrollista y en cierto modo contradictoria, en la medida en que su base electoral estaba en el campo, y sus propuestas no conducían a darle la tierra. Por razones políticas de oposición, y porque el sector oficialista le quitó la bandera de la reforma agraria, el grupo lopista se adhirió a las tesis propuesta Currie en su programa denominado “Operación Colombia”, el cual contemplaba no una redistribución de la propiedad sino un aceleramiento en el traslado de campesinos a la ciudad, y un crecimiento de la producción en el campo por tecnificación y desarrollo del capitalismo”. TIRADO MEJÍA, Álvaro: *Introducción a la Historia Económica de Colombia*. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, 1971. Pág. 281.

en alianza con los inversores internacionales utilizaron al Estado para la creación de la CVC. y del CIAT.

“El Centro Internacional de Agricultura Tropical nació en 1967 cuando la propuesta original escrita por Lewis M. Roberts, entonces perteneciente a la Fundación Rockefeller, y Louis S Hardin, antiguamente de la Fundación Ford, fue aceptada por aquellas dos organizaciones y el gobierno colombiano, entonces bajo la dirección del presidente Carlos Lleras Restrepo”<sup>229</sup>

El CIAT<sup>230</sup> sirvió para inmiscuir a las transnacionales en la evolución económica del departamento, para sumar esfuerzos en la perspectiva de evitar la expropiación y para allanar el camino hacia el desarrollo de la agricultura intensiva, que algunos llaman moderna.

“Los años sesenta vieron el continuo avance de la agricultura capitalista moderna. La reforma agraria aceleró ese desarrollo mediante el temor a la expropiación. También contribuyeron la aprobación de la exención del impuesto a las exportaciones (Certificado de Abono Tributario, CAT) en 1967 y la reducción del tipo cambio que se logró con la adopción del sistema de devaluación gota a gota”<sup>231</sup>

---

<sup>229</sup> PAREDES CRUZ, Joaquín. El Valle del Cauca su realidad económica y cultural 2ª edi. Cali: edición de autor, 1986. Pág. 206.

<sup>230</sup> “El CIAT, acrónimo del Centro Internacional de Agricultura Tropical, es uno de los 15 miembros del Grupo Consultivo para la Investigación Agrícola Internacional (CGIAR). El CIAT es una organización que realiza investigación colaborativa para mejorar la productividad agrícola y el manejo de los recursos naturales en países tropicales y en vía de desarrollo. La sede principal del CIAT se encuentra en la ciudad de Palmira, a 20 km este de la Ciudad de Cali en Colombia. En la sede del CIAT se encuentra el Parque Científico Agronatura. El CIAT hace presencia igualmente en Africa (Uganda), Asia (Laos) y América Central(Nicaragua). La investigación del CIAT se divide en tres: Agrobiodiversidad, América Latina y el Caribe y Suelos Tropicales. El CIAT hace investigación acerca de productos básicos como frijol, yuca, gramíneas y leguminosas tropicales, arroz y frutas tropicales”. [http://es.wikipedia.org/wiki/Centro\\_Internacional\\_de\\_Agricultura\\_Tropical](http://es.wikipedia.org/wiki/Centro_Internacional_de_Agricultura_Tropical)

<sup>231</sup> BERRY, Albert. “¿Colombia encontró pro fin una reforma agraria que funcione?” en *Revista de economía institucional*. Universidad externado de Colombia. Vol. 4 número 006 de 2002 Págs. 24-70.



Figura 4.3. La inversión en autopistas otra forma de propiciar la expansión de la industria azucarera. Foto del autor.

Una vez más los empresarios consiguen apoyos en elementos técnicos, financiación con el INCORA, exención de impuestos y mano de obra barata con la devaluación del peso. Y por si ello fuera poco, frente a las demandas de los trabajadores, invariablemente le pedían al gobierno, medidas de represión. Así se expresaba en 1961 el *generoso*<sup>232</sup> empresario Hernando Caicedo:

“La política laboral del gobierno no puede ser dirigida ni por los empresarios y capitalistas ni por los trabajadores, sino por el gobierno de acuerdo con la justicia y le ley vigente. Pero esto no se ha cumplido y aquí

---

<sup>232</sup> Juan Lozano y Lozano decía que don Hernando Caicedo era un filántropo, el mejor miembro de familia del mundo, que regala plata por la política y tiene la peculiaridad de sostener financieramente a varios poetas. Además que era hombre de finos gustos, que amaba las cosas del arte y que vivía una vida de elegante decoro. Véase el libro de exaltación del difunto: CAICEDO, Hernando. *Ensayos económicos y sociales*. Carvajal. Cali, 1965.



estamos enfrentados, casi en física guerra, empresarios y obreros, con la circunstancia de que son los obreros en definitiva, los que están dirigiendo la política laboral, que según el señor presidente es incumbencia privativa del gobierno”<sup>233</sup>

Es por esta razón que al analizar la concentración del poder económico en Colombia escribiera Fabio Gómez

“Lamentablemente la distribución igualitaria del ingreso en países de altos niveles económicos, no puede aplicarse en forma análoga a los países pobres. En estos, la concentración del poder, mediante la concentración de la propiedad y del capital, no puede hacerse sino mediante el empobrecimiento progresivo de una gran parte de la población. Los datos sobre la distribución del ingreso en Colombia, así lo demuestran”<sup>234</sup>

A pesar de esas medidas a favor de los empresarios, las ilusiones de desarrollo tuvieron que enfrentarse a la contundencia de la desaceleración industrial y la crisis de los años 70s, como lo muestran las cifras de la gobernación del Valle: de 1960 a 1980 la economía departamental creció al 5% anual, mientras que Colombia lo hizo al 5.5%, en la primera década la tasa de crecimiento fue de un 5.3% mientras que para la segunda fue del 4.6%; la participación en el Producto Interno Bruto nacional en 1960-69 fue el 12.8% y en 1971-80 del 12.1%<sup>235</sup>. Pero la lectura de estos datos deben ir acompañados con la comprensión que la concentración de la riqueza seguiría su

---

<sup>233</sup> Ídem. En el artículo de Hernando Caicedo. “Lluvia de pliegos de peticiones” Págs. 41-45.

<sup>234</sup> GÓMEZ CAMPO, Fabio Hernán. *Concentración del poder económico en Colombia*. 2ed. Centro de Investigación y Acción Social. BOGOTÁ, 1974. Pág. 9

<sup>235</sup> Véase: AA.VV. *Valle 2000, plan de desarrollo social y económico 1983-2003*. Imprenta departamental. Cali, 1983

curso en los años venideros con la creciente vinculación del sector industrial a la economía de especulación financiera.

Quién se dio a la tarea de desenmascarar estos poderes económicos fue Julio Silva Colmenares en los finales de la década del 70 porque, como él mismo lo dice en la introducción, no estaba de acuerdo con seguir el juego inicuo de muchos analistas, de andar fustigando en abstracto a los monopolios, incluso desde el Estado, pero sin identificarlos. Por eso es que hace en su libro una relación de nombres y apellidos, razones sociales y formas de entrelazamiento o respaldo que hay entre los grupos de poder, para pasar de los monopolios, a los conglomerados de Grupo financiero,

“Podemos definir al Grupo Financiero como la conjunción de capitalistas y capitales de diversas ramas (bancaria, industrial, comercial, etc.) que obedecen a un centro de orientación común y responden a unos intereses estratégicos globales, al tiempo que las empresas que lo conforman mantienen su independencia jurídica y administrativa”<sup>236</sup>.

Con relación específica al Departamento del Valle del Cauca, este investigador aparte del análisis conceptual realizó, algunos cuadros para mostrar las conexiones de participación por acciones que los capitalistas comarcanos tenían con otros grupos financieros del país. En la tabla 4.8 se muestran las empresas de más directa incidencia o control:

---

<sup>236</sup> SILVA COLMENARES, Julio. *Los verdaderos dueños del País, oligarquía y monopolios en Colombia*. Fondo Editorial Suramérica. Bogotá, 1977. Pág. 304.

**TABLA 4.8 GRUPO OLIGARQUÍA VALLECAUCANA<sup>237</sup>**

	Total de Activos	% de Control	Activos Controlados	Otras participaciones
<b>FINANZAS</b>				
Fondo de Inversión del Valle	1	100	1	
Aseguradora del Valle	58	33	19	66% Bogotá ( Seg. Bolívar)
Financiera e Inversiones Progreso, Finenpro.		80		
Corporación de Inversiones Colombianas (Caicedo)	132	100	132	
Promociones de Crédito e Inversiones, Proinsa (Carvajal, Lloreda, Sefair)	55	90	50	
Corp. Financiera del Valle	1.647	51	840	18% estadounidenses, 8% japoneses, 16% Cafetero, 5% Grancolombiano, 2% Rockefeller
Seguros Unión	20	8	2	Varios grupos
Financo (USA)		100		
Corp.de Ahorra del Valle	492	80	394	10% Rockefeller
Banco del Comercio	9.608	5	480	50% Rockefeller
<b>INDUSTRIA</b>				
Ingenio Manuelita	1.259	30	378	20% Suramericana, 15% Ardila Lulle
Ingenio Cauca	507	100	507	
Ingenio La Cabaña	12	100	12	
Ingenio Balsilla		100		
Ingenio Central Castilla		100		
Ingenio Bengala		100		
Ingenio El Porvenir		100		
Ingenio Riopaila		100		
Ingenio Providencia	660	100	660	
Ingenio Pichichi		100		
Ingenio Meléndez	184	100	184	
Ingenio El Papayal		100		
Comestibles La Rosa	300	11	33	53% Nestlé, y sendos 11% FNCB, Bogotá y Suramericana
Conservas California		11		53% Nestlé, y sendos 11% FNCB, Bogotá y Suramericana
Fábrica de Dulces Colombia		100		
Lloreda-Aceite y Grasas Vegetales	384	100	384	
Aceite del Caribe (Lloreda)-	60	100	60	

<sup>237</sup> Ídem. Págs. 335-337.

	<b>Total de Activos</b>	<b>de Control</b>	<b>Activos Controlados</b>	<b>Otras participaciones</b>
Grasas S. A. (Azcárate ,Cabal)	160	90	144	6% Gutt
Lloreda-Jabones y Glicerina		100		
Lloreda-productos de Hierro y Acero		100		
Empaques del cauca	42	21	9	9% Federacafé, 30% Santodomingo, 30% Estado
Sucroquímica Col.	85	60	51	30% Estado, 5%Bogotá, 5% Ardila Lulle
Sucromiles	152	30	46	50% Miles Laboratories, 10% Estado
Industrias Metálicas de Palmira IMP.	207	15	31	50% Suramericana
Collins Colombiana	33	10	3	60% Collins Corp. 30% Suramercana
Cartón de Colombia y Celulosa	2.490	5	125	70% Containers Corf
Cementos del Valle	385	15	58	60% Suramericana, 25% Santodomingo
Cementos Caldas	118	15	18	60% Suramericana, 25% Santodomingo
Astilleros Varaderos	9	35	3	31% Estado, 30% Santodomingo
Consortio Pesquero Col.	123	18	22	50% Estado, 17% Santodomingo, 17% Federacafé.
<b>AGRARIO</b>				
Cultivadores Asoc. de Candelaria	73	100	73	
Cía Agrícola Caucana	72	100	72	
Hacienda San José	93	100	93	
Hacienda Real	18	100	18	
Hacienda La Rita	20	100	20	
Hacienda El Rosario	20	100	20	
Hacienda El Cascajal	20	100	20	
Hacienda Santa Anita	18	100	18	
Hacienda Realpes	30	100	30	
Sociedad Agrop. López Adentro	25	100	25	
Sociedad Agrop. del Tolima	207	100	207	
Productora de caña-Prodeca		100		
Hacienda Providencia		100		
Hacienda La Paz		100		
Hacienda La María		100		
Hacienda La Aurora	15	100	15	
Hacienda El Alizal	15	100	15	

	Total de Activos	de Control	Activos Controlados	Otras participaciones
Hacienda San Jerónimo	15	100	15	
Hacienda Caprí		100		
Ganadería Riopaila		100		
<b>COMERCIO Y TURISMO</b>				
Intercontinental Cali (Prohoteles)	118	20	24	40% Estado, 20% FNCB
Cía Azucarera del Valle		100		
Lloreda Comercial		100		
<b>TRANSPORTE</b>				
Colombia de Mieles	23	100	23	
<b>MINERIA</b>				
Mineros Colombianos		10		30% Grancolombiano. 30% Suramericana 30% Bogotá
Mineros de Antioquia	10	10	1	30% Grancolombiano 30% Suramericana 30% Bogotá
<b>MEDIOS DE COMUNICACIÓN</b>				
Diario Occidente	32	100	32	
Diario El País		100		
Todelar		10		
<b>TOTALES</b>	20077		5.367	

A parte de la conformación de los grupos financieros, como elementos aceleradores de la concentración de la riqueza por métodos no siempre lícitos, es preciso mencionar la irrupción del narcotráfico desde los años setentas porque los traficantes lograron permear, y aun están presentes, en la política, las fuerzas militares, la economía, las costumbres e incluso en la vida intelectual del departamento. Además han sido agentes muy importantes en la transformación del

territorio. En un estudio de Nereo<sup>238</sup> se aprecian los pasos de esa actividad empresarial clandestina, primero se produjo la expansión del cultivo de la marihuana en los municipios del norte del Cauca y en Tuluá, con centros de almacenamiento en Palmira o Candelaria. Luego siguió la fabricación artesanal de la cocaína, las incursiones en la economía formal, su expansión a los mercados internacionales y el montaje de laboratorios en municipios como Cali, Palmira, Tuluá, El Cerrito, entre otros. En los noventa pasaron al cultivo de la amapola, con sembradíos y laboratorios móviles en el norte del departamento y en los últimos tiempos se vincularon a los grupos militares, para la defensa del *statu quo* y de su negocio. Otro aspecto interesante para anotar de los comienzos de esta actividad es el siguiente:

“En las operaciones con marihuana o con cocaína con destino a Estados Unidos, la participación de ciudadanos norteamericanos era notable antes de la primera mitad de los años setenta; varios de ellos fueron capturados en el Puerto de Buenaventura, en el aeropuerto de Palmaseca y en pistas clandestinas. Se sabe que repartían la semilla, adelantaban capital y luego compraban el producto. Inicialmente lo transportaban en pequeñas avionetas acondicionadas para el efecto”<sup>239</sup>

En el territorio quienes tomaron la iniciativa en la implementación del negocio fueron las capas medias y bajas que ambicionaban una tasa de ganancia alta y rápida por su actividad. Y seguramente logró expandirse por dos factores importantes: la rigidez del sistema que no brinda oportunidades de realización a los individuos y por el influjo de la sociedad de consumo que impuso nuevos ideales de bienestar y

---

<sup>238</sup> Véase, Nereo. “El Impacto del Narcotráfico en la Economía Regional Vallecaucana”. Págs 209-215 en AA.VV. *Historia del Gran Cauca*. Universidad del Valle. Cali, 1994.

<sup>239</sup> Ídem Pág. 209.

progreso que la sociedad no está en condiciones de ofrecerle a todos sus ciudadanos por los métodos lícitos. El paradigma consumista igualmente ha sido el motor que ha impulsado muchas manifestaciones delincuenciales en las últimas décadas.

Pero los nuevos ricos no se quedarían como un grupo marginado, pues buscarían su integración a los altos círculos de la sociedad, una circunstancia que sería aprovechada por elementos del sector dominante, en especial por la clase política para reclamarles su apoyo incondicional. Por ello para ganar espacios de legitimidad, los traficantes buscaron la expansión horizontal de sus negocios como lo hacían los comerciantes *legales*, invirtiendo en empresas de la construcción, comercio y fabricación de productos farmacéuticos, almacenes de productos importados, en el sector de servicios como discotecas y hoteles, incursionando en el sector financiero, en empresas de comunicaciones, en los clubes deportivos, universidades, en el arte y sobre en finca raíz en todo el departamento.

“Los narcotraficantes ciertamente llegaron a constituir un subgrupo de las élites empresariales regionales, especialmente el grupo del llamado *Cartel de Cali* y otros importantes núcleos del Centro y Norte del Valle, aunque su integración con el conjunto de la élite regional no alcanzó a consolidarse porque antes de que éste proceso se hubiese dado a lo largo de dos o tres generaciones, la política represiva desde los organismos de Estado (policía y fiscalía), ante la enorme presión de los Estados Unidos, y la crisis política de la administración Samper, deslegitimada por el descubrimiento y la investigación llevada a cabo por la fiscalía sobre el apoyo económico recibido de este grupo económico, llevó a una ruptura social y económica con el mismo. La acumulación de capital lograda por diferentes componentes del *cartel de Cali* a través de las décadas del 70, 80 y 90, conformaron un

representativo emporio empresarial en la ciudad de Cali y en toda la región del Valle del Cauca<sup>240</sup>.

Desafortunadamente en la comprensión del rol desempeñado por el narcotráfico en nuestra sociedad, ha jugado un papel nefasto el limitarlo a un asunto delincencial porque no permite visualizar las causas reales de su aparición y desarrollo, así como tampoco ha permitido comprender cómo la mafia, al propiciar la violencia, terminó beneficiando a la oligarquía. Una vez que se supere la visión del productor de telenovelas o de informes policiales será posible ver cómo en últimas, todo el dinero que provino de ese negocio, sirvió para sustentar el sistema financiero, los emporios comerciales y el accionar de los partidos tradicionales. Por eso muchas personas se preguntan ¿qué habría sido de Colombia sin el ingreso de ese cúmulo de divisas que entraron y siguen llegando subrepticamente? Basta recordar que las incautaciones de dólares han ido a parar a las arcas del Estado, muchas empresas donde ellos invirtieron siguieron haciendo negocios con los grandes agentes económicos y la expropiación de los bienes de los *traquetos* pasaron a bajo precio a manos de los inversionistas legales y no tan legales para seguir ayudando a la concentración de la riqueza. Para ejemplo está lo que sucedió con el escándalo del 2012 propiciado por la Dirección Nacional de Estupefacientes que ferió muchos bienes entre los políticos e incluso entre agentes conectados con la mafia. Por su parte Anthony Maingot en su comentario sobre la corrupción en Colombia recuerda que

---

<sup>240</sup> URREA GIRALDO, Fernando. MEJÍA, Carlos Alberto. *Culturas empresariales e innovación en el Valle del Cauca*. Documento inédito del CIDSE, Universidad del Valle. Disponible en PDF: [www/socioeconomia.univalle.edu.co/nuevo/public/index.php](http://www/socioeconomia.univalle.edu.co/nuevo/public/index.php)



otros beneficiarios fueron también los vendedores de precursores, la insurgencia y los terratenientes

“A su vez los terratenientes tradicionales se toparon de buenas a primeras con una demanda de tierras que valorizó sus propiedades y permitió una verdadera contrarreforma agraria a partir de la acelerada concentración de tierras. Pero quizá ningún sector fue tan favorecido como las autoridades legítimamente constituidas - fuerza pública, jueces, alcaldes, congresistas. El soborno potenciado corrompió de arriba abajo al sistema político. El estado, en sus múltiples organismos se transformó en un órgano para participar en todas las actividades del narcotráfico. Y es, sin duda, el carácter patrimonial del estado y el vacío de oposición política la condición para que la maquinaria del narcotráfico funcionara sin cortapisas”<sup>241</sup>.

El impacto de dicha actividad ilegal afectó el paisaje notoriamente porque en su expansión, los narcos, como las autoridades policiales, han destruido y contaminado las reservas forestales, los primeros con la quema del bosque para la siembra de la coca y la introducción de los precursores químicos, y los segundos con los bombardeos indiscriminados y el glifosato. En los campos cientos de fincas fueron modificadas en su razón social, unas para actividades más lucrativas y otras para convertirlas en lugares de recreo con piscinas, parqueaderos, caballerizas, casonas elegantes y el consecuente abandonaron los cultivos. En las ciudades los mafiosos con la participación de otros sectores de la sociedad, hicieron cuantiosas inversiones que alteraron el paisaje y el ordenamiento urbano porque crearon centros

---

<sup>241</sup> MAINGOT, Anthony P “Estudiando la corrupción en Colombia” en: <http://www.ndu.edu/inss/books/books%20-%201999/Crisis%20What%20Crisis%20Spa%20Oct%20099/speris7.html>

comerciales, unidades residenciales y *contaminaron* con sus edificaciones suntuarias el imaginario colectivo, debido a que proyectaron una falsa idea de prosperidad.

Tal y como se puede apreciar la acumulación de la tierra en unas pocas manos, por métodos lícitos e ilícitos, ha sido una constante de la historia departamental y a la cual los gobiernos no han prestado una atención real, amparados en la libertad de empresa, a pesar de las consecuencias de diverso orden que ese hecho ha traído. Siguiendo los informes del DANE de 1977, he aquí unos datos que hacen énfasis en la desaparición de unidades de explotación agropecuaria:

“Como resultado del grado de concentración de la propiedad rústica en el Valle es de registrar la desaparición entre 1970 y 1977 de 20.628 unidades de explotación agropecuaria, de las cuales 13.739 correspondían a unidades menores de 5 hectáreas, 5.828 a explotaciones comprendidas entre 5 y 50 hectáreas y 1.061 explotaciones de 50 hectáreas y más, entre la cuales 24 de 500 y más hectáreas”<sup>242</sup>.

El lado oscuro de la generación-concentración de la riqueza, ha estado en la miseria de las masas, en un empobrecimiento que no se limita a lo económico sino que incluye el bloqueo de muchas otras posibilidades de vida digna, expresables en desesperanza por el desempleo, falta de cobertura en salud, déficit de vivienda, y educación. Sobre esto último tenemos, por ejemplo que en 1979, en el departamento, ochenta de cada 100 alumnos que iniciaban el ciclo escolar sólo 41 de ellos lo terminaban y el déficit de matrícula para ese período era de 42.7%. Además, sólo el 37,0% de quienes terminaban la enseñanza media tenían acceso al nivel universitario.

---

<sup>242</sup> POSADA, Antonio J, CASTRO DE POSADA, Beatriz. *Bases para un desarrollo armónico del Departamento del Valle*. Sin referencias de Edición. Cali, 1982. Pág. 117.

Pero los esposos Posada van más allá, dejando entrever cómo las consecuencias de este proceso son incalculables,

“Las diversas modalidades señaladas de concentración del poder económico en pocas manos se han traducido en una inadecuada distribución de los ingresos, el acrecimiento del poder político y del status social de las clases dominantes, una asignación inapropiada de recursos, la marginalización y la pauperización de crecientes sectores de la sociedad vallecaucana y el desfallecimiento del espíritu empresarial tanto por la falta de oportunidades para el grueso de la población como por el temor a la asunción de riesgos por el sector adinerado, que tiene asegurados, de otra parte, altos y seguros ingresos a través de las inversiones financieras o de otro carácter. Se estima que en la actualidad el 60% de la población recibe apenas alrededor del 16% del ingreso regional, lo cual sólo le permite llevar un precario nivel de vida, de mera subsistencia, a la vez que la inhibe de cualquier manifestación de participación política efectiva en el manejo de sus propios destinos”<sup>243</sup>

Pero más adelante este estudio volverá a considerar los efectos de la situación de miseria y desigualdad, en especial de los años setenta y ochenta agudizada, en la vida social del departamento, porque primero será necesario analizar los mecanismos simbólicos que la oligarquía ha empleado para conservar su hegemonía.

## 5. NUEVAS FORMAS DEL CONTROL SOCIAL

La existencia de un grupo minoritario en condiciones objetivamente privilegiadas, de poder y de riqueza, genera mecanismos interiorizados que permiten

---

<sup>243</sup> Idem. Pág. 121.

a esos agentes sociales conservar sus posiciones e incluso tratar de mejorar el nivel de sus privilegios, pero las estrategias empleadas para tales fines se encuentran a mitad de camino, entre lo consciente y lo inconsciente, más exactamente en el sentido práctico de la vida.

Después de exponer algunos de los mecanismos empleados por el sector dominante para conservar la riqueza material y lograr niveles nuevos de concentración, corresponde ahora examinar algunas de las estrategias diseñadas, por ellos, en el frente ideológico y simbólico porque, tras el estallido generalizado de la violencia, en 1948, se produjo un momento profundo de crisis, de desconocimiento del poder y de rebeldía espontánea de las masas populares, que necesitaba ser controlada. El resquebrajamiento de la hegemonía impuso, no sólo a la dirigencia política nacional sino también a la regional, la necesidad de reconstruir mecanismos indirectos de control social, ya que nuevas capas sociales aparecían y las medidas de coerción o represión militar y/o para-militar, con el paso del tiempo fueron demostrando su ineficacia.

El desarrollo de la economía capitalista y la aparición de un importante número de ejecutivos de las trasnacionales son algunos de los elementos que produjeron el desplazamiento de ciertas estructuras mentales de los terratenientes por nuevos ideales, gustos y estrategias de control social. Cierta razón tenía Wright Mills cuando decía:

“Por lo tanto, además de sus medios de administración, explotación y violencia, ampliados y centralizados, la minoría moderna tiene a su alcance instrumentos de manejo y manipulación psíquica únicos en la historia, que

incluyen la educación universal obligatoria, así como los medios para la comunicación con las masas.”<sup>244</sup>

Sin embargo para no caer en el riesgo de limitarnos a un problema de dominación ideológica será necesario recurrir a los planteamientos de Pierre Bourdieu porque él ha demostrado, en sus estudios, cómo lo ideológico viene interiorizado en los individuos y se reproduce de forma consciente e inconsciente por medio de actos de legitimidad, tales como la educación y la concesión de títulos de reconocimiento. Pero como se irá mostrando a lo largo de este apartado, en ello juegan un papel estelar quienes detentan el poder.

“Las relaciones objetivas de poder tienden a reproducirse en las relaciones de poder simbólico. En la lucha simbólica por la producción del sentido común, o más precisamente, por el monopolio de la nominación legítima, los agentes empeñan el capital simbólico que adquirieron en las luchas anteriores y que puede ser jurídicamente garantizado. Así, los títulos de nobleza, como los títulos escolares representan verdaderos títulos de propiedad simbólica que dan derecho a ventajas de reconocimiento”<sup>245</sup>

Ahora bien, la sociedad Vallecaucana de la segunda mitad del siglo XX es distinta de aquella de los inicios de la centuria, porque el crecimiento de las ciudades, por los factores que violencia y por la lógica que impone el sistema capitalista, no significaron una simple sumatoria de nuevos pobladores en un espacio determinado, sino también una transformación en las formas de relacionarse con sus semejantes, con las instituciones, y cambios en los patrones de consumo, que afectaron la

---

<sup>244</sup> Wright Mills, C. *La Elite del Poder*. Fondo de Cultura Económica, México, 1957. Pág. 289.

<sup>245</sup> Bourdieu, Pierre. *Cosas Dichas*. Gedisa. Buenos Aires, 1988. Pág. 138.

naturaleza de las clases sociales. La burguesía azucarera, la *clase política* y la creciente aparición de la clase media dedicada al sector terciario de la economía, pasarán a integrarse a la sociedad de masas.

La prédica del púlpito que otrora ejercía una importante influencia sobre la pequeña comunidad, empieza a perder sus efectos, la multitud va relajando sus lazos de cohesión tradicionales. La industrialización y los procesos internacionales incidirán en la aparición de nuevos patrones éticos, unos valores típicos de la vida urbana y una racionalidad diferente. De suerte que para poder incidir sobre aquella nueva conformación social, las ilustres familias reforzaron el negocio de los medios de comunicación, hasta conformar los grupos radiales, *Caracol*, *RCN* y *Todelar*. Además ya durante la dictadura se había inaugurado la señal de la televisión y aparecieron; el diario conservador *El País*, en 1950 con Mario, Alfredo y Álvaro Lloreda; en 1961 aparece otro diario conservador, el *Occidente* de Álvaro H. Caicedo; y en 1975 el diario liberal *El Pueblo*. No obstante lo que se dice sobre la libertad de conciencia e información, la prensa en Colombia no ha desempeñado su papel de “cuarto poder”, para servir de contrapeso a los desmanes de Estado, porque se ha constituido, para unos, en una aliada del poder y, para otros, en simples portavoces de los intereses oligárquicos. Hernán Toro ha dicho al respecto lo siguiente:

“La dimensión ideológica es una manifestación de la finalidad estratégica que buscan colmar los diarios a través de sus discursos. El intento de sectores dominantes que componen el espectro social por estabilizar una hegemonía económica no podría jamás ser cristalizado si no se pasa previamente por una reafirmación de las ideas que legitiman la existencia de

esa realidad de dominación económica. En otros términos, si los individuos en general, pertenecientes tanto a los sectores dominantes como dominados, y sobre todo estos últimos, no hacen suyo el argumento que vuelve natural un estado de sujeción (que no obstante es intrínsecamente de carácter histórico), el proyecto de control no podría cumplirse”<sup>246</sup>.

Por ello los medios masivos de comunicación, lo han dicho ya algunos expertos, no se vuelcan sobre estructuras mentales vacías para moldear el pensamiento, sino que son un elemento, entre otros, como la educación, las tradiciones, el rumor y el capital cultural, que inciden de manera significativa en las concepciones de las personas. Su incidencia, no se produce sólo con el discurso directo y político de las páginas editoriales, donde los propietarios fijan las ideas centrales de su pensamiento y la de su partido político, porque también se produce en los comentarios sobre la moda, los estilos de vida legítimos, las páginas deportivas, el comentario esotérico y hasta en sus tiras cómicas. Aquellos eventos estelares como el nombramiento de la reina de la belleza Colombiana en las señoritas del Valle, (como cuando se otorgó el título a Leonor Navia Orejuela el 11 Noviembre de 1951, o en 1952 a Luz Marina Cruz), han sido las oportunidades favoritas para el ejercicio de la violencia simbólica, porque es cuando los columnistas buscan proyectar las imágenes de la mujer ideal. De esa forma imponen los roles, enseñan o inducen a las masas a reconocer, en las damitas de buenas familias, los modales correctos y la moral legítima. En la *Revista Cali* por ejemplo los publicistas armaban la sección de las “reinas de la Revista Cali” para reunir en sus páginas comentarios, sobre el mundo

---

<sup>246</sup> TORO, Hernán. *La Ilusión Informativa*. Universidad del Valle. Cali, 1992. Pág. 17-18.

del disfrute elegante de las estrellas de Hollywood, los reportes de las actividades del *Club la Rivera, Campestre, o Colombia* y frases como la siguiente:

“Bajo la rectoría vigilante de la Fuerzas Armadas de la república que extendieron la partida de defunción al nefasto “país político” y restauraron el imperio de las garantías, florecen de nuevo la paz interna, la tranquilidad y la alegría”<sup>247</sup>.

Tal vez en todo tiempo y lugar los medios de comunicación han estado al servicio de la idea de difundir estilos de vida y gustos de sus propietarios, pero fue particularmente en los tiempos de la guerra fría, que ellos mostraron su forma descarada de pretender asumir el control ideológico de los ciudadanos. El anticomunismo que sirvió a la dirigencia regional para plegarse a los deseos de la política exterior norteamericana, se utilizó en la prensa y en la radio vallecaucana para difundir noticias de “interés general” y como un complemento propagandístico ideal en los propósitos de sostener el bipartidismo, quebrantar los movimientos sociales y sindicales, fomentar el paternalismo, justificar las variadas campañas de represión y, en general, para defender la democracia. Esa democracia que es tomada como el régimen presente. Con acierto Chomsky dijo: “...la propaganda es a la democracia lo que la cachiporra al Estado totalitario”<sup>248</sup>.

---

<sup>247</sup> Revista *Cali* No. 19 de 1954.

<sup>248</sup> CHOMSKY, Noam. El Control de los Medios de Comunicación” en: *Cómo nos venden la moto*. Fica. Bogotá, 2002. Pág. 81.

En ese mismo sentido, e igual texto, pero en el artículo titulado “Pensamiento único y nuevos amos del mundo” Ignacio Ramonet remarcaba “Hay otras tres técnicas de persuasión que tienen por objeto permanente la domesticación de las mentes: la publicidad, los sondeos y el marketing. De tal modo forman parte de nuestro entorno familiar (lo propio de la ideología dominante es ser, literalmente, invisible), que raras son las personas que caen en la cuenta de ellas, {pero cuando se dan cuenta} les chocan y se rebelan” Pág. 37 (Texto también disponible en google books).



Otro aspecto del control simbólico se aprecia cuando, tras el acuerdo pactado por los jefes de los dos partidos tradicionales en el exterior para derrocar la dictadura del general Rojas Pinilla y repartirse el poder a partes iguales, se produce la organización, en 1957, de la primera Feria de Cali. Ciertamente en medio del entusiasmo que despertó el Frente Nacional entre los dirigentes, éstos deciden convocar los espíritus de la concordia, para festejar la nueva era que se abría. Así, se inaugura el 28 diciembre la Plaza de toros y se ponen al frente de la organización a los miembros la junta de turismo, entre otros a Demetrio García Vásquez, Abraham Domínguez, Mario Garcés O'Byrne y Humberto Escobar Fernández. Desde entonces la fiesta se repite cada año y unas veces más y otras menos, la minoría dirigente traza el plan de los festejos bajo dos categorías, una parte para las multitudes y otra para el grupo selecto que puede hacerse partícipe de los eventos programados en los recintos más distinguidos. El evento decembrino ha sido la oportunidad para engalanar la ciudad y para vender la imagen de Cali como ciudad turística bajo el estribillo de “Cali linda, Cali Bella”. De esta manera se intentan aprovechar también los cambios de significado de la relación pueblo-dirigencia que ofrece la fiesta, en la idea de preservar la armonía y la concordia, pero cada vez se convierte más en un pretexto para reforzar la publicidad y los principios de la sociedad de mercado. En el año de 1986, cuando el malestar social cundía en los barrios populares Cali y en Yumbo, en la revista Nueva Frontera se escribía lo siguiente:

“No cabe duda de que la Feria contribuirá a suavizar el clima de tensión social que se vive en barrios como Silo y el Distrito de Aguablanca, cuyos grupos folclóricos participaran en los distintos eventos. Lo mismo se

puede decir de la población de Yumbo, que aunque no pertenece a la ciudad en feria, sin embargo, participa y se traslada a los escenarios de la fiesta popular”<sup>249</sup>.

La fiesta es un instante complejo que cubre varios momentos, el momento propicio para liberar el espíritu lúdico, es el momento de encuentro, y del reconocimiento entre los agentes sociales, pero también es la oportunidad que aprovechan algunos para difundir ciertos idearios con miras a perpetuar la dominación. Desde esta perspectiva, la fiesta en un sentido amplio, forma parte de esas manifestaciones pedagógicas que se estructuran (no siempre conscientemente) con miras a enseñar al pueblo las formas correctas del vivir y del gozar, como lo atestiguan las páginas sociales de la prensa, cuando muestran las fotos de los personajes ilustres de la política y la farándula en sus poses correctas y sus maneras de ser elegante y hacer lo conveniente en los ambientes distinguidos. No obstante y lo paradójico es que la masa la reclama cada año, la disfruta e incluso la toma como propia porque cree ver en ella lo que supuestamente somos: *la capital mundial de la salsa*<sup>250</sup>.

El sistema escolar es tal vez el mejor mecanismo para el ejercicio de la violencia simbólica porque a través de la compleja red de estructuras burocráticas del Estado se mediatizan o disimulan las intenciones de quienes manejan los hilos del

---

<sup>249</sup> Revista *Nueva Frontera*. No. 613 de 1986.

<sup>250</sup> Para el estudio de la construcción de la imagen estereotipada de Cali, véase por ejemplo: ULLOA SAN MIGUEL, Alejandro. *Salsa en Cali*. Universidad del Valle. Cali 1992. Y los textos de Humberto Valverde.

poder. Por medio del Ministerio de Educación Nacional<sup>251</sup>, y sus instancias subsidiarias, tales como Colciencias, el Instituto Colombiano de Crédito Educativo y Estudios en el Exterior (ICETEX), el Consejo Nacional de Educación Superior (CESU) y las Secretarías de Educación Departamental, se diseñan las políticas públicas, como privadas que han de seguir las universidades, los colegios, las escuelas, los institutos tecnológicos y el Sistema Nacional de Aprendizaje SENA para llevar a las nuevas generaciones las visiones del mundo que el sistema requiere para su funcionamiento y reproducción. De ahí el interés tan grande que la oligarquía vallecaucana ha tenido por lograr que los presidentes de turno nombren como ministro y demás funcionarios, a uno de sus delegados.

Con el discurso hegemónico siempre se intenta demostrar que por medio de las políticas educativas, la intención del gobierno es propiciar la igualdad de oportunidades, pero los estudiosos han demostrado que sucede todo lo contrario,

“The differences which originate in economic inequalities are enhanced by educational differences. In most of the Western democracies the kind of education provided for those classes which mainly provide the rulers of the community is sharply differentiated from that which is provided for the more numerous classes of those who are ruled. The educational system in most Western societies does not only consolidate the distinction between rulers and ruled; it keeps alive and flourishing the whole ideology of elite rule in so far as it emphasizes the selection of exceptional individual for elite positions, and the rewards in income or status of scholastic achievement, rather than the raising of the general level of education throughout the

---

<sup>251</sup> Véase: [www.mineduccion.gov.co](http://www.mineduccion.gov.co)

community and contribution which this might make to increasing the participation of the mass of citizens in government”<sup>252</sup>.

Pierre Bourdieu en la misma línea de pensamiento lo plantea de la siguiente forma:

“El racismo de la inteligencia es lo que utilizan los dominantes con el fin de producir una “teodicea de su propio privilegio”, como dice Weber, es decir, una justificación del orden social que dominan. Es lo que hace que los dominantes se sientan justificados de existir como dominantes, que se sientan de una esencia superior. Todo racismo es un esencialismo y el racismo de la inteligencia es la forma de sociodicea característica de una clase dominante cuyo poder se basa en parte en la posesión de títulos que, como los títulos escolares, se consideran garantía de inteligencia y que han suplantado en muchas sociedades, incluso para el acceso a las posiciones de poder económico, a los antiguos títulos, tales como los títulos de propiedad o los títulos nobiliarios.”<sup>253</sup>

Promediando la centuria, esa capacidad de la administración regional de refrendar la diferenciación entre los individuos a través de concesión de títulos oficiales, se constituirá en uno de los elementos más importantes que refrendarán la aparición de las capas medias de la población y de los campos disciplinarios. Como hemos apuntado antes, es por estos años que la segunda industrialización regional empezó a demandar de una fuerza laboral más capacitada, para atender la producción de mayor exigencia tecnológica y se impuso la necesidad de personal orientado a las áreas administrativas. Se crearon entonces otros establecimientos de formación

---

<sup>252</sup> BOTTOMORE, T. B. *Elites and society*. Pelican books. Great Britain, 1966. Págs. 123-124.

<sup>253</sup> BOURDIEU, Pierre. *Cuestiones de sociología*. Istmo. Madrid, 2003. Pág. 262.

escolar para conceder titulaciones de bachillerato comercial, de tipo tecnológico, se ampliaron progresivamente los planes de estudios de la Universidad del Valle y tiempo después se fueron creando otros centros universitarios, como la Universidad Santiago de Cali en 1958.

En la sociedad de masas los nuevos trabajadores (algunos de perfiles netamente intelectuales), por su condición de cumplir papeles organizativos, adquieren niveles de ingresos intermedios entre el proletariado y los sectores más privilegiados y aunque son subalternos, asumen sus roles, siempre con deseos de separarse, precisamente de esa masa pobre e *inculta*, de la cual salieron. Con la distribución desigual de las *capacidades* o del capital escolar, se refuerza el racismo de la inteligencia que permite buscar y justificar las diferencias sociales.



Figura 4.4. Visita de los funcionarios de la Fundación Rockefeller a la facultad de medicina de la Universidad del Valle. Año 1957. Tomada del archivo fotográfico de la Universidad del Valle.

La creación de la Universidad del Valle, significó una oportunidad de capacitar a nuevos segmentos de la población, de aquellos que no tenían la posibilidad de alcanzar los títulos en instituciones internacionales, fue un paso, según algunos *democratizador* que hizo posible que el departamento del Valle del Cauca, contara con más profesionales en áreas de la ciencia y la ingeniería. Empero, desde las altas esferas del poder, desde su fundación, se le ha intentado moldear para que responda a intereses realmente no tan democráticos. Las pautas emanadas de un ministerio de educación, siempre bajo el mando de empresarios y políticos de ascendencia oligárquica, la fundación Ford, la fundación Rockefeller, el Banco Interamericano de Desarrollo e incluso desde algunos de sus miembros del cuerpo directivo, se ha tratado de presionar para desvirtuar su carácter de institución pública con orientación popular. Walton nos recuerda cómo incluso desde niveles inferiores de dirección algunas personas han proyectado imágenes que no corresponden al espíritu de la universidad y por eso contaba que en 1964, el decano de ciencias socio-económicas Reinaldo Scarpetta planteó en el programa de estudios sus ideas traídas de Estados Unidos. Scarpetta citando a O'Connor y Roderick decía:

“The program must be aimed at the “movers” and “shapers”. In any society or region there are a few men at the top of the “strategic human capital” pyramid who set the environmental stage. They are the individuals who, if they put their minds to it, can transform society from within and from the top down without tearing it apart through conflict. It is these men, and only these, who through their involvement and leadership, can root a development program in the local soil, create the climate in which it will

flourish, and give it the kind of nourishment that will bring it long-range growth and vigor”<sup>254</sup>.

Pero como el pasado no se queda como un simple dato curioso, sino que a veces surge transformado en la superficie del presente e incluso se va proyectando el futuro, en un Plegable publicitario del 2012 se señalaba, como referente histórico de la facultad de Ciencias de la Administración, lo siguiente:

“Desde 1964 y ante la necesidad de formar futuros dirigentes, un grupo de jóvenes con gran visión y que en la actualidad son destacados empresarios forjadores de la región, cimentaron lo que hoy es la Facultad de Ciencias de la Administración de la Universidad del Valle.

“En este proceso participaron profesores de talla mundial como Roderick O’Connor y Peter Drucker (financiados por la Fundación Ford y la Fundación Rockefeller) y líderes de la región como Herny Eder, Reynaldo Scarpetta, Octavio García, Benjamín Martínez, Jorge Herrera, José Luis Daccach, Germán Holguín, Juan Fernando Botero, Armando Lloreda, Caros Eder y Ernesto De Lima, entre otros destacados dirigentes.

“Se contó a su vez, con la asesoría del Georgia Institute of Technology (Georgia Tech) de Estados Unidos con el fin de establecer una metodología única que permitiera mejorar la formación de los empresarios bajo el enfoque de liderazgo con responsabilidad social.”<sup>255</sup>

---

<sup>254</sup> WALTON, John. *Elites and Economic Development, Comparative Studies on the Political Economy of Latin American Cities*. University of Texas. Austin, 1977. Pág. 163.

<sup>255</sup> Plegable publicitario del 2012 titulado: *Facultad de ciencias de la Administración, Posgrados 2012 – 2013*. Universidad del Valle. Cali 2012.

El sistema educativo está supeditado a los intereses del empresariado. Mientras ellos envían sus hijos a los mejores colegios y universidades del exterior<sup>256</sup> para que puedan retornar como líderes *emprendedores*, a los pobres les asignan pobres y caóticas universidades e instituciones como el Sena para que se conviertan en peones del capital. De esta forma, en lugar de brindar formación científica e integral, ofrecen especialidades para disfrazar el empirismo<sup>257</sup>. Pero como toda gran idea que ha de servir a los intereses de la minoría debe ser reglada, para ser legítima, ante los ojos de la gente, el Ministerio se encarga de expedir los estatutos correspondientes.

Otra de las instancias desde las cuales se ha ejercido la “pedagogía” de las masas, fueron los Festivales de Arte que se iniciaron en 1961, con el propósito de fomentar las bellas artes. Si bien fueron eventos de una amplia participación ciudadana, que ayudaron a que expresiones como la pintura, la música y el teatro, entrarán a formar parte activa de vida cotidiana de la ciudad capital, a la postre se convirtieron en el medio ideal para irradiar la visión que la nueva burguesía traía sobre el ARTE auténtico, es decir la *estética* (como la define Bourdieu, del gusto distinguido<sup>258</sup>), las tendencias vanguardistas y universalistas de lo artístico. Este certamen anual, celebrado en fecha distinta de la Feria, se organizaba desde la escuela

---

<sup>256</sup> Para los años setentas se estimaba que el 32.2 % de los líderes caleños enviaban a sus hijos a estudiar al exterior. WALTON, John. *Elites and Economic Development, Comparative Studies on the Political Economy of Latin American Cities*. University of Texas. Austin, 1977.

<sup>257</sup> Véase CORDÓN, Faustino. *La función de la ciencia en la sociedad*. Anthropos. Barcelona 1982. En especial el capítulo tercero. Por ejemplo señala: “Es, pues, injusta la sociedad que no se propone elevar a todos sus miembros al conocimiento de la verdad que, penosamente, se va tejiendo entre todos y que, obra continua de todos, nadie tiene derecho a impartir selectivamente”. Pág. 140

<sup>258</sup> Véase BOURDIEU, Pierre. *La Distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Taurus. Madrid, 1988.



de Bellas Artes con la minoría dirigente, representantes de las distintas instancias del gobierno y del empresariado, con el propósito de contribuir al fortalecimiento de la hegemonía y para proyectar una imagen de la ciudad apropiada a los intereses de la industria turística y la inversión de capitales. Por ello se escribía en 1964:

“Es indudable que en 1961 se gestó en Cali el más grande acontecimiento artístico cultural del país en sus festivales de arte, que hoy significan a través de la noticia, la suplantación internacional de una denigrante fama por las crisis intestinas rurales hoy en vía de definitiva desaparición”<sup>259</sup>.

La imposición del nuevo ideario artístico, la negación de las convulsiones sociales (entre ellas la aparición de movimientos guerrilleros), y la proyección de una cierta imagen de ciudad atractiva, fueron las principales preocupaciones que llevaron a una serie de publicistas de la oligarquía o sus fieles servidores, a ocupar importantes espacios en los medios masivos de comunicación, con sus artículos, editoriales o entrevistas. Con el tiempo, esa intensa tarea organizativa, dio sus frutos en la aceptación de los nuevos idearios por parte de amplios sectores de la población, en la conformación de un grupo de intelectuales y en la creación de Museo de Arte Moderno La Tertulia, punto donde se consolida y a partir del cual se irradiarán las artes auténticas. La creación del museo, y su sostenimiento con dineros públicos, marca una ruptura importante con el pasado y con el presente, porque se ocupa sólo de lo “contemporáneo”, y se constituye en otro centro educativo segregacionista, elemento para el desconocimiento de lo diferente, de imposición de miradas

---

<sup>259</sup> Díaz Aparicio, Alba. En Revista *Atalaya Municipal* N° 2 de 1964.

distintivas, alejadas o diferenciadas de lo popular, donde las manifestaciones indígenas, de las comunidades negras no tienen cabida. Como tantos otros museos hace su selección negando la diversidad de narrativas, de que habla la profesora Margarita Garrido:

“El guión del Museo en su dimensión formativa debe contribuir a llevar al individuo a situarse en la cultura de modo que pueda ser no sólo un miembro más, acorde con un prototipo, sino un individuo consciente de su lugar en ella, con capacidad de reconocer la perspectiva o punto de vista que la caracteriza y de hacer opciones autónomas”<sup>260</sup>.

En cuanto tiene que ver con las artes plásticas, los Festivales de Arte y el Museo La Tertulia jugaron un papel importante en la imposición de las corrientes internacionales de moda, del esnobismo y de una manera nueva de evaluar la pintura<sup>261</sup>. Luis Aragón Varela dio su batalla en defensa del arte como disciplina de conocimiento centrada en valores plásticos y dio una batalla contra el mal ejercicio de los que oficiaban como críticos de arte, durante los festivales; en el diario El País fijó su posición en repetidas ocasiones frente a los concursos de pintura y en 1965 rechazó la actitud de Marta Traba por su ignorancia en materia de dibujo:

“Pero donde se aprecia mejor sus fallas en las artes plásticas, es cuando se refiere a cualesquiera de sus diversas manifestaciones, pues el menos avisado notará que el mismo lenguaje **cantinflesco** que usa para referirse a una pintura, lo emplea en una escultura, una cerámica, una obra de

---

<sup>260</sup> Véase GARRIDO, Margarita. “Un museo con Narrativas Diversas” pág. 259 y otras reflexiones en el artículo de OCHA GAUTIER, Anamaria “Arte y Etnografía”, en: AA.VV. *La Arqueología, la Etnografía, la Historia y el Arte en el Museo. Memorias de los coloquios nacionales*. Museo Nacional, ministerio de cultura. Bogotá, 2001.

<sup>261</sup> Véase la historia oficial del Museo en AA.VV. *Historia de Cali siglo XX*. Universidad del Valle. Cali, 2012. En su tomo III.

arquitectura y hasta para una película. Doña Marta está exagerando demasiado cuando se toma la libertad de creer que aquí nadie sabe nada de esas cosas. Ojalá que para 1966 se convenza de que su fuerte es la historia del arte y no la crítica<sup>262</sup>.

Con el control adecuado de los medios de comunicación y la organización de importantes eventos internacionales en La Tertulia el sector dominante de los ámbitos nacional y regional impuso como patrón válido, de lo artístico, las opiniones de la famosa *critica*.



Figura 4.5. El Museo de Arte Moderno, se encuentra en un sector exclusivo de la ciudad, en el barrio el Peñón. Foto del autor.

---

<sup>262</sup> Diario *El País* del 5 de enero de 1965.

En las otras artes, algo similar sucedió en los mediados de siglo, la nueva clase social burguesa y la pequeña burguesía esnobista, menospreciaron el pasado y fueron estructurando mecanismos de congregación y promoción de manifestaciones como el teatro, la música clásica, la poesía y la danza. De esta manera, a partir de la sociedad de masas y gracias a la formación escolar especializada, se segrega el grupo de individuos que harán parte del campo intelectual, para entrar en la lucha por los recursos y el poder simbólico,

“La estructura del campo es un estado de la relación de fuerzas entre los agentes o las instituciones implicados en la lucha, o si se prefiere así, de la distribución del capital específico que, acumulado en el curso de las luchas anteriores, orienta las estrategias ulteriores. Esta estructura, que constituye el principio de las estrategias destinadas a transformarla, está ella misma siempre en juego: las luchas que tienen lugar en el campo tienen por objetivo (enjeu) el monopolio de la violencia legítima (autoridad específica) que es característica del campo considerado, es decir, en definitiva, la conservación o la subversión de la estructura de la distribución del capital específico”<sup>263</sup>.

Sin lugar a dudas el éxito de la dirigencia en este plano que venimos analizando lo constituye la aceptación casi universal, de las pautas trazadas por el discurso dominante. Un discurso que se impone a partir de la primicia de las bondades que ofrece el arte en la humanización de los hombres y con las pretensiones de resaltar la *Cultura*, pero despojándola de sus esencias históricas, sociales y políticas<sup>264</sup>. Lo más interesante es encontrar en sectores autodenominados luchadores

---

<sup>263</sup> BOURDIEU, Pierre. *Cuestiones de sociología*. Istmo. Madrid, 2003. Pág. 113-114.

<sup>264</sup> “Para la ideología dominante la cultura no tiene nada que ver con la economía ni con la política y se reduce a la conservación arqueológica de un patrimonio cultural, a la reproducción de objetos y formas

populares, participando y fomentando formas artísticas e instituciones cuyo propósito es sólo reconocer las manifestaciones que las minorías del poder señalan como las legítimamente validas.

La defensa del *arte* y de la *cultura* en abstracto, en los discursos pretendidamente neutros o con las llamadas frases de cajón, son precisamente los que propician la aceptación de la hegemonía de los privilegiados. A manera de ejemplo veamos lo que en una tesis de grado se afirma como hipótesis de trabajo sociológico:

“El estímulo de las actividades artísticas implica una disminución de la violencia, convirtiéndose así en un acelerador del desarrollo sociocultural y económico de la ciudad”<sup>265</sup>.

La apropiación del pasado, ha sido un medio muy empleado por nuestros dirigentes, para proyectar sobre la sociedad su legitimidad, para exaltar sus supuestas cualidades, valores y actitudes superiores. Los publicistas historiógrafos, hasta el momento nos han legado una buena colección de textos, lujosamente editados, en los cuales nos enseñan los actos heroicos de los ilustres, distinguidos y rozagantes personajes. Con los recursos públicos, de las diversas entidades oficiales del orden regional o local como, la imprenta departamental, secretarías, alcaldía o gobernación, desde las múltiples organizaciones gremiales, y sus fundaciones *sin ánimo de lucro* se publican las fotografías y las adulaciones mutuas que se hacen los miembros del

---

culturales de carácter cosmopolita o simplemente transnacional y a la producción de mercancías artística sometidas a la oferta y la demanda, es decir, al éxito o al fracaso. La crítica de arte sigue, por supuesto, esos lineamientos y los convierte en valores universales inapelables”. GIL, Jorge Albeiro et al. *Crisis de valores y políticas culturales*. Informática Bogotá, 1987. Pág. 26.

<sup>265</sup> RODRÍGUEZ CASTRILLÓN, Marisol. *La relación entre violencia y cultura en Cali Bajo la Óptica del Capital Social*. Tesis, Facultad de Ciencias Sociales. Cali, 2001. Pág 51.

sector dominante y sus publicistas. Como ya en capítulos anteriores se han presentado algunos casos, sólo se mencionan unos más.

- Para exaltar el empuje del desarrollo industrial y mostrar el optimismo por el fin de la violencia, se publicó en 1960 el libro *Valle del Cauca, Medio Siglo de Riqueza*. En el artículo sobre la poesía destacaban la obra religiosa Mario Carvajal y al hacer referencia a la vida elegante decían:

“Para una ciudad esencialmente cosmopolita como Cali, los Night Clubs son *artículo de primera necesidad*. Sin embargo la gran vida social de la ciudad no se hace en los numerosos sitios de esta clase sino en los grandes clubes sociales como el Campestre, el San Fernando, el Colombia, la Ribera, el Náutico” luego decían “De estos, el Colombia y el Campestre son para la élite ciudadana. Para los poderosos de la sociedad. Severo, decorado con esa sobria elegancia que sólo el buen gusto puede producir, el Club Colombia es el centro de las actividades diarias de la “Crema” de Cali. En él se dan cita todos los hombres que dirigen la industria, el comercio y, en general la economía de la ciudad y el departamento. Casi los mismos socios del Club Colombia, lo son del Campestre. Modernizado con un gusto extraordinario, dueño de las más bellas canchas de golf y campos especiales para equitación, polo, etc., el Campestre reúne en sus dependencias a esa misma sociedad que gusta de mezclar la severidad del uno con la elegante alegría campestre del otro”.

Por último hay que destacar que al hacer un balance de la creación de la CVC en la década de los cuarenta decían:

“Crecía el Valle con ritmo palpable. Pero le faltaba un profeta. El hombre que llevara a esta generación a cumplir el deber que realizaron quienes al derrotar las ciénagas hicieron posible la economía pecuaria. Faltaba el apóstol de la economía agrícola. Esa fue la tarea de Ciro Molina Garcés. Un auténtico profeta en su tierra. Era doctor en filosofía y letras, y esa formación humanística lo capacito para entender el problema económico que es, en esencia, un problema del hombre”<sup>266</sup>.

- Un gran publicista fue Joaquín Paredes Cruz quien escribió, muchas monografías para hacer inventarios de sucesos y exaltar las grandes figuras del Valle. Entre otros tantos compuso, *El Valle del Cauca, su Realidad Económica y Cultural y Tulúa Historia y Geografía*,

- La Corporación Financiera del Valle, editó *Historia de la Cultura Empresarial en el Valle del Rio Cauca* de Oscar Gerardo Ramos<sup>267</sup>. En el prologo Julio Manuel Eyerbe, aprovecha para hacer unas referencias sobre las acciones de su padre, el primer gobernador del Valle, don Pablo Borrero Eyerbe.

- Un texto claramente publicitario fue *Cali solicita la sede de los VI Juegos Panamericanos*, escrito por Alfonso Bonilla Aragón. Publicado por el Comité Pro-sede de los Juegos Panamericanos e impreso por la compañía Carvajal S.A. En el apartado “Los que hicieron el presente” destaca como grandes figuras

---

<sup>266</sup> LJUNGBERG, Eric. *Valle del Cauca, Medio Siglo de Riqueza*. Interprint. Colombia, 1960.

<sup>267</sup> RAMOS, Oscar Gerardo. *Historia de la Cultura Empresarial en el Valle del Rio Cauca* Corporación Financiera del Valle. Colombia, 1996.

de nuestra historia a: Sebastian de Benalcazar, Joaquín Caicedo y Cuero, Eustaquio Palacios, Jorge Isaacs, Santiago y Harold Eder, Jorge Holguín, Alfredo Vásquez Cobo, Ulpiano Lloreda, Ignacio Rengifo, Ciro Molina Garcés, Hernando Carvajal, Manuel Antonio Carvajal, Hernando Caicedo, Joaquín Borrero Sinisterra y Ruben Orozco Micolta<sup>268</sup>. En el libro se encuentra la publicidad desarrollista de la época:

“La CVC liquidó la Colonia como expresión económica en la región más rica de Colombia, cambió la vela del sebo por la bombilla, el buey por el tractor, la “quema” anual por el abono. El campesino supersticioso, por el obrero especializado, el pastor por el industrial. Además, tan importante como su acción directa es la que logra, día a día, a través de la inducción. No es sólo lo que hace con sus propios recursos, sino lo que consigue por medio del ejemplo estimulante”<sup>269</sup>

Y agrega que falta mucho por hacer pero que en 10 años la actual promoción humana ha hecho más en servicio del hombre y de su tierra de lo que realizaron quienes la precedieron desde 1539. Finalmente en un largo apartado sobre la caña hace defensa de su industria y termina diciendo que ese producto es prenda de garantía para la libertad económica y el orden social de Colombia. Otros libros posteriores se

---

<sup>268</sup> Micolta fue concejal aparentemente de extracción popular y liberal. Su nombre recuerda la diversidad clasista de los partidos tradicionales, en los momentos de la conformación de la clase política y del ascenso del clientelismo.

<sup>269</sup> Pág. 137



encargaron de exaltar la memoria del autor y por eso al aeropuerto de *Palmaceca*, le anexaron el nombre de *Alfonso Bonilla Aragón*

- En la construcción de héroes o celebridades no solo están los delegados de la oligarquía, pues hay sectores de las capas medias que siempre están dispuestas a participar en la elaboración de los mitos que sustentan la hegemonía. Para ejemplo está la publicidad desplegada en torno del joven burgués, drogadicto y suicida Andrés Caicedo, autor del libro *Que viva la música*, para hacerlo figurar como pieza cumbre de la literatura Colombiana. Por eso un espíritu crítico escribía hace poco:

“Caicedo, al menos su póstuma celebridad, es el fruto de una cruzada publicitaria de familiares y amigos. A fin de cuentas, el anzuelo propagandístico en torno a su silueta consiste en asimilarla con su contexto histórico de utopía y drogas”<sup>270</sup>

- Como el listado podría extenderse mucho, bastará con recordar por último el libro *Crónicas históricas de la región Vallecaucana* un ejemplo claro de cómo por medio del clientelismo se utiliza el pasado con protervos fines. A partir de viejos textos, la oficina del gobernador Germán Villegas Villegas, diseña un contrato de edición entre el Fondo Mixto (gobernación) y los amigos del mandatario, para obtener recursos con miras a nuevas elecciones y de

---

<sup>270</sup> CASTAÑO GUZMÁN, Ángel. “Contra el mito de Andrés Caicedo”. Periódico *el Espectador*. 26 de mayo del 2012.

paso para exaltar todas las actividades desempeñadas durante su mandato. El resultado fue efectivo, después de esas fechas el señor Villegas ha sido senador de la república.

A pesar de toda esa enorme labor de enaltecimiento de la historia comarcana, que dedica amplios espacios a los líderes, riquezas y progresos del Valle del Cauca, hay un detalle muy importante para resaltar, y es que a pesar de la diversidad étnica del departamento, los negros ni los indios figuran como líderes políticos, como grandes emprendedores ni como figuras egregias. Es posible que la explicación esté en que el sector dominante considera que ellos son gentes inferiores, carentes de la genética necesaria para desempeñar tales roles. Evidentemente así no lo van a decir, pero sus escritores y analistas se encargan de proyectar en los medios de comunicación de masas la impresión de que, por naturaleza sólo los blancos pueden ser elegantes y distinguidos. Los demás son brutos, casi siempre delincuentes y, a lo sumo, pueden llegar a ser buenos estibadores o bailarines de salsa y currulao.

Con respecto a las comunidades negras o afro descendientes se puede decir que son más del 25% de la población Colombiana y el Departamento del Valle cuenta con la mayor parte 1.720.257 habitantes, de los cuales Cali tiene 1.064.648. Sobre otros municipios las siguientes cifras dan una idea de su distribución espacial.

**TABLA 4.9. POBLACIÓN AFRO ALGUNOS MUNICIPIOS<sup>271</sup>**

<b>MUNICIPIO</b>	<b>TOTAL</b>	<b>AFRO</b>	<b>%</b>
Cali	1'985.906	1'064.648	54%
Buenaventura	259.510	227.816	88%
Buga	124.745	34.929	28%
Candelaria	65.970	32.325	49%
El Cerrito	58.216	17.465	30%
Florida	50.429	20.450	35%?
Jamundí	61.401	30.126	49%
Palmira	256.993	123.848	48%
Tuluá	180.945	50.665	28%
Yumbo	74.653	17.170	23%

Llama la atención que el 74% de los afro descendientes viven en condiciones de extrema pobreza, sin servicios sanitarios, con altas tasas de analfabetismo y con los peores niveles de esperanza de vida. Buenaventura por ejemplo figura como una de las ciudades más pobres del departamento, donde incluso sus pobladores, por la carencia de tierra se han visto obligados a vivir en medio del mar en sistemas de vivienda en palafitos<sup>272</sup>. Ellos coexisten en una ciudad apiñados con índices de violencia muy elevados por la presencia de la delincuencia, la guerrilla y el paramilitarismo, a pesar de ser el principal puerto del país. Pero invisibilidad de las negritudes dentro del discurso hegemónico se complementa con los roles asignados a los miembros de esta comunidad, como lo ha hecho el periódico *El País*, que durante décadas ha publicado unos dibujos sobre las mujeres del servicio domestico, sutilmente llamada *Nieves*.

<sup>271</sup> Aunque se dice que se parte de datos del 2006, deben considerarse sólo como referencia general. El artículo se titula “Estadísticas de la Población Afrocolombiana” tomadas de: <http://axe-cali.tripod.com/estadisticas-c.htm>

<sup>272</sup> Véase respecto de las tipologías habitacionales y de poblamiento: MOSQUERA TORRES, Gilma. Vivienda y arquitectura tradicional en el pacífico colombiano, patrimonio cultural afrodescendiente. Universidad del Valle. Cali, 2010.

La población indígena, por su parte, se halla más dispersa pero en iguales condiciones de marginalidad, aunque debemos reconocer que la reforma constitucional de 1991 dotó a esta comunidad, como a los afro descendientes, de unas mayores garantías políticas, y la posibilidad de contar con espacios definidos dentro del territorio<sup>273</sup>. El problema es que la naturaleza velada y profunda del racismo de nuestra sociedad que persiste en tomar en cuenta el color de la piel, más que las formas de organización social, viene acompañado con sus formas de exclusión y violencia. En el año 2002 se informaba lo siguiente:

“Los 24.700 indígenas que hoy viven en el Valle del Cauca existen y se agrupan en 79 cabildos y 20 resguardos. Son 11.000 paeces, 9.000 chamíes, 2.000 waunanas y 400 eperaras-apidasaras”<sup>274</sup>.

**TABLA 4.10 ALGUNAS COMUNIDADES INDÍGENAS<sup>275</sup>**

<b>Comunidad</b>	<b>Total</b>
<b>Paeces</b> Triunfo Cristal Paez, Nasa Kwe's kiwe, Kwet Wala, Kwe's Kiwe Nasa, Rio Pepitas, La delfina, Cañon del rio Guabas	39
<b>Waunana</b> Puerto Pizaro, La Meseta, Chamapurro, Cerrito Bongí	7
<b>Eperara-Siapidara</b> Joaquincito,	1
<b>Embera Chamí</b> Guasiruma, Tres Puertas, Batatal, Riobravo, Paila Arriba, La Estación, El Puente	32

<sup>273</sup> Véase la *Constitución Política de Colombia*. Atenas. Cali 1998. Artículos 329 y 330.

<sup>274</sup> GARTNER, Álvaro. Editor “Vallecaucanos de tez cobriza” *Gaceta* dominical del periódico *El País* N° 622. 13 de octubre 2002

<sup>275</sup> Tabla elaborada a partir de algunos datos del artículo del *País*.

En la figura 4.6 se presenta un mapa sobre la distribución espacial de las principales comunidades aborígenes en el territorio del departamento del Valle, aunque debe considerarse como una información de referencia general<sup>276</sup>.

### MAPA DE LA UBICACIÓN DE LOS ACTUALES ABORÍGENES DEL VALLE

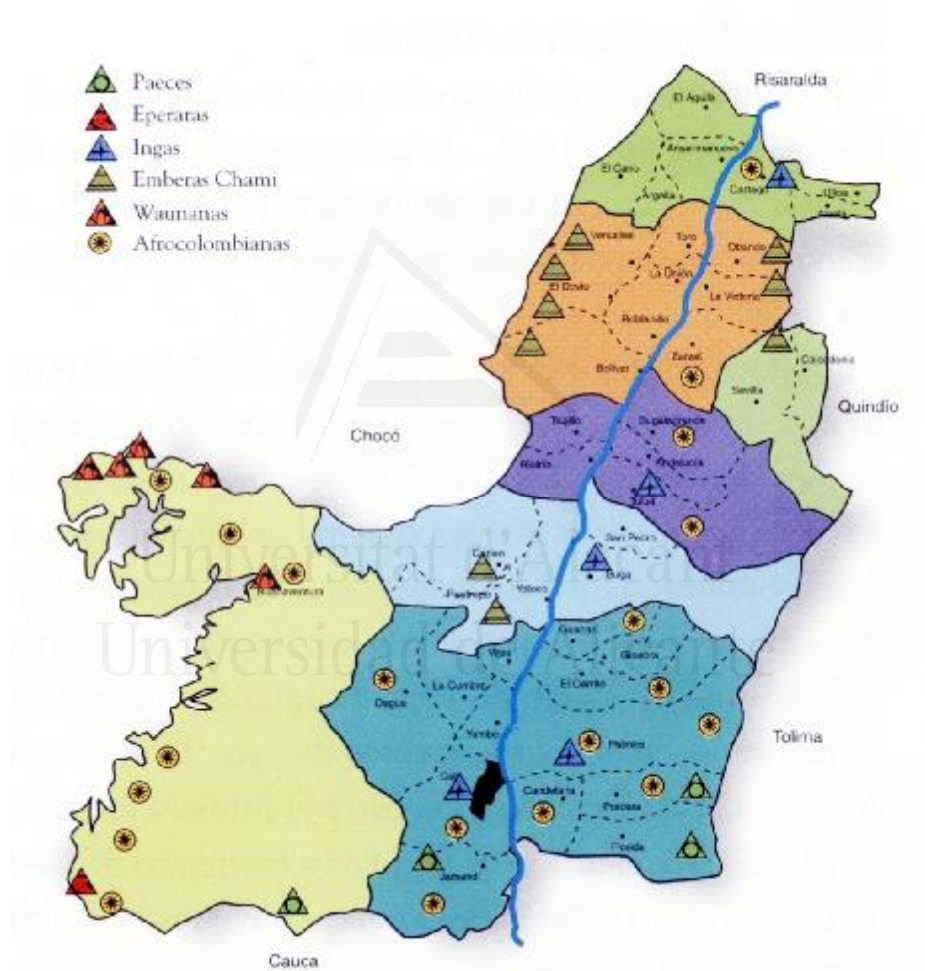


Figura 4.6. Nota, los Paeces pueden tomarse como Nasa. Mapa Tomado de El Valle del Cauca y sus cuarenta y dos municipios. Pág. 14.

<sup>276</sup> Para mayor información puede consultarse información sobre la Organización Regional Indígena del Valle del Cauca (ORIVAC) o por medio del Comité regional indígena del Cauca. [www.cric-colombia.org](http://www.cric-colombia.org)

En un marcado contraste tenemos las numerosas publicaciones y atenciones que la minoría dirigente dispensó a la señora Rosa Cadavid, viuda del que fuera alcalde de Palmira, don Fernando Arboleda. Las actividades que esta dama emprendió en el curso de su vida fueron exaltadas por sus amistades y refrendadas por las distintas instancias del Estado. Por ejemplo en 1970 fue condecorada con la medalla del mérito cívico por la alcaldía municipal, luego en junio de 1989 el gobierno del Valle le impuso la orden *Ciudades Confederadas del Valle del Cauca* en el grado Cruz de Oficial por medio del decreto 0798. Pero el más importante título se lo concedió el presidente César Gaviria Trujillo, cuando le entregó la Cruz de Boyacá en la categoría de *Comendador* mediante disposición 2048 de 1991, al decir de la prensa: por sus beneméritos servicios prestados al país con sus campañas ecológicas y de ornato, así como por sus cruzadas cívicas y sociales en pro de las clases menos favorecidas. La ceremonia de entrega fue presidida por el gobernador Mauricio Guzmán Cuevas y a ella asistieron, entre otros, el alcalde de Cali, Germán Villegas Villegas, Monseñor Pedro Rubiano Sáez arzobispo de Cali y el coronel Ismael Hidalgo comandante de la policía. Las palabras elogiosas de su hija Esmeralda complementaron el acto que el diario *El País* tituló “Homenaje a la Mujer Vallecaucana”<sup>277</sup>. Pero, como los títulos conferidos por los delegados del poder político, no son dádivas ni gratuitas ni desinteresadas, doña Rosa, al hacerse acreedora a las condecoraciones oficiales le fue refrendada su posición dentro de la sociedad, reconocidas sus virtudes y de forma sutil reiterados sus deberes con el poder. Por esto Bourdieu señal que

---

<sup>277</sup> Diario *El País* del 12 de Octubre de 1991.

“... el capital simbólico puede ser oficialmente sancionado y garantizado, e instituido jurídicamente por el efecto de la nominación oficial. La nominación oficial, es decir, el acto por el cual se le otorga a alguien un título, una calificación socialmente reconocida, es una de las manifestaciones más típicas del monopolio de la violencia simbólica legítima que pertenece al Estado o a sus mandatarios”<sup>278</sup>.

La clase dirigente en sus publicaciones reseñó en repetidas oportunidades las virtudes de este personaje y así es como encontramos en los diarios *Occidente* y *El País*, de Clara Zawadsky cuatro reseñas, de Beatriz López de B. dos, de Cielo Díaz de Daza una y de Margoth Pineda dos. También se hallaron dos dibujos “Nieves” de Consuelo Lago<sup>279</sup>. En esos escritos nos cuentan de cuando ella asiste al Club Colombia, a la kermesse, a la junta directiva de la Semana del Menor, que con Isabel Zawadsky hizo una campaña para dotar a Cali de más vehículos para la policía, nos cuentan que le gusta viajar, que tienen bellos recuerdos de cuando conoció al Sha de Irán y que posee una floristería en la cual trabaja para sacar adelante sus hijas. En el terreno político, tal y como más regularmente entendemos el termino, nos mencionan que habla del malestar que siente por Fidel Castro y lo compara con Laureano Gómez y se reconoce liberal. Por su tenaz determinación, afirma Clara Zawadzky “Rosa asentó las bases del feminismo caleño sin saberlo”.

Margoth escribió quizás el más interesante de los artículos, el 3 de junio de 1970 que apareció en el diario *Occidente*, en él se afirman cosas como las siguientes: en la residencia de doña Rosa se “...respira un ambiente de refinamiento”, se

---

<sup>278</sup> Bourdieu, Pierre: “Cosas Dichas”. Pág. 138.

<sup>279</sup> Las dos intenciones de caricatura traen las siguientes leyendas. “Como su nombre lo indica, misia Rosita Arboleda es muy ecológica!” y “Misia Rosita ha dedicado su vida a hacer arboledas.

encuentran antigüedades y recuerdos de viajes al exterior. “Llaman la atención obras pictóricas muy antiguas de grandes maestros”. En su casa hay un escritorio italiano, una lámpara que compró en Atenas, y la Biblia está en el atril de la sala. Además tiene unos muebles de estilo de cuando se casó con don Fernando quien fue un “hombre de letras y de una ilustración científica muy profunda”. Y de las hijas dice que son su orgullo, damas cultas y distinguidas.

Los comentarios sobre Rosa de Arboleda, “mujer excepcional”<sup>280</sup>, muestran un discurso para la gestación de las nuevas celebridades, porque atrás quedaron los héroes de la gesta independentista, y procuran indicar una posición privilegiada de sus publicistas, así como del personaje objeto de exaltación, con los comentarios sobre las peculiares actividades sociales, viajes y enseres. De ahí que valga la pena recordar que:

“Las imágenes de los altos círculos que predominan entre la masa, son las de la élite vista en función de sus celebridades. Al ocuparme de las celeridades profesionales, señalé que la élites poderosas instituidas no monopolizan los resplandores de la aclamación nacional. Los comparten en toda la nación con las criaturas, frívolas o bochornosas, del mundo de la celebridad, que sirve de esta manera como pantalla deslumbrante que disimula el auténtico poder. Como el volumen de la publicidad y la aclamación recae principalmente y de modo continuo sobre dichas celebridades profesionales, lo desvían de la élite poderosa. Así que la visibilidad social de ésta es reducida por al distracción organizada, o mejor dicho, la visión pública de sus miembros se efectúa a través de la celebridad que divierte y entretiene –o repugna, según el caso”<sup>281</sup>

---

<sup>280</sup> Diario *Occidente* del 24 de junio de 1984

<sup>281</sup> Wright Mills, C. *La Elite del Poder*. México: Fondo de Cultura Económica, 1957. Pág. 320.



Las referencias hechas sobre Rosa Cadavid, sobre la vida de sus hijas con sus particulares oficios y gustos, así como sobre sus amistades en los medios de comunicación, denotan la preocupación de una clase pequeño burguesa en ascenso que busca aproximarse al ideal de distinción. Una circunstancia bien aprovechada por el sector dominante porque ella fue exaltada para la historia, no tanto por sus proezas sino por el significado que tuvo para proyectar sobre las masas los ideales virtudes y aspiraciones de la minoría.



Figura 4.7. Tomada del diario el País del 13 de septiembre de 1996.

La actividad de ornato urbanístico de la señora Cadavid es otra de las manifestaciones de la operación de transformación del territorio, como lo ha sido también la arquitectura, solo que a una escala menor, si la comparamos con las

grandes construcciones civiles de viaductos o los sistemas de diques y canales de riego, que realizara la CVC. Pero ello no significa que sean de escaso valor simbólico porque por medio de la arquitectura también se proyectan sobre la comunidad otras visiones del mundo: ideas sobre lo público y lo privado, sobre los usos y valores del espacio e imaginarios de belleza y confort. Por esto cuando asciende al poder la clase burguesa, en sustitución de los viejos terratenientes, se impone el deseo de transformar los espacios, en la idea de entrar en la modernidad.

“Durante la época 1954-1976, la historia de la arquitectura en Colombia registra una variación en el énfasis que toma el vandalismo. Tras la oleada de demoliciones y desfiguraciones en muchas ciudades del país en los años 30 y 40, y de la cual las principales víctimas fueron los templos y conventos coloniales, comenzó una segunda etapa, que afectó a las pequeñas iglesias de muchos pueblos y aldeas del país. Las más modestas edificaciones religiosas domésticas de los siglos XVIII y XIX acompañaron al limbo de la destrucción parcial o total a muchas casas construidas durante el siglo pasado en todo el país. Para remplazar a las primeras había un eclecticismo de nuevo cuño, practicado con unanimidad por el clero colombiano y basado esencialmente en recuerdos goticizantes o residuos renacentistas. Para suceder a la arquitectura residencial, humilde o lujosa, había otro eclecticismo, hecho de retazos aislados de arquitectura “moderna”, cuyo nivel estético bajaba en proporción directa a su distancia con respecto a los grandes centros urbanos. Los materiales y técnicas de la arquitectura contemporánea practicada en las ciudades importantes han ido contaminando la arquitectura popular urbana y rural en Colombia, con grave desmedro de la economía regional y de los resultados estéticos y ambientales de la construcción anónima”<sup>282</sup>

---

<sup>282</sup> Telles, Germán. “Arquitectura actual” en *Historia del arte colombiano*. Vol XII Bogotá 1983. Pág. 1632-1664.

Empieza entonces en las ciudades del departamento la sustitución de las viejas construcciones con sus gruesos muros de adobe, la teja de barro, y las ventanas pequeñas que daban frescor a los espacios interiores. Desaparecen los aleros que protegían a los transeúntes del sol o la lluvia y se van sustituyendo los patios interiores y las calles estrechas para dar paso al rey del mundo moderno: el automóvil. En consecuencia se van poniendo de moda el cemento, los grandes ventanales, la cristalería, el asbesto-cemento y sobre todo el asfalto. Así entonces se produce un encarecimiento de las obras y se abren nuevas oportunidades a los fabricantes de materiales de construcción y a los empresarios del sector. Con relación a Cali y con humor dice el profesor Aprile que en el afán modernizante se modifican incluso las iglesias:

“... gracias a la incuria de la Curia. Se dejó arruinar la vieja Ermita del siglo XVII para construir el pastiche de una catedral gótica que semeja a la de Chartres, pero en miniatura y de estilo Violet Le Duc, en ladrillos y concreto, estucada con yeso; engendro que no pasa de ser una anécdota arquitectónica del tipo Disneylandia”<sup>283</sup>

---

<sup>283</sup> APRILE-GNISET, Jacques. *La ciudad colombiana* (vol 4). Universidad del Valle. Cali, 2010. Pág. 69.

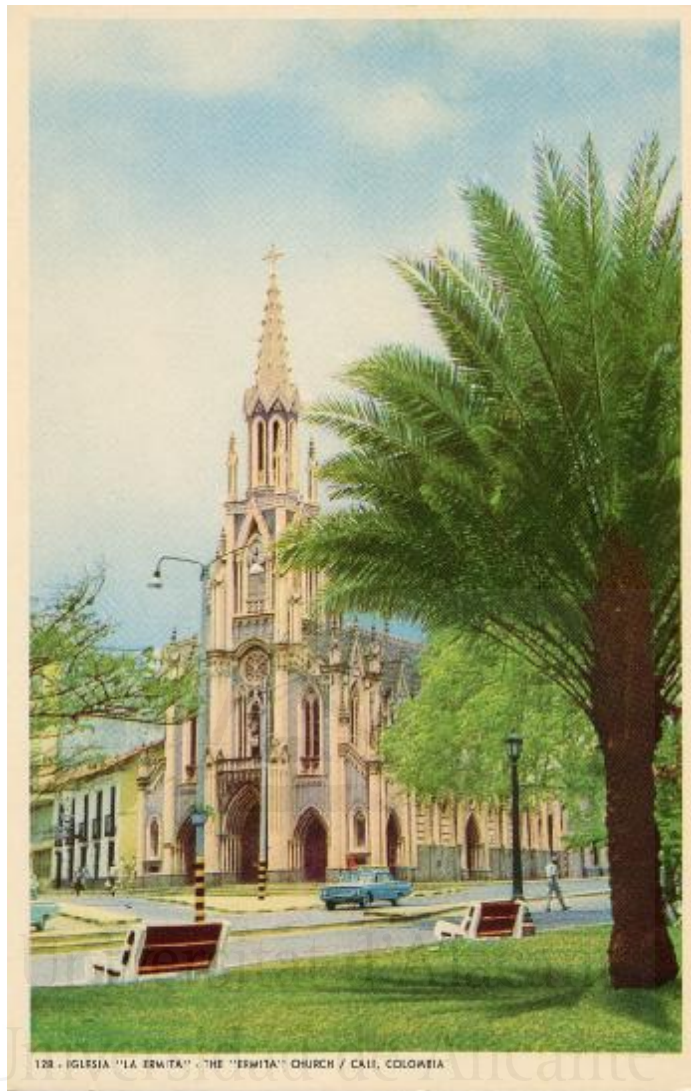


Figura 4.8. Tomada de una vieja tarjeta postal.

Es una paradoja que ese pequeño engendro, se haya convertido, con ayuda de los medios masivos de comunicación, en el orgullo de una ciudad que en realidad no ha sabido conservar su patrimonio. Ya del viejo centro histórico queda poco porque los especuladores hacen y deshacen como les conviene, con el concurso de sus arquitectos, verdaderos promotores de las ideas extranjerizantes. Un ejemplo fue la

destrucción de la manzana que está en frente del Teatro Municipal, donde se construyó el *búnker laberintico* de Salmona.

“Cali en 1949, al igual que Bogotá, contrata a los arquitectos José Luis Sert y Paul Wiener, socios en la firma neoyorquina Town Planning Associates –Medellín los había contratado a finales de 1948- para realizar un plan urbanístico. Aunque este no se llevó a cabo, seguramente dio las bases para que en 1954 se concibiera el Código Urbanístico de Cali que en el desarrollo de los parámetros de la filosofía de los Congresos de Arquitectura Moderna que promueven las ciudades organizadas por zonas a partir de sus funciones fundamentales, reglamenta los usos del suelo, zonificación, trámites, normas de construcción y control de las mismas. Exceptuando unos pocos ejemplos arquitectónicos institucionales y un número menor de casas realizadas en la década de los treinta, la Arquitectura Moderna en Cali fue prácticamente introducida a finales de la década de los cuarenta, en un hecho impulsado por el trabajo visionario del arquitecto Alfonso Caicedo Herrera al promover la Fundación de la Sociedad Colombiana de Arquitectos de Cali y de la Facultad de Arquitectura de la Universidad del Valle, en 1947”<sup>284</sup>

Así fue como llegaron de Europa las ideas transformadoras para complacer los caprichos de casta dirigente. La nueva moda será, por lo tanto, construir casas de espacios interconectados, en lugar de aquellas que utilizaban subdivisiones. Casas de geometrías puras y sin adornos, con grandes ventanales para que el sol entre a todos los espacios, pero también para descubrir y disfrutar el entorno desde los espacios íntimos. Con fachadas sobrias y preferiblemente en lugares altos, como corresponde a los altos estratos, para lograr el dominio simbólico sobre el paisaje.

---

<sup>284</sup> BUITRAGO GÓMEZ, Pablo. GÓMEZ ARANGO, Pedro. *Casas modernas en Cali: medio siglo de arquitectura doméstica colombiana*. Programa Editorial Universidad del Valle. Cali, 2011.

“Esto podemos verificarlo en el caso de Cali con dos casas pioneras en este trabajo: la casa Domínguez (1936), diseñada y construida por el ingeniero Jorge Domínguez y la Casa Salcedo Cabal (1937), también hecha por ingenieros constructores, la firma Villa y Yuste; ambas en el Barrio San Fernando, concebido éste como una especie de suburbio al más claro estilo norteamericano. Estas dos casas, distanciadas diez años de la siguiente casa moderna que registramos en este trabajo, son una estilización muy rigurosa de esa arquitectura republicana, que también es visible en el mismo barrio; esto le valió a la casa Domínguez ser declarada como la casa más fea de Cali. Ambas casas aún existen y se encuentran en muy buen estado.”<sup>285</sup>

Entre las casas reseñadas por Buitrago y Gomez se destacan aquí por su ubicación, propietarios y año de construcción; en el barrio San Fernando, la Casa Lozano 1947 y la casa Luisita Eder de Mejía 1957-58; en el barrio San Vicente, la de Ambrosina de Borrero 1953 y la casa Cárdenas; en el barrio Arboledas la casa Fernando Borrero 1953 y la casa Garces-Cordoba 1955, la Casa Arboleda 1960, la casa del consulado de EEUU 1960, la casa Leo Feldsberg 1960, y la casa Losada 1960; en el barrio Versalles la casa Sáenz 1955; en el barrio el Refugio la casa Luis Franco 1955, la casa Errázuriz 1960; en los cerros, camino a la loma de Cristo Rey, está la casa Chatain 1956-57 y la Casa Posada y Saa 1972; en el barrio Santa Mónica casa Guerrero 1958-60; y la casa del barrio Santa Rita de Pierangelo Pacini 1962. Por su puesto las familias prestantes del departamento ubican sus casas en barrios para ricos donde se edifican también las iglesias para ricos y que son muy distintas de las construidas para pobres. Para ejemplo está en Cali la iglesia de Nuestra Señora de Fátima. Figuras 4.7 y 4.8.

---

<sup>285</sup> Ídem Pág. 58



Figura 4.9. Santuario de Fátima  
Foto del Autor



Figura 4.10 Foto del autor



Esta iglesia es un ejemplo claro de cómo por medio de la transformación del territorio se induce simbólicamente a la naturalización (y santificación) de las diferencias sociales y espaciales porque, mientras en los años sesentas se construía el elegante Santuario de Nuestra Señora de Fátima en la parte alta del distinguido barrio de Santa Mónica Residencial, en el otro costado de la ciudad, en una calle estrecha se edificaba, la parroquia de Nuestra Señora de los Remedios, en el barrio Santa Mónica Popular, pero con guadua y palmiche. Posteriormente al barrio de los pobres fueron a colaborar los de la iglesia de los ricos y hoy, aunque sigue siendo pequeña, presenta otro aspecto porque ha sido remodelada con ladrillo farol, lámina de metal y teja de asbesto-cemento (figuras 11 y 12). Debido a esos materiales de construcción, el espacio interior es caluroso y por lo tanto los únicos adornos que tiene el techo en la parte interior son unos cuantos ventiladores. Ahora bien, el visitante de ambos recintos sagrados notará el impresionante contraste que hay entre ellos, en especial por el enorme poder simbólico de los elementos artísticos incluidos en el Santuario. Es tanto, que la oficina cural dispone de un pequeño folleto explicativo, para obsequiarles a sus visitantes<sup>286</sup>.

La fachada y el interior del Santuario denotan una fuerte influencia de las corrientes artísticas europeas de mediados del siglo XX, de la arquitectura de Le Corbusier y de la abstracción geométrica de pintores como Mondrian. Es por esto que algunos distinguen en la fachada una inspiración en el famoso arquitecto modernista brasilero Oscar Niemeyer. Ahora bien, lo más llamativo son los elementos decorativos; los relieves murales realizados en mármol blanco; el repujado

---

<sup>286</sup> Véase más información en <http://santuariovirgendefatimacali.org>

de las puertas de bronce; el techo del pórtico exterior que representa los doce meses del zodiaco; los vitrales que son rectilíneos y con tonalidad dominante azul; los techos abovedados que tienen representadas las estaciones del año con figuras esquemáticas; y múltiples mosaicos que adornan sus muros interiores. Además habría que agregar, que desde el pórtico de la iglesia se puede contemplar el paisaje de la ciudad, empezando por la parte residencial del norte y el centro, con sus edificios altos.



Figuras 4.11 Capilla del barrio Santa Mónica Popular



Figura 4.12 Interior de la parroquia de Nuestra Señora de los Remedios.  
Fotos del autor

## 6. LA SEGUNDA CRISIS SOCIAL Y POLÍTICA.

A pesar del entusiasmo que produjo el derrocamiento de Rojas Pinilla, la instauración del Frente Nacional, la llegada de las transnacionales, el crecimiento económico y los múltiples mecanismos empleados para la reconstrucción de la hegemonía, la oligarquía vallecaucana y su séquito de politiqueros, no pudieron detener la aparición de una nueva crisis política en el territorio. Las razones son obvias porque, si bien puede ser cierto que bajo el Frente Nacional se produjo un

aumento en la inversión social<sup>287</sup> para atajar el contagio del comunismo, hay que mirar las cosas en un conjunto más amplio de causalidades. Así por ejemplo que, las masas sintieron la continuidad de la violencia, la inequidad y sobre todo la exclusión de casi todas las formas de participación en la gestión de los asuntos públicos<sup>288</sup>. Además las intenciones de los industriales han sido las de buscar e implementar medidas que les permitan aumentar las ganancias al tiempo que limitaban el crecimiento del valor del trabajo. Una de esas medidas ha sido ofrecerle a los inversionistas, y en especial a las trasnacionales, las condiciones necesarias para la creación de las zonas francas,

“Colombia reúne satisfactoriamente estas condiciones, toda vez que se encuentra en la ruta obligada desde Suramérica hasta Norteamérica y cuenta con fuerza laboral cuyo valor se aproxima a US \$0.30 la hora realmente trabajada, mientras que en los Estados Unidos esta misma hora alcanza un costo aproximado de US \$3,00. Es decir, desde las Zonas francas los productores extranjeros podrán reducir sus pagos por conceptos de salario en un 90%.” Y luego señala

“Las Zonas Francas del Valle son de especial importancia para todo el país. Debido a la tasa de crecimiento de la comarca, originada por la propia explosión demográfica y por las inmigraciones masivas, los índices de desocupación son altos. Las Zonas Francas aspiran generar trabajo para

---

<sup>287</sup> Véase MONSALVE SOLÓRZANO, Alfonso. *Legitimidad y soberanía en Colombia 1958-2003*. Universidad Pontificia Bolivariana, Universidad de Antioquia. Medellín, 2004. En la Pág. 111 presenta una tabla sobre el crecimiento del porcentaje del gasto social sobre el total, que pasó del 16.09% en 1958 al 47.17 en 1974. Y utiliza ese hecho para desvirtuar en la página 280, el argumento de que la pobreza indujo a la aparición de la insurgencia en Colombia.

<sup>288</sup> GÓMEZ CAMPO, Fabio Hernán. *Concentración del poder económico en Colombia*. 2ed. Centro de Investigación y Acción Social. BOGOTÁ, 1974. “Dentro de la compleja problemática socio-económica que el país está viviendo, arroja este análisis una luz importante: las principales decisiones económicas se hacen no en razón de las masas, sino del compromiso adquirido por unos pocos directivos, con el número no amplio de los propietarios. La consecuencia social brota: las masas solo son tenidas en cuenta, en cuanto convenga al interés de unos pocos...” Pág. 8

hombres y mujeres. La de Buenaventura, junto con la industria turística, pesquera y maderera, contribuirá a asegurar medios decorosos de vida para una población deprimida y que debe enfrentarse a las hostiles situaciones creadas por el subdesarrollo”<sup>289</sup>

Por supuesto que con los salarios bajos, garantizados por medio de la legislación laboral, la represión policial y las exenciones de impuestos, los capitalistas invertirán en nuevas industrias y aprovecharán la sobre oferta de mano de obra que se fue concentrando en las principales ciudades del departamento, producto de la violencia y de los nuevos idearios de bienestar. Ya se ha mencionado a Yumbo, pero Tuluá es otro ejemplo porque en los años sesentas nos dicen que ya se habían establecido los Ingenios San Carlos e Ingenio La Carmelita, productores de azúcar. 22 ingenios paneleros, Industrias metal-mecánicas, fabricantes de molinos de arroz y maquinaria agrícola, fabricantes de muebles y estructuras metálicas e industrias alimenticias como Levapán<sup>290</sup>. Y aunque en dicho proceso industrializador unas poblaciones tomaron más ventaja que otras, el ritmo de concentración urbana no disminuyó. El profesor Francisco Zuluaga por ejemplo, señala que,

“...mientras la población urbana de 1951 prácticamente se triplica para 1985, la población rural de 1951 se reducía a la mitad en 1985 (...) De tal manera que, en 1951 la población urbana es del 75.2 por ciento del total, y en

---

<sup>289</sup> BONILLA ARAGÓN, Alfonso. *Cali Panamericana: memoria de los VI Juegos Panamericanos de 1971*. (vol. 2) Pasado presente y futuro de un país en desarrollo. Comité Organizador de los Juegos Panamericanos. Cali, 1972. Págs. 198 y 202

<sup>290</sup> Véase: GÁLVEZ OSORIO, Francisco. *Compendio de geografía e historia del municipio de Tuluá* Editorial Renacimiento. Sin datos de ciudad. 1966.

1985 es el 97.7 por ciento; lo que querría decir que Cartago tiene la tendencia a ser un municipio casi exclusivamente urbano”<sup>291</sup>.

Por su parte el geógrafo Jaime Vásquez al hacer un estudio de los flujos migratorios al interior de las ciudades del departamento señala cómo entre el censo del 51 y el del 93, el crecimiento total de la población fue del 232%, de los cuales, los moradores urbanos pasaron de representar un 49.7%, en 1951, a un 84.1%, en 1993. Lejos de ser un asunto exclusivo de esta parte del país, hay que verlo como el producto de un fenómeno mundial, porque el capitalismo al concentrar las fabricas en las ciudades produce, además de la concentración de otras industrias, el comercio y la población, servicios financieros, de salud, educación y transporte que llaman la atención de quienes aún permanecen en el campo.

“De otro lado, debemos precisar que en el Valle del Cauca, no obstante su nivel de desarrollo y sus condiciones relativamente estables de orden público, existen no pocos municipios considerados como expulsores de población, es decir, que su crecimiento natural no alcanza a estabilizar la población total, generándose decrecimientos preocupantes. Se trata de las localidades de Toro, Trujillo, Versalles, Argelia, El Cairo, El Águila, todas ellas, a excepción de la primera, ubicadas en el área montañosa de la Cordillera Occidental. En su conjunto, estos municipios pasaron de una población de 97 mil habitantes en 1964, a 77 mil, en 1993, cambios que significaron una reducción del 21% en los últimos veinte años.”<sup>292</sup>

---

<sup>291</sup> ZULUAGA RAMÍREZ, Francisco Uriel. *Cartago: la ciudad de los confines del Valle*. Universidad del Valle. Cali, 2007. Págs. 127-128

<sup>292</sup> VÁSQUEZ SÁNCHEZ, Jaime. *Geografía rural y de la agricultura*. Universidad del Valle. Cali, 2000.

Entre las consecuencias del proceso de concentración urbana se pueden destacar dos: primero el haber convertido al Valle en una entidad particular del país porque es un departamento de ciudades con un dinamismo industrial y social muy importante. Las que se ubican sobre el eje del río Cauca como Palmira, Buga, Tuluá y Cartago sirven de nodos de influencia sobre las poblaciones de su entorno cercano, como la de aquellas asentadas en las faldas de las cordilleras. Y Buenaventura además de ser puerto que comunica al país con el mundo, sirve de nodo de desarrollo a las poblaciones del litoral. Lamentablemente este modelo de gestión no corresponde a la dinámica propia de las ciudades o a una planificación de las gentes del común, sino que ha sido el producto de la apropiación, ocupación y transformación del territorio por parte del sector dominante. La segunda consecuencia estriba en que la presión demográfica propició la conformación de barrios de invasión donde se acumulan las familias en condiciones de miseria extrema. En Cali por ejemplo se pueden mencionar las zonas de ladera de Siloé, Vella Vista y en la parte plana los barrios del Distrito de Aguablanca, lugares donde, precisamente por los factores de desempleo, pobreza y falta de servicios básicos, la insurgencia encuentra un lugar propicio para el reclutamiento de sus relevos generacionales. Tan es cierto ello que es precisamente de las ciudades de donde han salido precisamente muchos de los cuadros dirigentes del movimiento guerrillero.

En el campo las gentes tuvieron que seguir enfrentando en la segunda mitad del siglo XX, la violencia, el desplazamiento forzoso y las condiciones inequitativas que la competencia con los ingenios les había planteado. En consecuencia se fueron

transformando en peones. La agricultura de plantación había llegado para quedarse y reinar en la llanura,

“Forme concurrente de l’utilisation du sol dans les régions tropicales, l’agriculture de plantation a des caractéristiques opposées a celles de l’agriculture de subsistance. Il s’agit d’une agriculture en grandes exploitations, dont la propriété est de type capitaliste, c’est- a – dire qu’elle met en jeu des capitaux importants, le plus souvent dans le cadre de sociétés, des méthodes modernes d’exploitation. Elle vise a la monoculture d’un produit adapte aux conditions du climat et du sol, en faisant appel a une main d’oeuvre salariée (payée les moins cher possible) en vue d’une commercialisation sur le marche mondial. C’est une agriculture hautement spéculative dans la mesure ou les cours mondiaux son susceptibles de variations brutales – du simple au double, voire plus – en très peu de tems (d’une année sur l’autre) en fonction du volume de la production ou simplement de la situation politique dans un des principaux États producteurs ou du pouvoir d’achat dans les pays consommateurs, voire des goûts du public.”<sup>293</sup>

Como se indicó más arriba el sistema de plantación conoció un nuevo impulso en la década de los sesentas gracias a las obras emprendidas por la CVC y a la política del imperialismo norteamericano que deseaba bloquear la isla de Cuba, le aumentó a la oligarquía vallecaucana la cuota de producción de azúcar. De esta forma la burguesía azucarera impuso nuevas relaciones sociales en el campo, convirtió a los campesinos en obreros y fue propiciando la pérdida de sus parcelas, porque la tierra no es para el que la trabaja, sino para quien esté en capacidad de apropiársela.

---

<sup>293</sup> MERLIN. Pierre. *Géographie Humaine*. Presses universitaires de France. Paris, 1997. Págs. 247-248.



Aunque ya se han mostrado dos tablas respecto del proceso, se presenta la tabla 4.11 para introducir nuevos elemento de juicio.

**TABLA 4.11 DISTRIBUCIÓN DE LA TIERRA EN  
EL VALLE DEL CAUCA  
(Superficie en hectáreas)<sup>294</sup>**

Tamaño de las explotaciones	1960	%	1970-71	%	1977	%
Menos de 10	109.848	10	92.371	7	59.609	6
10- 50	238.047	20	246.761	20	172.960	16
Más de 50	820.053	70	918.693	73	825.085	78
TOTAL	1.167.948	100	1.257.825	100	1.057.654	100

Los publicistas del régimen a pesar de la contundencia de los hechos que afectaban al campesinado, y a las capas pobres de las ciudades, insistían en publicar libros y artículos periodísticos para demostrar que eran, los empresarios los promotores del progreso y que han sido generosos con los desvalidos. Para ejemplo está lo que dice Alfonso Bonilla Aragón, el mismo que promovía las zonas francas y los salarios bajos.

“Las relaciones obrero-patronales en el sector azucarero han alcanzado una madurez que se refleja en la paz social que ha imperado en la región durante los últimos doce años. Antes sacudida por constantes convulsiones originadas en la audacia con que se convertían cualquier problema laboral en caso de agitación los extremistas que dominaban la dirección del obrerismo,

<sup>294</sup> Datos del DANE citados en AA.VV.: *Valle del Cauca, aspectos geográficos*. Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC). Colombia. 1988. Pág. 85. En la pág. 84 hay tabla que muestra aumento de la propiedad y sustanciales disminuciones de formas de tenencia del colonato y la aparcería entre 1960 y 1977

es desde hace más de dos lustros un oasis de tranquilidad en Colombia, muchas de cuyas otras regiones aun se sacuden con problemas de entendimiento entre el capital y el trabajo que aquí fueron superados hace años. Los industriales azucareros han mantenido una posición de avanzada en esta materia y fruto de su labor es buena parte del cambio de la mentalidad obrera regional frente a sus empresarios, reflejada en el tino y la mesura que han adquirido sus dirigentes...” Alega además que pagan mejores salarios con prestaciones legales y extralegales “... siendo en estas últimas igualmente ejemplar el sector azucarero, que es quizá en Colombia el que voluntariamente y con mayor largueza ha atendido las demandas de sus trabajadores para llenar económicamente necesidades a cuya satisfacción no obliga la ley al patrono.”<sup>295</sup>

Sin embargo las cifras y las noticias demostraban que la inconformidad rondaba el campo, como las ciudades del Valle y del país en su conjunto porque los trabajadores consideran que tenían mayores derechos de aquellos que les asignaban los patronos con sus delegados del Ministerio del Trabajo. Por esto en una perspectiva histórica nos dicen al respecto:

“En un período de tres siglos, una larga duración, se han incoado y desarrollado profundas y radicales protestas y rebeliones del los negros e indios, de los trabajadores mestizos, de pobladores, estudiantes y mujeres en la región vallecaucana, en las que los trabajadores de las haciendas han tenido un protagonismo de primer orden. Sobre esa amalgama de protestas sociales, se explica el radicalismo de los trabajadores de la agroindustria del azúcar, la

---

<sup>295</sup> BONILLA ARAGÓN, Alfonso. *Cali Panamericana: memoria de los VI Juegos Panamericanos de 1971. (v2) Pasado presente y futuro de un país en desarrollo*. Comité Organizador de los Juegos Panamericanos. Cali, 1972. Pág. 110.

que aún hoy continúan dando muestras de beligerancia en la lucha por sus derechos sociales y laborales.”<sup>296</sup>

En esa larga brega de los trabajadores por mejores condiciones laborales los liberales, tras la firma del pacto bipartidista y aprovechando la doctrina anticomunista de la guerra fría, al intentar apoderarse de la Central de Trabajadores de Colombia (CTC) producen una ruptura al interior del movimiento sindical. La expulsada, pero fuerte Confederación de Trabajadores del Valle (FEDETAV) y otras organizaciones, consecuentemente se vieron obligadas a fundar en mayo de 1964 la Confederación Sindical de Trabajadores de Colombia (CSTC) para proseguir sus reclamaciones en medio de la hostilidad desplegada por las organizaciones sindicales patronales y del gobierno. Los años que siguieron a su fundación fueron intensos, en la brega por aumentos salariales, por el derecho a la huelga y a la organización sindical porque debió esperar al gobierno de López Michelsen para que se le concediera la personería jurídica, en 1974. Para hacerse una idea de la intensidad de los conflictos obreros en Colombia se presenta la figura 4.9<sup>297</sup>

---

<sup>296</sup> SÁNCHEZ ÁNGEL, Ricardo. “Las iras del azúcar: la huelga de 1976 en el ingenio Riopaila”. En *Rev Historia Crítica*. No 33. Del 2008. Págs. 34-57.

<sup>297</sup> LONDOÑO BOTERO, Rocío. “Crisis y recomposición del sindicalismo colombiano (1946- 1980) en AA.VV. *Nueva historia de Colombia*. Planeta Bogotá, 1989. Pág. 294.

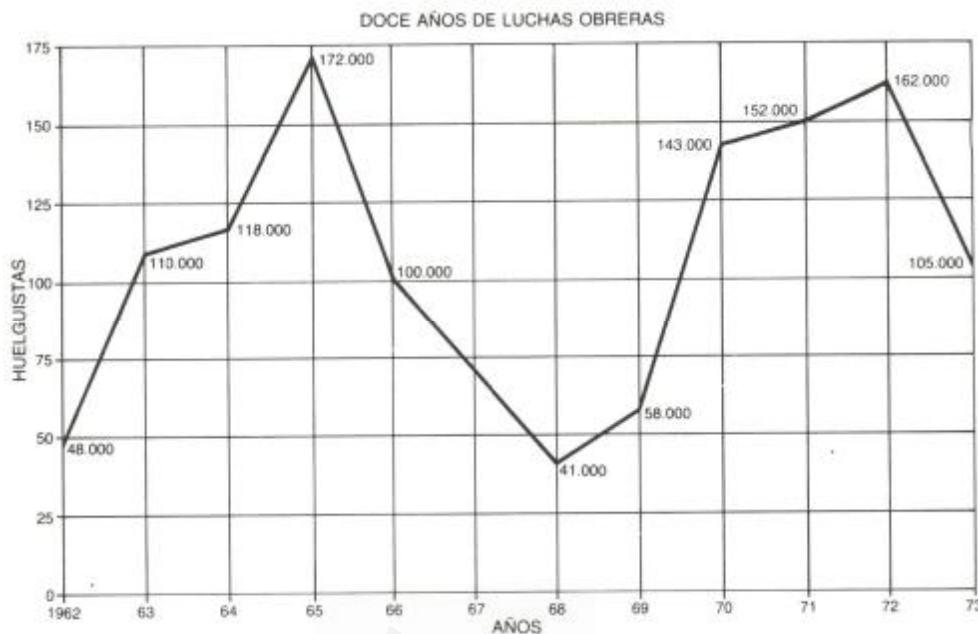


Figura 4.13. Tomada de Nueva Historia de Colombia

Los trabajadores de los ingenios, ciertamente consiguieron organizarse y lograron condiciones de trabajo un poco mejores que los de otros sectores del campo, pero si por la oligarquía fuera, seguían siendo explotados como en los tiempos de la colonia, porque cada conquista se ha pagado incluso con sangre. Dos ejemplos de ello los recuerda Ricardo Sánchez; cuando el paro general del azúcar en 1959 los huelguistas fueron baleados, dejando un saldo de dos muertos; y el otro caso se dio en la empresa Riopaila donde en 1975 la ministra del trabajo respaldó a la empresa para que pudiera despedir a un grupo de trabajadores y luego en el 76 se produjo el asesinato de unos de ellos,

“La relación con el aparato estatal fue candente. Especial papel en esta función jugó el Batallón Tesorito, ubicado en Zarzal, cuyo emplazamiento había sido financiado por los Caicedo González. Este contingente de 500 soldados, fue movilizado la noche anterior a la declaratoria del paro para

controlar las instalaciones de la empresa: fabrica, oficinas, campo, cañal, vías. La empresa por su parte, puso a disposición su infraestructura y transporte para la tarea represiva, intimidando tanto a dirigentes como activistas y endosándoles la responsabilidad de lo que ocurriera. Se procedió a leer las disposiciones gubernamentales sobre estado de sitio y a disolver la concentración proletaria, mientras que los uniformados del batallón tesorito en La Paila y Zarzal, reprimían el conato de paro de solidaridad. Por su parte la Policía también actuó en connivencia con la empresa. Trescientos agentes que recibían de ella 70 pesos diarios en alimentación, agentes del F-2 y del DAS completaban el cerco montado sobre el Ingenio y las poblaciones vecinas” Luego dicen “Fueron varios los eventos que se desencadenaron el 19 de enero de 1976 con el asesinato de los trabajadores José Dolores Cardona y Gustavo Hurtado, día en que se dio también la represión de los estudiantes de bachillerato en Tuluá y el cadáver de Hurtado fue secuestrado por la policía.”<sup>298</sup>

El cerco sobre los poblados por parte de la policía, en cada una de las manifestaciones huelguísticas se explica porque, por aquellos años, la población en su conjunto solía realizar todo tipo de actividades en solidaridad: los estudiantes de los colegios y universidades, así como las gentes de los barrios salían a las calles a sumar su voz de protesta contra el régimen. Los clásicos del marxismo hacían parte de las lecturas de los jóvenes y las discusiones políticas estaban acompañadas por ideales de cambio y utopías sociales. Pero los amigos de mentalidades feudatarias en ello sólo han visto la injerencia el comunismo internacional y a los auxiliadores del terrorismo.

---

<sup>298</sup> SÁNCHEZ ÁNGEL, Ricardo. “Las iras del azúcar: la huelga de 1976 en el ingenio Riopaila”. En *Rev. Historia Crítica*. No 33. Del 2008. Págs. 34-57.

Las consecuencias de ese ambiente político y las circunstancias sociales internas propiciaron el surgimiento de nuevos grupos de insurgentes, por todo el territorio nacional. Como lo indicamos, las FARC se organizan definitivamente en 1964, y el Ejército de Liberación Nacional (ELN) aparece en 1965, el Ejército Popular de Liberación (EPL) surge en 1967, luego el 19 de abril de 1970 se crea el Movimiento M-19 y el movimiento indigenista Manuel Quintín Lame (MAQL) se conforma en 1984. Pero las raíces sociales del conflicto serán una y otra vez negadas por los portavoces de la oligarquía, quienes insistieron en que a esos grupos armados eran financiados por Cuba y que se les podía derrotar fácilmente por la vía militar. A Alfonso Monsalve, por ejemplo le parece carente de base histórica el argumento del ELN de que ellos se levantaban en armas contra el imperialismo norteamericano porque agrede al pueblo mediante la explotación económica y la opresión política.

“En el momento en que se produjo el Manifiesto de Simacota, el argumento no correspondía a una situación, a una violación en gran escala de los derechos humanos de los colombianos por parte del Estado ni había una situación prerevolucionaria. El estado estaba superando La Violencia y estaba aclimatando la paz y la convivencia. Su conflicto era con las autodefensas campesinas del Partido Comunista, a las cuales combatía simplemente porque estaba intentando recobrar la soberanía en una pequeña zona del territorio nacional. Los indicadores sociales muestran además, que se estaba mejorando la situación de pobreza de los colombianos. La aparición del ELN se produjo por el influjo y ayuda de la revolución Cubana.” Es decir que “era una rebelión injusta”<sup>299</sup>

---

<sup>299</sup> Véase MONSALVE SOLÓRZANO, Alfonso. Legitimidad y soberanía en Colombia 1958-2003. Universidad Pontificia Bolivariana, Universidad de Antioquia. Medellín, 2004. Pág. 281.

Desconocer las causas reales de los orígenes de la conflictividad y de las crisis de legitimidad es precisamente lo que lleva a que se sigan repitiendo e incluso que se continúe escalando en todas las manifestaciones de la violencia. No es razonable seguir pensando que la drogadicción, el alcoholismo y ciertas manifestaciones delincuenciales son simplemente el resultado de desordenes de la personalidad. No es posible seguir creyendo que las personas se van al monte por simple gusto de echar bala o para hacerse ricos con el narcotráfico, como argumentan ciertos analistas, porque la cartografía de la violencia es contundente al indicarnos que: quienes manejan el país no lo están haciendo bien y por consiguiente el Valle del Cauca tampoco no va por buen camino.

Las figuras 4.14, 4.15 y 4.16 dejan ver claramente cómo el fenómeno guerrillero se fue expandiendo a pesar de todos los esfuerzos desplegados por los presidentes por liquidarlos militarmente de forma expedita y a pesar de las distintas estrategias empleadas por parte de los Estados Unidos para inmiscuirse en los asuntos internos de Colombia. Tras la aparición de las guerrillas marxistas y maoístas como movimientos de resistencia frente a los actos arbitrarios del bipartidismo se presenta el fraude electoral contra la ANAPO, según algunos, la única fuerza real de oposición que estaba surgiendo en el país. Indignados sus militantes organizan el M-19 como un movimiento insurreccional para luchar contra la estructura oligárquica del poder. Así se expresaba Andrés Almarales en 1980

“La antipatria, de que ya hablamos al principio, se ha atrincherado en el Estado oligárquico y lo utiliza, desembozadamente, como el instrumento de represión por excelencia. No hay empleo para los obreros. No hay tierra para

los campesinos. No hay cupos para los estudiantes. No hay camas para los enfermos. No hay servicios públicos para el pueblo, pero hay represión para todos. Las cárceles continúan llenas de presos políticos torturados. Inmensas zonas campesinas y las universidades siguen militarizadas. La Justicia Penal Militar ha sustituido a la ordinaria y el Estado de Sitio y el Estatuto de Seguridad a la constitución Nacional. El presidente Turbay ha concentrado en sus manos las ramas del Poder Público: nombra gobernadores y jueces militares. Siendo, constitucionalmente, el jefe de los ejércitos de la república, envía proyectos de ley al Congreso Nacional y les exige a los parlamentarios su aprobación “sin quietarles una coma”. Con lo cual, ha convertido al Congreso en un rey de burlas y a la rama jurisdiccional del Poder Público en una celestina”.<sup>300</sup>

Frente a los movimientos sindicales escribe en 1981

“Para el gobierno, todas estas luchas son simplemente “subversión”, y como tal son tratadas. Por eso vivimos una situación en la que son frecuentes los allanamientos, las detenciones, las torturas, los asesinatos, las desapariciones, la militarización de campos y ciudades, la detención de activistas y dirigentes sindicales, populares, políticos e, incluso, de exponente de la cultura, la política y la vida nacional”<sup>301</sup>

Y más adelante destaca como la burguesía se ha vuelto es una clase parasitaria que solo sabe

“... administrar los bienes de los foráneos en contra del bienestar y de la vida misma de su propio pueblo. Es una burguesía que no hace de gran empresaria, no lo ha hecho nunca, sino de capataz de los socavones; de administradora de los ferrocarriles y de los puertos, para que el amo extranjero succiones y se lleve nuestras riquezas; y si el pueblo protesta, ahí están los fusiles y las bayonetas para acallararlo, a sangre y fuego.” 76

---

<sup>300</sup> ALMARALES MANGA, Andrés. *Los trabajadores: sus luchas y sus organizaciones*. Frente de Investigaciones Geopolíticas de América Latina, Medellín Colombia, 1982. Pág 31

<sup>301</sup> Ídem. Pág. 52



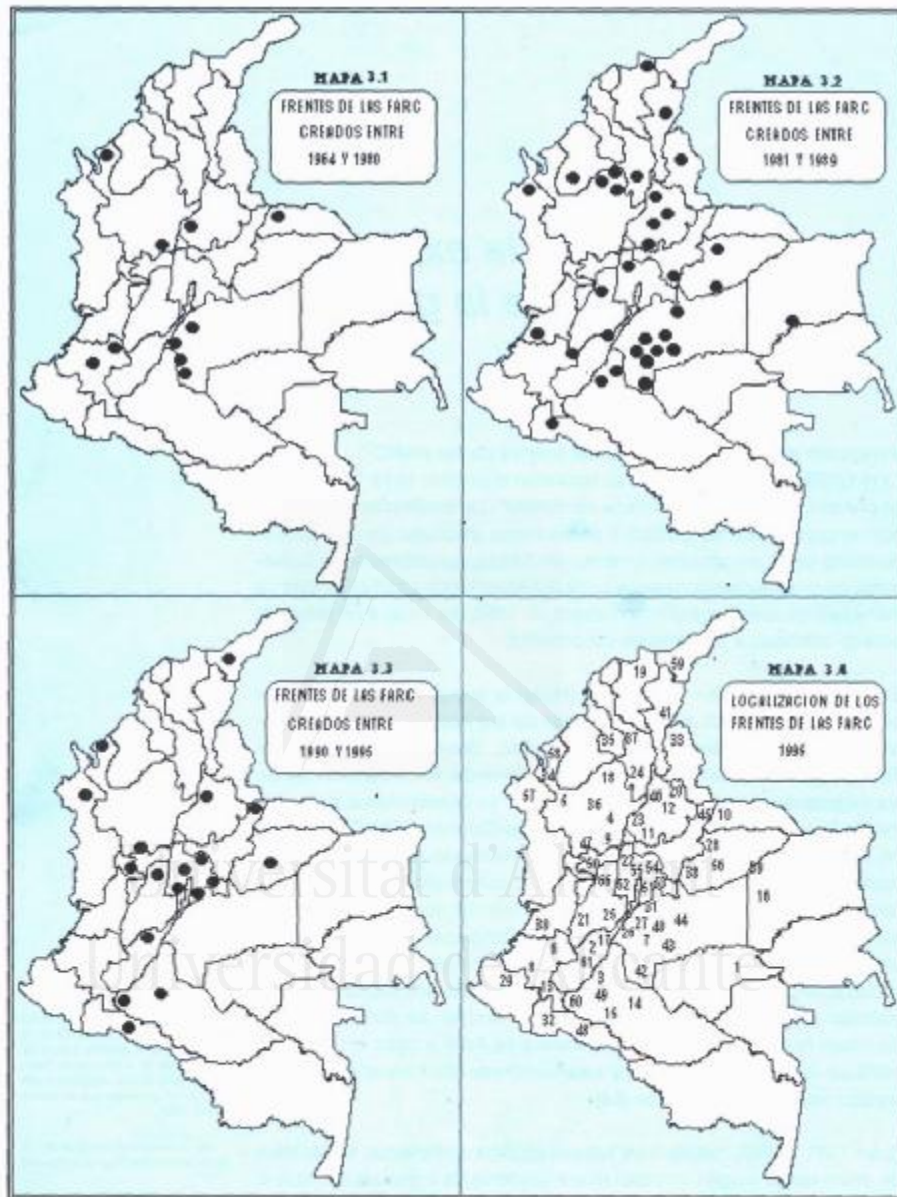


Figura 4.14. Tomada de El conflicto armado y las manifestaciones de violencia en las regiones de Colombia.  
 Pág. 46

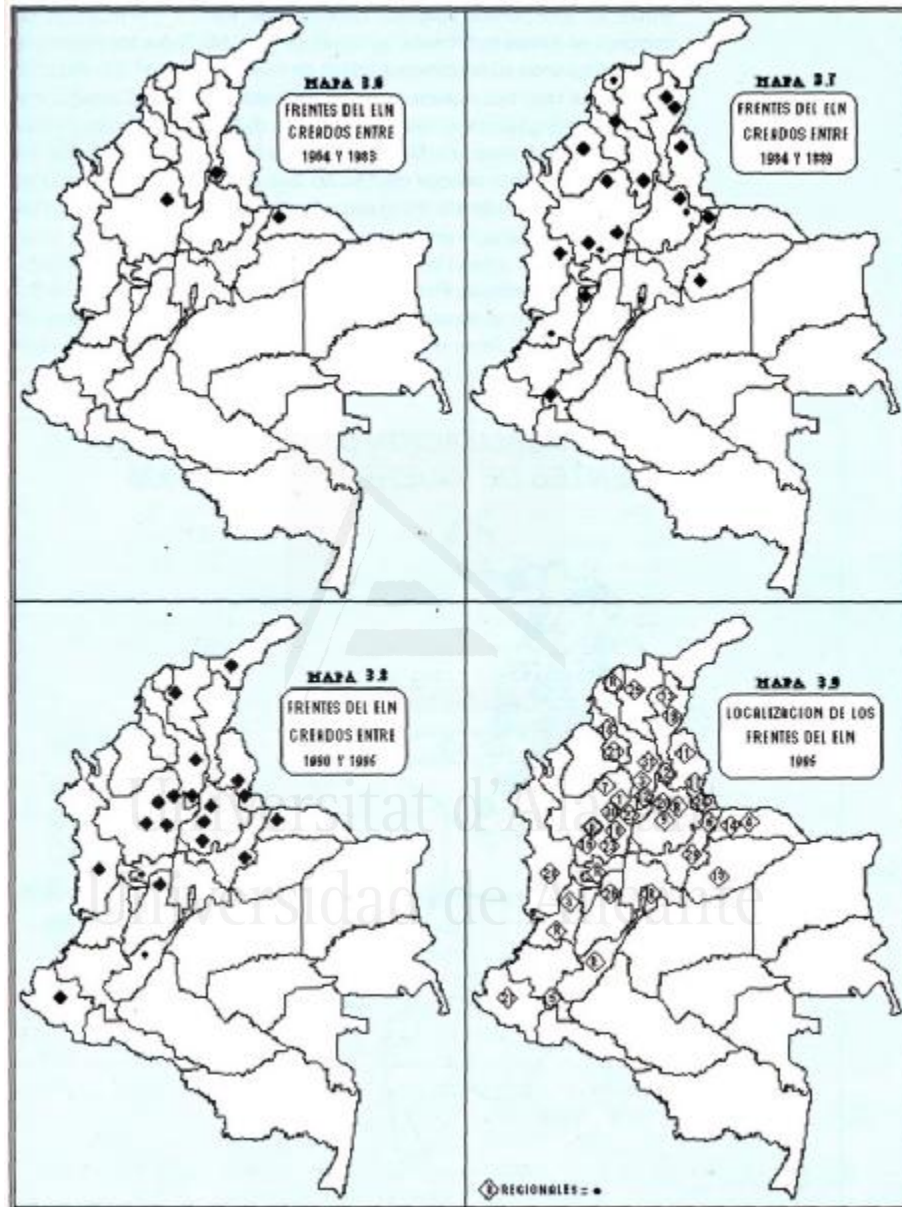


Figura 4.15. Tomada de El conflicto armado y las manifestaciones de violencia en las regiones de Colombia.  
 Pág. 53

Los discursos del M-19 calaron en la pequeña burguesía y, en especial, entre los estudiantes que pronto se sumaron a las acciones populistas que esta guerrilla emprendió: asaltando los carros de leche para repartirla entre los pobres, repartiendo volantes, agitando a los estudiantes de los colegios y las universidades etc. En la búsqueda de acciones espectaculares se tomaron el Museo de la Quinta de Bolívar en 1974, luego se tomaron la embajada de la República Dominicana en 1980 y en los días del 6 y 7 de septiembre de 1985, tal vez inspirados por lo que hicieran años antes los Sandinistas en Nicaragua, se toman el Palacio de Justicia. En esta última acción el cálculo político les falló, el presidente Betancur le cedió el poder a las fuerzas militares, quienes desatendiendo el pedido de los magistrados rehenes, desataron una retoma absolutamente violenta. Es lo que se recuerda como *el holocausto del Palacio*.

Los años ochentas fueron de un intenso dramatismo, el presidente *liberal* Julio César Turbay Ayala (1978-1982) apelaba a la táctica de la tortura para conseguir la persecución de los opositores, las tropas incautaban o quemaban los libros marxistas y la prensa de izquierda. Las acciones del M-19 iban en aumento, la oligarquía organizaba los grupos paramilitares, y la mafia indignada, por la persecución oficial y algunas acciones de la insurgencia, arremetía con secuestros, asesinatos y carros bomba, para reclamar además, el fin de la extradición de sus hombres.

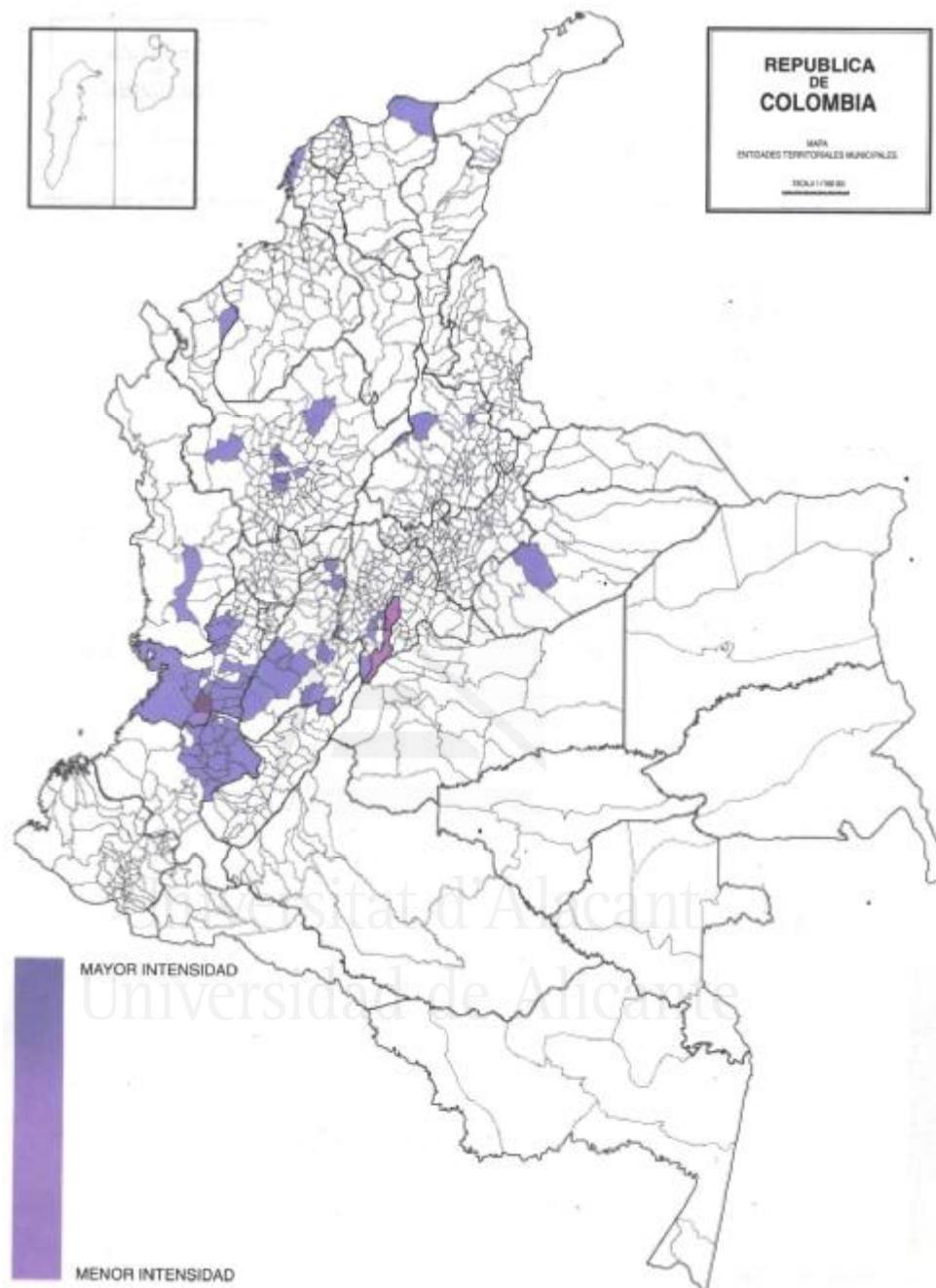


Figura 4.16. Intensidad de la actividad el M-19 (1986-1987) Tomada de El conflicto armado y las manifestaciones de violencia en las regiones de Colombia. Pág. 98

De todos los casos de guerra sucia que se han sucedido en Colombia el más sonado corresponde a la Masacre de Trujillo, en el norte del Valle. Por su crueldad y dimensiones el Estado, en 1995 fue condenado por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). Los sucesos permanecieron ocultos por muchos años, pero finalmente se esclarecieron,

“Esta serie de masacres ocurrieron en Trujillo, Riofrío y Bolívar, municipios del Valle del Cauca, donde fueron asesinadas entre 245 y 342 personas entre 1986 y 1994.

“Los crímenes alcanzaron su punto más álgido entre marzo y abril de 1990, después de un combate en La Sonora, localidad de Trujillo, donde siete militares fueron asesinados por el ELN.

“Después de la emboscada la violencia se intensificó, con las desapariciones de cinco ebanistas, y el asesinato del padre y líder comunitario Tiberio Fernández, quien fue mutilado de pies y manos, castrado, decapitado y lanzado al río Cauca por denunciar la barbarie que se había tomado Trujillo.

“Para cometer la masacre, narcotraficantes, miembros de la Policía y del Ejército y paramilitares se aliaron. Justificaron los crímenes como reacción a los abusos del ELN, pero en realidad desaparecieron testigos, desplazaron y despojaron campesinos y asesinaron a presuntos ladrones y drogadictos.”<sup>302</sup>

La oligarquía vallecaucana en su guerra por el control de los recursos y la transformación del territorio para ponerlo a su favor atacaba en dos frentes,

---

<sup>302</sup> “Corte Suprema ordena reabrir investigación sobre la masacre de Trujillo” Miércoles, 22 de Septiembre de 2010 13:05 En <http://verdadabierta.com/component/content/article/40-masacres/2740-corte-suprema-ordena-reabrir-investigacion-sobre-la-masacre-de-trujillo>.

soterradamente propiciaba la violencia<sup>303</sup> y por las vías de la legalidad, aprovechaba su poder para atajar las aspiraciones sindicales, eliminar las residencias estudiantiles de la universidad del Valle, destinar recursos públicos para el salvamento de sus empresas<sup>304</sup>, etc. El periódico Rumbo Popular en sus ediciones una y otra vez registraba los casos más flagrantes.

“Con Eder Caicedo en la Alcaldía de Cali, los círculos financieros aseguran el manejo y control de 180 millones de dólares y los prestamistas extranjeros cuentan con un hombre de su entera confianza, con alguien que desde la gerencia de la CVC cumplió las ordenes del Banco Mundial en perjuicio de los intereses de la nación y de las clases populares. A la CVC. se debe en buena parte la hipoteca de nuestra generación hidroeléctrica, las altas tarifas de la energía y la depredación del bosque en las cuencas hidrográficas para proveer de materia prima barata a las empresas tranacionales productoras de papel.” Y agregan

“¡Muy mal ha comenzado la administración Eder! En los primeros días de su gestión han sido asesinados el periodista Raúl Echevarría Barrientos, el dirigente liberal Leopoldo Pechtal y se ha producido el primer asesinato colectivo, similar a los ocurridos durante le mandato del alcalde Vicente

---

<sup>303</sup> Para un balance de la violencia puede verse: Guzmán Barney, Álvaro. “Cali y violencia, Cali en el Siglo XX” en AA.VV. *Historia de Cali siglo XX*. Universidad del Valle. Cali, 2012.

<sup>304</sup> “Gran parte del capital estatal está subsidiando a la empresa privada; la capacidad financiera del Estado se está orientando a la salvación de entidades particulares que poco o nada favorecen a los sectores populares. Ese voluminoso capital estatal, que bien podría destinarse a la prestación de servicios públicos y al a reactivación de sectores productivos de la economía, se desvía como tabla salvadora de empresarios que por décadas se han lucrado a expensas de los trabajadores. Muchas empresas que han entrado en “crisis” por manejos dolosos o por quiebras ficticias, hoy gozan de buena salud gracias a la oportuna y diligente intervención del Estado.

Lo que nunca escuchamos es que el Estado intervenga empresas que viven una etapa de prosperidad para que participen a los trabajadores de las ganancias. Por el contrario, insisten en plantear que la falta de estímulos a la inversión privada constituye la causa fundamental del desempleo, y no es gratuito que vengán impulsando como solución inmediata el llamado “salario integral” y que propongan que el Estado asuma como suya la enorme deuda privada con la banca mundial.” ESPINOZA, Rodolfo. “Curioso comportamiento” en el periódico *Rumbo Popular* No 63 de 1986.

Borrero Restrepo quien (...) permitió que los grupos paramilitares y los escuadrones de la muerte se enseñorearan de la ciudad”<sup>305</sup>



Figura 4.17. Portada del periódico Rumbo Popular de agosto 3 de 1983

A pesar de todas sus estrategias de control social, el sector dominante va perdiendo el liderazgo y con sus escándalos de corrupción, también arrastra a las masas hacia la desesperanza, tanto que para remediarlo en 1989 se inventan el Instituto FES del Liderazgo. La izquierda estaba atomizada y aparecían toda clase de grupos y subgrupos: el Movimiento Obrero e Independiente y Revolucionario (MOIR) aparece en los setentas, luego surge el Partido Socialista de los Trabajadores

<sup>305</sup> HERRERA, Hector. “En línea oligárquica” en el periódico *Rumbo popular*. No 65 octubre de 1986.

y en 1984 el Partido revolucionario Popular Colombiano en el Valle que tuvo como órgano de difusión su periódico Rumbo Popular.

Entretanto las FARC que iniciaban un proceso de paz con el gobierno conservador de Belisario Betancur (1982-1986), intentaron conformar con los civiles un partido en 1985 para allanar el camino hacia la convivencia. Fue la época de la Unión Patriótica, pero

“La violencia del Terrorismo de Estado impacta directamente sobre la UP. Los dirigentes que se han reincorporado a la vida civil son asesinados al igual que muchos otros que no tienen ningún nexo político o ideológico con la guerrilla”

“El asesinato selectivo, las masacres y las desapariciones de líderes campesinos, políticos, sindicales y sociales se intensifica en una fase de violencia que se caracteriza como guerra sucia, en cuanto se dirige en lo fundamental contra los dirigentes de la sociedad civil a través de organismos paramilitares, que privatizan el ejercicio de la fuerza, la ley y la justicia en el marco de la doctrina de la Seguridad Nacional, con patrocinio de la institucionalidad militar inicialmente en el Magdalena Medio”<sup>306</sup>

Las cosas no cambiaron con la mediocridad del presidente Virgilio Barco (1986-1990) porque, como delegado del sector financiero nacional, se dedicó a tomar medidas represivas y a darles más poder a los militares en el Caquetá y en el Urabá, pero sobre todo con su *Estatuto Para la Defensa de la Democracia*. Los sicarios entonces, azuzados por la prensa y las fuerzas más retrógradas del país, terminan con la vida del máximo dirigente de la Unión Patriótica, Jaime Pardo Leal en 1987,

---

<sup>306</sup> MEDINA GALLEGOS, Carlos. *Conflicto armado y procesos de paz en Colombia, memoria casos FARC-EP y ELN*. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, 2009. Pág. 73-74.



alcanzarán a matar 45 concejales, 5 diputados departamentales, 550 de sus principales dirigentes y en 1990 a su segundo líder Bernardo Jaramillo.

La sumatoria de todos los elementos antes mencionados (la miseria de las masas campesinas y ciudadanas; la creciente corrupción política generada por las prácticas clientelistas; el surgimiento y accionar de las fuerzas guerrilleras; la violencia terrorista del narcotráfico; y la incapacidad de los presidentes por gobernar por fuera del Estado de Sitio, o estados de excepción) desembocaron en la segunda crisis política que afectó al país y al departamento del Valle.

Para salir de esa falta de legitimidad que por todos lados parecía aflorar algunos sectores empezaron a plantear la posibilidad de realizar una Asamblea Nacional Constituyente para reintegrar a la vida civil al M-19, que después de recibir los duros golpes del Palacio de Justicia y otros en el Valle y Chocó, así como el asesinato por parte de agentes de Estado de su líder Carlos Pizarro Leongómez, decidieron hacer dejación de las armas el 8 de marzo de 1990. Sin embargo el sino trágico del país continuaría porque vendría el gobierno del César Gaviria Trujillo (1990-1994), un hombre dedicado a las mañas de la política, que llegó al poder, simplemente porque supo aprovechar la muerte del candidato del *Nuevo liberalismo* Luis Carlos Galán.

“Aunque en sus inicios el gobierno de Gaviria expresa sus intenciones de transitar por el camino de la Paz, en la práctica persiste en la confrontación militar que evidencia con el ataque a *Casa Verde*, sede del Secretariado nacional de las FARC-EP, el 9 de diciembre de 1990 en el momento en que se desarrollan las elecciones para la Asamblea Constituyente. Esta ofensiva tiene como propósito mostrar la eficacia de la fuerza pública contra el movimiento

Guerrillero, lo que termina en un total fracaso, pues arroja como resultado 120 bajas del ejército y 9 helicópteros fuera de servicio, según los informes de la Comandancia del ejército”<sup>307</sup>

Para la historia, el presidente Gaviria quedó como el forjador de la nueva constitución que prometía abrir la senda para el fortalecimiento de la democracia, pero, en realidad, aparte de prolongar la guerra dejó otra nefasta impronta en el Valle del Cauca: la apertura económica y prácticamente las bases sobre las cuales se iniciaría el siglo XXI.



Universitat d'Alacant  
Universidad de Alicante

---

<sup>307</sup> MEDINA GALLEGO, Carlos. *Conflicto armado y procesos de paz en Colombia, memoria casos FARC-EP y ELN*. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, 2009. Pág. 82.

## **CAPITULO V**

### **DEL SIGLO XX AL SIGLO XXI**

La historia del siglo XX, para esta porción del país, es la historia de la materialización de las aspiraciones de riqueza y *progreso* de un grupo de comerciantes y terratenientes. Ellos crearon el departamento del Valle del Cauca, y a renglón seguido procedieron a tomar posesión de él para ocuparlo y transformarlo para implementar un sistema socioeconómico capitalista muy particular: diríase feudatario y dependiente.

En dicho proceso se conocen básicamente tres períodos económicos; el agro exportador que venía del siglo XIX y que se caracterizaba por estar cimentado sobre un desarrollo rural, de bajo impacto ambiental, para satisfacer las demandas de la revolución industrial europea; luego vendría el período de ocupación industrial de los inversionistas nacionales en alianza con los extranjeros y que produjo el desplazamiento campesino hacia las ciudades; y el tercer período es el aperturista que empieza a implementarse en los setentas pero que se consolida a partir del mandato de César Gaviria, para responder a las demandas de las transnacionales y el sistema imperialista global.

Las transformaciones económicas a su vez propiciaron, durante esa centuria, cambios sustanciales en la estructura social: aparecieron la clase obrera, la burguesía y la sociedad de masas, con el paradigma consumista del modelo de vida americano. Ello de por sí, significaban una transformación en las relaciones entre los grupos sociales, pero el ordenamiento político, por estar en manos de una oligarquía cuasi feudataria, en lugar de propiciar la convivencia, ahondaron las diferencias y desencadenaron nuevas formas de violencia.

## **1. LA PROLONGACIÓN DE LA CRISIS**

Hacia finales de los ochentas, por toda la escalada de violencia, los escándalos de corrupción y el malestar general, era evidente que, en el Valle del Cauca como en el país, se entraba en una crisis social profunda, con una pérdida del liderazgo, por parte de la oligarquía. Para remediarlo algunos sectores empezaron a impulsar el diálogo con la insurgencia e incluso con la mafia. Belisario Betancur inició un proceso de paz con las FARC que no prosperó. Luego las aproximaciones con el M-19, el Quintín Lame y el Ejército Popular de Liberación terminaban con la entrega de las armas por parte de estos grupos guerrilleros. Posteriormente grupos de jóvenes impulsaron la Asamblea Nacional Constituyente con la esperanza de que se lograran las transformaciones sociales que el país necesitaba para allanar el camino hacia la concordia.

Empero César Gaviria, como ya se indicó, tomó la iniciativa de volver a aplicar la receta guerrillera contra las FARC con la esperanza de derrotarla e instaló

la Constituyente con la misma casta de politiqueros que venían de los gobiernos anteriores y, sobre todo, dejando por fuera a otros sectores inconformes con el establecimiento. Así las cosas, la reforma constitucional del 1991 y que con los años se conoce como *la nueva constitución*, no resultó siendo más que un maquillaje al viejo esquema presidencialista y excluyente. Es verdad que se produjeron algunos avances en el ordenamiento jurídico, como fueron la aparición de la figura de la tutela, las limitaciones al estado de excepción, algunas medidas de protección a las minorías étnicas y la doble nacionalidad. Sin embargo las esperanzas de paz serían derrotadas porque pronto la oligarquía demostraría que había cambiado las cosas, para permitir que todo siguiera igual. Los sucesivos gobiernos se encargaron volver a poner en las altas dignidades del Estado a los viejos barones de la política regional y han venido desmontando, una a una, las pequeñas conquistas refrendadas por la Asamblea Constituyente, mediante leyes y reformas constitucionales. La peor de éstas últimas, sin duda alguna, fue la que impuso el paramilitarismo para permitir la reelección presidencial de su líder Álvaro Uribe Vélez.

Las retoques constitucionales, en lugar de frenar los grandes factores que generaban la desigualdad y la violencia, lo que hicieron fue agravarlos porque el señor Gaviria, que había sido viceministro de desarrollo de Turbay y luego ministro de hacienda de Barco, se sintió respaldado para darle a la apertura económica, su definitivo impulso. De esta forma Colombia se plegaba a las directrices del Fondo Monetario Internacional, buscaba seguir la senda trazada por Margaret Tacher y Ronald Reagan y aclamaba la llegada del modelo neoliberal. Eso fue como echarle gasolina al fuego. Empezó la ola de las privatizaciones que dejaron una enorme estela

de despidos y retiros forzosos; la economía empezó a girar en torno de la especulación financiera hasta producir la crisis de finales de los noventas, cuando muchas personas perdieron sus inversiones y sus casas; el desmonte de muchas de las entidades del Estado dejaron desprotegidos a los sectores pobres; y los ricos se hicieron más ricos. Pero eso no es todo, lo peor sería el daño al sentido de pertenencia frente al Estado, la profundización del individualismo y la llegada de la lógica del dinero fácil.

Al sector dominante no le importaban las consecuencias sobre los pobres, porque pensaban que era una forma legal de hacer nuevos negocios y una forma rápida de aumentar las utilidades, además la aplicación de la receta era lo que se aconsejaba para todo *el mundo libre*. El Estado de Bienestar, que se había creado en Europa, para contrarrestar la perniciosa influencia socialista, con la caída del Muro de Berlín se hacía obsoleto y había que proceder a desmontarlo.

“Entregar la propiedad a los empresarios permite al Estado desentenderse de sus obligaciones morales. Eso fue deliberado: en el Reino Unido, entre 1979 y 1998 (es decir, durante los años de Thatcher y de Major), la proporción del sector privado de servicios personales subcontratada por el gobierno ascendió del 11 al 34 por ciento, correspondiendo el incremento mayor al cuidado residencial de personas mayores, niños y enfermos mentales. Los recién privatizados hogares y centros de atención lógicamente redujeron la calidad del servicio para aumentar los beneficios y los dividendos. De esta forma el Estado de bienestar se fue desmontando a hurtadillas para beneficio de un puñado de empresarios y accionistas.”<sup>308</sup>

---

<sup>308</sup> JUDT, Tony. Algo va mal. Taurus. México, 2010. Pág. 114

Específicamente en el Valle del Cauca, la apertura estimuló la aparición de de firmas importadoras o *lavadoras* de los dólares de los narcos, la creación de grandes centros comerciales, con lo cual empieza la ruina de los pequeños tenderos de barrio y el deterioro del centro de las ciudades. El sindicalismo profundizó su crisis porque en la defensa de sus puestos de trabajo, el miedo hizo que cada persona renegociara con las directivas su permanencia o la liquidación. Desapareció un importante número de empresas que no estaban en condiciones de competir con las trasnacionales y más la ruina del campo generaron una enorme caída de las exportaciones. La gráfica 5.1 así lo muestra

### EXPORTACIONES, IMPORTACIONES Y BALANZA COMERCIAL (US\$ MILES) 1958 - 2003

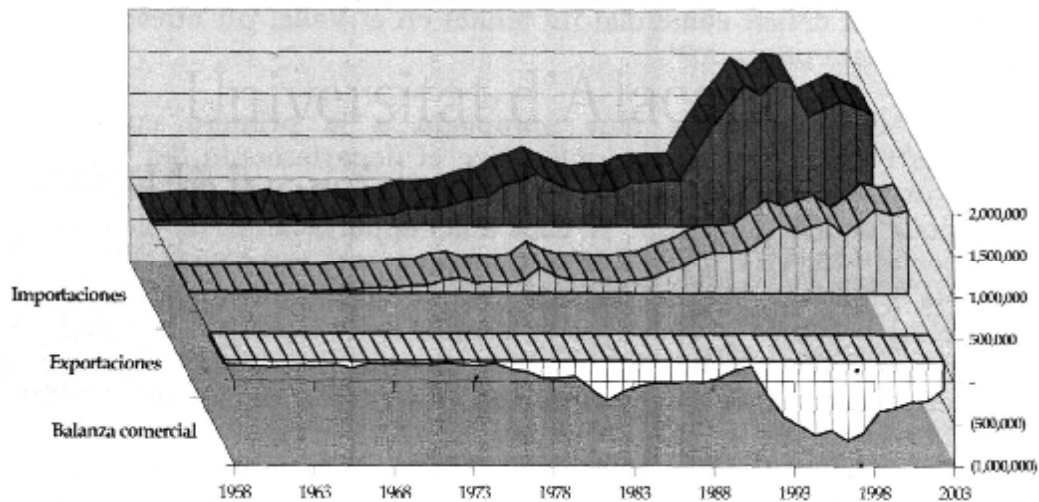


Figura 5.1. Tomado de 2003: Valle del Cauca Revista: *Informe de coyuntura económica regional*. ICER. Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas. (DANE). Julio-Diciembre 2003. Pág. 80.

Los ciudadanos vieron cómo sus derechos sociales iban siendo escamoteados para convertidos en mercancía. La ley 100 que impulsara Álvaro Uribe Vélez, transformó el sistema de salud en un negocio y a los pacientes en clientes. Bajo el amparo de la ley 30 de la educación superior, se produjo el gran auge de las universidades de garaje y los estudiantes también pasaron a ser clientes. En muchas ciudades se liquidaron las empresas municipales que la oligarquía había llenado de corrupción. Las vendieron a bajo precio a los particulares con el argumento de hacerlas *más eficientes*. En cuanto al sistema de pensiones, se le abrió la puerta al sistema financiero para que pudiera hacer negocio con los recursos de los ahorros colectivos. Y para completar el Estado empieza a expulsar funcionarios públicos porque la nueva consigna era acabar con el paternalismo, aumentar la eficiencia, achicando al Estado, y no prestarle tantos servicios a la población.

**TABLA No 5.1 FUNCIONARIOS DE LA ADMINISTRACIÓN CENTRAL  
POR MUNICIPIOS<sup>309</sup>**

<b>MUNICIPIO</b>	<b>Año 1990</b>	<b>Año 2009</b>
Buenaventura	689	346
Buga	166	ND*
Cali	4.787	2.560
Cartago	191	339
Palmira	625	421
Sevilla	83	37
Tuluá	374	163
Zarzal	145	103

<sup>309</sup> Tabla realizada tomando en cuenta los anuarios estadísticos de la gobernación del Valle.



Mientras unas empresas desaparecían víctimas de la lógica de la competencia, otras sobrevivían o crecían aprovechando la apertura de nuevos negocios. Del informe sobre las más grandes empresas del país en 1999, aparecido en la revista *Semana*, destacamos sólo las primeras 15 entidades del Departamento del Valle y excluyendo la Empresas Municipales de Cali, por ser ente público. Ver tabla 5.2.

**TABLA No 5.2 PUESTO DE LAS EMPRESAS DEL VALLE, ENTRE LAS 100 MÁS GRANDES DEL PAÍS. 1999<sup>310</sup>**

<b>Puesto</b>	<b>Empresa</b>	<b>Ciudad</b>	<b>Sector económico</b>
31	Colgate Palmolive	Cali	Bienes de consumo
36	Banco de Occidente	Cali	Financiero
41	Cacharrería la 14	Cali	Comercio
52	Empresa de Energía del Pacífico.	Cali	Servicios Públicos
67	Smurfit Cartón de Colombia	Cali	Papel y cartón
71	Warner Lambert	Cali	Alimentos
81	Confandi	Cali	<b>Caja de Compensación</b>
82	Colombina (de los Caicedo)	Cali	Alimentos de azúcar
83	Incauca	Palmira	Azucarero
90	Ingenio Manuelita	Palmira	Azucarero
94	Corporación Financiera del Valle	Cali	Financiero
102	Coomeva EPS	Cali	<b>Salud</b>
111	Harinera del Valle	Palmira	Molinero
115	Centelsa	Cali	Metalmecánica
117	Ingenio Providencia	Palmira	Azucarero.

<sup>310</sup> Revista *Semana*, abril 10-17. N° 936 de 2000.

De esa tabla no sorprenden los puestos ocupados por las empresas de la oligarquía monopolista azucarera, pero si llaman la atención el vertiginoso ascenso de la Entidad Privada de Salud Coomeva EPS<sup>311</sup> y de Confandi<sup>312</sup> que es una las entidades privadas, administradoras del subsidio familiar de los trabajadores, pero que juntas manejan otra serie de negocios comerciales, educativos, servicios financieros, recreativos y turísticos. Confandi corresponde a la ANDI, Asociación Nacional de Industriales y, aunque no aparece en la tabla, la otra caja de compensación familiar importante del Valle es Confenalco<sup>313</sup>, de la Asociación Nacional de Comerciantes. Así entonces el sector privado va asumiendo las funciones que debiera cumplir un Estado, con la ventaja de que logra proyectar sobre la población la bondad y la eficiencia del empresariado.

Vale la pena detenerse un momento sobre este aspecto del paternalismo, porque ha sido una estrategia muy bien empleada por el sector dominante para el ejercicio de la violencia simbólica y el control social. El profesor Arroyo quién estudiara las primeras décadas del siglo XX escribe:

“La caridad cristiana de las elites dirigentes quedó inscrita en los registros contables de las diferentes prácticas empresariales (...) Pero las manifestaciones de paternalismo de esta ciudadanía católica se hicieron presentes, fundamentalmente, en todo el tejido social, Por ejemplo, el manejo de la salud, la educación y la vivienda siempre fueron concebidos como favores o regalos que se le concedía al pueblo. De ahí que no nos parezca extraño que los negociantes presidieran las juntas de beneficencia, dirigieran

---

<sup>311</sup> Véase: [www.comeva.com.co](http://www.comeva.com.co)

<sup>312</sup> Véase: [www.confandi.com.co](http://www.confandi.com.co)

<sup>313</sup> Véase: [www.confenalco.com.co](http://www.confenalco.com.co)

los ancianatos, educaran al pueblo en las escuelas, crearan acuerdos en el Concejo para la vivienda de los pobres, fueran muy cumplidos con las limosnas dominicales y repartieran leche y dulce en las épocas decembrina, como hacían los tradicionales hacendados de la región”<sup>314</sup>.

En la fase pre capitalista, y ante la precariedad del Estado el compadrazgo sirvió para suplir las necesidades adicionales de los trabajadores, el padrino por ejemplo era el que se ocupaba de ahijado e incluso de hacerle pequeños obsequios a la familia para preservar la lealtad y la consecución de trabajos adicionales o el voto electoral. Pero en la nueva fase industrial el empresariado creó las Fundaciones para deducir impuestos, al tiempo que ofrecen programas de ayuda al núcleo familiar del trabajador y a las comunidades donde actúan (becas, programas de vivienda, escuelas, actividades de promoción en salud, recreativas etc.). Con dichas entidades los empresarios han obtenido buenos réditos porque desafortunadamente hay muchas personas que con facilidad caen en el juego y se prestan como publicistas de esa táctica que ahora llaman el *capital social empresarial*. Así sabemos que los ingenios azucareros construyeron el Parque de la Caña en Cali, el parque del Azúcar en Palmira, el parque del Café en Armenia para mostrar su gran generosidad y regar sobre el Valle la buena nueva del reino del azúcar. Por si ello fuera poco, los mismos industriales, que subcontratan con cooperativas de trabajo asociado, para pagar bajos salarios, no dudan en ayudar a los corteros de caña para que puedan tener dónde aprender el buen ejemplo de la caridad cristiandad.

---

<sup>314</sup> Arroyo R, Jairo Henry: “Historia de la Prácticas Empresariales en el Valle del Cauca”. Pág. 315.

“La Fundación Caicedo González constituida en 1957 por Hernando Caicedo, construyó centros parroquiales en el barrio Belisario Caicedo cerca de Siloé y en la Paila, sede del Ingenio Riopaila dentro de la filosofía de que “quien da a los pobres, presta a Dios”, mientras las fundaciones Carlos Sarmiento Lora y María Cristina Palau de Sarmiento nacidas en 1968 para prestar asistencia a la vejez e infancia y promover del deportes, se liquidaron y sus bienes pasaron a constituir la Fundación Sarmiento Palau que pasó a poseer el 38% de la Sociedad Ingenio San Carlos”<sup>315</sup>

Con el disfraz de asumir la *responsabilidad social*, los empresarios han logrado lavar su imagen, al tiempo que subrepticamente rompen las formas organizativas e independientes de las masas trabajadoras, en especial los sindicatos. Un perfecto ejemplo se esto es lo que ha hecho la compañía Carvajal, que sin prohibirlos tácitamente, gracias a la legislación laboral que aprueban sus amistades en el congreso, van liquidándole el contrato a quién lo intenta. Esa compañía creó otra de esas instituciones *filantrópicas* en 1961, a partir de una idea de Monseñor Alberto Urdaneta quién deseaba poner las iglesias en función de los más necesitados,

“La propuesta de Monseñor Urdaneta significó para la familia Carvajal una oportunidad para realizar su deseo de contribuir con el desarrollo social, económico y espiritual de una población con fuertes vacíos y necesidades por medio de la Fundación Carvajal la cual ha manejado desde siempre una filosofía inspirada en los principios cristianos. Tal como se enuncia en sus estatutos, “Quienes han concebido esta Fundación y la inician hacen entrega de ella al medio humano del cual forman parte para que en él sea a su alcance

---

<sup>315</sup> URREA GIRALDO, Fernando. MEJÍA, Carlos Alberto. *Culturas empresariales e innovación en el Valle del Cauca*. Documento inédito del CIDSE, Universidad del Valle. Pág 38. Disponible en PDF: [www/socioeconomia.univalle.edu.co/nuevo/public/index.php](http://www/socioeconomia.univalle.edu.co/nuevo/public/index.php)

órgano de justicia social y de caridad cristiana y expresión de su anhelo de solidaridad en el concierto patrio”<sup>316</sup>

Esta fundación cubre un amplio espectro de actividades, en varios municipios del departamento y sobre todo en la zona más pobre de Cali, como es el Distrito de Aguablanca en el oriente de la ciudad. Ofrece programas de vivienda, formación empresarial, educación y programas radiales de música *Culta*, y de promoción de la fe cristiana. Pero el afán de servicio a la comunidad de la familia Carvajal no se limita a la Fundación, porque también han trabajado en bien de la Patria desde las más altas dignidades del Estado y por ello han sido merecedores de variadas distinciones honorarias, como se muestra en figura 5.1.



Figura 5.1. Tomada del Archivo del Patrimonio fotográfico y fílmico del Valle del Cauca.

<sup>316</sup> SÁNCHEZ de ROLDAN, Karen. Construcción de capital social, la experiencia de la Fundación Carvajal. Fundación Carvajal, Universidad del Valle. Cali, 2004. Pág 72.

Ahora bien, para quienes desean desentrañar en dónde radica la lógica que se esconde tras la generosidad y el deseo bondadoso de llevar la verdadera Fe a las masas populares, vale la pena citar las siguientes palabras de Bourdieu:

“Se posee para dar. Pero también se posee al dar. El don que no es restituído puede convertirse en una deuda, una obligación duradera; y el único poder reconocido, el reconocimiento, la fidelidad personal o el prestigio, es el que uno se asegura, cuando da. En tal universo, no hay más que dos formas de retener a alguien duraderamente: el don la deuda, las obligaciones abiertamente económicas que impone el usurero o las obligaciones morales y las ataduras afectivas que crea y mantiene el don generoso; en resumidas cuentas, la violencia declarada o la violencia simbólica”<sup>317</sup>

Un aspecto importante de estas Fundaciones, como de las innumerables ONGs que van apareciendo, es que, en el proceso de implementación del modelo neoliberal pasan a cumplir muchas de las antiguas funciones que atendía el Estado, mediante distintas modalidades de contratación y subcontratación. Para los ideólogos de la iniciativa privada y del libre mercado eso tenía que ser así porque el Estado crecía demasiado y se había vuelto oneroso e ineficiente. La táctica fue, entonces, empezar a desprestigiar las instituciones que deseaban transferir, a manos de los inversionistas, para entrar a rematarlas, como sucedió con el sistema de Salud y las empresas de servicios públicos.

---

<sup>317</sup> BOURDIEU, Pierre. El sentido práctico. Taurus, Madrid, 1991. Pág. 212.

En el campo las cosas también fueron empeorando en los noventas porque las inversiones cuantiosas de los narcotraficantes encarecieron la tierra (ver figura 5.2) y se fueron consolidando los grupos paramilitares con la anuencia de la burguesía azucarera en el centro y sur del departamento. Pero a esa situación de crisis venían contribuyendo otros factores.

“A finales de los ochenta, los precios internos de muchos artículos agrícolas se redujeron drásticamente debido a una combinación de la elevada tasa de cambio real de finales de esa época ( un resultado de las entradas de capital), el derrumbe del tratado internacional de café en 1989 y la caída de los precios internacionales de productos básicos a niveles históricamente bajos. El ambiente empeoró aún más por la recesión del mundo industrial y una sequía local. En el peor año agrícola del siglo en Colombia, 1992, el producto agrícola cayó en 12.6% y el producto agropecuario total (incluida la ganadería), en 1%.”<sup>318</sup>

El cuatrienio del presidente Ernesto Samper (1994-1998) se ha juzgado como un período perdido para la historia de Colombia porque la violencia no amainaba (ver figura 5.3) y en materia de inversión social, la brecha entre ricos y pobres siguió en aumento. Adicionalmente se produjo la persecución frontal al Cartel de Cali, sus bienes fueron confiscados y muchas de sus empresas al ser liquidadas, trajeron consigo el despido de más trabajadores.

---

<sup>318</sup> BERRY, Albert. “¿Colombia encontró pro fin una reforma agraria que funcione?” en *Revista de economía institucional*. Universidad externado de Colombia. Vol. 4 número 006 de 2002 Págs. 24-70.

**MUNICIPIOS DONDE SE HA REGISTRADO COMPRA DE TIERRAS POR  
NARCOTRAFICANTES  
EN LOS PRIMEROS AÑOS DE LOS NOVENTAS**

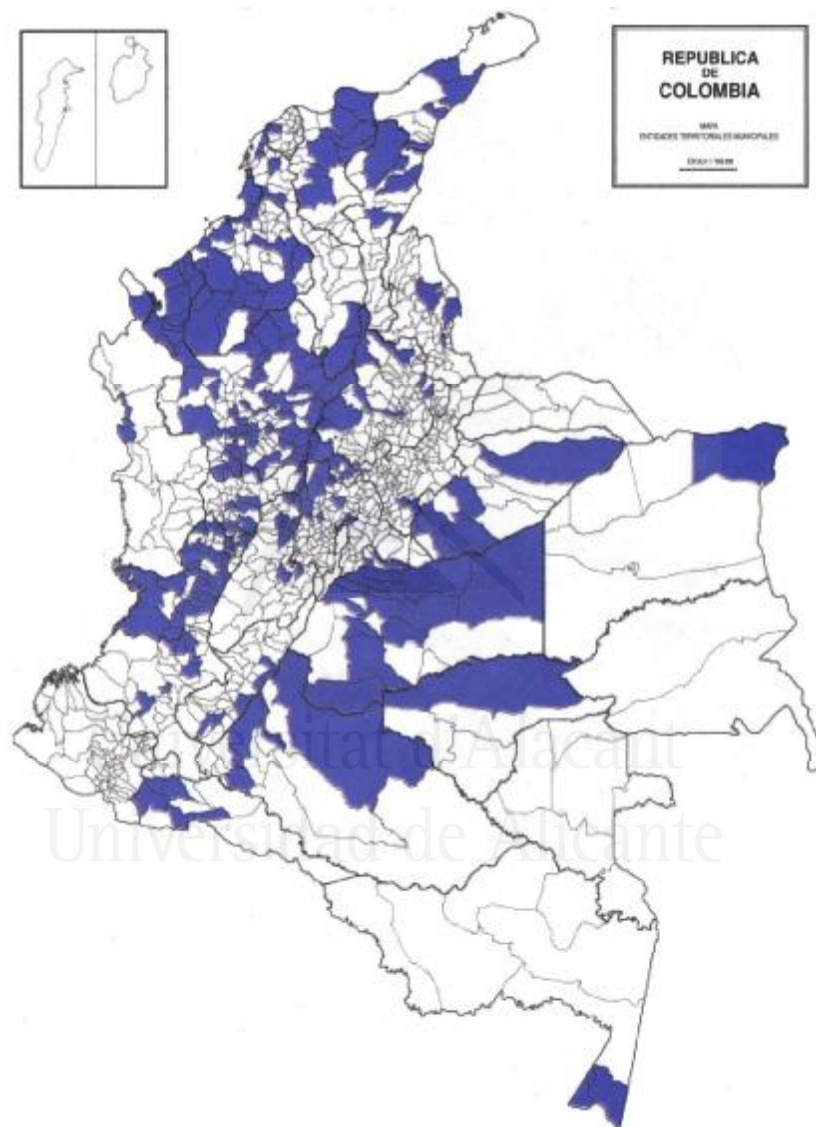


Figura 5.2. Tomada de *El conflicto armado y las manifestaciones de violencia en las regiones de Colombia*. Pág. 67



## INTENSIDAD DE LA ACTIVIDAD DE LAS FARC (1996-1997)

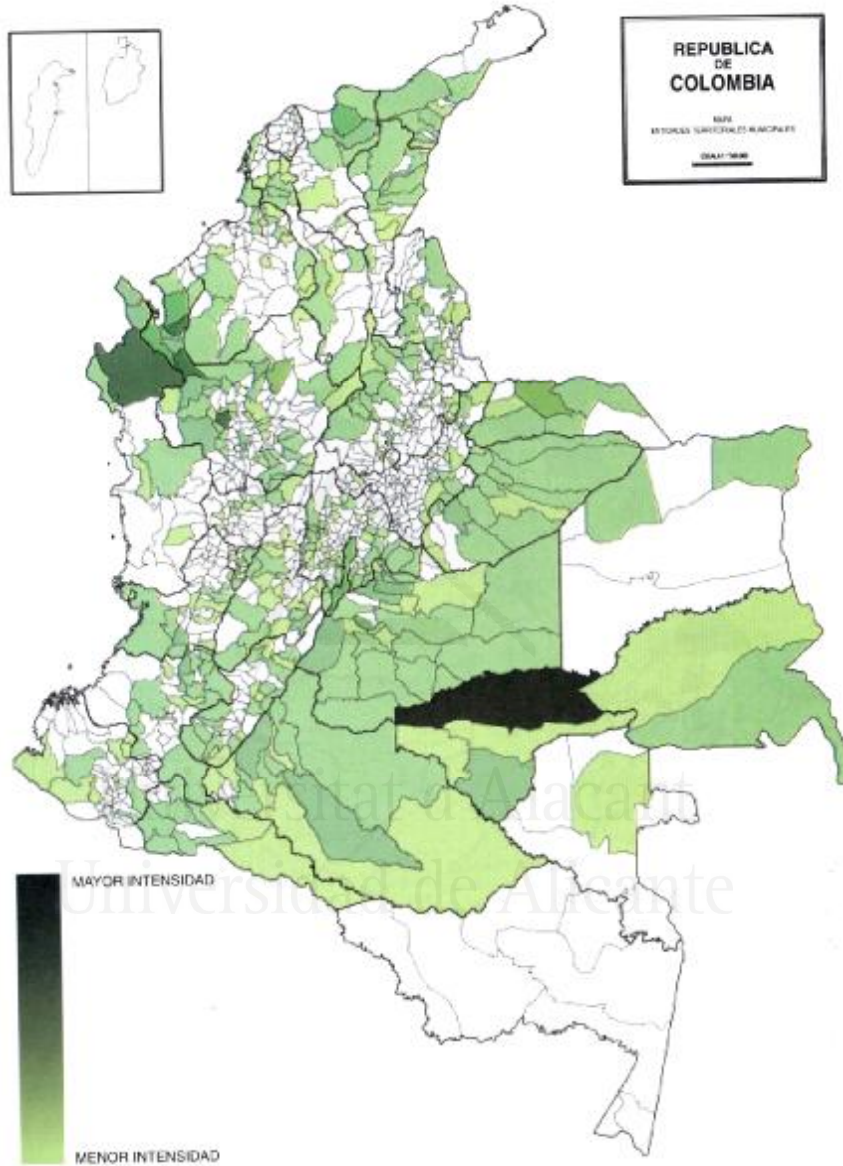


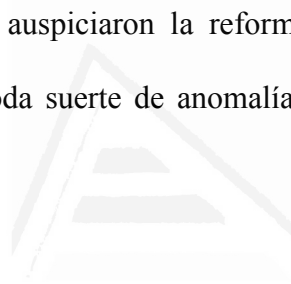
Figura 5.2. Tomada de *El conflicto armado y las manifestaciones de violencia en las regiones de Colombia*. Pág. 117

Luego, tras una fuerte oposición por parte del partido conservador que estuvo incluso, instigando un golpe de estado, contra el Samper, subió a la presidencia Andrés Pastrana (1998-2002), hijo del ex presidente Misael Pastrana. Su proyecto consistió en entablar diálogos de paz con las FARC y para ello estableció la zona del Caguán. Sin embargo los sectores militaristas y la extrema derecha buscaron por todos los medios torpedear el proceso. Periódicos como el *Tiempo* de Bogotá, el *Colombiano* de Medellín y el de la oligarquía vallecaucana, el *País* de Cali, hicieron una intensa campaña de desprestigio contra el despeje, hasta que finalmente lograron que el presidente lo diera por terminado. Fue lamentablemente una oportunidad desperdiciada, porque no se conoce todavía, a qué cosas estaba el establecimiento dispuesto a ceder para conseguir la paz. Lo cierto es que Pastrana con la ayuda de los Estados Unidos venían preparando el plan B, que consistía en una guerra definitiva contra la insurgencia, pero con el pretexto de liquidar el narcotráfico.

Quién entró a ejecutar el Plan Colombia fue el presidente y terrateniente liberal Álvaro Uribe Vélez (2002-2008), padre de las organizaciones armadas de civiles *Convivir*, que después se convertirían en los temibles grupos de paramilitares Autodefensas Unidas de Córdoba y Urabá (ACCU), causantes de un gran número de masacres en el departamento de Antioquia. Aún se desconoce a ciencia cierta el vínculo del señor Uribe con el paramilitarismo, pero lo cierto es que bajo su mandato esos grupos se aliaron con la clase política para ocupar los más altos puestos del gobierno, y convirtieron al Estado, en una máquina de guerra, inspirada, financiada y apertrechada por George Bush, contra todos aquellos que se opusieran a sus

designios. Como un gesto de gratitud el gobierno nacional apoyó a los Estados Unidos en su invasión a Iraq.

La oligarquía Vallecaucana, desde la campaña electoral, estuvo encantada con ese personaje de gestos recios porque prometía, con las Fuerzas Militares, la derrota definitiva y en corto plazo de las FARC. No en vano a su gobierno llegaron el cacique regional Carlos Holguín Sardi, el servicial Sabas Pretelt de la Vega y Luis Ernesto Mejía, quien fuera ministro de minas y lograra las garantías financieras para que la industria azucarera pasara a producir el alcohol carburante a gran escala. Fueron esos mismos dirigentes los que auspiciaron la reforma constitucional que garantizó la reelección presidencial y toda suerte de anomalías y prácticas clientelares como el cohecho.



Universitat d'Alacant  
Universidad de Alicante



Las consecuencias de llevar la guerra hasta los más remotos lugares del país, produjo un retroceso en las actividades de las FARC<sup>319</sup>, pero también Colombia se fue convirtiendo en la primera nación en “falsos positivos” (asesinatos de campesinos por parte de los militares, en tiempos del ministro Juan Manuel Santos, para hacerlos figurar como caídos en combate, y lograr ascensos, permisos y condecoraciones) y la segunda potencia mundial en desplazamiento forzado. Para detalles ver tabla 5.1 (donde se destaca Buenaventura) y la Figura 5.4. Para precisar la información de los desplazamientos debe tenerse en cuenta que la expulsión afecta a los municipios receptores. Sin embargo lo que se quiere resaltar es que muchas gentes por motivos del conflicto tuvieron que dejar sus hogares.

“Durante el período comprendido entre 1998 y 2006 el número total de población recibida en el departamento del Valle del Cauca a causa del desplazamiento interno fue de 163.212 personas. Entre 2000 y 2003 se presentó el 71.7% del total de la población desplazada. En los años 2004 y 2005 se reduce significativamente esta cifra, presentándose el 14%. Sin embargo en el año 2006 aumentó y solo en ese año se presenta el 13.4% del total de la dinámica de desplazamiento forzado en la región. Los principales municipios receptores de población desplazada en el departamento para el año 2006 fueron: Buenaventura (8.252 personas), Cali (4.166 personas), Tuluá (765 personas), Yumbo (145 personas), Palmira (233 personas) y Jamundí (240 personas). Buenaventura es el municipio receptor de población desplazada proveniente mayoritariamente de su propio municipio

---

<sup>319</sup> En ese objetivo venían trabajando los grupos paramilitares: “La violenta irrupción de las autodefensas entre 1999 y 2001 tenía como objetivo central excluir a las guerrillas de las zonas de alto valor económico, y de sus vecindades, y garantizar la conservación y expansión de ese valor económico. Después de cierta altura y de cierta distancia con respecto a los nodos urbanos la tarea de las Autodefensas se vuelve poco efectiva, dejando en las fuerzas regulares la tarea de contener el avance de la guerrilla hacia las zonas de mayor valor económico”. AA.VV. Sociedad y economía: el Valle del Cauca y Colombia: Universidad del Valle. Cali, 2007. Pág. 340

(desplazamiento intraurbano) y epicentro receptor del pacífico colombiano. Mientras que Cali, se ha convertido en receptor de población desplazada del sur occidente colombiano (Cauca, Nariño, Valle y Chocó). En el Dovia se presentó un caso de desplazamiento masivo, el cual aumentó la cifra del municipio en 181 personas que corresponde al 82.6% del total de población desplazada en el municipio en el período analizado<sup>320</sup>.

**TABLA No. 5.1 DESPLAZAMIENTO FORZADO: EXPULSIÓN DE POBLACIÓN POR MUNICIPIOS 1998-2006<sup>321</sup>**

Municipio	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	TOTAL
ALCALA	0	0	6	0	11	5	26	25	31	104
ANDALUCIA	1	5	67	36	24	9	25	7	37	211
ANSERMANUEVO	0	0	0	12	1	21	13	37	51	135
ARGELIA	0	0	20	12	13	18	5	108	53	229
BOLIVAR	0	1	11	2	61	17	142	240	137	611
BUENAVENTURA	16	42	5.670	9.499	3.017	14.834	681	1.201	8.395	43.355
BUGALAGRANDE	0	19	439	115	62	61	149	188	177	1.210
CAICEDONIA	0	19	16	220	169	92	145	126	75	862
CALI	14	13	253	373	522	377	498	475	476	3.001
CALIMA	0	0	0	230	100	59	189	94	159	811
CANDELARIA	0	0	0	0	11	10	18	26	15	80
CARTAGO	6	0	6	27	14	14	20	38	34	179
DAGUA	4	9	92	1.056	882	553	207	211	169	3.163
ELAGUILA	0	0	3	21	29	49	87	67	80	336
ELCAIRO	0	0	0	0	18	43	48	142	88	339
ELCERRITO	0	0	6	783	42	58	16	34	35	954
ELDOVIO	0	0	2	11	25	19	185	337	241	800
FLORIDA	0	0	19	613	710	118	99	175	281	2.013
GINEBRA	0	0	10	33	69	56	32	14	21	235
GUACARI	0	0	0	0	36	40	34	22	29	161
GUADALAJARADEBUGA	7	122	1.107	1.046	326	94	114	140	105	3.061
JAMUNDI	1	34	1.063	720	1.137	187	229	143	251	3.765
LACUMBRE	0	0	9	27	123	59	59	87	33	397
LAUNION	0	0	17	0	5	14	43	38	79	196
LAVICTORIA	0	0	4	9	80	0	6	36	14	149
OBANDO	0	0	44	0	29	6	6	7	18	110
PALMIRA	3	0	10	613	290	88	128	146	194	1.472
PRADERA	0	0	25	182	149	372	86	78	76	968
RESTREPO	0	0	0	117	63	11	44	25	71	331
RIOFRIO	0	1	48	54	53	22	104	117	345	744
ROLDANILLO	0	0	0	12	27	16	66	102	68	291
SANPEDRO	0	23	532	155	64	49	49	19	59	950
SEVILLA	0	12	211	145	370	165	124	115	141	1.283
TORO	0	0	0	5	4	1	19	14	38	81
TRUJILLO	1	25	188	39	54	63	137	110	144	759
TULIA	1	368	4.095	1.515	471	230	570	481	636	8.367
ULLOA	0	0	12	7	16	18	18	14	10	95
VERSALLES	0	0	1	6	20	0	43	81	221	372
WUES	0	0	8	13	10	2	14	8	0	55
YOTOCO	0	0	0	13	11	0	14	33	4	75
YUMBO	6	0	5	13	37	24	62	38	35	218
ZARZAL	0	0	1	20	23	88	24	55	45	256
Total general	60	693	13.998	17.734	9.158	17.980	4.538	5.450	13.191	82.782

<sup>320</sup> AA:VV. *Atlas de paz y convivencia*. Gobernación del Valle. 2ª Edi. Cali, 2007. Págs. 20-21.

<sup>321</sup> AA:VV. *Atlas de paz y convivencia*. Gobernación del Valle. 2ª Edi. Cali, 2007. Pág. 51.

## IMPACTO DEL DESPLAZAMIENTO RECEPCIONES 2001 - 2003

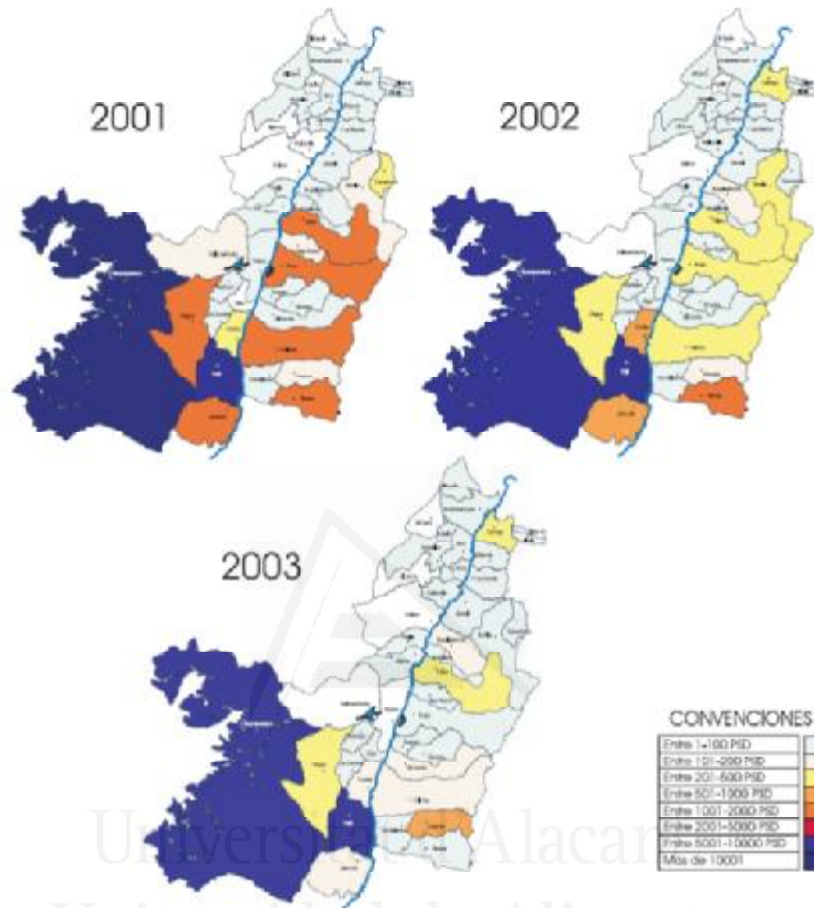


Figura 5.4. Tomada de AA:VV. Atlas de paz y convivencia.  
Gobernación del Valle. 2ª Edi. Cali, 2007. Pág. 19

Lo dramático es que los desplazados fueron a buscar refugio a las ciudades que de tiempo atrás presentaban un déficit de vivienda acumulado, donde crece el desempleo y las alcaldías convertían los servicios sociales en negocio para los particulares. En consecuencia, los recién llegados, que son generalmente campesinos con bajos niveles de formación escolar, pasaron a ocupar los cinturones de miseria y a buscar un puesto en los semáforos para dedicarse a la mendicidad o en el mejor de los

casos al fomento de la economía informal. Pero eso no es todo, las ciudades más impactadas por este fenómeno, como fueron Buenaventura y Cali, tuvieron que padecer el crecimiento de las manifestaciones delincuenciales, el pandillaje, las expresiones de violencia intrafamiliar y el deterioro de los paisajes urbanos. En Cali, por ejemplo, el distrito de Aguablanca durante estos años creció sustancialmente, al igual que aparecieron nuevas invasiones en las zonas de ladera, al occidente de la ciudad y los niveles de violencia han alcanzado niveles incontrolables, a pesar de los permanentes aumentos de la fuerza policiaca y de las practicas paternalistas de control social.

**DISTRIBUCIÓN DE LA POBREZA EN CALI, 1999.**

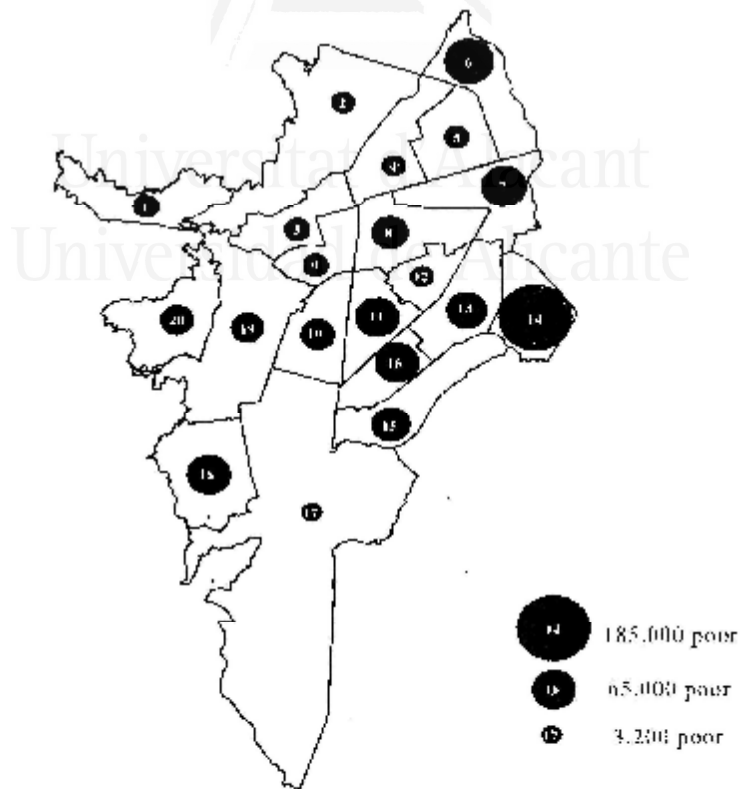


Figura 5.5. Tomada de AA.VV. Cali, Colombia: toward a city development strategy. Banco Mundial. 2002. Pág. 49.



A pesar de ese panorama que se viene trazando sobre las consecuencias de la aplicación del modelo económico, los para-parlamentarios en el 2002 aprobaron una nueva reforma laboral que buscaba una *flexibilización* en las formas de contratación y supuestamente reactivar la economía. El resultado, aunque hay estudios para cada cosa que se quiera demostrar, fue que a partir del 2003 a los trabajadores se les podía *liquidar*, sin mayores trabas y no volverían a tener reconocimiento especial por sus horas nocturnas, ni por los dominicales. En la lógica del gobierno Uribe, estas medidas, así como la creación de más zonas francas, contribuirían a la confianza inversionista y la competitividad.

Los trabajadores, desafortunadamente, contra estas medidas no pudieron hacer mayor cosa porque el movimiento sindical venía siendo anulado, desde hacía décadas por medio de: mecanismos legales y sobre todo por el exterminio de sus dirigentes a mano de los grupos paramilitares. En consecuencia los índices de miseria se fueron elevando (aunque a veces se dice *disparando*) en el Departamento del Valle del Cauca pasando de 15.8% en el año 2000 a casi 16% en el 2003 y en Cali del 12.3% en 1999 al 16% en el 2003<sup>322</sup>. Adicionalmente nos señalan lo siguiente:

“Una explicación plausible para el incremento de la LP y LI (líneas de pobreza y línea de indigencia) para la región del Valle del Cauca durante la década del 90 y en el período 2000-2003 estaría en el efecto de la crisis económica desde mediados de la década del noventa, que se manifestó, como ya es ampliamente conocido, por las altísimas tasas de desempleo entre 1997 y 2000 (primer semestre), superiores a las del conjunto del país. En el siguiente período (2000-2003), si bien se produjo un importante aumento de

---

<sup>322</sup> AA.VV. *Sociedad y economía: el Valle del Cauca y Colombia*. Universidad del Valle. Cali, 2007. Pág. 213.

los puestos de trabajo en la región, dicho aumento no alcanzó a compensar ese deterioro acumulado, en la medida en que la mayor parte de ellos eran empleos precarios, empleos temporales con alta volatilidad, por horas o de medio tiempo, muchos con niveles de ingreso por debajo del mínimo legal”<sup>323</sup>

**TABLA No. 5.2 PORCENTAJE DE PERSONAS CON NECESIDADES BÁSICAS INSATISFECHA (NBI) EN ALGUNAS CIUDADES<sup>324</sup>**

MUNICIPIO	% NBI
Buenaventura	35.85
Buga	11.56
Cali	11.01
Cartago	15.69
Palmira	12.75
Sevilla	18.23
Tuluá	15.75
Zarzal	17.74
Bolivar	30.37
Ansermanuevo	30.97

Aunque parezca innecesario repetirlo, la miseria y la pobreza no son un producto natural de la desigual repartición genética de las capacidades de los hombres, es algo construido en las relaciones de poder. Y quién accede a éste tiene la posibilidad hacer que el Estado otorgue el debido respaldo legal a su manera de distribuir las oportunidades de riqueza. Así, mientras el sector dominante dispone de las mejores tierras para ubicar sus empresas y sus barrios a los pobres, les

<sup>323</sup> Ídem Pág. 215.

<sup>324</sup> AA.VV. *Anuario estadístico del Valle*. 2008-2009. Gobernación del Valle. Cali, 2011. Pág. 64

corresponden los sectores inundables o las zonas de laderas, propensas al deslizamiento y a todo tipo de desastres *naturales*. El territorio es siempre un espacio cambiante y desigual, pero dentro del ordenamiento capitalista, es una expresión de la cosmovisión y del grado de poder de la burguesía. La tabla 5.2 intenta retratar el fenómeno.

Empero, comprender a ciencia cierta lo que acontece por ejemplo, en Buenaventura ha sido algo difícil, pues en esa ciudad, a parte de la guerra que sostiene la oligarquía contra los pobres, confluyen otros factores como; la discriminación hacia una población negra, que se siente indignada por la miseria que padece; el abandono estatal; la corrupción de la dirigencia; y los intereses que hay alrededor de las tareas portuarias por cuenta de los grupos de narcotraficantes, paramilitares y guerrilleros. El gobierno Uribe pensó que aplicando en rigor durante ocho años el Plan Colombia, sería suficiente para que reinara la paz, sin embargo, también fracasó, como continúa fracasando ahora su antiguo ministro de defensa Juan Manuel Santos:

“La comparación entre los indicadores de pobreza, desigualdad y desarrollo humano de la zona urbana de Buenaventura con los de sus homólogos en el resto del Valle muestran el tamaño de la distancia entre los dos, y la profundidad de la brecha que separa a Buenaventura del resto del departamento. Si desde el punto de vista del Estado el éxito en la guerra contra las guerrillas se mide en su capacidad para incorporar territorios a su dominio, Buenaventura es un fracaso visible”<sup>325</sup>.

---

<sup>325</sup> AA.VV. *Sociedad y economía: el Valle del Cauca y Colombia*. Cidse 1976-2006. Universidad del Valle. Cali, 2007. Pág. 339

**TABLA 5.3 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN  
POR ETNIA SEGÚN CENSO 2005<sup>326</sup>.**

MUNICIPIO	Indígenas	Afro	Mestizo/blancos
Buenaventura	0.82	83.63	1.1
Buga	0.09	8.3	91.31
Cali	0.46	26.16	73.12
Cartago	0.22	4.72	89.63
Palmira	0.2	14.47	85.01
Sevilla	0.3	0.54	99.3
Tuluá	0.24	9.03	90.55
Zarzal	0.2	47.91	51.73
Bolívar	10.08	0.21	89.1

Desconocer la importancia de las particularidades de las minorías étnicas que habitan en el departamento y en la nación, ha sido también un elemento que incide en la imposibilidad de superar los conflictos, porque ellas a parte de sufrir las condiciones de sometimiento económico general, ven cómo bajo el imperio del sistema capitalista, desaparecen sus tradiciones, sus formas particulares de entender y afrontar el mundo. Es cierto que se les estudia<sup>327</sup>, se les enumera, son ubicados en el mapa, se les exalta cuando conquistan medallas y se les aprovecha para espectáculos

<sup>326</sup> Nota, el porcentaje faltante es porque no hay datos. AA.VV. *Anuario estadístico del Valle*. 2008-2009. Gobernación del Valle. Cali, 2011. Pág. 60.

<sup>327</sup> Para una mirada muy general sobre la pluri-etnicidad Véase: MOTA, Nancy. “Las dinámicas culturales y la identidad Vallecaucana” en *Revista Historia y Espacio*. Universidad del Valle. Cali. No 28. Enero Junio 2007. Para el caso de la comunidad negra en Cali y los efectos de la violencia se escribe lo siguiente: “Como lo revelan los datos cuantitativos y los testimonios de trayectorias de vida aquí analizados, pueden observarse formas de articulación prosaicas entre las modalidades de violencia social urbana, resultado de la desigualdad social y pobreza relativas, afectadas en el caso de Cali por el componente de racismo en algunas periferias urbanas con alta concentración de población negra, con las dinámicas de violencias generadas por los conflictos de orden político (enfrentamiento armado) y económico no legal (narcotráfico).” En URREA GIRALDO, Fernando. QUINTÍN QUÍLEZ, Pedro “Segregación urbana y violencia en Cali: trayectorias de vida de jóvenes negros del distrito de Aguablanca”

<http://sala.clacso.edu.ar/gsd1285/collect/co/co-006/index/assoc/HASH230d.dir/segregacion.htm>

masivos como el Festival Petronio e incluso se les ha reconocido derechos territoriales dentro de la constitución, pero sólo se les integra como fuerza de trabajo (de preferencia con pésimos salarios dentro de las mal llamadas *cooperativas de trabajo asociado*). En consecuencia, y esto es de vital importancia, los sentimientos que generan esas circunstancias son diversas, como diversas sus manifestaciones sociales.

Un aspecto poco estudiado sobre las manifestaciones de violencia que se implementan para desconocer o subyugar a las minorías étnicas, tiene que ver con las expresiones simbólicas. De vez en cuando surgen con resonancia en los medios de comunicación y en el formato de escándalo, los comentarios racistas o machistas, pero luego pasan los días y aunque todo parece volver a la normalidad, queda el efecto en el subconsciente colectivo. Para ilustra este planteamiento he aquí el siguiente caso:



Figura 5.6. Portada de la revista Hola.  
Tomada de Jetset.com.co



Figura 5.7 de la *Revista SoHo*.  
Tomada de [Jetset.com.co](http://Jetset.com.co)

En diciembre del 2011, la revista española *Hola* publicó la fotografía de la figura 5.6 para ilustrar el artículo titulado “Las mujeres más poderosas del Valle del Cauca en Colombia”. La imagen había sido tomada desde una lujosa mansión desde donde se capta el paisaje de la llanura y la ciudad de Cali al fondo. En el primer plano aparecen las damas de alcurnia de tres generaciones Sonia Zarzur, Rosa Haluf de Castro, presidenta de FENALCO-Cali, Sonia Zarzur, Royi Cucalón y Rosita Aljure. Pero al fondo se ven dos damas bien gordas, con sus trajes de muchachas del servicio, llevando la merienda en bandejas de plata. El escándalo fue enorme porque proyectaba un actualización del viejo esquema esclavista de relación inter racial. Para el fotógrafo seguramente fue una escena *natural* que, con la perfecta simetría de los elementos, simplemente (en la inconsciencia de su rol) quería dar cuenta de los papeles diferenciados de las mujeres. Las unas inoficiosas y las otras aun esclavas.

Meses más tarde, en el 2012, la Revista colombiana SoHo, publica la figura 5.6 para dar respuesta a la revista Hola, pone a cuatro mujeres negras en el primer plano, el segundo plano supuestamente unas mujeres blancas haciendo de empleadas del servicio y al fondo una imagen cuasi selvática. Por supuesto esta fotografía también causó polémica porque aprovechaba el tema de la disputa para convertir a las mujeres negras también en objetos sexuales (la revista es para hombres y publica fotos de damas *provocativas*). Al decir de unos profesores universitarios:

“Cuestionamos esta respuesta de la Revista SoHo porque hace uso del mismo tipo de estrategia de violencia simbólica doblemente intencionada y manipulada, que confunde la ciudadanía y manipula la opinión pública. Usar un grupo de mujeres afrodescendientes imitando la escena de la fotografía de la revista Hola, reivindica la mujer negra como un objeto sexual, cosificado, que privilegia la superficialidad de la imagen del cuerpo, con el agravante, además, que en este caso, no aparece un discurso, una razón o motivo distinto a sentimientos de venganza y retaliación”<sup>328</sup>.

Muchas personas prefirieron no terciar en la polémica porque juzgaron que era una tormenta en un vaso de agua, no obstante era un acontecimiento importante, porque es una muestra de la dura contienda de clases, de etnias y de roles en que esta inmersa la sociedad en su conjunto. No es casual que, los libros de exaltación al emprendimiento de la casta dirigente no encontrara grandes personajes a destacar entre la etnia negra, como tampoco es casual que,

---

<sup>328</sup> La cita es parte de una carta que circuló por varios medios de internet, entre otros el periódico el Espectador y la Revista Semana. publicado en la revista semana.com, <http://www.semana.com/nacion/respuesta-desatinada-soho-hola/173743-3.aspx>  
Otros medios <http://www.hechoencali.com/la-respuesta-desatinada-de-soho-a-hola/>  
: <http://www.lasillavacia.com/elblogueo/julieta-lemaitre/32281/donde-se-esconde-el-racismo>

“...la mortalidad infantil es casi el doble en niños afrocolombianos que en el resto de la población. Las mujeres afrocolombianas viven, en promedio, 11 años menos que las demás, mientras que la diferencia en los hombres es de cinco años. Por otro lado, la probabilidad de ser desplazado es 84 por ciento más alta para la población afrocolombiana, y 12 por ciento de ellos vive situaciones de desplazamiento. Por otro lado, más del 60 por ciento de esta población vive en la pobreza y una quinta parte, en la miseria, sobre todo en áreas rurales. Y mientras el 65 por ciento de la población mestiza cuenta con servicios de salud, solo el 49 por ciento de los afrocolombianos están afiliados”.<sup>329</sup>

Para ir sintetizando se puede decir que la unidad territorial que construyeron los fundadores del departamento del Valle, comparte con el resto del país una circunstancia histórica fundamental, la de haber sido estructurada bajo un ordenamiento jurídico, político y económico que propicia la desigualdad y por ende un abanico amplio de formas de violencia que van desde las simbólicas hasta llegar a las que se denominan propiamente políticas, pero pasando por la ejercida por los grupos de limpieza social, el pandillaje, el paramilitarismo y las acciones de los grupos mafiosos<sup>330</sup>.

Los estudios sobre la violencia en Colombia son innumerable, los violontólogos son legión. Los economistas, los sicólogos, abogados y muchos otros profesionales participan en los programas radiales y escriben en la prensa, páginas

---

<sup>329</sup> Ídem.

<sup>330</sup> Véase por ejemplo: BAYONA, José. VANEGAS, Gildardo “Apariencia y realidad de la violencia: Valle del Cauca y Cauca a comienzos de los años noventa. En Revista *Boletín Socioeconómico*. No 27. Universidad el Valle. Cali, 1994. Págs. 34-62. Los autores llaman la atención sobre las muertes de supuestos ajustes de cuentas, o sistemas de limpieza social porque en últimas son cometidas por gentes que tienen claros sus propósitos y responden a lógicas también políticas.



enteras para desentrañar los pormenores de la guerra fratricida. Pero tan pronto como llegan a las posiciones privilegiadas, callan y rápidamente se pasan al lado de los victimarios oficiales. Caso concreto es el dossier que el periódico *El Tiempo* publicó en el 2003 sobre el conflicto<sup>331</sup>. En sus 32 páginas aparecen como analistas, entre otros; Luis Carlos Restrepo, mano derecha del presidente Uribe y hoy prófugo de la justicia; Jorge Visbal Martelo el líder gremial de los ganaderos acusado de alianzas con el paramilitarismo; y Rafael Pardo, quien fuera fuerte contendiente de Juan Manuel Santos y hoy su ministro del trabajo. Esto lo que indica es que:

“En cuanto al uso directo o indirecto de las armas, han existido y continúan existiendo sectores de la sociedad que, desde posiciones antagónicas, han promovido un discurso militarista, en unos casos de “derecha”, y en otros de “izquierda”. Aquellos, por un lado, sin apelar al uso directo de las armas, han asumido a las Fuerzas Armadas como su más legítimo y natural representante armado, en una versión más del manejo “patrimonialista” del Estado; pero, por otro lado, cuando no han contado con el apoyo directo de los militares, o cuando se han desencantado de un Estado impotente para someter a los guerrilleros y para proporcionarles seguridad personal y patrimonial han formado, por su cuenta y riesgo, sus propios ejércitos privados. A su turno, el militarismo civil de izquierda, también sin apelar al empleo directo de las armas, en un primer momento ha visto en las guerrillas a su más natural y orgánico “brazo” armado; pero, en un segundo momento, cuando las guerrillas se han mostrado incapaces para derrotar a los militares han patrocinado y hasta financiado la formación de nuevos grupos guerrilleros.”<sup>332</sup>

---

<sup>331</sup> Véase el “Esto si tiene salida” Dossier del periódico *EL Tiempo*. Bogotá, octubre del 2003

<sup>332</sup> VÉLEZ RAMÍREZ, Humberto. *El conflicto político armado en Colombia: negociación o guerra*. Universidad del Valle. Cali, 1998. Pág. 62.

La aplicación del Plan Colombia, sobre el territorio Vallecaucano, por parte de la oligarquía nacional y local, mimetizó las raíces profundas del conflicto, mientras las capas medias e incluso amplios sectores de las masas pobres, orientados por los medios masivos de comunicación, creyeron que el fin de la guerra estaba cerca y que pronto la insurgencia sería liquidada, para caminar por la senda de la paz. Pero los grupos paramilitares resurgieron bajo nuevas nomenclaturas, los capos de la mafia se suceden unos tras otros y el negocio continúa, los ricos se siguen haciendo cada vez más ricos, y a Cali continúan llegando cientos de desplazados por la intensidad de los combates en el norte Cauca. El conflicto se prolonga al tiempo que el país seguirá siendo descrito así:

“Se trata de una sociedad excluyente fragmentada que no ha logrado cohesionar al conjunto de los ciudadanos en torno de un proyecto colectivo, de un modelo de desarrollo que no ha incorporado productivamente a gran parte de la población en la vida social y económica de la nación, de la crisis de lo político como instrumento colectivo de construcción de un orden social a partir de su función de representación y expresión de los intereses, problemas y tensiones de la sociedad, y de un Estado ineficaz para el cumplimiento de su responsabilidades básicas y en ocasiones suplantado por intereses privados poderosos”.<sup>333</sup>

---

<sup>333</sup> AA.VV. Repensar a Colombia: hacia un nuevo contrato social. PNUD y Agencia Colombiana de Cooperación Internacional. Bogotá, 2002. Pág. 27.

## 2. EL ORDENAMIENTO DEL TERRITORIO

Los aspectos centrales que se han examinado en este trabajo, hasta este punto han estado centrados en mostrar; primero, cómo el sector dominante construyó la nueva unidad territorial de Colombia, llamada Departamento del Valle del Cauca; en segundo lugar se mostró cómo se apropió de la planicie y de la administración política; y en tercer término lo transformó por medio de la CVC, para su beneficio. En la instauración de su hegemonía, la oligarquía a conocido momentos muy críticos, pero a pesar de ello ha logrado implantar sobre el espacio geográfico y sobre sus moradores el modelo de territorio que a ella le interesaba para poner en funcionamiento su proyecto de sociedad de libre mercado.

Pero, después del Frente Nacional, la inestabilidad política, la violencia y las crisis económicas, hicieron al país inviable. Los dirigentes, llevados por las circunstancias, entendieron que el sistema social y territorial que habían construido necesitaba ajustes importantes, si se quería continuar en el ejercicio del poder. El modelo político asentado en el clientelismo y el régimen presidencialista, debía evolucionar hacia formas más democráticas. Las figuras del Estado de Sitio, el Fuero Militar y las prerrogativas hacia una confesión religiosa debían ser modificadas. El viejo esquema centralista, del Estado-Nación necesitaba ser igualmente revisado para permitir formas de gestión más diversas, donde las regiones y los municipios tuvieran capacidad decisoria.

En consecuencia se convocó la Asamblea Nacional Constituyente para adelantar las transformaciones que el país demandaba. Muchas ideas se presentaron y

desde diversas ópticas, sobre el problema territorial, porque unos pensaban en un Estado regional, otros en uno provincial, municipalista, federalista y muchos querían acabar con la figura del departamento. Miguel Borja ha destacado que:

“En suma, allí se señaló que el Estado central carece de los instrumentos necesarios para que los gobernantes sean oportunos y eficientes en el manejo de los conflictos sociales, económicos y políticos. Se criticó, igualmente, el modelo de desarrollo económico basado en el epicentrismo urbano, ya que él ha coadyuvado a la generación de pobreza, como sucede en los actuales cinturones marginales de poblamiento de las ciudades; y se manifestó en múltiples ocasiones que la regionalización favorece la mutua interacción de todos los factores geográficos, humanos y ecológicos, y da fundamento al desarrollo al establecer controles que orienten el uso adecuado del suelo y limiten el minifundio y el latifundio.”<sup>334</sup>

El párrafo es muy importante porque muestra, por ejemplo, cómo se produce un entrecruce de los temas en la complejidad de los elementos que se deben evaluar en el concepto de territorio. Ahora bien, lamentablemente la constitución del 91 no dejó bien esclarecidos los principios sobre los cuales debían regirse las unidades territoriales, por la complejidad del asunto y para limitar los efectos de las tendencias radicales. Es verdad que el texto definitivo dejó importantes avances en materia de los territorios de las minorías étnicas, pero a los gobiernos sucesivos y al congreso se les delegó la responsabilidad de entrar a desarrollar, mediante disposiciones legales, la implementación de otros aspectos sobre el diseño territorial para profundizar la democracia y la autonomía de las unidades administrativas. No obstante la

---

<sup>334</sup> BORJA, Miguel. Estado sociedad y ordenamiento territorial en Colombia. IEPRI Universidad Nacional. Bogotá, 2000. Pág 103.

importancia del tema, solo veinte años después en el 2011 hubo la voluntad política para decretar la Ley Orgánica del Ordenamiento Territorial y que al decir de algunos, no resolverá los problemas esenciales.

La idea de un sector de los constituyentes era sustituir el viejo esquema de planificación territorial, que de manera espontánea venían construyendo las oligarquías nacionales y departamentales, por un plan consensuado con otros sectores sociales en un ambiente más democrático y menos centralista. Pero, a la postre y en lo esencial, no resultó así, puesto que la cosmética constitucionalista pronto sería retirada para continuar con el viejo esquema centralista en lo nacional como en lo regional. En efecto, los acontecimientos de los últimos años (incluidos los del 2012) han demostrado que, a pesar de las apuestas que se dan en la dialéctica de los intereses contrapuestos, la oligarquía y sus delegados en los partidos políticos, han hecho, hacen y harán con la constitución, aquello que mejor se ajuste a sus intereses. Ejemplos ilustrativos de ello han sido la aprobación de la reforma constitucional que permitió la reelección, las modificaciones al régimen de Regalías, los intentos, aun infructuosos, por desmontar la acción de Tutela y viene en camino la reforma a la figura vicepresidencial.

Mientras algunos sectores de la política nacional buscan desfigurar lo pactado en 1991, otros persisten en presentar iniciativas legislativas para remediar los desequilibrios provocados por un crecimiento urbano caótico que sólo responde a los intereses de unos cuantos. La ley 388 de 1997 y otras que se han expedido en años posteriores, establecieron que los municipios deberían guiarse por los Planes de Ordenamiento Territorial (POT) para construir la democracia participativa.

“La ley define el POT como el conjunto de objetivos, directrices, políticas, estrategias, metas, programas, actuaciones y normas adoptadas para orientar y administrar el desarrollo físico del territorio y la utilización del suelo. De acuerdo con la ley 388, dependiendo de los factores poblacionales, se habla a de planes de ordenamiento territorial en municipios con población mayor de cien mil habitantes; planes básicos de ordenamiento territorial en municipios con población entre treinta mil y cien mil habitantes; y esquemas de ordenamiento territorial en municipios con población inferior a treinta mil habitantes.”<sup>335</sup>

Por su puesto que los políticos hablan con insistencia sobre los Planes nacionales, departamentales y municipales de desarrollo, como si fueran temas que interesaran al conjunto de la sociedad, porque es una forma de conseguir los votos, pero en realidad son documentos que se aprueban sin consultar a la población, e incluso, a pesar de ser firmados, los mandatarios hacen lo que les parece. Esto sucede debido a que el esquema del ordenamiento territorial de corte centralista, es el que sigue funcionando pues es sobre él que ruedan los carros de la política. Recuérdese que la gobernabilidad funciona engrosando la figura presidencial a partir de la cimentación que hacen las alianzas bipartidistas (o si se quiere, multipartidistas) y desde la cúspide del poder fluyen las prebendas, en un proceso de adelgazamiento, que va llegando hasta las más distantes bases clientelares del país. Es por este entramado de relaciones que se construyen, en el fluir de la corrupción, que la

---

<sup>335</sup> TRUJILLO MUÑOZ, Augusto. *Descentralización, regionalización y autonomía local*. Universidad nacional de Colombia. Bogotá 2001. Pág. 254.

democracia en Colombia no penetra las estructuras sociales y se queda en una simulación o una formalidad. Augusto Hernández, a propósito, aclara

“Un Estado centralizado (que acapara el poder decisorio sobre la destinación de los recursos públicos, la contratación estatal, el reparto de los empleos públicos) es más operativo para las necesidades de un sistema político que funciona sobre la base del intercambio de favores entre los diversos actores políticos, el saqueo de las arcas públicas, el cobreo de primas, comisiones o premios por tráfico de influencias, etc.). Hoy, desde las instancias más elevadas del Gobierno nacional y del Congreso de la República, se orquesta, a la vista de todo el mundo, la entrega de pedazos completos del Estado a círculos privados de poder, para crear condiciones de “gobernabilidad” (para comprar apoyo político con el patrimonio del Estado, que es de la comunidad entera), para destruir toda posibilidad de oposición política y para enriquecer a protegidos del régimen”<sup>336</sup>

Sin duda existe un gran acuerdo en que la nación Colombiana pasa por un proceso de crisis en su organización territorial, por la corrupción, e inoperancia de las entidades de control y de las unidades administrativas. Para remediar la situación, recuperar la legitimidad y redistribuir el poder del Estado, algunos plantean la posibilidad de pasar de la estructura por departamentos a un esquema de regiones y darle más autonomía a los municipios, pero la lucha de intereses que sostienen los políticos, ha sido tan intensa que ha sido imposible llegar a un acuerdo<sup>337</sup>. Mientras

---

<sup>336</sup> HERNÁNDEZ BECERRA, Augusto. *Ordenamiento y desarreglo territorial de Colombia*. Universidad Externado de Colombia. Bogotá, 2001. Págs. 107-108.

<sup>337</sup> En una nueva definición territorial colombiana unos ponen el acento en la importancia que se le debe asignar a una vaga idea de región, otros enfatizan en fortalecer los municipios para integrar a los ciudadanos al ejercicio político. Para el primer caso véase: VIDAL PERDOMO, Jaime. *La región organización en la organización territorial del Estado*. Universidad del Rosario. Bogotá 2001. Y para

tanto las dificultades continúan agravándose debido a que dentro del clientelismo centralista, los mandatarios departamentales y municipales actúan simplemente como fichas de dominó, impulsados por la fuerza que trae la corriente y son contados los que logran escapar a la lógica del sistema. A las llamadas audiencias públicas y a la pantomima de la construcción de los POTs, cada cierto tiempo son convocados los ciudadanos, pero no resulta extraño que de ellos no se hagan partícipes porque, como anteriormente se mencionó, han sido marginados de los beneficios que debiera ofrecerles el Estado y no sienten la garantía de ser escuchados en sus necesidades y reclamos. Es decir porque han sido despojados de su ciudadanía.

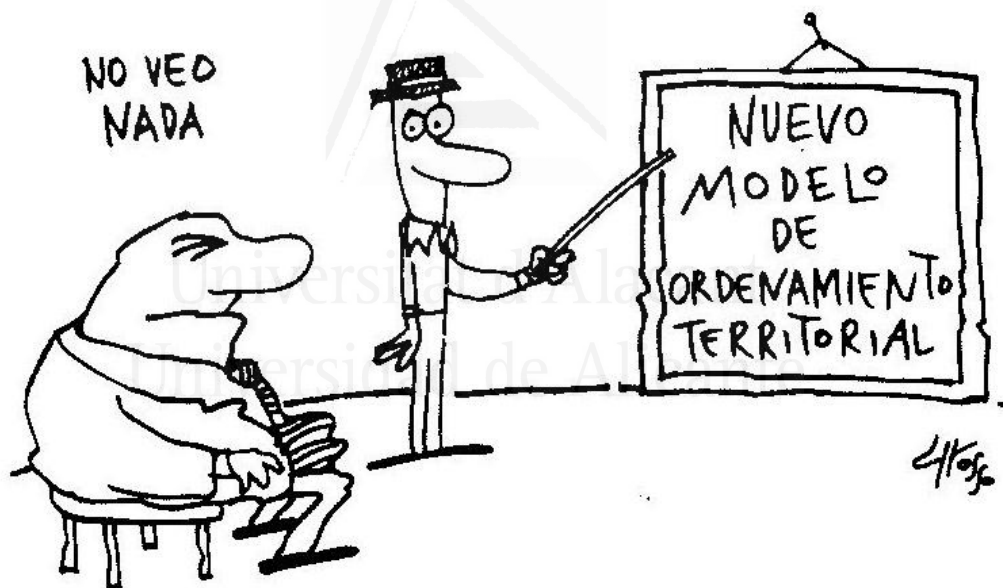


Figura 5.9 Tomada de CASTRO, Jaime. La cuestión territorial. Pág.230

---

ver el caso de los municipios, véase: CASTRO, Jaime. *La cuestión territorial*. Oveja negra. 2ª Edi. Bogotá 2003.



El diseño actual del Departamento del Valle del Cauca, es el fruto de cien años de esfuerzos, llevados a cabo por el sector dominante para imponer un modelo de ordenamiento territorial que obedeciera a sus intereses de explotación-acumulación capitalista. En esa tarea definitivamente podemos decir que lograron su cometido porque a pesar de obedecer a parámetros de desarrollo impuestos por el imperialismo, la burguesía ha sabido imponer su hegemonía por medio de un rico entramado de esquemas de sometimiento. Ello no significa que no le hayan concedido ciertos espacios a algunos individuos de otras condiciones sociales, sino que supo aprovecharlos. Caso claro el de ciertos líderes políticos e intelectuales que, en su afán por lograr el ascenso social están dispuestas a todo.

En el proceso de construcción de ese tipo específico de modelo territorial, la creación de vías de comunicación ha desempeñado un papel fundamental porque le permitió a la oligarquía, entre otras cosas; apropiarse del territorio; interconectar sus intereses económicos (industrias, plantaciones, latifundios, bancos etc.) y políticos (directorios locales y electorado); facilitar la penetración de las transnacionales, para que ellas puedan explotar la mano de obra barata y los recursos naturales (bosques, minerales, aire, agua etc.); y crear un mercado al interior del territorio.

En la figura 5.8 se puede reconocer el resultado de toda la evolución histórica del departamento porque, recuérdese, inicialmente la vía articuladora fue el río con los buques a vapor, luego, paralelo a él se construyeron primero el ferrocarril y después las carreteras. Pero además de estos elementos en el mapa se distinguen; la disposición de las ciudades, las vías secundarias, el puerto de Buenaventura, los aeropuertos, las presas hidráulicas (Anchicayá y Calima-Darien). De esta forma se

aprecia cómo, en virtud del acento puesto en la explotación agrícola de la planicie se conformó el eje fundamental de la actividad económica, sobre el cual están las principales ciudades, las zonas francas, los ingenios, y las líneas de alta tensión y el gasoducto.

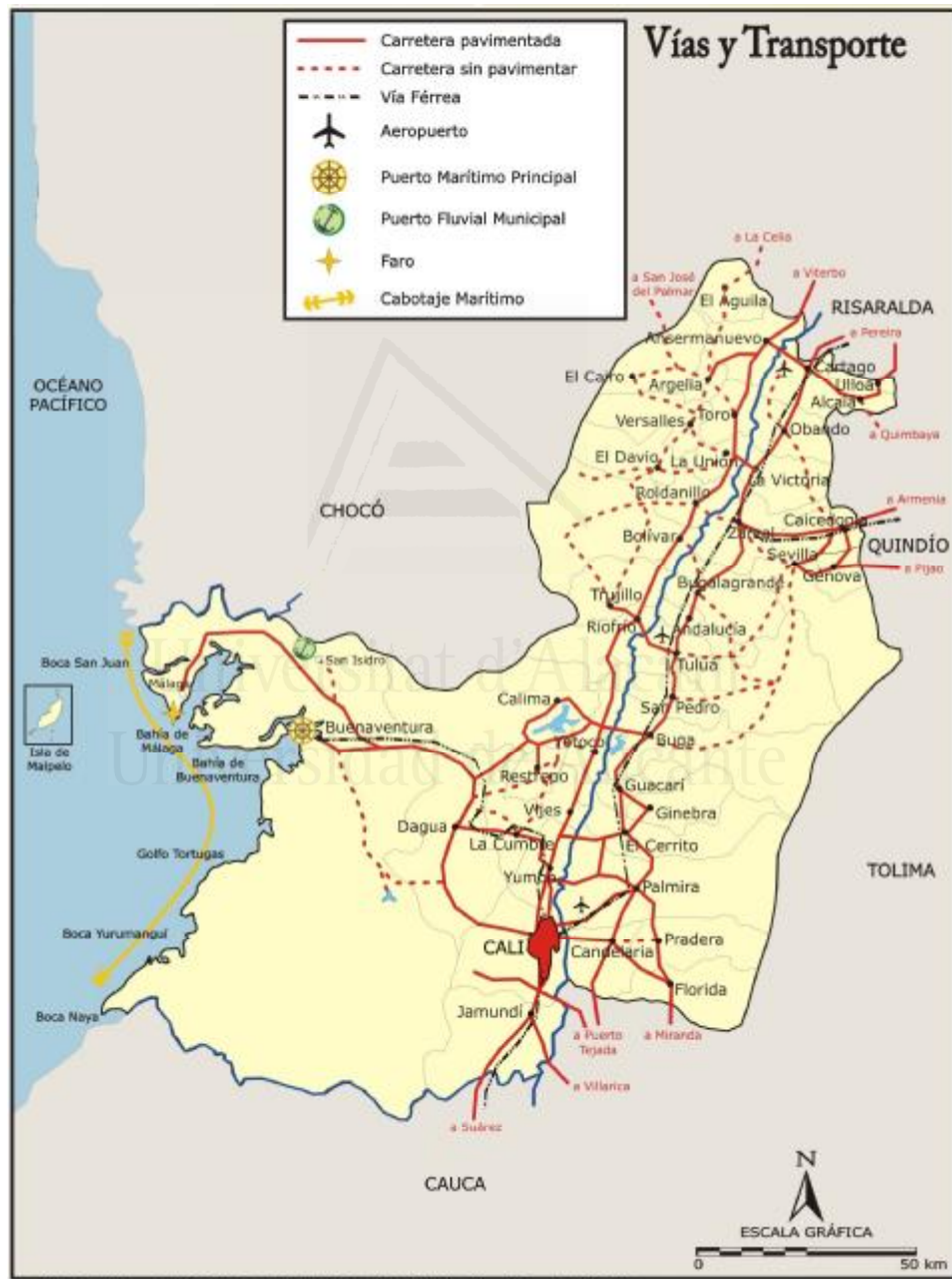


Figura 5.9 Tomada de [www.sogeocol.edu.co](http://www.sogeocol.edu.co)

Como Cali es la capital del departamento, ocupa el lugar central en el diseño territorial y en consecuencia su zona de influencia que alcanza a Yumbo y Palmira, se constituye en el nodo principal de desarrollo agrícola e industrial. Las otras ciudades en la medida en que se alejan del centro y del eje van perdiendo importancia, hasta llegar a ser olvidadas por la gobernación y marginada de las prebendas políticas. De ahí entonces se derivan dos consecuencias; que algunas poblaciones del norte del departamento que tienen más lasos de conexión con Pereira y Armenia, tengan sueños segregacionistas, y en segundo lugar, que los índices de pobreza y violencia en municipios como Buenaventura, el Cairo, el Dovio y Caicedonia sean más elevados. El mapa indica que los municipios se encuentran bien interconectados, pero no es así. La línea del ferrocarril que aparece extendiendo sus ramales por los cuatro puntos cardinales, se encuentra prácticamente fuera de servicio porque, en su fase de crecimiento no se integró al sistema nacional y porque con la aparición de la industria automotriz y la toma de los ministerios por parte de los intereses de los transportistas particulares, pasó a la obsolescencia y al abandono. En cuanto tiene que ver con las carreteras, ellas se convirtieron en otra fuente de riqueza para los constructores y los concesionarios, y por tanto dentro del sistema de oferta y demanda, aquellas vías de menor flujo que conducen a los municipios lejanos, no merecen atención alguna.

## ÁREAS PROTEGIDAS DEL VALLE

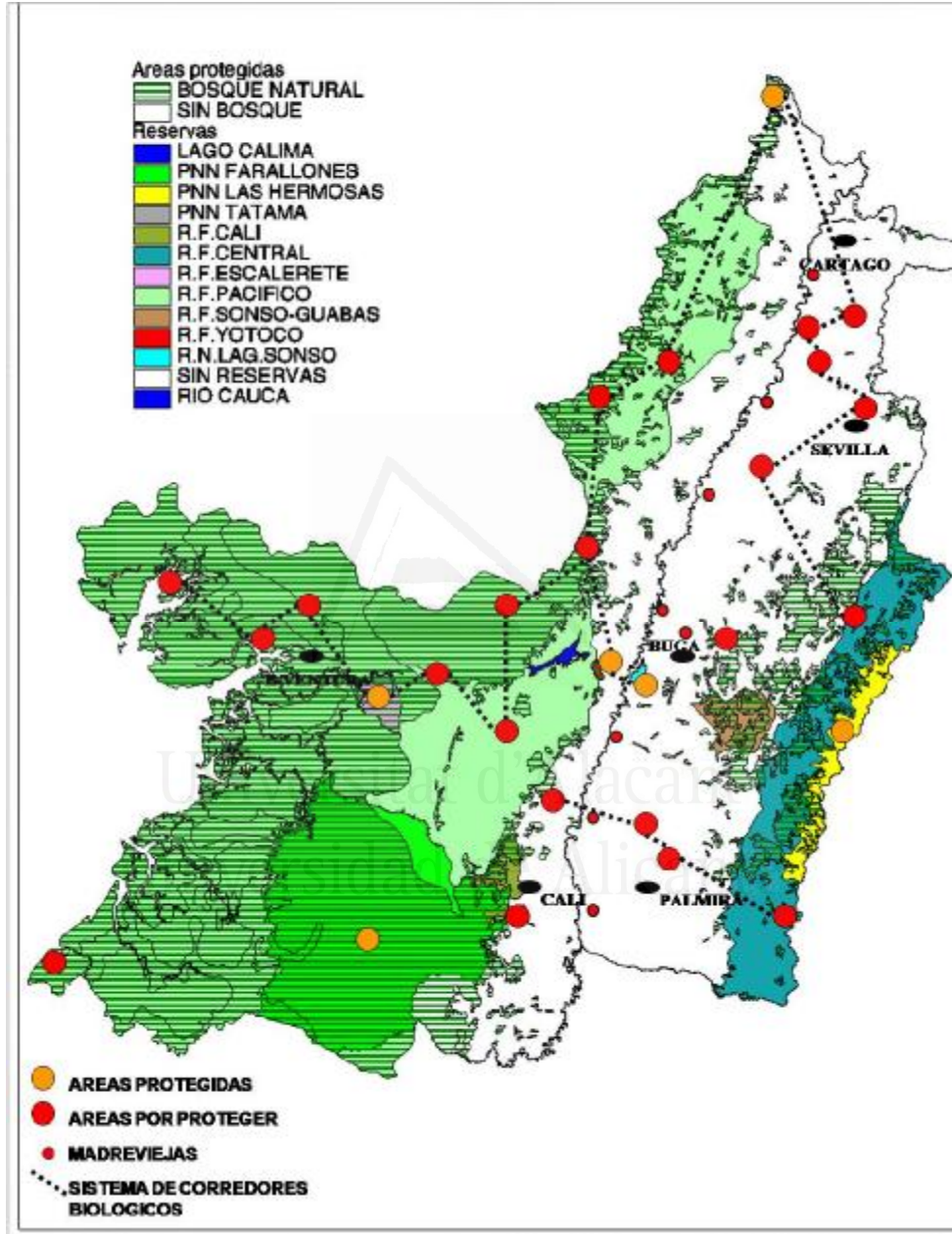


Figura 5.10 Tomada de VÁSQUEZ V, Víctor Hugo. SERRANO, Maryi A. Las áreas naturales protegidas de Colombia.

Un caso muy particular del proceso de abandono de los pueblos distantes es el de Sevilla que en otro tiempo fuera un pueblo prospero dentro de la economía cafetera. Por ella pasaba todo el flujo comercial y de pasajeros que iba con destino a Bogotá, pero vinieron la caída de los precios del grano y la apertura de la nueva carretera que conduce a Armenia, factores que arruinaron a los campesinos y a los comerciantes del sector. Total, el gobierno departamental les echó al olvido, la carretera se fue a menos y se aceleró el proceso de migración poblacional. De ahí que los geógrafos, a la hora de evaluar, el proceso planificación territorial, le otorguen tanta importancia al estudio de la red de relaciones que se dan en el espacio.

La construcción y preservación de las carreteras con la ayuda técnica de la CVC y el desarrollo de la industria automotriz a parte de abrirle a los grandes capitalistas muchas oportunidades de negocios agroindustriales, comerciales e incluso turísticos, al mismo tiempo, con ellas han generado un enorme impacto sobre el entorno natural del departamento debido a que provocan la interrupción de los flujos bióticos, la destrucción de las zonas boscosas, la contaminación del aire por monóxido de carbono y la contaminación del agua por los residuos de los hidrocarburos. Si se toman en consideración las figuras 5.9 y 5.10 de manera superpuestas, se evidencia una vez más cómo el sistema económico al poner su acento sobre el eje central, aparte de propiciar la homogenización del paisaje de la planicie, provoca la destrucción de la biodiversidad y crea una barrera en la comunicación entre los espacios naturales de las zonas de laderas de las cordilleras occidental y central. Por eso, soñar como un ideal el tipo de desarrollo basado en la construcción de descomunales autopistas, es un grave error porque así como el

sistema vial sirve como un medio para el aprovechamiento de los recursos naturales, también son un factor para su destrucción,

“Pero ¿qué ha de entenderse por recursos naturales? Existe un concepto tradicional que, en un sentido socioeconómico, se refiere a aquellos elementos del medio útiles al hombre -por lo que están en demanda- y que al mismo tiempo son escasos. Este concepto resulta contrapuesto al concepto de bienes libres, que son aquellos elementos del ambiente natural que también son útiles al hombre, pero cuyo suministro es completo o no pueden ser objeto de propiedad privada, por lo que no pueden considerarse escasos. Así pues, el consumo que un individuo genérico hace de ellos no supone menoscabo para el uso de los demás. Dentro del concepto tradicional de los recursos naturales se engloban el agua, la agricultura, la pesca, los minerales y los productos forestales. Bienes libres han sido tradicionalmente considerados el aire, la luz, el paisaje, etc. Pero en las condiciones de vida actuales, especialmente en las grandes aglomeraciones, áreas turísticas y, en general, en las zonas con fuerte dinámica de desarrollo, determinados bienes tradicionales considerados como libres han llegado a ser escasos -al menos cualitativamente escasos- y, por lo tanto, pasan a engrosar un concepto nuevo de recursos naturales: el aire puro, el agua, el espacio abierto, la luz, el paisaje, la vegetación, la fauna, la vida silvestre en general, etc.<sup>338</sup>

En efecto en los últimos años, asistimos a una revisión de los conceptos porque los capitalistas locales y las grandes compañías trasnacionales en su proceso de concentración de la riqueza y con la aplicación intensiva de tecnología, están destruyendo rápidamente las aguas superficiales e incluso las subterráneas

---

<sup>338</sup> GÓMEZ OREA, Domingo. El medio físico y la planificación. Cifca. Madrid, 1978. Pág. 21.

(acuíferos). En esa línea han contado con la ayuda, por supuesto, de la CVC desde 1967.

“Actualmente en la zona plana del departamento del Valle del Cauca, en un área de 3400 km<sup>2</sup> existen aproximadamente 1400 posos profundos en operación, de los cuales se extraen entre 400 y 600 hm<sup>3</sup>/año, que son utilizados para el riego de 123000 ha, sembradas en caña de azúcar, cultivos transitorios, pastos y frutales, el suministro de agua a unas 150 industrias que dependen exclusivamente del agua subterránea para su operación y el abastecimiento público de unas 80 localidades”<sup>339</sup>.

Pero las industrias también han presionando por la introducción de unos patrones de consumo que provocan daños irreversibles sobre los recursos naturales tradicionales y no tradicionales. Es que ya no sólo son las grandes industrias las que contaminan el aire y el agua, sino que ahora son las gentes de las grandes ciudades que en su demanda de chucherías y productos químicos, están participando activamente, en la destrucción de los paisajes urbanos y rurales y también en el agotamiento de las fuentes hídricas. El profesor Jaime Vásquez, con razón advierte sobre las dimensiones del problema:

“Los grandes recursos hídricos generados en el departamento del Valle del Cauca por todo el complejo de cuencas fluviales, que llegan a un número de 26 y que irradian un área total de 1.140 mil hectáreas, han venido perdiendo potencialidad debido a su irracional uso, tanto por la actividades agrícolas, principalmente de la caña de azúcar, como por el uso inadecuado por parte de la industria, la excesiva explotación de la capa freática, el avance

---

<sup>339</sup> AA.VV. *El Río Cauca en su valle alto: un aporte al conocimiento de uno de los ríos más importantes de Colombia*. Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca (CVC) Y Universidad del Valle. Cali, 2007. Pág. 123.

de la deforestación, los deficientes sistemas de irrigación, el mal empleo de las aguas superficiales y cuestionables sistemas de drenaje, además de los malos hábitos en su empleo, el despilfarro humano del mismo, etc., todos ellos hacen que el recurso agua, se valla convirtiendo en escaso, cuando hasta hace poco parecía ser inagotable.»<sup>340</sup>

Pero al tiempo que la sociedad acoge con entusiasmo las maravillas de la sociedad de consumo, también asiste a una creciente publicidad ecologista desde la escuela, los medios masivos de comunicación y algunas ONGs. Puede esto parecer una paradoja, mas no es así, porque el sistema hegemónico, para seguirle dando vida al mercado, rápidamente se ha pasado al ecologismo *light* o apolítico para poner al lado de las industrias contaminantes, las que hacen negocio con los *productos amigables*. Por su puesto, eso es una burla, pero lo más lamentable es que de ella participa Estado,

“Puede decirse que los distintos niveles de la administración del Estado han sido, por acción o por omisión, uno de los principales causantes de la crisis ambiental. Una visión cortoplacista del desarrollo, la ausencia o la debilidad de los sistemas de planificación o su distorsión desarrollista, que no comprende las exigencias de un desarrollo sostenible, la sectorialidad inarticulada y, en ocasiones, la corrupción o la falta de control están en el origen de gran parte de los problemas ambientales” Y agregan “Mientras el sector productivo tenga como objetivo básico aumentar la rentabilidad del capital, es difícil que modifique sus comportamientos perjudiciales al medio”<sup>341</sup>.

---

<sup>340</sup> VÁSQUEZ SÁNCHEZ, Jaime. Geografía rural y de la agricultura. Universidad del Valle. Cali, 2000. Pág. 247.

<sup>341</sup> ANGEL MAYA, Augusto. En *Ambiente y planificación, Memorias de Cartagena 1991*. Tercer Mundo. Colombia, 1992. Pág. 69.



En esa visión de hacer que el Estado entrara de verdad a desempeñar un papel protagónico en el ejercicio de control sobre los desmanes que se cometían contra los ecosistemas, los constituyentes del 91 propusieron la creación del Ministerio del Medio Ambiente. Esa iniciativa se materializó a partir de la ley 99 de 1993<sup>342</sup> por cuanto ella estipulaba la reorganización del sector público encargado de la gestión y conservación del medio ambiente y de los recursos naturales. Además establecía el sistema nacional ambiental y en el capítulo VI redefinía el papel de las Corporaciones Autónomas Regionales. Es por esto que a partir de esa fecha la CVC cambió sus funciones, se le privatizó la componente de generación de energía, sus tareas se extendieron al pacífico vallecaucano, debía desligarse de los parques nacionales porque esos quedaban en manos del ministerio del Medio ambiente y su jurisdicción que antes cubría parte de otros departamentos se limitó al del Valle. En dicha ley además se decía que las ciudades de más de un millón de habitantes debían conformar su propio departamento administrativo del medio ambiente DAGMA. Así fue como la politiquería se introdujo en la administración local del medio ambiente y se entronizó en la CVC.

---

<sup>342</sup> *Diario Oficial* del 22 de diciembre de 1993. Ley 99. 41146.



Figura 5.11 Las inundaciones del río Cauca sobre la vía que conduce de Cali a Candelaria. Foto del autor.

Si bien es verdad que los efectos del equivocado manejo de los recursos naturales han venido aflorando a través de algunos de los escándalos que reporta la prensa, fue con los desastres causados por el Fenómeno del Niño en el 2011 y principios del 2012 que los políticos se preocuparon más, pues las inundaciones afectaron a sectores económicos muy importantes de la región, como el de la zona industrial de Yumbo. Se teorizó mucho sobre el calentamiento global, se pusieron en cuestión el papel de la CVC y los millonarios recursos que se han invertido en las obras de contención de los ríos Fraile, Jamundí y Cauca, entre otros. Sin embargo pocos aun comprenden que a esos daños no se le pueden denominar desastres naturales porque fueron los deseos de someter al río, el desconocimiento de su historia y la soberbia del progreso tecnológico los que impidieron visualizar lo

azaroso de la fuerza de las aguas. El no comprender que el hombre es sólo un componente más del ecosistema fue lo que provocó igualmente en el 2005, el desastre del ciclón Katrina en el valle del Tennessee en los Estados Unidos.

El modelo de desarrollo territorial gestado por la oligarquía industrial también deja ver sus trazas de crisis en el desarrollo reciente de las ciudades porque en su caótico crecimiento se expresan las enormes desigualdades sociales. Mientras la mayoría de sus habitantes tienen que tratar de sobrevivir en los cinturones de miseria, con el desempleo, la informalidad y todas las formas de violencia, otros, la minoría privilegiada, habita los barrios residenciales, con sus guardas de vigilancia privada, clubes elegantes, e iglesias de primera categoría. Mientras muchos carecen de vivienda digna, entre los ricos están los terratenientes urbanos y los que han sabido quedarse con las inversiones inmobiliarias de los mafiosos. Y lo peor es que no se vislumbran caminos para remediar la situación porque la corrupción campea entre los funcionarios municipales, la policía, los organismos de control y el sistema judicial. Además el Estado sólo se aparece para el cobro del impuesto predial o para organizar, uno que otro espectáculo ferial.

Un ejemplo particular de la crisis está en la destrucción de los lugares porque, contados son los espacios que los ciudadanos consideran como suyos. El centro por lo regular es expresión del caos vehicular durante el día y en la noche se convierte en territorio de nadie. Los parques que debieran ser amoblados para el disfrute de las nuevas generaciones, por lo regular permanecen abandonados, son refugio de los viciosos o son invadidos por los vendedores informales. Pero de todos los espacios alienados que tienen nuestros centros urbanos, se destacan las plazas de mercado.

Mientras en otras partes del mundo, son un microcosmos variopinto de sonidos, colores y olores que atrae incluso a los turistas, en las ciudades del Valle se les llama “galerías” sinónimo de lo peor de lo peor. Por estas latitudes ellas son en realidad espacios gangrenosos que con su podredumbre, van contaminando e infectando, cuadras enteras a la redonda porque, en la medida en que crece el comercio a su alrededor, la desidia de los mandatarios locales y de los propios ciudadanos, permiten que se formen montañas de basuras, anide la prostitución y sean el refugio de todo tipo de delincuentes. En Cali como testimonio están las famosas galerías de Siloé, el Porvenir, la galería de la Nueva Floresta, Alameda y la peor es la de Santa Elena.



Figura 5.12 A pocas cuadras de la estación de policía de Fray Damián, en el corazón de Cali persiste la galería del Calvario.  
Foto del autor.

Dentro del actual modelo de gestión de las ciudades, los conglomerados urbanos del departamento, desde los más chicos, hasta los más grandes, van compartiendo las mismas dificultades por las que pasan otras ciudades del país y del mundo. Los llamados al civismo y a la “cultura ciudadana” a veces ofrecen resultados parciales, pero generalmente no pasan de ser meras consignas de buenos deseos porque no afectan la dinámica estructural de un sistema basado en la competitividad individualista de los agentes sociales y en el menosprecio de las zonas campesinas. De ahí que Giuseppe Campo comparta con nosotros la misma preocupación:

“Durante mucho tiempo, las ciudades y los países han crecido mirando exclusivamente hacia las nuevas periferias residenciales e industriales, ignorando las zonas ya habitadas que dejaban a sus espaldas, salvo para permitir transformaciones especulativas en el centro histórico. Así, los asentamientos existentes se degradaban física y socialmente y los nuevos asentamientos adquirirían característica de segregación y marginación; mientras tanto, la ciudad en su conjunto dejaba de ser un todo unitario y se acentuaban las contradicciones con el campo circundante, cuyos aspectos productivos quedaban disueltos por los intereses inmobiliarios”<sup>343</sup>.

Las ciudades, no son un producto aleatorio de las fuerzas de la historia, una casualidad del destino, ni una manifestación natural del crecimiento y concentración poblacional. De la misma manera tampoco son naturales las consecuencias de ese proceso, el sentimiento de alienación de los ciudadanos, los problemas de movilidad, ni las manifestaciones de violencia y drogadicción que las afectan. El fenómeno de la explosión urbana y muy especialmente este que está afectando a los vallecaucanos es

---

<sup>343</sup> CAMPO VENUTI, Giuseppe. *Urbanismo y austeridad*. Siglo XXI. Madrid, 1981. Pág. 187.

un producto social, una clara expresión de la diversidad de facetas que ha tomado la guerra planteada por el sector dominante para alcanzar el control sobre los recursos y el sometimiento de las masas.

En tanto no se modifiquen las formas de participación de los ciudadanos en la gestión de los asuntos políticos y económicos y mientras no se fijen topes a la avaricia de los terratenientes e inversionistas, se pueden seguir teorizando, infructuosamente sobre nuevos planes de ordenamiento territorial, transporte multimodal, crecimiento sostenible, controles a la especulación inmobiliaria, reforma agraria etc. No bastan, pues, las buenas intenciones ni claridad conceptual sobre las distintas problemáticas ambientales y sociales, lo que se requieren son transformaciones reales.

“... un análisis de la sociedad actual, desde el punto de vista de la Economía Ecológica, y de sus relaciones con la naturaleza conduce al ecologismo político, al cuestionamiento del sistema Capitalista. (...) un manejo eficiente de la naturaleza resulta a la larga incompatible con la economía de mercado y con la desigualdad social (...) la introducción, de acuerdo con la economía ecológica, de criterios para la gestión sostenible de los ecosistemas comporta tales limitaciones al mercado y a la propiedad privada que aboca al ecologismo político a plantearse alternativas de carácter *socialista*”<sup>344</sup>

Al decir de la expresión: carácter *socialista*, para muchos autores, no significa sustituir la actual dictadura de la burguesía, por una dictadura del proletariado, sino abrir el camino hacia una democracia de bases sociales participativas, donde primen

---

<sup>344</sup> GONZALES MOLINA, “Francisco. Economía ecológica como ecología política”. En GARRIDO PEÑA, Francisco. *Introducción a la ecología política*. Comares. Granada, 1993. Pág. 100.

los consensos multifocales, antes que la imposición de criterios privados (oligárquicos) desde las alturas centralizadas del poder. Solo de esa forma será posible construir un nuevo ordenamiento territorial distinto, incluyente, sostenible y futurista.

### 3. POR LA DIVERSIDAD DEL PAISAJE

Dentro del amplio concepto del territorio, como categoría que trata de dar cuenta del control y la transformación de un espacio geográfico, con propósitos de construcción de poder, está la noción de paisaje, con la cual se pretende hacer referencia a aquello que sentimos y sobre todo vemos, del entorno que nos rodea: la conformación topográfica, el color del cielo, las riquezas naturales etc. Hasta ahí las cosas parecen muy claras, pero las dificultades llegan cuando apelamos a la expresión *el paisaje del Valle del Cauca*, porque incluso los más avezados geógrafos caen en la trampa del estereotipo.

Todo parece indicar que para las comunidades prehispánicas el entorno natural era el espacio unitario, amplio y diverso, en sus formas y en su riqueza sagrada. Podríamos pensar que para ellos el paisaje no era sólo la planicie, porque sus cultivos y casas de habitación no se encontraban en ella sino, en las laderas y zonas de montaña. Pero la llegada de los españoles significó un cambio sustancial, porque fundaron las ciudades y casas de hacienda sobre la llanura, al tiempo que forzaron a las pocas comunidades indígenas que habitaban la zona plana a adentrarse en la cordillera para oponer resistencia al vasallaje. Cuando llegaron los esclavos negros,

igualmente ellos fueron ubicados en las haciendas y las zonas de extracción minera, pero cuando se hacían cimarrones, debían abandonar el valle y huir hacia los palenques en la costa del Pacífico. Desde entonces, las cosas no cambiaron mucho porque los criollos ricos, que luego pasaron a ser sustituidos por sus descendientes, los terratenientes *modernos* y la burguesía industrial y azucarera, se apropiaron del Valle para asentar ahí sus intereses políticos y económicos. En consecuencia para el sector dominante la llanura es su universo material y espiritual<sup>345</sup>.

Ahora bien, como el paisaje no es una entidad abstracta, sino que hace referencia a un elemento concreto de la realidad, para poder entender lo que se dice de él, es necesario primero saber desde donde se le contempla y qué cuerpo de ideas y prejuicios tiene, quien se atreve a evaluarlo. Para los pintores por ejemplo (y los fotógrafos también) es muy claro que antes de representar un paisaje deben contemplarlo a distintas horas, escoger la mejor época del año, determinar si lo pintará desde arriba o desde abajo, el tamaño del encuadre y los colores que le interesan. Pero el historiador del arte sabe que el pintor parte, además, de sus gustos, de sus ideas preconcebidas y juega con las determinantes de su campo disciplinar (Las modas estilísticas por ejemplo). Dicho de otra manera, cuando se mira un paisaje no se hace exclusivamente desde el sentido de la vista, pues ella es intermediaria entre la realidad y el cúmulo de ideas que se han formado colectivamente en el cerebro del individuo. Y es por esto que las épocas nos marcan fuertemente e impulsan a seguir pensando lo que se supone, se debe pensar.

---

<sup>345</sup> Esto no significa olvidar la fuerte dependencia que ellos tienen de sus referentes de imperiales representados en Miami, París, Londres y Nueva York.



Para una persona que ha vivido toda su existencia en lo más profundo de una vereda del municipio de Versailles, su percepción del paisaje son las montañas y los bosques de niebla, el aire puro y la temperatura templada. Quien habita el litoral, siente y piensa en el mar, la humedad constante y el calor. Para un ciudadano que nunca ha salido del Distrito de Aguablanca en Cali, el paisaje es lo urbano caluroso y de aromas confusos. El rico hacendado evalúa el concepto como la extensa planicie verde de los sembradíos de caña de azúcar y el olor a miel. Sin embargo todos estarían de acuerdo en decir que *el paisaje del valle del Cauca* es la enorme llanura con su río al medio.



Figura 5.13 El escudo del departamento del Valle

La unanimidad que existe sobre lo que es el paisaje del Departamento del Valle, obedece a un efectivo proceso de imposición de un estereotipo, que parte de

los siguientes elementos; la real importancia económica de la planicie, la utilización publicitaria de la mítica historia de María, de la cual extraen el paisaje para repetírnoslo hasta la saciedad, en los infinitos análisis literarios, en el ballet, las fotografías, el cine, el teatro, etc.; los cantantes que en su afán mercantil escriben presurosos versos para exaltar la patria; y toda la iconografía que circula por los libros, carteles, revistas y en general en los medios masivos de comunicación. De esa iconografía vale la pena observar que los símbolos del departamento sólo se establecieron cincuenta años después de creado el Departamento, mediante la ordenanza 146 del 31 de diciembre de 1960, casualmente, cuando el cultivo predilecto de los industriales alcanzaba sus más altas cotas de producción. En la figura 5.13 están los elementos esenciales para los intereses hegemónicos, la llanura, la caña (en menor cuantía el café) y la vía portuaria para que los industriales puedan sacar al mercado mundial las riquezas de esta tierra. Para evidenciar la particularidad de esa visión del departamento, bastaría con especular sobre cómo las comunidades indígenas o los afro descendientes, habrían compuesto el escudo. Pero estamos ante un hecho rotundo, la historia la escriben, los vencedores, como se demostró más arriba con la extensa bibliografía publicitaria compuesta por el sector dominante y sus servidores.

No existe pues, eso que algunos llaman *EL paisaje del Valle del Cauca*, porque, por fortuna, si en algo es rico el Departamento es en la variedad de sus paisajes, todo depende de, hacia dónde o desde dónde se dirija la mirada. Desde la colina de San Antonio en Cali, o desde la hacienda el Paraíso, los turistas ingenuos también se llevan la imagen de que el Valle es el valle, por una sencilla razón, esos

espacios están diseñados para que la vista o la cámara fotográfica sean dirigidas hacia la llanura. No es pues, fácil zafarse del esquema impuesto, porque detrás de la colina la vista está cortada por la iglesia y detrás de la hacienda solo hay maleza. Entonces, si algo habría que aprender a mirar siempre, es, lo otro.

De la historia de la pintura de paisajes de esta comarca se pueden sacar varias conclusiones que valdría la pena considerar porque al tiempo que son un reflejo de las tendencias generales de la sociedad, también ofrecen perspectivas distintas. Y esto es muy importante debido a que el cambio de mentalidad, las grandes transformaciones sociales, solo son posibles a partir de formas nuevas de ver, incluso, las mismas cosas de antes.

El primer centro de enseñanza artística en el Valle, fue el Instituto Departamental de Bellas Artes de Cali. En su fundación (1935) participaron el yugoslavo Rocko Mascic y los recién llegados de Europa Jesús María Espinosa y Gerardo Navia Cifuentes. Estos maestros encargados de la escuela de Artes Plásticas, fueron grandes orientadores y conocedores de las distintas técnicas y temáticas, entre ellas le dieron gran impulso a la pintura de paisajes al aire libre, con acuarela. De esos primeros estudiantes se destacan Gustavo Rojas, Gonzalo Lozano, Guillermo Labrada y Luis Aragón Varela. Luego ingresaron a la escuela Bernardino Labrada, junto con Gustavo Mahecha, Lilian Restrepo, Carlos Rojas, Hernando Posso, entre otros. Ellos, cuenta el maestro Bernardino, incursionaron en el paisaje recorriendo el río Cali, sobre todo en las mañanas, para captar y experimentar el motivo principal de la época, que eran las lavanderas. El otro lugar preferido por pintores fue Juanchito en el río Cauca, porque era un espacio de mucho movimiento y se sentía un gusto por la

temática social, pues ahí trabajaban los pescadores, las lavanderas y los que extraían la arena. Además como era lugar con vocación de puerto, se podían pintar las barcazas y los *champans* (navíos contruidos con guaduas). Y agregaba el maestro Bernardino,

“Los paisajes también los hemos contado con la parte verde de las grandes extensiones del Valle y sus haciendas, con sus hermosas casas de arquitectura colonial, ambientadas de árboles frutales y frondosas ceibas, carboneros etc. Infortunadamente la siembra de la caña de azúcar ha ido acabando con el paisaje estético y cultural, lo mismo que la instalación de vallas publicitarias, han creado una verdadera polución visual que impide apreciar la sorpresa de los follajes, la casita de campo y sus huertas”<sup>346</sup>.



Figura 5.14 Luis Aragón Varela, su primera acuarela. 1936  
Fotografía del autor

La pintura de paisajes ha sido un tema muy apreciado en las primeras fases de formación académica y sobre todo con la técnica de la acuarela por la comodidad que

---

<sup>346</sup> Tomado de un mmanuscrito compuesto el 1 de marzo de 1995, para el autor de este trabajo.

significa movilizarse con un pequeño equipo de trabajo y su rápido secado. Otros artistas que han tratado el tema de las casas de hacienda son por ejemplo Braulio Lucumí, Antonio Gurisatti, Antonio Patiño Santa. Pero de esa temática es interesante destacar el *obligado* gusto por representar los portales, con sus coloridas ramas de veraneras. Puede decirse que es un cliché creado en la relación de los pintores con su clientela porque el público, movido por el espíritu gregario, demanda ser alagado en su gusto por las *escenas románticas*.

También es muy curioso, por decir lo menos, ver cómo los artistas que vienen de paso por estas tierras, sólo toman en cuenta del departamento, la llanura y el río Cauca, para ejemplo tenemos los cuadros pintados a inicios del siglo XX por el Boyacense Jesús María Zamora, las imágenes del antioqueño Héctor Fabio Castaño y el bogotano Antonio Barrera. Entre los artistas que han trabajado el paisaje de los ríos más pequeños, con sus convencionales guaduales, y la idea de representar el frescor, la serenidad y la paz de la naturaleza, estuvo durante varios años residiendo en Cali, Plutarco León Idrobo (Plim). Una mención especial merece los paisajes convencionales del bugueño Dolcey Vergara porque, si bien en los años cuarenta su obra fue reconocida, la alta oficialidad del arte le olvidó por la fuerza del vanguardismo extranjerizante que aún predomina en entidades como el Banco de la República. Extrañamente esa entidad centralista, en el 2012 realizó una muestra de sus trabajos a instancias de sus herederos (influyentes, seguramente) y en el catálogo comentan:

“Muchas veces pintó el mismo lugar, a distintas horas, en épocas distintas del año, como obsesionado con ciertos aspectos de su geografía de

origen, con ciertos árboles, el recodo de un río, una determinada casa de hacienda. Hay múltiples paisajes de Buga, del río Guadalajara, que la atraviesa, de las cordilleras central y occidental vistas desde el valle, a la distancia; la cordillera verde, la cordillera azul, la cordillera ocre, la cordillera del día, del atardecer, distintas luces que provocan distintas formas. Pintó muchas veces el paisaje inundado y el mismo paisaje agrícola, antes de que el río se saliera de madre. Pintó muchas veces el mismo rancho campesino, las canoas, y volvió a pintar una y otra vez los mismo samanes y las mimas ceibas del Valle del Cauca<sup>347</sup>.

En efecto la obra de este artista es un registro de la diversidad de paisaje que aún dentro de la llanura es posible encontrar, porque la mirada del pintor enseña las múltiples posibilidades expresivas que se pueden desarrollar dependiendo de los intereses del observador en un momento dado.

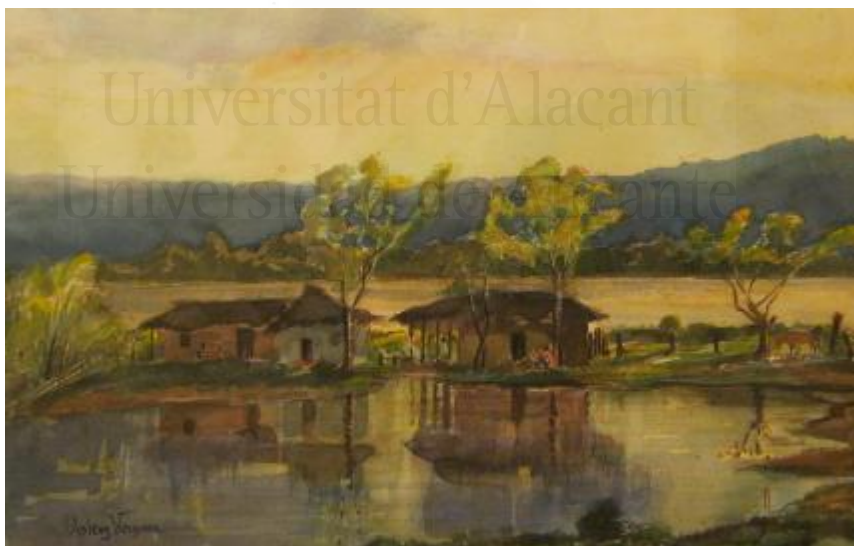


Figura 5.15 Acuarela de Dolcey Vergara  
Fotografía del autor

---

<sup>347</sup> *Dolcey Vergara, pintor del Valle del Cauca*. Catálogo de exposición. Banco de la República Cali, Mayo-agosto 2012. Interesante anotar lo siguiente: dice en letra pequeña al final. Curaduría Juan Camilo Sierra Restrepo; Fotografía Alberto Sierra Restrepo. Y diseño Elizabeth Restrepo.

El caso de Dolcey Vergara es solo un ejemplo del enorme daño que hizo la introducción de la moda extranjerizante por parte de la oligarquía y su portavoz Martha Traba en Colombia. Los que estaban dentro del círculo del Museo la Tertulia desconocieron lo que venían haciendo los pintores locales para tratar de imponer el vanguardismo abstraccionista. En lugar de propiciar la exploración de la temática desde otras perspectivas, lo proscribieron como hicieron con el retrato. Si en algo continuó viéndose el paisaje, fue reducido a manchones y experimentalismo formalista, como se ve en las obras de Jan Bartelsman y María Teresa Negreiros. Pero eso no es todo, mientras miles de personas siguen haciendo paisajes, en las últimas décadas el aplauso de esos círculos de poder, ha sido para el “basurismo estético”, las instalaciones conceptualistas y el video-Art. En efecto las modas van y vienen, como cuando ciertos críticos salieron presurosos a teorizar y a ganar puntos, con las obras primitivistas. Eso fue lo que sucedió con los trabajos de Marco Tulio Villalobos un pintor que tenía por profesión la albañilería y a quien le fueron reconocidos sus méritos precisamente por sus cuadros sobre *María* y las ciudades del Cauca grande.

Uno de los artistas que, pocos años antes de morir dejó un nuevo enfoque sobre el paisaje fue Hernando Tejada porque abordó el tema del litoral pacífico en un formato que está a mitad de camino entre la escultura y la pintura. Sus imágenes que recogen la biodiversidad de los manglares, fueron ejecutadas en madera tallada y policromada, pero aunque tienen un cierto nivel de volumen, para apreciarlas deben ser contempladas por el frente.



Figura 5.16 El manglar de las mariposas.  
Tomada de H. Tejada.

Antes de dejar el tema<sup>348</sup> de la pintura valga la pena aclarar que, a pesar de la preponderancia del paisaje esquemático de la llanura, muchos pintores al mismo tiempo han realizado obras que ofrecen escenas distintas que valdría la pena examinar desde la geografía. Casos concretos algunas obras del maestro Braulio Lucumí, Gustavo Londoño y sobre todo los cuadros de Homero Aguilar que juega con la dicotomía interior-exterior.

En cuanto tiene que ver con el paisaje urbano están como referentes las obras del caricaturista José Campo, quien lo aborda para jugar con la fantasía y dejar cierto mensaje ecológico futurista. Por su parte el dibujante Ever Astudillo destacó las escenas callejeras, la publicidad nocturna y en general la soledad del barrio popular. Pero quienes más han

---

<sup>348</sup> Para otros aspectos sobre la historia de la pintura del paisaje en el Valle, puede consultarse: CASTILLO PARRA, César Arturo. *Mosaico de ilusiones*. Universidad del Valle. Cali, 2010.



dejado imágenes de ciudad han sido los fotógrafos, desde los primeros inicios de su historia y lo han hecho desafortunadamente siguiendo los estereotipos señalados arriba y creando otros. Así por ejemplo están los nombres del bugueño Luciano Rivera Garrido, Jorge Tello y las fotografías de Alberto Lenis que se publican una y otra vez en todos los libros que tratan de Cali, hasta convertirlo en una fuente especial de imágenes redundantes de ciudad que siguen tanto los fotógrafos profesionales, como los aficionados. Años más tarde estuvo trabajando en Cali Fernell Franco, un artista que además de prestar su cámara para realizar numerosos trabajos publicitarios para ilustrar las ideas que quería proyectar la dirigencia regional<sup>349</sup>, también dejó muchos trabajos de gran valor artístico. No obstante esas consideraciones las fotografías son una fuente de gran significado histórico porque permiten analizar la evolución del paisaje vallecaucano y sus formas de representación.

#### 4. LAS PERSPECTIVAS FUTURAS

Es claro que es posible ahondar mucho más en el análisis sobre los distintos procesos y factores que han incidido en la configuración de la crisis por la cual está pasando el Departamento del Valle del Cauca. Los estudiosos de la historia regional, los geógrafos, sociólogos, politólogos y tantos otros profesionales de las ciencias continúan intentando allanar el camino para desentrañar las causas de los problemas, pero llega un momento en el trabajo intelectual donde es preciso, pasar de los

---

<sup>349</sup> Véase por ejemplo el libro de BARNEY, Benjamín; RAMÍREZ, Francisco y FRANCO, Fernell. *La Arquitectura de las Casas de Hacienda en el Valle del Alto Cauca*. Áncora. Bogotá, 1994. Y especial atención debe prestarse al texto *El Valle del Cauca*. Fundación Grupo Ochenta. Cali, 1982. Porque en su elaboración participaron, entre otros: Amparo Sinisterra de Carvajal, Adolfo Carvajal, Rodrigo Lloreda Caicedo, Bernardo Garcés Cordoba, Juan Martin Caicedo Ferrer y Rodrigo Escobar Navia.

diagnósticos y del estudio de coyuntura para intentar visualizar en algo el futuro. No es tarea sencilla, pero imperiosa, pues de ello depende el bienestar de las generaciones venideras.

Para los partidarios del statu quo, el país y la región van por buen camino, solo quedan, para remediar algunos de los males, emprender unas cuantas tareas: seguir disminuyendo los costos laborales, aumentar la edad de jubilación y crear un Fuero Militar más flexible que permita derrotar el terrorismo. Piensa la dirigencia que, con los recursos que hoy se van en la guerra, se podrían invertir para activar al máximo el aparato productivo e integrar al país a los mercados internacionales y de esa forma llegarán las divisas que se requieren para la inversión social. En cuanto a la estructura política, no hay necesidad de cambios especiales porque Colombia ha demostrado ser una de las democracias más fuertes y antiguas del continente. Dentro de esa perspectiva, ya se ha avanzado mucho pues, el departamento cuenta con el Batallón de Infantería No. 23 Vencedores, en Cartago, el Batallón de Artillería No. 3 Batalla de Palacé en Buga, el Batallón de Ingenieros No.3 Cr. Agustín Codazzi en Palmira, el Batallón de Alta Montaña No. 3 Rodrigo Lloreda Caicedo, en Los Farallones de Cali, el Batallón de Policía Militar No. 3 Gr. Eusebio Borrero Acosta con sede en Cali, Batallón de Instrucción, Entrenamiento y Reentrenamiento No. 3 en Zarzal, el Batallón de A.S.P.C No. 3 Policarpa Salavarrieta en Cali, el Batallón de Contraaguerrillas No. 3 Primero de Numancia en Cali, el Grupo Gaula y están los Distritos policía 1 Palmira 2 Buga 3 Tuluá 4 Sevilla 5 Roldanillo 6 Cartago y 7 de buenaventura. Igualmente, para contener el delito se vienen fortaleciendo el aparato de justicia y ampliando la capacidad de las penitenciarías.

En cuanto tiene que ver con las perspectivas económicas el optimismo es grande porque se han firmado Tratados de Libre Comercio con Estados Unidos, Europa, Corea y muchas naciones más. Lo que queda es generar nuevas oportunidades de negocios. Así con el objetivo de propiciar el rendimiento económico de los ingenios se están haciendo importantes inversiones para que puedan aumentar la producción de alcohol carburante.

“El Valle del Cauca sigue consolidando su liderazgo nacional como productor de etanol, tras anunciarse que a partir de este año pasará a abastecer al país con 1.250.000 litros diarios de ese biocombustible. Ello es el resultado de los trabajos de ampliación en 200.000 litros en las destilerías de los ingenios Mayagüez, Providencia e Incauca. Hoy, el Valle produce 1.050.000 litros de etanol al día. En la región vallecaucana opera una red de plantas de destilación de dicho combustible ecológico (también conocido como alcohol anhidro) conformada por Manuelita, Providencia, Incauca, Mayagüez y Risaralda. El presidente de la Asociación de Cultivadores de Caña de Colombia, Asocaña, Luis Fernando Londoño Capurro, reveló que la planta del ingenio Mayagüez elevará su producción diaria de 150.000 litros a 250.000, en tanto que la de Incauca pasará de 300.000 a 350.000 litros. La destilería de Providencia saltará de 250.000 a 300.000 litros-día”<sup>350</sup>.

El único problema que encuentran los empresarios de ese importante sector es que ya se agotaron las tierras para la explotación del monocultivo en el Valle.

“En el Valle del Cauca no hay más tierra”, aseguró Mauricio Iragorri Rizo, gerente general de Mayagüez. Esto significa que continuar creciendo al ritmo de la década pasada no será tan fácil bajo los mismos esquemas. Con

---

<sup>350</sup> Elpais.com.co Viernes, Marzo 4, 2011 <http://www.elpais.com.co/elpais/valle/noticias/valle-empezara-producir-1250000-litros-diarios-biocombustible>

este panorama y 22.000 hectáreas de caña sembradas, la opción de la compañía es salir a buscar nuevos proyectos agroindustriales en otras regiones de Colombia. Destinar inversiones a zonas como la altillanura, donde hay tierra suficiente, es una posibilidad para Iragorri, ya que en esa región podrían ponerse en marcha cultivos como palma africana, caucho y caña. Adicional a esto, el empresario contó que dentro de la estrategia de expansión del ingenio existen opciones para fabricar azúcar en zonas como Centroamérica.<sup>351</sup>

El sector dominante es optimista porque conserva una buena cuota política en el gobierno central y en las misiones diplomáticas, Carvajal y Cia es ya toda una trasnacional, el sistema financiero arroja niveles de ganancia muy elevados, el Estado se ha fortalecido con la Seguridad Democrática, la reforma tributaria de finales del 2012 les aminoró los costos laborales, las estadísticas oficiales dicen que vienen disminuyendo los índices de pobreza y el movimiento sindical, con los partidos de izquierda han sido debidamente diezmados en los últimos lustros. Solo falta que la insurgencia firme la rendición.

Sin embargo, como se ha demostrado a lo largo de este estudio, aquellos elementos que la oligarquía considera como avances y logros, ha dejado una estela de consecuencias que afectan de manera grave el equilibrio ecológico, el desarrollo económico de las mayorías, la estabilidad política y la convivencia. De no producirse cambios en el esquema de relaciones sociales y de esta con el entorno geográfico, el futuro del departamento se verá gravemente comprometido.

---

<sup>351</sup> Diario el Espectador del 13 de septiembre del 2012.  
<http://m.elespectador.com/impreso/negocios/articulo-374729-el-valle-no-hay-mas-tierra>

Con respecto a los asuntos medioambientales hay que decir que a pesar de las nefastas consecuencias de la imposición del modelo de ordenamiento territorial basado en el derecho particular, y gracias a los movimientos sociales de carácter ecológico, viene aumentando la percepción de que es preciso modificar el modelo de desarrollo económico y el ordenamiento jurídico para preservar los recursos naturales que aún quedan. Un ejemplo de esas preocupaciones la expresa la profesora Aceneth, en los siguientes términos:

“El desequilibrio a nivel ambiental y social que experimenta el territorio vallecaucano, evidencia claramente la falta de aplicación de una política gubernamental capaz de frenar el fuerte impacto que sobre el medio natural se está desarrollando en el Valle del Cauca. Aún cuando existen normativas tales como la ley 388 de 1997, en la cual se establecen mecanismos que promueven el ordenamiento territorial en los municipios, así como el uso equitativo y racional del suelo, la defensa del patrimonio natural y cultural y la prevención de desastres en zonas de alto riesgo, la verdad es que en la práctica la aplicación de esta ley en lo que respecta a la ocupación, transformación y uso del territorio vallecaucano no se ha materializado debidamente, según lo refleja la realidad ambiental y social actual.”<sup>352</sup>

Lo que indica la cita es que, los asuntos de la conservación o no de los recursos naturales, pasa necesariamente por la política pues es ella la que respondería las preguntas del por qué, quienes tomaron las medidas, se quedaron cortos y del por qué no se aplican de manera correcta los reglamentos que fijan los organismos del Estado. El problema es que la población se encuentra marginada de los asuntos

---

<sup>352</sup> PERAFÁN CABRERA, Aceneth. “Consideraciones socioambientales del Valle del Cauca”. En *Revista Entorno Geográfico*. No 5 del 2007. Págs. 103-132

públicos, debido a que considera que la política se limita a la maquinaria electoral, en su nexa indisoluble con el clientelismo y la corrupción.

¿Cómo salir de ese círculo vicioso de un pasado que ofende a los hombres del presente, que les impulsa a seguir marginados de los problemas reales y que precisamente por ello permitirán la continuación de las dificultades en el futuro? Intentar una respuesta no es tarea fácil, pero corresponde a los científicos sociales ayudar en el esclarecimiento de la dinámica de los procesos que afectan a las masas. En ese orden de ideas, podría pensarse lo que estaba planteando Augusto Trujillo cuando proponía impulsar un ordenamiento territorial donde el municipio sirviera como elemento impulsor de una nueva ciudadanía,

“Las agudas crisis que afectan a Colombia han deteriorado la idea de futuro. Pero aún existe un cierto margen de confianza en las posibilidades que ofrece la autonomía local para estimular la participación por medio de procesos de acción de múltiples niveles, que se origine en la base y se extienda desde la aldea hasta encontrarse en el orden global. (...) Desde el municipio, como desde ningún otro escenario, se puede recuperar el ámbito de lo público. Probablemente no hay otra forma ni otro sitio desde el cual se pueda rescatar la participación de la sociedad civil y reconstruir el tejido social en un país como el nuestro”<sup>353</sup>

Hacer que las personas recuperen la voz, el derecho a expresar sus opiniones libremente, sin el temor a ser tachado de terrorista o perseguido por los órganos del Estado, legales o ilegales, es el primer paso para construir una democracia. Un segundo paso sería garantizar que esa opinión tenga un valor, sea recogida de verdad

---

<sup>353</sup> TRUJILLO MUÑOZ, Augusto. Descentralización, regionalización y autonomía local. Universidad nacional de Colombia. Bogotá 2001. Pág. 270.

por quienes propician los escenarios de discusión, como las audiencias públicas. Y un tercer paso es permitir que el ciudadano pueda votar en la toma de decisiones, en todas las instancias o niveles posibles: elecciones a cuerpos colegiados, centros educativos, entidades administrativas, industrias en la elección de los miembros de los organismos de control, etc. Sobre esta primera base es posible que los Planes de Ordenamiento Territorial se estructuren en función de los intereses colectivos y que los propios ciudadanos vigilen su cumplimiento.

De otro lado, recuperar el derecho a ser tenido en cuenta y a poder participar mediante la voz y el voto, demanda de los ciudadanos un compromiso muy grande, el de procurar estar informado y capacitado para ello. De ahí que muchos consideren la importancia de universalizar de manera gratuita la formación escolar y universitaria de alta calidad, como una forma de limitar la tradicional prepotencia de quienes sí tienen la oportunidad de enviar a sus hijos a las mejores universidades del mundo. Además piénsese que la libertad y la democracia sólo son posibles sobre ciertas bases de igualdad, pues lo dice la lógica, que no se ponen a dialogar gallinas y zorros en un mismo corral. Por tanto, acortar la brecha entre ricos y pobres, es, condición básica para la construcción de una nueva dimensión del territorio, o lo que es casi lo mismo, en la redefinición de la estructura del poder económico y político.

“Si seguimos siendo grotescamente desiguales, perderemos todo sentido de fraternidad: y la fraternidad, pese a su fatuidad como objetivo político, es una condición necesaria de la propia política. Desde hace mucho se considera que inculcar el sentido de un propósito común y dependencia mutua es la piedra angular de una sociedad. Actuar juntos para alcanzar una meta compartida es una fuente de gran satisfacción en cualquier actividad,

desde los deportes no profesionales hasta los ejércitos profesionales. En este sentido siempre hemos sabido que la desigualdad no es sólo preocupante desde el punto de vista moral: también es ineficaz.”<sup>354</sup>

Muchos estudiosos de la violencia en Colombia coinciden en afirmar que, la rápida concentración de la tierra o de la riqueza es el factor fundamental que provoca los conflictos y, sin embargo, la discusión candente está en indicar cómo detener dichos procesos para permitir un cambio real. Para los partidarios del modelo liberal, la justicia social se irá dando sin necesidad del Estado, en la propia dinámica del mercado. Los que siguen los lineamientos de la iglesia católica, plantean que todo es cuestión de apelar a la bondad de la *persona humana*, a la caridad, pero con ese argumento de dos mil años de historia, sólo se viene logrando la prolongación de la miseria de la mayoría. Lo único cierto es que mientras no existan limitaciones a la capacidad que adquieren algunos para apropiarse de la riqueza social, será imposible un diálogo constructivo y la comarca perfectamente puede pasar, un buen día, del grupo oligárquico actual, a manos de un solo terrateniente o de inversionistas internacionales.

La democratización de la tierra no es una mera consigna de izquierdistas, ella tiene su razón de ser; en la necesidad de limitar la voracidad de la empresa privada; en el derecho que le asiste a todos los ciudadanos a tener una pedazo de tierra para vivir y trabajar; en las mayores posibilidades de hacer un uso racional de los recursos naturales; y porque es imperioso devolverle al trabajo del campesino la dignidad que

---

<sup>354</sup> JUDT, Tony. *Algo va mal*. Taurus. México, 2010. Pág. 176.



se merece. Puede decirse que esa es una aspiración socialista pero como plantea Francisco González,

“...es posible fundamentar en la tradición socialista una lectura que no haga de la emulación del capitalismo su principal objetivo, que no base en la acumulación de capital y el desarrollo a toda costa de las fuerzas productivas el bienestar de los agentes sociales. Porque ello conduce directamente a la perpetuación de la explotación y al agravamiento de la crisis ecológica. Solo la ruptura de este mecanismo puede detener el deterioro ecológico. Socialismo (es decir, la apuesta por una sociedad justa, igualitaria y democrática desvinculándose de las versiones *comunista*, y *social demócrata* tradicionales) y ecologismo deben necesariamente entenderse; la fusión entre ambos es posible y aun necesaria”<sup>355</sup>.

Dentro de la preocupación por no tocar los grandes intereses de la oligarquía, ni los fundamentos *democráticos* de la sociedad de mercado, hay quienes vienen planteando que es posible encontrar nuevas fuentes de riqueza, sin causar gran impacto en el medio ambiente y para ello proponen darle un fuerte impulso a la industria turística. Como se puede apreciar en la figura 5.17 ya existen en el territorio del Valle una amplia gama de establecimientos que ofrecen todo tipo de servicios turísticos, pero bien valdría la pena comprometer a los distintos profesionales de las ciencias sociales y de la gestión económica, para que, en un dialogo interdisciplinario, estudiaran más a fondo ese tipo de propuestas, por cuanto habría que evitar lo que ha sucedido en otras latitudes, donde, los grandes inversionistas en la implementación

---

<sup>355</sup> GONZALES MOLINA, “Francisco. Economía ecológica como ecología política”. En GARRIDO PEÑA, Francisco. *Introducción a la ecología política*. Comares. Granada, 1993. Pág 108.

desmesurada de esa mal llamada *industria limpia*, han causado enormes daños a los entornos sociales como también a los recursos naturales.



Figura 5.17 Tomada de [www.redetourcolombia.com](http://www.redetourcolombia.com)

Un aspecto que bien vale la pena destacar de la imagen precedente es que las ofertas turísticas no se concentran en la planicie del Departamento e invitan a valorar otros tipos de paisajes y a explorar la diversidad. Claro, la razón está, en la particularidad de esa industria que busca explotar todos los recursos posibles, desde el turismo intensivo de sol y playa, pasando por el turismo urbano y llegando hasta el turismo rural, dentro del cual algunos hablan de: ecoturismo, agroturismo, turismo *cultural*, turismo de horticultura, turismo religioso etc.

Tal vez los tres polos de desarrollo turístico más importantes del departamento son; la ciudad de Cali, por su oferta hotelera, de instalaciones para congresos y eventos nacionales, y la variedad de oportunidades que ofrece la ciudad en gastronomía, arquitectura y vida nocturna; el segundo es la represa del lago Calima (figura 5.18); y por ultimo Buenaventura, especialmente por su oferta de sol y playa.

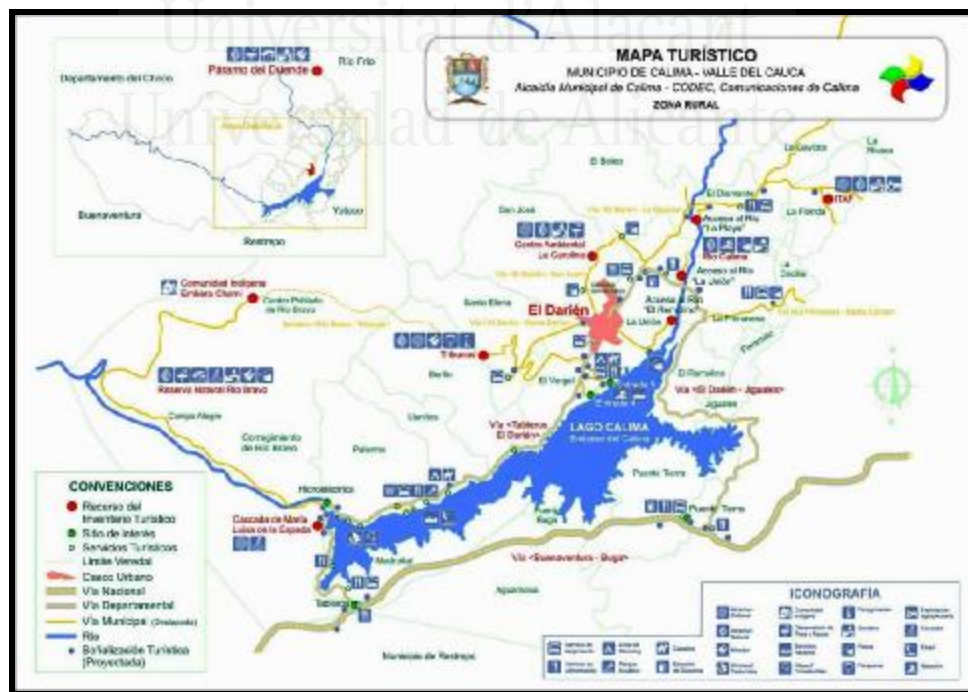


Figura 5.18 Tomada de <http://viajespaycat.blogspot.com>  
Mapa Turístico de Calima 2005

Los buenos propósitos y augurios de los teóricos de la industria turística, tienen que ser tomados, nuevamente con cautela, por cuanto los emprendedores dirigentes vallecaucanos, que tienen olfato para convertirlo todo en oportunidades de negocio, vienen empeñados en incursionar en esta rama de la economía, pero sirviéndose del Estado. Ejemplo perfecto es lo que se dispuso para la bahía de Málaga.

“La ley 55 de 1966 declaró de utilidad pública e interés social esta zona, que comprende desde el sitio denominado “La Muerte” en el interior de la Bahía de Málaga hasta la desembocadura del Río San Juan en una extensión de 30 kilómetros de largo por 5 de ancho, cediendo estos terrenos al Departamento del Valle y facultándole inclusive para venderlos a particulares que garanticen invertir en proyecto de carácter turístico en lo que ella denomina “El Balneario del Pacífico”. Por Decreto 0609 de 1974 el Gobierno Departamental delegó en Cortuvalle todas las facultades que esta Ley le otorgó, para que adelantara en coordinación con la Corporación Nacional de Turismo y otras entidades nacionales y regionales los planes y programas de desarrollo turístico, vial y urbanístico de la zona”<sup>356</sup>

Sobre esa zona la oligarquía también ha tenido la intención de hacer un puerto, pero afortunadamente los ecologistas han frenado la voracidad de los inversionistas. Lo cierto es que con el turismo ellos buscan continuar el proceso de concentración de la riqueza y, sobre todo, proyectar publicitariamente sus idearios. Para dar un ejemplo se puede mencionar la propaganda que hace PROCAÑA de la Corporación Destino Paraíso. La idea que tienen es ir involucrándose en el

---

<sup>356</sup> Días de Arboleda, Marta Cecilia. “Turismo” en *AA.VV. El Valle del Cauca*. Fundación Grupo Ochenta. Cali, 1982. Pág. 92.

agroecoturismo, aprovechando la infraestructura de las fincas y los cultivos que tienen en Palmira, El Cerrito, Guacarí, Ginebra y Buga para ofrecer la rica gastronomía de los platos dulces del Valle y el esparcimiento. Con respecto a la hacienda el *guásimo* dicen que los propietarios de la familia Uribe Toro “es un ejemplo de vallecaucanidad”<sup>357</sup>

“A sólo 10 minutos de Palmira, por la ruta que conduce al corregimiento de Tienda Nueva, la Hacienda El Guásimo, es uno de los sitios que mayor admiración despierta dentro del portafolio de Destino Paraíso, no tanto por su infraestructura y cultivos de caña, sino por la posibilidad de ver desde sus colinas el hermoso paisaje vallecaucano.” Y agregan “La Corporación Destino Paraíso está haciendo una labor excelente, tienen el apoyo de la Gobernación del Valle, de las alcaldías, la Cámara de Comercio, Cotelco, Fomipyme, el BID, el Comité Empresarial del Valle del Cauca, Proexport y otras entidades públicas y privadas”.<sup>358</sup>

En el mismo sector está el Museo de la Caña de Azúcar (figura 5.19), de la Organización Ardila Lule (el multimillonario antioqueño) y que es otro elemento pedagógico donde el visitante puede conocer cómo era que vivían los hacendados, apreciar sus enseres y asimilar la historia de los distintos trapiches que han existido desde lejanos tiempos, hasta llegar a las primeras máquinas productoras de azúcar refinada. En sus jardines se han recreado microclimas y viviendas típicas de la zona cañera, para mostrar “los elementos propios de nuestro país”<sup>359</sup>.

---

<sup>357</sup> [www.haciendaelguasimo.com](http://www.haciendaelguasimo.com).

<sup>358</sup> [www.procana.org/revistas/88/7.pdf](http://www.procana.org/revistas/88/7.pdf)

<sup>359</sup> [www.museocanadeazucar.com](http://www.museocanadeazucar.com)



Figura 5.19 Museo de la Caña, foto del autor.

La verdad sea dicha, detrás de turismo viene un conjunto muy amplio de intereses capitalistas muy importantes disfrazados con piel de oveja: compañías aéreas, operadores turísticos internacionales, empresas y organizaciones hoteleras nacionales e internacionales, etc., y van llegando en franca competencia para aprovechar que dentro de la sociedad de consumo, el tiempo libre del ciudadano moderno, se va transformando rápidamente en una mercancía más. Aunque debe aclararse que no todo el turismo gira alrededor del ocio, pues hay agencias de viajes y hoteles que atienden otras necesidades de los viajeros.

Finalmente, sobre este aspecto del crecimiento de la industria turística, merece la pena llamar la atención de los investigadores y, de ellos especialmente a los geógrafos, porque se están produciendo transformaciones importantes en los planes de ordenamiento territorial y en la percepción del entorno, así como alteraciones a los bienes patrimoniales, en ocasiones en un sentido positivo, pero en otros muy

negativos. Además porque el uso indebido del territorio para atraer clientes, como lo están demostrando quienes analizan el mercadeo turístico, puede generarle a las comunidades consecuencias desastrosas, tales como el aumento de la prostitución, la criminalidad, la xenofobia y la inflación<sup>360</sup>.



Figura 5.20, Hacienda el Paraíso, tomada del Archivo del Patrimonio Fotográfico. Y Fig. 5.21 foto del autor.

---

<sup>360</sup> Véase por ejemplo sobre la temática en general de turismo: SERRA CANTALLOPS, Antoni. *Marketing turístico*. Pirámide. Madrid, 2008.

En capítulos anteriores ya se han mostrado comparativamente algunas imágenes para señalar la transformación del paisaje urbano, por los efectos de los deseos modernizadores del sector dominante. En las figuras 5.20 y 5.21 se puede reconocer cómo también, ellos, con sus seguidores, han modificado el paisaje para, por medio del mercadeo turístico, contribuir a la construcción del mito romántico de *María*, y de *la vallecaucanidad*. Nótese bien, que mientras se engalanan con flores, microclimas, jardines y arboles, algunas haciendas, los industriales de la caña, se lanzan a la conquista de nuevas tierras para expandir el monocultivo, llevando consigo la destrucción de la diversidad de paisajes, el agotamiento de las aguas y la quema del oxígeno. Pero, esa manera de actuar, desafortunadamente ya no le es particular a dicho sector social, porque han logrado convertirla en la forma natural de ser, dentro de la vida moderna. Es por ello que se confunden; ecología con jardinería; justicia social con caridad; educación con formación para el empleo; democracia con elecciones; ética con moral; y arte con espectáculo.

Trascender la realidad, es sin duda uno de los más grandes desafíos que tienen que enfrentar los vallecaucanos hacia el futuro, porque los liderazgos sociales han desaparecido de la escena política por culpa de la corrupción de los partidos liberal y conservador, con sus distintos camuflajes electoreros, por la violencia ejercida desde el Estado y debido la implantación del individualismo de corte mafioso y capitalista. Romper con el encadenamiento pasado-presente-futuro que ha impuesto el control de la oligarquía, parece un imposible, pero es la única salida que hay frente a la crisis.

Cada día se editan infinidad de artículos y estudios para presentar diagnósticos sobre la situación por la que atraviesa este Departamento, unos mejores que otros,



empero lo que se impone son acciones conducentes a transformar la realidad. Un buen ejemplo de esos estudios se realizó sobre el ordenamiento territorial de los municipios del norte del Valle y en él se mostraban con mapas, estadísticas y muchos análisis, las dificultades y potencialidades de esa región. Entre otras cosas decían sobre las limitantes:

- Se presentan altos índices de contaminación de las fuentes superficiales por los desechos sólidos y líquidos, principalmente por falta de educación de la comunidad en cuanto al manejo del recurso hídrico
- Los conflictos por uso del suelo debilitan la economía campesina y agrícola, y generan baja productividad. Las zonas más afectadas son las laderas por los usos de ganadería extensiva (que reemplazan zonas boscosas y agroforestales, por pastos) y el valle geográfico del río Cauca por el monocultivo de la caña
- Hay desconocimiento sobre las amenazas y riesgos existentes, por la falta de una política encaminada a la prevención de desastres y una adecuada planificación
- Alta dependencia del empleo en el sector agrícola y estatal y una falta de generación de nuevas fuentes de empleo
- Deficiencias en los servicios públicos que generan problemas en la calidad de vida y en el medio ambiente
- La región presenta grandes limitaciones, asociadas a la concentración de la propiedad de la tierra, con lo cual restringe cada vez más, el tejido de relaciones sociales y culturales con el territorio

- Crisis económica en especial en el sector agrícola por falta de claridad y continuidad en las políticas estatales
- La región depende en muchos servicios de Armenia y Pereira
- El campo se percibe con violencia e inseguridad y hay una creciente pérdida de valores y principios éticos, generada por la cultura del narcotráfico y la corrupción, entre otros
- Mala comunicación con las laderas
- La baja capacidad de gestión y una dependencia en actividades administrativas de la capital del Departamento, asociada a condiciones de centralidad de poder
- Y de esos enunciados se ha dejado por último el siguiente, porque es muy sintomático: *La población tiene dificultad para pensar y planificar el futuro de su territorio.*<sup>361</sup>

Las potencialidades de esa parte de nuestra geografía, como del departamento en su conjunto, son todas las que un ser humano inteligente pueda considerar, la cuestión es empezar a superar la inmediatez y la indiferencia frente a los destinos de la colectividad.

---

<sup>361</sup> AA.VV. *El Valle del Cauca: hacia la construcción de un modelo de ordenamiento territorial para el norte del departamento*. Forec, Gobernación del Valle del Cauca. Cali, 2000. Págs. 194-195. Para las potencialidades pueden consultarse las págs. 196-197.

## CONCLUSIONES

Al llegar al término de esta investigación se considera que los objetivos inicialmente propuestos fueron alcanzados e incluso se llegaron a comprender algunos procesos sobre los cuales, ni siquiera se tenían mayores expectativas. Y esto se dio porque se logró trascender la mirada teórica del concepto de territorio, al examinarlo en la dinámica de las relaciones de poder que se desarrollan en un espacio geográfico concreto. De igual manera se considera que al intentar construir un relato desde lo transdisciplinar, aunque presentó muchas dificultades, es de gran ayuda introducir otros de los elementos conceptuales con los cuales trabaja la geografía, porque así se enriquece la mirada del pasado.

Fue gracias a esa metodología, por ejemplo, que se descubrieron los distintos mecanismos que ha empleado la oligarquía vallecaucana, en los planos político, económicos y simbólicos para, apoderarse de las instancias administrativas, expandir su control sobre las tierras de la planicie, para transformar el espacio geográfico de acuerdo con sus intereses y conservar el control político, a pesar de las crisis de hegemonía. Pero así igualmente fue posible revelar que las diferencias sociales y las condiciones de miseria que padecen las mayorías no corresponden a una genética natural, sino que corresponden a un proceso construcción emprendido por un

reducido grupo de individuos, que contó incluso con el concurso de elementos extraídos de los sectores medios y bajos de la sociedad.

La idea de fraccionar el antiguo departamento del Cauca para crear el del Valle, no surge de las entrañas del pueblo llano de campesinos y pequeños artesanos, sino que aparece al interior de sectores terratenientes y de empresarios interesados en construir un aparato de poder político y administrativo que les permitiera un mejor control territorial y una capacidad de negociación más directa con esferas de poder nacional. A esa tarea de romper vínculos con Popayán se dedicaron las prestantes familias de la región durante varios años y utilizaron todas las estrategias posibles de convencimiento y presión. Ellos pregonaron el cuento de la modernidad y el progreso en su prensa escrita, pusieron en funcionamiento a sus líderes políticos, su capital financiero y sus relaciones públicas hasta que lograron imponerse sobre sus colegas de Buga y Cartago en el año de 1910. Tras la búsqueda de los antecedentes de estos acontecimientos, se pudo descubrir que la ciudad de Cali no sólo sería el centro administrativo, sino que pronto se convertiría en el nodo fundamental a partir del cual se generarían los procesos de concentración de los inversionistas extranjeros, los comerciantes locales, los ideales de modernización, las primeras industrias de tipo propiamente capitalistas y el poder estatal de nivel departamental. Pero al tiempo que los comerciantes y algunos de los terratenientes que habían logrado acumular un capital, entraban a la producción de bienes de consumo, fueron apareciendo en el desarrollo de las fuerzas productivas, la burguesía azucarera y su contraparte, el proletariado.

Si bien es cierto que el sector dominante de la sociedad vallecaucana, ya tenían un peso económico e incluso político muy importante desde los tiempos de la colonia, por sus posesiones hacendatarias, fue con la captura que hicieron unas cuantas familias abolengo, de los órganos de control regional que lograron poner al Estado Nacional, al servicio de sus intereses. Este hecho fue igualmente muy importante porque sirvió también para desvirtuar los dos pilares teóricos sobre los cuales se sustenta la riqueza de unos cuantos privilegiados; el primero plantea que la riqueza de los empresarios es un producto genético (cosa que no tienen los negros, los indios, ni las mujeres) y se debe a su actitud emprendedora; y el segundo que la libre competencia es la que hizo posible que las grandes empresas salieran a flote tras las dificultades. Pero la verdad es que los terratenientes y la burguesía se apoderaron del Estado y de él se sirvieron para: mantener los salarios bajos, conseguir monopolios de producción, protección arancelaria, disponer de una fuerza pública para contener la rebeldía de las masas, para torpedear al movimiento sindical e ir aplicando el modelo económico con que sueñan.

En las primeras décadas del siglo XX el poder alcanzado por un grupo reducido de familias de abolengo consiguió preservarlo sin mayores contratiempos, pero su visión patrimonialista del Estado les llevó a enfrentarse con otros sectores sociales que tenían diferentes aspiraciones, como los trabajadores, el campesinado y los artesanos. El problema es que en lugar de permitir que los sectores subalternos encontraran espacios para sus reclamaciones, se los fueron cerrando, impulsados por la mentalidad retrógrada de los terratenientes y el anticomunismo que les llegaba de sus colegas de clase en las metrópolis. En consecuencia, al crecer la polarización de

la sociedad se entró en una espiral de violencia que puso en jaque la propia hegemonía de la oligarquía, en especial, tras el asesinato de Gaitan.

La violencia no detuvo la buena marcha de los negocios de los industriales, ni la llegada de inversionistas, pero la oligarquía, al ver que Rojas Pinilla pensaba dejarlos por fuera del poder, decidió derrocarlo e instaurar el Frente Nacional. Con esto se superó transitoriamente la crisis pero, como en los inicios de los años sesentas persistieron en la visión de que ellos eran los únicos que tenían derecho al Estado, volvieron a crear otros elementos propiciatorios de crisis de poder, pues corrompieron la política, desataron la violencia e incluso llegaron a servirse de las fuerzas militares para eliminar el disenso. Posteriormente, a finales de la década de los ochentas, se planteó como una salida a las dificultades, la instauración de una Asamblea Nacional Constituyente, con la esperanza de trazar un nuevo pacto social. Sin embargo, como quedó establecido, la nueva constitución no sirvió de mucho, e incluso dio pie para la aplicación del modelo neoliberal que ha sumido a la sociedad en una crisis todavía más profunda.

Un ejemplo claro de cómo la oligarquía utilizó el Estado para su beneficio se dio con la creación de la Corporación Regional Autónoma del Valle (CVC). Mediante ese organismo, el sector dominante siguió implementando su propio modelo de ordenamiento territorial, pero haciendo que el Estado, les ayudara para llevar energía eléctrica a sus industrias, les desarrollara obras para regular el cauce del río Cauca y así ampliar la frontera agrícola. Pero no solo eso, con la CVC, y el aprovechamiento de algunas entidades de educación e investigación lograron implantar en esta tierra la concepción desarrollista sobre el campo y una mayor concentración de la tierra.

Podría afirmarse que con la implantación del sistema capitalista de producción y la ampliación de la frontera agrícola se dio un salto significativo en el desarrollo económico de la región, pero la riqueza generada, la irrupción de la sociedad de consumo y la ausencia de espacios democráticos, en lugar de traer prosperidad al conjunto de la población, redundó en la destrucción de los recursos naturales, así como en un aumento de la brecha entre ricos y pobres y con ello, el florecimiento de una gran variedad de expresiones de violencia.

Para defender los privilegios de los ataques de las corrientes o movimientos de inconformes el sector dominante ha dispuesto de un conjunto de mecanismos de represión directa, como son el uso de la fuerza pública, mecanismos legales, con el sistema judicial, estrategias semilegales (torciendo la ley) y otras abiertamente ilegales, como aquellas que se han puesto en marcha en alianza con los grupos paramilitares y la mafia. Empero, paralelo a esas estrategias políticas, económicas, legales o ilegales, empleadas por el sector dominante para atesorar la riqueza, se vienen implementando los recursos ideológicos, como medios más sutiles, para construir y conservar la hegemonía. La designación simbólica de los espacios urbanos, los mensajes directos o cifrados de la prensa y la implementación de sistemas de escolaridad diferenciada, son algunas de las estrategias que el sector dominante ha utilizado en su lucha por sostener la posición privilegiada que posee y para conservar la legitimidad, al tiempo que se enseorea sobre el territorio. Otras estrategias empleadas han sido las formas veladas de racismo, el uso de las fotografías para acercar las personas al imaginario del Estado, la edición de libros lujosos para transmitirle a las nuevas generaciones una visión idílica del pasado, la

prácticas paternalistas, como la creación de fundaciones caritativas que le permite a los empresarios aparecer como gentes cristianas de buen corazón, al tiempo que liquidan los movimientos sindicales. Un apartado especial se dedicó para mostrar cómo también por medio del uso adecuado de la arquitectura el sector dominante consigue segregar a los habitantes y afianzar la sensación de las naturales diferencias sociales. Por eso construyen iglesias para ricos, llenas de simbolismo, en los barrios ricos y ayudan a construir iglesias para pobres en los barrios pobres

No cabe duda que las connotadas familias han logrado de sobra su cometido, tan es así que han ubicado al departamento del Valle del Cauca entre los más importantes del país y en la mente de los habitantes ya están bien arraigados los imaginarios que les han sido proyectados en el curso de una centuria. En efecto, hasta las personas más desposeídas se creen el cuento de que vivimos en una democracia, porque pueden participar en elecciones y elegir a los mismos de siempre. A partir del escudo y de la repetición constante de ciertas ideas, ya la población considera que el Valle del Cauca es sólo azúcar, salsa y llanura.

Las posibilidades de allanar el camino hacia una nueva realidad son bien difíciles por la sensación persistente de que en el Valle la historia no fluye sino que es una constante repetición de la misma clase dominante, los mismos problemas irresueltos, la misma violencia en la sumatoria pasado-presente-futuro. A pesar de ello la conclusión a la cual se pudo llegar es que es preciso darle un vuelco al modelo de desarrollo social actual porque la voracidad de los capitalistas no conoce límites y las gentes se merecen un modelo de desarrollo territorial que les incluya, les permita recuperar su ciudadanía y proteger sus recursos naturales.



## **BIBLIOGRAFÍA**

- ❖ AA.VV. *Ambiente y planificación*, Memorias de Cartagena 1991. Tercer Mundo. Colombia, 1992.
- ❖ AA.VV. *Anuario estadístico del Valle. 2008-2009*. Gobernación del Valle. Cali, 2011.
- ❖ AA.VV. *Atlas de paz y convivencia*. Gobernación del Valle. 2ª Edi. Cali, 2007.
- ❖ AA.VV. *Cali, Colombia: toward a city development strategy*. Banco Mundial. 2002.
- ❖ AA.VV. *Colombia insurgencia y tiranía, crónicas de Tribuna Roja*. Edi Cedetrabajo y acia. Del periódico del Moir. Bogotá, 1982.
- ❖ AA.VV. *Cosntitución Política de Colombia*. Atenas. Cali 1998.
- ❖ AA.VV. *Crónicas históricas de la región vallecaucana*. Fondo Mixto para la Promoción de la Cultura y las artes del Valle del Cauca y Fundacultura. Cali, 1996.
- ❖ AA.VV. *El Río Cauca en su valle alto: un aporte al conocimiento de uno de los ríos más importantes de Colombia*. Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca (CVC) Y Universidad del Valle. Cali, 2007.
- ❖ AA.VV. *El Valle del Cauca*. Fundación Grupo Ochenta. Cali, 1982.

- ❖ AA.VV. *El Valle del Cauca: hacia la construcción de un modelo de ordenamiento territorial para el norte del departamento*. Forec, Gobernación del Valle del Cauca. Cali, 2000.
- ❖ AA.VV. *Fundamentos de filosofía marxista leninista*. 2 tomos. Progreso. Moscú, 1977
- ❖ AA.VV. *Formación del capitalismo en Colombia*. Centro de Estudios Anteo Quimbaya. Armadillo. Bogotá sf. (1982?).
- ❖ AA.VV. *H. Tejada*. Muro. Cali, 1998.
- ❖ AA.VV. *Historia de Cali siglo XX*. Universidad del Valle. Cali, 2012.
- ❖ AA.VV. *Historia del gran cauca*. Universidad del Valle. Cali, 1994.
- ❖ AA.VV. *Instituto Popular de Cultura, Cincuenta Años*. Feriva. Cali, 1997.
- ❖ AA.VV. *La Arqueología, la Etnografía, la Historia y el Arte en el Museo*. Memorias de los coloquios nacionales. Museo Nacional, ministerio de cultura. Bogota, 2001.
- ❖ AA.VV. *Manual de historia de Colombia*. Tomo III. 2 edi. Procultura. Colombia, 1982.
- ❖ AA.VV. *Repensar a Colombia: hacia un nuevo contrato social*. PNUD y Agencia Colombiana de Cooperación Internacional. Bogotá, 2002.
- ❖ AA.VV. *Sociedad y economía: el Valle del Cauca y Colombia*: Universidad del Valle. Cali, 2007.

- ❖ AA.VV. *Valle 2000, plan de desarrollo social y económico 1983-2003*. Imprenta departamental. Cali, 1983.
- ❖ AA.VV. *Valle del Cauca, aspectos geográficos*. Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC). Colombia, 1988.
- ❖ ALMARALES MANGA, Andrés. *Los trabajadores: sus luchas y sus organizaciones*. Frente de Investigaciones Geopolíticas de América Latina, Medellín Colombia, 1982.
- ❖ APRILE-GNISET, Jacques. *La ciudad colombiana: siglo XIX y siglo XX*. Banco Popular. Bogotá, 1992.
- ❖ APRILE-GNISET, Jacques. *La ciudad colombiana* (vol 4). Universidad del Valle. Cali, 2010
- ❖ APRILE-GNISET, Jacques. *Génesis de Buenaventura: memorias de Cascajal*. Universidad del Pacifico. Colombia, 2002.
- ❖ ARÉVALO OSORIO, Ildebrando et al. *Liderazgo y procesos políticos, perspectiva interdisciplinaria*. Universidad Santiago de Cali, Cali 2008.
- ❖ ARROYO R, Jairo Henry: *Historia de las prácticas empresariales en el Valle del Cauca*. Cali, Universidad del Valle. Cali, 2006.
- ❖ BARNEY, Benjamín; RAMÍREZ, Francisco y FRANCO, Fernell. *La Arquitectura de las Casas de Hacienda en el Valle del Alto Cauca*. Áncora. Bogotá, 1994.
- ❖ BERMUDEZ Rico, Rosa Emilia. *Mujeres obreras y construcción de identidades sociales: Cali, 1930-1960*. La Carreta. Colombia, 2007

- ❖ BONILLA ARAGÓN, Alfonso. *Cali Panamericana: memoria de los VI Juegos Panamericanos de 1971*. (v2) Pasado presente y futuro de un país en desarrollo. Comité Organizador de los Juegos Panamericanos. Cali, 1972.
- ❖ BORJA, Miguel. *Estado sociedad y ordenamiento territorial en Colombia*. IEPRI Universidad Nacional. Bogotá, 2000.
- ❖ BOTTOMORE, T. B. *Elites and society*. Pelican books. Great Britain, 1966.
- ❖ BOURDIEU, Pierre. *Cosas Dichas*. Gedisa. Buenos Aires, 1988.
- ❖ BOURDIEU, Pierre. *Cuestiones de sociología*. Istmo. Madrid, 2003.
- ❖ BOURDIEU, Pierre. *La Distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Taurus, Madrid, 1988.
- ❖ BOURDIEU, Pierre. *El sentido práctico*. Taurus, Madrid, 1991.
- ❖ BOURDIEU, Pierre. *La dominación masculina*. Anagrama. Barcelona, 2000.
- ❖ BUITRAGO GÓMEZ, Pablo. GÓMEZ ARANGO, Pedro. *Casas modernas en Cali: medio siglo de arquitectura doméstica colombiana*. Programa Editorial Universidad del Valle. Cali, 2011.
- ❖ BURKE, Peter. *Sociología e historia*. Madrid: Alianza 1987.
- ❖ BURKE, Peter. *Visto y no visto*. Crítica. Barcelona, 2001.
- ❖ BUZAN. Tony. *El libro de los mapas mentales. Cómo utilizar al máximo las capacidades de la mente*. Urano. Barcelona, 1996.
- ❖ CAFFAREL, Carmen. BERNET, Francisco. BACA, Vicente. *Comunicación y movimientos sociales*. (editores) Primer encuentro de Almagro, Ciudad Real. España, 1991.
- ❖ CAICEDO, Hernando. *Ensayos económicos y sociales*. Carvajal. Cali, 1965.

- ❖ CALVO HERNANDO, Manuel. *La Ciencia es cosa de Hombres (Homo Sapiens)*. Celeste. La Coruña. España, 1996.
- ❖ CAMACHO, Luis. ROY Ramirez, Edgar y ARAYA, Fernando: *Cultura y desarrollo desde América Latina*. San José de Costa Rica, Edi. Universidad de San José, 1993.
- ❖ CAMPO VENUTI, Giuseppe. *Urbanismo y austeridad*. Siglo XXI. Madrid, 1981.
- ❖ CARDALE de SCHRIMPPF, Marianne. *Caminos Prehispánicos en Calima*. Banco de la República. Colombia, 1996.
- ❖ CASTILLO PARRA, César Arturo. *Mosaico de ilusiones*. Universidad del Valle Cali, 2010.
- ❖ CASTILLO PARRA, César Arturo. *El retrato como expresión de poder y creación artística*. Universidad del Valle. Cali. 2008.
- ❖ CASTRO, Jaime. *La cuestión territorial*. Oveja negra. 2ª Ed. Bogotá 2003.
- ❖ CHESNEAUX, Jean. *Hacemos tabla rasa del pasado*. Siglo XXI. México, 1997.
- ❖ CHOMSKY, Noam. Ramonet, Ignacio, Sader, Emir. *Como nos venden la moto*. Fica. Bogota, 2002.
- ❖ CLAVAL, Paul. *Espacio y poder*. Fondo de Cultura Económica. México 1982.
- ❖ COLON ZAYAS, Eliseo. *Publicidad y hegemonía, matrices discursivas*. Norma. Colombia, 2001.

- ❖ CORDÓN, Faustino. *La función de la ciencia en la sociedad*. Anthropos. Barcelona 1982.
- ❖ CRUZ KRONFLY, Fernando. *Historia de la Cultura del Valle del Cauca en el siglo XX*. Proartes. Cali, 1999.
- ❖ CUERVO G. Luis M. y GONZALEZ M. Josefina. *Industrias y Ciudades*. Tercer mundo. Bogotá, 1997.
- ❖ ECHANDIA CASTILLA, Camilo. *El conflicto armado y las manifestaciones de violencia en las regiones de Colombia*. Presidencia de la República. Bogotá, 1999.
- ❖ EDER, Phanor James. *El fundador Santiago M. Eder: recuerdos de su vida y acotaciones para la historia económica de del Valle del Cauca*. Antares. Colombia, 1959.
- ❖ ELLENIUS, Allan. *Iconographie, propagande et légitimation*. Presses Universitaires de France. Paris, 2001.
- ❖ DAVILA L, Andres, LEAL BUITRAGO, Francisco. *Clientelismo: El sistema político y su expresión regional*. Universidad Nacional y Tercer Mundo Editores. Segunda edición. Bogotá, 1991.
- ❖ DÁVILA L. de Guevara, Carlos. *Historia empresarial de Colombia: Estudios, Problemas y Perspectivas*. Universidad de los Andes. Bogotá, 1991.
- ❖ DELGADO MAHECHA, Ovidio. *Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea*. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, 2003.
- ❖ DÍAZ DEL CASTILLO, Porfirio. *El Valle del Cauca*. Talleres Márquez Cali, 1937.

- ❖ DIAZ DE ZULUAGA, Zamira. *Sociedad y economía en el Valle del Cauca, guerra y economía en las haciendas* T II. Banco Popular. Bogotá 1983.
- ❖ DIERCKXSENS, Win. *Los límites de un capitalismo sin ciudadanía*. Tercera edición, Universidad San José. Costa Rica, 1998.
- ❖ FONTANA, Joseph. *La historia de los hombres*. Critica. Barcelona, 2001.
- ❖ GALAZO, Giuseppe *Nada mas que historia*, teoría y metodología. Ariel, Barcelona, 2001.
- ❖ GALVEZ OSORIO, Francisco. *Compendio de geografía e historia del municipio de Tuluá* Editorial Renacimiento. Sin datos de ciudad.1966.
- ❖ GALLO, Carmenza. *Hipótesis de la acumulación originaria de capital en Colombia*. Hombre Nuevo. 2ed. Medellín 1978.
- ❖ GARAY, Luis Jorge. *Repensar a Colombia: hacia un nuevo contrato social*. Coordinador. PNUD y ACCI. Bogotá, 2002.
- ❖ GARCÍA NIETO, María del Pilar. ORTIZ URIBE, Frida Gisela. *Metodología de la investigación: el proceso y sus técnicas*. Limusa. México, 2006.
- ❖ GARVÍA, Roberto. *Conceptos fundamentales de sociología*. Alianza. Madrid, 1998.
- ❖ GARRIDO PEÑA, Francisco. *Introducción a la ecología política*. Comares. Granada, 1993.
- ❖ GIL, Jorge Albeiro et al. *Crisis de valores y políticas culturales*. Informática Bogotá, 1987.
- ❖ GINER, Salvador. *Sociología*. 6ª edi. Península. Barcelona, 2001.
- ❖ GRAMSCI, Antonio. *Cuadernos de la cárcel*. Tomo IV. Era. México, 1986.

- ❖ GONZÁLEZ, Fernán E. Bolívar, Ingrid J. Vázquez, Teófilo. *Violencia política en Colombia: de la nación fragmentada a la construcción del Estado*. Cinep. Bogotá, 2003.
- ❖ GÓMEZ CAMPO, Fabio Hernán. *Concentración del poder económico en Colombia*. 2ª ed. Centro de Investigación y Acción Social. BOGOTÁ, 1974.
- ❖ GÓMEZ OREA, Domingo. *El medio físico y la planificación*. Cifca. Madrid, 1978.
- ❖ HARKESS, Shirley. *The elite and the regional urban system of Valle, Colombia, as a reflection of dependency*. S.p.i. 1973
- ❖ HERNÁNDEZ BECERRA, Augusto. *Ordenamiento y desarreglo territorial de Colombia*. Universidad Externado de Colombia. Bogotá, 2001.
- ❖ HERRERA, L., CARDALE de SCHRIMPPFF, M. y BRAY, W. *La Arqueología y el Paisaje en la Región Calima. Ingenierías prehispánicas*. Instituto Colombiano de Antropología y Colcultura. Bogotá, 1990.
- ❖ HOLGUÍN SARDI, Carlos. *Cali 1970-72. Memoria de dos años de labores de la administración Holguin Sardi presentada al Honorable Consejo Municipal*, Alcaldía-Talleres Graficos de Arte Moderno. Cali, 1972.
- ❖ ISAACS, Jorge. *María*. Plaza y Janes, 2ª edi. Colombia 2003.
- ❖ JUDT, Tony. *Algo va mal*. Taurus. México, 2010.
- ❖ KLAPP, Orrin E. *Héroes, villanos y locos*. Grijalbo. México, 1971.
- ❖ LEAL BUITRAGO, Francisco. Dávila L Andrés. *Clientelismo: El sistema político y su expresión regional*. 2ª edi. Universidad Nacional y Tercer Mundo Editores. Bogotá, 1991.



- ❖ LE GOFF, Jacques. *Pensar la historia*. Paidós. Barcelona, 1991.
- ❖ LJUNGBERG, Eric. *Valle del Cauca, Medio Siglo de Riqueza*. Interprint. Colombia, 1960.
- ❖ LONDOÑO ROSERO, Luis Alberto *Yumbo, de Resguardo Indígena a Capital Industrial del Valle del Cauca*. Segunda edición, Fundación Mixta Politécnico Universidad del Valle Yumbo. 1997.
- ❖ MANDUCA CARLOMAGNO, Raquel. *Sobre la teoría y el método en geografía regional*. Fondo Editorial de la Universidad Central de Venezuela. Caracas 2004.
- ❖ MARCHESI, Jaime. SOTELO, Justo. *Ética, crecimiento económico y desarrollo humano*. Trotta. Madrid, 2002.
- ❖ MEDINA GALLEGO, Carlos. *Conflicto armado y procesos de paz en Colombia, memoria casos FARC-EP y ELN*. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, 2009.
- ❖ MEDINA, Medofilo. *Historia del partido comunista de Colombia*. Centro de estudios sociales SEIS. Bogotá, 1980.
- ❖ MELO, Jorge Orlando. *Predecir el pasado. Ensayos de Historia de Colombia*. Fundación Simón y Lola Guberek. Medellín, 1992.
- ❖ MISAS, Gabriel. *Contribución al estudio del grado de concentración de la industria colombiana*. Tiempo Presente Bogotá, 1975.
- ❖ MITCHELL, Don. *Cultural geography*. Blackwell. United Kingdom, 2000.
- ❖ MOLINA, Ignacio. DELGADO, Santiago. *Conceptos fundamentales de ciencia política*. Alianza. Madrid. España, 2001.

- ❖ MOLINA, Gerardo. *Las ideas liberales en Colombia de 1935 a la iniciación del Frente Nacional*. 2ª ed. Tercer Mundo. Bogotá, 1978.
- ❖ MOSQUERA TORRES, Gilma. *Vivienda y arquitectura tradicional en el pacífico colombiano, patrimonio cultural afrodescendiente*. Universidad del Valle. Cali, 2010.
- ❖ MOSQUERA TORRES, Gilma. APRILE-GNISET, Jacques. *Clases, segregación y barrios*. Universidad del Valle. Cali, 1984.
- ❖ MOTTA GONZÁLEZ, Nancy y PERAFAN CABRERA, Aceneth. *Historia ambiental del Valle del Cauca: geoespacialidad, cultura y género*. Programa Editorial Universidad del Valle. Cali, 2010.
- ❖ NAVIA VARÓN, Hernando, *Caudillo y gobernante. Dr. Iganacio Rengifo Borrero*. Imprenta Departamental. Cali, 1964.
- ❖ OCAMPO CEPEDA, Francisco Javier. *La Vida Obrera en Cali, Espacio identidad y Cultura en los primeros cincuenta años del siglo XX*. Tesis de grado de la Maestría en Sociología, Universidad del Valle. Cali, 2002.
- ❖ OCAMPO y Montenegro. *Crisis mundial, protección e industrialización*. Fondo editorial. Bogotá. 1984.
- ❖ ORDÓÑEZ, Luis Aurelio. *Industrias y Empresarios Pioneros Cali 1910-1945*. 2ª ed. Universidad del Valle. Cali, 1998.
- ❖ ORTEGA, Juan Fernando. *San Antonio, carbón y piedra, historia de un rincón pintoresco*. Feriva. Cali, 1995.
- ❖ ORTEGA VALCÁRCEL, José. *Los horizontes de la geografía*. Ariel. Barcelona, 2000.

- ❖ PAREDES CRUZ, Joaquín. *El Valle del Cauca su realidad económica y cultural* 2ª edi. Edi. de autor. Cali, 1986.
- ❖ PLEJANOV, Jorge. *El Papel del individuo en la historia*. Montevideo, 1969.
- ❖ POSADA, Antonio J, Castro de Posada, Beatriz. *Bases para un desarrollo armónico del Departamento del Valle*. Sin referencias de Edición, Cali, 1982.
- ❖ POSADA, Antonio J. y de POSADA, Jeanne. *La CVC un reto al subdesarrollo y al tradicionalismo*. Tercer Mundo. Bogotá, 1966.
- ❖ RAFFO RIVERA. Álvaro. *De llano grande a Palmira*. Imprenta Departamental. Cali, 1992
- ❖ RAFFO, Tulio. *Palmira histórica*. Imprenta Departamental. Cali, 1956.
- ❖ RAMOS, Oscar Gerardo. *Historia de la Cultura Empresarial en el Valle del Rio Cauca*. Corporación Financiera del Valle. Cali, 1996
- ❖ RINCÓN, Víctor M. *Manual de historia política y social de Colombia*. Mundo Andino. Bogotá, 1973.
- ❖ RIVERA, Carmen Cecilia, et al. *De María a un mar de caña*. Universidad Autónoma, Cali, 2007
- ❖ ROBINSON, James y URRUTIA, Miguel. (Editores). *Economía colombiana del siglo XX: un análisis cuantitativo*. Fondo de Cultura Económica-Banco de la Republica. Bogotá, 2007.
- ❖ RODRIGUEZ, Carlos Armando. *El Valle del Cauca Prehispánico*. Universidad del Valle. Fundación Taraxacum. Cali, 2002.

- ❖ RODRÍGUEZ CASTRILLÓN, Marisol. *La relación entre violencia y cultura en Cali Bajo la Óptica del Capital Social*. Tesis, Facultad de Ciencias Sociales. Cali, 2001.
- ❖ ROMANO, Vicente. *La formación de la sociedad Sumisa*. Fica. Bogotá, 2002.
- ❖ ROMERO, Flor y PACHÓN, Gloria. *Mujeres en Colombia*. Andes. Colombia, 1961.
- ❖ SALAZAR R, Rafael H. *El Valle del Cauca y sus Cuarenta y dos municipios*. Gobernación del Valle-Feriva Cali, 2003.
- ❖ SÁNCHEZ de ROLDAN, Karen. *Construcción de capital social, la experiencia de la Fundación Carvajal*. Fundación Carvajal, Universidad del Valle. Cali, 2004.
- ❖ SÁNCHEZ MEJÍA, Hugues. Santos Delgado, Adriana *La irrupción del capitalismo agrario en el Valle del Cauca: políticas estatales, trabajo y tecnología, 1900 – 1950*. Programa Editorial Universidad del Valle. Cali, 2010.
- ❖ SANCHEZ, Joan – Eugeni. *Geografía política*. Síntesis. Madrid, 1992.
- ❖ SANTANA R, Pedro. *Los Movimientos sociales en Colombia*. Foro Nacional por Colombia. Bogotá, 1989.
- ❖ SERRA CANTALLOPS, Antoni. *Marketing turístico*. Pirámide. Madrid, 2008.
- ❖ SILVA COLMENARES, Julio. *Los verdaderos dueños del País, oligarquía y monopolios en Colombia*. Fondo Editorial Suramérica. Bogotá, 1977.

- ❖ SCHRAMM, Wilbur. *La ciencia de la comunicación humana*. Compilador. Grijalbo. México, 1982.
- ❖ SOTELO, Jose Antonio. *Estudiar la región*. Fundación Infodal. Madrid, 2001.
- ❖ TAUSSIG, Michael. *Destrucción y resistencia campesina, el caso del litoral Pacífico*. Punta de lanza, Bogotá 1978.
- ❖ TELLEZ IREGUI, Gustavo. *Pierre Bourdieu, Conceptos Básicos y Construcción Socioeducativa*. Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, 2002.
- ❖ TIRADO MEJÍA, Alvaro. *Introducción a la Historia Económica de Colombia*. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, 1971.
- ❖ TORO, Hernán. *La Ilusión Informativa*. Universidad del Valle. Cali, 1992.
- ❖ TORRES GIRALDO, Ignacio. *Maria Cano, mujer rebelde*. Publicaciones de la Rosca. Bogotá, 1972.
- ❖ TORRES RIVERA, Lina M. *Ciencias Sociales*. 2ª ed. Thomson Learning, México, 2001.
- ❖ TRUJILLO MUÑOZ, Augusto. *Descentralización, regionalización y autonomía local*. Universidad nacional de Colombia. Bogotá 2001.
- ❖ TUÑÓN DE LARA, Manuel. *Por qué la Historia*. Salvat. Barcelona, 1981.
- ❖ URIBE CELIS, Carlos. *Democracia y medios de comunicación en Colombia*, Foro Nacional. Bogotá, 1991.
- ❖ URREA GIRALDO, Fernando et al. *Innovación y cultura de las organizaciones en tres regiones de Colombia*. Colciencias. Bogotá, 2000.

- ❖ VALENCIA, Alonso. ZULUAGA, Francisco. *Historia regional del Valle del Cauca*. Universidad del Valle. Cali, 1992.
- ❖ VALENCIA, Alonso. *Guadalajara de Buga, su herencia histórica y cultural*. Compilador. Universidad del Valle. Cali, 1997.
- ❖ VALDIVIA ROJAS, Luis Segundo. *Economía y espacio. El Valle del Cauca 1850 a 1950*. Universidad del Valle. Cali, 1992.
- ❖ VÁSQUEZ BENÍTEZ, Edgard. *Historia de Cali en el siglo XX: sociedad, economía, cultura y espacio*. Henao, Darío y Abella, Pacífico (edi), Cali, 2001.
- ❖ VÁSQUEZ SÁNCHEZ, Jaime. *Geografía rural y de la agricultura*. Universidad del Valle. Cali, 2000.
- ❖ VÁSQUEZ V, Víctor Hugo. SERRANO, Mary A. *Las áreas naturales protegidas de Colombia*. Conservación Internacional Colombia. Bogotá, 2009.
- ❖ VÉLEZ RAMÍREZ, Humberto. *El conflicto político armado en Colombia: negociación o guerra*. Universidad del Valle. Cali, 1998.
- ❖ VIDAL PERDOMO, Jaime. *La región organización en la organización territorial del Estado*. Universidad del Rosario. Bogotá 2001.
- ❖ WALTON, John. *Elites and Economic Development, Comparative Studies on the Political Economy of Latin American Cities*. University of Texas. Austin, 1977.
- ❖ WEIL, Simona. *Reflexiones sobre las causas de la libertad y de la opresión social*. Paidós. Barcelona, 1995.

- ❖ WRIGHT MILLS, C. *La Elite del Poder*. Fondo de Cultura Económica. México, 1957.
- ❖ ZULUAGA RAMIREZ, Francisco Uriel. *Cartago: la ciudad de los confines del Valle*. Universidad del Valle. Cali, 2007.

### PUBLICACIONES PERIÓDICAS

- Rev. Actas de la Asamblea Departamental. 1959.
- Rev. Atalaya Municipal N° 2 de 1964.
- Rev. Bibliotecas y Libros. Septiembre de 1937. Cali.
- Rev. Boletín de la A.G.E. Numero 45 2007 páginas 157-190.
- Rev. Boletín Cultural y Bibliográfico. Banco de la República. Bogotá. N° 11. V. 24. Año 1987. Y el Número 46. Volumen XXXIV - 1997 - editado en 1998.
- Rev. Boletín socioeconómico del CIDSE Nos 14 – 15 Universidad del Valle. Cali 1985.
- Rev. Cahiers de Géographie du Québec. Volume 39, No 108, décembre 1995
- Rev. Cali No. 19 de 1954.
- Rev. Correo del Valle. 4 de julio de 1943. Cali.
- Rev. Credencial Historia. Bogotá, enero de 1996, diciembre 2000.
- Rev. Cuadernos de Geografía. Vol. 7, No. 2 1998.

- Revi de economía institucional. Universidad externado de Colombia. Vol. 4 número 006 de 2002.
- Rev. EAN Escuela de Administración de Negocios No. 44 2001.
- Rev. Entorno Geográfico. Universidad del Valle Nos 1 del 2002 y 5 del 2007
- Rev. Humboldt. N° 116. V. 37. Año 1995.
- Rev. Historia y Espacio. Varios números.
- Rev. Investigaciones Geográficas, 2004 n° 34 141-154.
- Rev. Landscape and Urban Planning. Volume 57, Issues 3-4, 15 December 2001.
- Rev. Metáfora. N° 5. Año 1994, la N° 6-7 de 1995.
- Revista Nueva Frontera No. 613 de 1986.
- Rev. Palmira. 1927-1929.
- Rev. de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad. 2(2), 2007.
- Rev. Semana
- Rev Trames Numero 11 de 2004.
- Periódico Cali Cultural.
- Papel Periódico Ilustrado. Edición facsímile. Carvajal editores. Cali, 1975.
- Diario El País del 5 de enero de 1965.
- Gaceta dominical del periódico El País. 14 de septiembre de 1997.
- Diario Oficial del 22 de diciembre de 1993
- Periódico Correo del Cauca. Números de enero a marzo de 1929.
- Periódico El Relator del 12 de diciembre de 1945.



- El Tiempo del 11 octubre de 1946.
- Periódico Última Hora del 1 de diciembre de 1961.
- Dossier del EL Tiempo “Esto si tiene salida” octubre del 2003

### PAGINAS WEB

- <http://www.asocana.org/>
- <http://www.bafu.admin.ch>
- <http://www.cali.gov.co/>
- [http://www.colombialink.com/01\\_INDEX/index\\_personajes/industria/carvajal\\_adolfo.html](http://www.colombialink.com/01_INDEX/index_personajes/industria/carvajal_adolfo.html)
- <http://www.confandi.com.co>
- <http://www.confenalco.com.co>
- <http://www.cooemeva.com.co>
- <http://www.cvc.gov.co/portal/index.php/es/>
- <http://dialnet.unirioja.es>
- <http://dintev.univalle.edu.co/cvisaacs/>
- <http://www.elespectador.com/impreso/negocios/articulo-374729-el-valle-no-hay-mas-tierra>
- <http://www.elpais.com.co/elpais/fallecimientos/fotos/alvaro-raffo-rivera>
- [http://www.etniasdecolombia.org/busqueda\\_documentacion\\_resultado.asp](http://www.etniasdecolombia.org/busqueda_documentacion_resultado.asp)
- <http://www.fao.org/docrep/T0818S/T0818S01.htm>
- <http://www.hechoencali.com/la-respuesta-desatinada-de-soho-a-hola/>

- <http://www.ingeba.org/lurralde/lurranet/lur18/orella18/18orella.htm>.
- <http://lunazul.ucaldas.edu.co/index.php?option=content&task=view&id=569>
- <http://www.museonacional.gov.co>
- [www.mineduccion.gov.co](http://www.mineduccion.gov.co)
- <http://www.lasillavacia.com/elblogueo/julieta-lemaitre/32281/donde-se-esconde-el-racismo>
- <http://www.ndu.edu/inss/books/books%20-%201999/Crisis%20What%20Crisis%20Spa%20Oct%20099/speris7.html>
- [www.museocanadeazucar.com](http://www.museocanadeazucar.com)
- <http://www.portafolio.co/archivo/documento/CMS-4342603>
- [www.redetourcolombia.com](http://www.redetourcolombia.com)
- [http://www.sagepub.com/upm-data/18967\\_26\\_Hubbard\\_Ch\\_26.pdf](http://www.sagepub.com/upm-data/18967_26_Hubbard_Ch_26.pdf)
- <http://santuariovirgendefatimacali.org>
- <http://www.semana.com/nacion/respuesta-desatinada-soho-hola/173743-3.aspx>
- <http://strates.revues.org/signaler.html?id=5403>
- <http://trayectorias.uanl.mx/19/espacialidad.html>
- <http://www.valledelcauca.gov.co/>

#### CDs.

- *Archivo del Patrimonio Fotográfico y Filmico del Valle del Cauca.* (CD-ROM) Gobernación del Valle. Cali 2000.



Universitat d'Alacant  
Universidad de Alicante